

JUNIO 16 DE 1933
AÑO XXIX • N° 1235

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



FLOR DE CEIBO

Por HARRY SOLON

El nuevo librito de recetas **TE SOL**

se regala a todas las señoras que lo soliciten. Contiene más de 200 recetas diferentes para hacer postres, dulces y buen te.



Es necesario mandar con el cupón, uno de estos redondeles que llevan todos los paquetes o latas de Te Sol.

Corte y mande este cupón

a Te Sol, Paseo Colón 474, Bs. Aires. Sirvanse mandarme el nuevo librito de recetas Te Sol. Envío una etiqueta y 5 ctvs. en estampillas.

Señora.

Calle.

Ciudad o Pueblo.

No.

F. C.



También puede retirarse personalmente el librito de recetas, en Paseo Colón 474, llevando el redondel.



POR qué, entonces, no se ha casado usted? — preguntó Marta Enriquez. La señora de Vieyra Gálvez y su hija Sonia la miraron a la vez como apoyando el interrogante que caía a plomo, al final de aquel relato.

Era en el magnífico "hall" de la estancia de los Cruz de Azpeitia, la de las Saladas Grandes, en el sudoeste de Buenos Aires. Florencio Cruz de Azpeitia había epilogado la reunión del desayuno en aquella suave mañana otoñal, con el relato de sus andanzas por tierras y mares lejanos, al final de las cuales ponía el resumen de una extraña nostalgia: la de la paz del alero, en la dulce compañía de seres todos suyos, que por suyo también y totalmente le tuvieron.

La excursión por el mundo era la historia entera de su vida. Una carrera técnica concluida muy joven; un padre ilustre casado en segundas nupcias con una hermosa mujer de la misma prosapia; dos hermanas, una mayor y otra menor, establecidas en el gran mundo casi al mismo tiempo; un primer viaje a Europa y Asia; un retorno relámpago y nuevos viajes a Estados Unidos, las Antillas, el Canadá y otra vez al Asia para rehacer la ruta de oriente a occidente. Estudios, aficiones o caprichos; negocios, felices en gran parte, verdaderos asaltos de la fortuna loca; aventuras; vislumbre de amores o amorios, con un poco de intriga vulgar y conatos de drama trascendentes. Insignes amistades, celos de corte oriental y sutiles celos parisinos; acogidas triunfales y fugas sigilosas. El éxito; años sobre los años; el impulso de seguir y un ligero tedio y aquella gran nostalgia.

— Yo nunca dejé de desear... Allí estaba, por fin, en lo suyo, dispuesto a quedarse. Una herencia pingüe y un cau-

Novela de
Jesús García de Diego

Hay una edad en la vida en que todo hiere la sensibilidad de uno, particularmente cuando se añoran los arrestos juveniles, que es el mejor incentivo de nuestra vanidad. Es esa edad en que los espejismos otoñales se proyectan sobre el corazón. Ese drama íntimo está delicadamente reflejado en la trama de esta sutilísima novela de ambiente.

dal propio; lo que todos envidiaban, quizá, sin saber... Florencio Cruz de Azpeitia no había alardeado jamás de los atractivos de su persona y mucho menos de los adimantos de su suerte. Ya en la curva en que se matizan las sienes y se acentúa el pliegue

superciliar, no dejaba advertir el retroceso a las vanidades viriles. Mantenía el aplomo de la trayectoria no estorbada. Vecinos o subalternos le llamaban el doctor o don Florencio, y lo escuchaba indiferente.

— ¿Por qué, entonces, no se ha casado usted?

Al oír esto, sonrió Cruz de Azpeitia y miró largamente a Marta Enriquez, en uno de esos silencios que devuelven las preguntas incontestables.

Luego, deslizó la mirada hacia Sonia, pasándola de largo por el semblante burlón de la señora de Vieyra Gálvez.

— En realidad — dijo tras aquella pausa verbal, — no he sido amado nunca o nunca me convencí de que lo era. En la edad en que no se necesita ser amado para amar, tenía ya el escrúpulo de no poseer por derecho leonino.

Marta hizo una mueca que él trató: — Evasiva; argucia; salida por la tangente.

Entró la señora Cruz de Azpeitia de Castañares, bellísima mujer de cabellera blanca, tan parecida a su hermano, que a cada aparición hacía renovar el asombro de los más familiarizados.

— Me llevo mis huéspedes al parque — dijo acariciando el hombro de la señora de Vieyra. — Tenemos que ver ese capricho del señor que ha visto los mejores parques del mundo.

— Yo iré a reunirme con ustedes — apuntó él, mientras todos dejaban los asientos. Percibió las miradas de Marta y Sonia. La suya atravesó el ventanal abierto y se perdió en el bosque frontero, tornasolado por la luz matinal.

Sin moverse del sitio, vio pasar el grupo femenino por el sendero rojo en dirección al lugar indicado, un laberinto selvático y

"LA "VOITURETTE" ARRANCÓ EN SEGUIDA CON UN RUGIDO QUE ATRONÓ LA FLORESTA."



puesto que a ello se iba, entre una caricia de aurora; no ver a su lado el desgaste y la escoriación; desaparecer, si el caso llegaba, como Petronio, entre una fresca sonrisa, un acorde de cítaras y un perfume de rosas.

De pronto, surgieron aquí y allá del césped del parque, nubecillas locas que llenaron el aire de entrecruzados arcoiris. Parecían brillar miriadas de zafiros, rubíes y esmeraldas en aquella neblina que esfumaba el bosque. Eran los surtidores de que él había sembrado la pradera, abiertos por su orden a la misma hora de cada mañana.

La brisa empujaba y dislocaba las tenues corrientes levantando hasta muy alto la orgía policroma. Por las brechas de los vapores, aparecía de cuando en cuando el macizo del arbolado con el tono obscuro de la brusquedad del contraste. Era entonces el bosque de la primavera con fronda a todo verter. Y ya, en las ramas, quedaba la mitad de las hojas.

— Un espejismo artificial — murmuró Cruz Azpeitia.

Recordaba haber visto desde las estribaciones pedregosas de la baja Persia, cerca de donde estuvo la antigua Susa, paisajes flotantes sobre las nieblas vespertinas. Eran los verdes oasis de la costa arábiga, proyectados a través del golfo por los rayos oblicuos del sol. Ilusiones fugaces, de un fragmento de minuto, llevan un vergel al desierto para acentuar, al tiempo de desvanecerse, la sequedad del erial desnudo.

FUE a su escritorio a anotar algo en los libros de administración y se dirigió luego hacia el parque.

Alcanzó a percibir, a los pocos pasos, las figuras femeninas discurriendo entre los ramajes del lejano rincón dispuesto por él para satisfacer un capricho, hijo del recuerdo de alguno de sus viajes. Distinguió a Marta, apoyada en un peñasco, a distancia de las demás. Enfrente de ella se erguía, sobre una especie de obelisco truncado, la estatua de una mujer, una pescadora de Ceylán envuelta de cintura abajo en la saya, que no era más que la carne cruzada por dos pliegues oblicuos, efecto de una ráfaga.

Cuando estuvo a dos pasos, preguntóle él por su opinión sobre aquella obra de arte.

— Es divina — dijo Marta sencillamente. — Si esa mujer ha existido en carne, justifica la emoción del hombre que ha podido contemplarla. ¿Ha visto usted algo semejante en alguno de sus viajes por aquellos países de Oriente?

— Empiezo por observar — contestó él — que ha identificado usted el tipo de esa mujer. Muchos creen hallarse delante de una aldeana de esas regiones de Europa que nos dan los moldes para los bronceos de mesa o los figurines para bailes de trajes. En cuanto a haber visto mujeres así, recuerdo de alguna que, quizá, me inspiró luego la adquisición de ese mármol.

— Fue hace años, sin duda...

— No muchos. Comprendo lo que quiere insinuar. Había en mi aptitud de emoción cuando vi a esa estatua viva; hoy sería otra cosa...

— Interpreta mal mi pensamiento, y lo deploro. Al referirme al tiempo, no fué al que pasó por usted en años, sino al que empleó en admirar lo que tiene de admirable el eterno femenino.

— En ese caso, fué ayer que ocurrió aquel encuentro. Sigo admirando.

— Aunque de otra manera.

— De la misma, porque no conozco más que una manera de admirar a la mujer.

Cruz Azpeitia percibió la réplica que quedó sus-

ro-
coso,
salpi-
cado
de es-
tatu-
illas
de már-
mol
blanco.
Iban ade-
lante las
dos solteras,
y siguió con
la vista am-
bas figuras
tan diferente-
y tan seducto-
ras en el ritmo
de su paso y de
toda su actitud.

Sonia era una mu-
chacha primorosa.

Marta lo había si-
do, acaso, más. Ru-
bia y morena, las di-
vidía un verano de vi-
ja y las hermanaba una
gracia común.

Cruz de Azpeitia recor-
daba haber visto a Mar-
ta en el cuadro de un pa-
isaje de primavera, encon-
trándola marchita y como
desencajada de aquel fondo
encendido. Ahora, en la esce-
na otoñal, resaltaba su fres-
cura de mujer perfecta al lado
de aquella otra primavera ruti-
lante.

¿Qué impresión provocaría él,
visto sobre el cuadro de las es-
taciones?

Sonrió al pensamiento de que So-
nia lo asediaba con sus coqueteos.
Era una de las tantas jovencitas —
chicuelas no pocas — atraídas por su
prestigio de varón bien plantado, al
que daba realce el gris teatral de sus
sienes. Había experimentado su poder
de imantación, efecto romántico o lo
que fuera, y estaba seguro del amor ve-
hemente de aquella criatura.

Por su parte, estaba casi decidido. Podía
imaginarse con derecho la gloria de aquella
posesión, la eficacia de su arte de adaptar
lo más difícil a su albedrío dominador, la
suerte que se le seguiría dando amable y ser-
vicial. Sonia, su mujer, era la felicidad agre-
gada en la lisonja plena de su vida sábarica;
el complemento, el hogar de la fábula — no tan
fábula — de su perpetua nostalgia.

Filósofo a la manera de los que han agotado el
mundo a fuerza de circundarlo, ponía, en última
apelación, el declive placentero de la curva. Caer,

Ilustraciones de



pensa en los labios de Marta. La leyó, casi, palabra por palabra.

Marta le había querido decir: "El fruto sigue siendo lozano a la tarde, pero le falta la frescura del rocío que lo hizo de otro modo apetecible a la mañana."

Se dibujó en los labios de él una de esas sonrisas que pueden ser aceptación o ironía. Marta sonrió también.

— Observe esa escena — dijo ella, mirando hacia un recodo próximo del camino, entre viejos álamos casi amarillos. — La señora de Vieyra Gálvez no puede convencer a su hija de que va a ser imprudente.

— ¿Algún capricho repentino?

— Se ha propuesto conducir la "voiturette" de Mixto Ansúrez hasta la estación próxima.

— Mixto debe llegar, efectivamente, dentro de un rato. Le sabíamos desde ayer. ¿Qué tiene eso de particular?

— Es por la "voiturette", nada más; un coche que desarrolla ciento veinte, según dice Sonia; lo que quiere decir, que le entusiasma.

— ¿No la acompañaría usted?

— No. Mi valentía es de otro género. Quizá hubiera sido la misma a haber existido en otro tiempo coches de esas velocidades. Hoy me siento fuera de esos impulsos físicos. Tengo la sinceridad de obedecer a mis nervios.

Al otro lado del macizo de la arboleda resonó el zumbido de un motor. El coche, lanzado por el camino invisible, se aproximó en un instante y apareció en el recodo. Se detuvo allí con una frenada aparatosa.

Marta y Florencio avanzaron silenciosos en aquella dirección. Oían el parloteo del debate entre madre e hija. Mixto Ansúrez, de pie junto al estribo de su máquina, fulgurante al sol matinal, erguía su garrida y juvenil figura de gran deportista, haciendo destacar una enorme sonrisa de dientes blancos y pulidos.

— ¡Ayúdeme a convencerla! — exclamó la señora, volviéndose hacia Florencio en una cómica actitud de impotente exasperación.

Cruz Azpeitia sonrió a Mixto a través del grupo femenino. Era demasiado experto, demasiado hombre, para cruzarse en medio del capricho y del derecho de Sonia.

— ¡Adelante con la prueba! — dijo, empujando casi a la joven con el ademán rudo y animador.

— ¿Quiere usted acompañarme? — le preguntó Sonia, ya en el estribo.

Florencio señaló, flemático, al mocetón que seguía expectante, con su gran risa de campeón fotogénico.

La "voiturette" arrancó en seguida con un rugido que atronó la floresta. Sonia se lanzaba a su aventura de volante audaz, arrastrando consigo al muñeco obediente y pasivo como un lacayo. Instantes después se perdían de vista entre la polvaréa del camino.

— ¡Es la juventud! — apuntó la señora de Vieyra Gálvez. — O, lo que es igual, la imprudencia, el aturdimiento, el desprecio de toda amenaza.

Aquello era la vulgaridad cierta, bajo la fórmula consabida. Y también era el drama. Cruz Azpeitia se miró hacia adentro desde adentro: era el testigo de las proezas que ejecutaban los otros para complacer los impulsos que ya él no sentía, o que ya él estaba obligado a sofocar.

AL volver la vista hacia las dos mujeres que quedaban a su lado, percibió la palidez del semblante de la señora de Vieyra Gálvez y una sonrisa extraña en los labios de Marta.

Esta sonrisa le hizo daño. Tenía algo de interroga-

tivo o de subrayante; de todos modos, algo de irónico.

Cruz Azpeitia leyó en ella: ¡Hubiera usted vacilado en acompañar a una princesita por los caminos de Oriente salpicados de fieras o de beduinos?

Se despertó en él la fiera de los días mozos, cuando escalaba los acantilados de la costa persa o cruzaba las callejuelas de los poblachos africanos a medianoche.

Como impulsado por resortes que hubieran recobrado su elasticidad repentinamente, se dirigió a la estancia y extrajo del garage la mejor de sus máquinas, otra "voiturette" poderosa, aún salpicada de la aguada de los charcos cruzados horas antes.

Se detuvo delante de las mujeres, que le habían seguido.

— Hay lugar para los tres — dijo, y empujó la portezuela.

— ¿Vamos a seguirlos? — preguntó la señora.

— Nada de eso; vamos en dirección opuesta; hasta aquel monte que estamos replantando. En veinte minutos regresamos.

La máquina retumbó en la partida y dejó atrás el gran parque a una velocidad vertiginosa. En medio del estruendo, la voz entrecortada de Marta se oyó profiriendo tres o cuatro palabras confusas.

Florencio no escuchaba nada, probablemente, ni voces ni estrépitos. Parecía no ver tampoco. En un instante llegaron al camino real; doblaron rozando los postes de la tranquera; volaron repasando a otros coches, a carros y tropas de animales entre densas polvaredas; cruzaron un paso a

(Continúa en la pág. 14)

HEROINAS DEL NUEVO MUNDO



LA MADRE DEL INCA GARCILASO

EL destino trágico del pueblo que constituía la más grande agrupación humana del continente, el imperio de Tahuantinsuyo, encarna en la vida y en el espíritu de la "ñusta" doña Isabel Palla, madre del Inca Garcilaso. Con el descubrimiento y conquista del Perú, en los primeros años del siglo XVI, esta mujer símbolo vio derrumbarse la grandeza de aquel reino que sus mayores habían gobernado desde los tiempos de Manko Kapaj, progenitor y fundador de la dinastía incaica. Vio a los súbditos del imperio sometidos a servidumbre, dispersas o aniquiladas las familias de los "curacas" y los príncipes, suprimidas las ceremonias del Culto, los reyes despojados de su soberanía, destruidos los templos, deshechas las ciudades por el estrago. En síntesis, vio

el cataclismo de su raza, el desmoronamiento de los antiguos ideales basados en la fraternidad de todas las tribus feudatarias del Inca, hija del Sol, cuya grandeza parecía indestructible.

LOS hombres arrogantes que habían llegado por el mar, los dioses misteriosos de carne viva que penetraron hasta el seno de las montañas, invencibles y vengativos como la cólera del cielo, eran los transformadores de aquel mundo estremecido por el infortunio. Hasta ella, la virgen "ñusta" huérfana, la princesa india que soñaba tal vez con el amor en su tierra maravillosa, fué también sometida en cautiverio por uno de los conquistadores. La hizo suya en

cuerpo y en espíritu. Se apoderó de su fragancia, de su corazón tierno y dulce como las frutas del Yuca, de su pensamiento atribulado, de su alma todavía pura como el sol y la nieve, cristalina como los manantiales del Perú, codiciada de todos como la plata más valiosa de los yacimientos andinos.

Y el espíritu generoso de la joven cautiva, generoso como la tierra dominada, retribuyó la preferencia del conquistador con el donativo de un nuevo ser que compendia, en esencia y en potencia, la fusión cierta y mágica de las dos sangres generatrices: el Inca Garcilaso, espécimen de la raza criolla, el primero entre los famosos que supo recoger en obras del más elevado linaje literario las tradiciones del imperio materno y el espíritu glorioso y épico de España en la conquista.

LA "ñusta" doña Isabel Palla, nieta de Tupaj Inca Yupanqui, y de su mujer Mama Oello, había quedado huérfana y desposeída de sus bienes en la sangrienta lucha sostenida por los hermanos Huascar y Atahualpa. Estos habíanse repartido el imperio a la muerte de su progenitor, trezándose poco después en una guerra monstruosa, inspirada por la codicia y el encono.

Los principales descendientes de la estirpe real fueron muertos en Yahuar-pampa, que quiere decir campo de sangre, donde Atahualpa se impuso por el arrojo combativo de sus vasallos. Libróronse de la matanza y el cautiverio la mujer de Huascar y su hija Goya Cusi, desposada posteriormente con Sayri Tupaj Inca, XV de la dinastía. De igual modo lograron salvarse la "ñusta" doña Isabel y su hermano Francisco Huallpa, ambos hijos del príncipe Huallpa Tupaj, que intervinieron con extremada pericia en la terminación de las murallas y ciudadela de Sacsayhuaman, al norte del Cuzco.

A la llegada de los conquistadores, vivía doña Isabel recluida en uno de los palacios contiguos al gran templo del Sol, en el barrio de Cusipata. Lo habían habitado anteriormente sus abuelos incas.

En los aposentos adustos soñaría con mejor cautiverio para su niñez sin ilusiones. La vida no pudo mostrarle aún ninguna perspectiva risueña, ni alcanzó a ver hasta entonces un resqueijo de felicidad en el drama de su pasado, triste y breve, pues sólo contaba doce años de edad cuando las tropas de Francisco Pizarro entraron victoriosas en la capital del imperio.

UN español de noble presencia y de linaje esclarecido, el capitán Garcilaso de la Vega, obtuvo la gracia de poseer el corazón de la "ñusta" y adueñarse de su pensamiento. Era hijo del Señor de Val de Sevilla y contaba entre otros antecesores a don Gómez Suárez de Figueroa, tronco de los duques de Feria, y al ilustre marqués de Santillana, poeta de las "serranillas" famosas. Había nacido en Badajoz por los años de 1500, trasladándose al Nuevo Mundo con el valeroso don Pedro de Alvarado. Treinta y ocho años tenía cuando entró a figurar como vecino encomendero del Cuzco, donde fijó su residencia después de haber luchado con suerte diversa en México y en Guatemala. Puede decirse que la fama ponía púrpuras en su persona y en su nombre, pues es sabido que la prodigalidad y el fausto con que gustaba presentarse sólo podían rivalizar con el temple de su heroísmo.

De las proezas y valor de Garcilaso de la Vega hablan las crónicas antiguas del Continente.

Los hombres que dominaron el Perú no solían casarse con mujeres de raza india, a no ser con hijas o hermanas de los últimos soberanos. Y la "ñusta" doña Isabel, vástago de una rama menor, mera sobrina de Huayna Capaj, huérfana del "auqui" o infante Huallpa Tupaj y desposeída de toda esperanza de recuperar su patrimonio y jerarquía, no fue sino mancha del orgulloso Garcilaso.

Este vivía en los solares de Tupaj Inca Yupanqui, o sea en el mismo palacio que sirviera de alojamiento a doña Isabel, por donde vemos que el capitán pasó a ser a un mismo tiempo propietario de la mansión y dueño de la princesa cautivada.

LOS primeros conquistadores, después que hubieron privado a los "ayllus" —descendientes de la realeza— de todos los privilegios de casta, se aposentaron en sus viviendas y mandaron como vencedores en sus propiedades y en sus vasallos indios. Mancio Sierra de Leguizamo, que en 1534 había tomado posesión del Cuzco en nombre de los reyes, vivía en los solares que fueron de Huayna Kapaj, tomando por mujer a la hija de éste, doña Beatriz Goya. Otros, como Francisco de Barrientos y Francisco de Villacastin, instaláronse en las casas de Wirakocha, próximas a la catedral; y por la parte del sur,

otros conquistadores habitaban en el recinto de Inti-pampa o plaza del sol, donde estuvo el templo guarnecido de oro y donde se adoraban por el pueblo las momias sedentes de los Incas.

EN el tiempo de nuestra historia, el Cuzco había cambiado algo de su fisonomía tradicional, pero los indígenas continuaban usando sus vestidos y sus divisas peculiares. Los de sangre real vestían túnicas y mantos de vicuña; celebraban las ceremonias de su religión y, en ciertos actos, blandían lanzas y prendían antorchas en testimonio de purificación nocturna. Tampoco extrañaban todavía los cortejos engalanados de plumajes y ornamentos de plata y oro, trasunto de las suntuosidades rituales de anteriores épocas.

LA "ñusta" doña Isabel fué bautizada el año 1539. El 12 de abril de ese mismo año nació el hijo de ella y del capitán Garcilaso, que hasta entonces había demostrado su amor por la doncella recluida, a quien consideraba con excepcionales demostraciones.

Se sabe que por ese tiempo mantenían relaciones de cortesía con doña Isabel muchos famosos caballeros y no pocos "curacas" indios, como el príncipe Cristóbal Paullu y los valerosos Juan Pechuka y Chanka Rimachi, capitanes del Inca Huayna. También era deudo el castellano Juan de Alcobaza, hidalgo devoto y ejemplar que servía de consejero a la "ñusta" y de instructor al pequeño vástago criollo.

CUANDO el niño contaba seis años apenas, la guerra civil entre Vasco Núñez Vela y el conquistador Gonzalo Pizarro vino a despertar nuevas desventuras en el corazón de la "ñusta". Garcilaso había huido con otros a Lima para ponerse a las órdenes del virrey. Enterado Pizarro de la defección, entró al Cuzco para castigar a los fugitivos en sus familias e intereses. Fué saqueada la vivienda del capitán, trataron de prenderle fuego, y hasta buscaron a doña Isabel para matarla. La intervención de jefes y amigos impidieron el incendio y el crimen, aunque no pudieron evitar que la servidumbre fuera dispersada, prohibiéndose, con pena de muerte, el ingreso a la mansión proscripita.

EN los oscuros aposentos de su palacio quedó escondida doña Isabel y el pequeño Inca Garcilaso, acompañados tan sólo por el fiel Juan de Alcobaza y dos sirvientas indias. En los ocho meses que duró el aislamiento mantuvieron con algunas fanegas de maíz y otros escasos viveres que les hizo llegar, con estratagemas, el cacique feudatario don García Pauqui, respetado por los sitiadores.

Mientras la joven madre se ocultaba como una sombra en las vacías y pétreas salas, el hijo era llevado temerariamente a la casa del vecino Juan de Escobar, donde le daban alimentos y cuidaban de su persona. Estas ausencias aumentaban en doña Isabel la angustia y el recelo. Temía que otros vecinos pudieran denunciarla. Pero la muerte trágica de uno de ellos, Alonso de Toro, fué circunstancia favorable que aprovecharon para fugarse al repartimiento de Tapacary, donde se hallaban refugiados muchos indios y españoles amigos.

El capitán Garcilaso de la Vega pudo al fin reconciliarse con Gonzalo Pizarro. Nuevamente regresó con los suyos a la ciudad, donde rindiéronle homenaje los mismos que antes habían combatido a su familia y arruinado su hacienda.

TRANSCURRIERON unos años tranquilos. La "ñusta" prodigaba bienes de todo orden entre los súbditos y servidores de su casa, donde era todavía señora y donde atendía como huésped a los más esclarecidos hombres de la conquista. El propio Gonzalo Pizarro frecuentaba su amistad y solía concurrir a los banquetes y fiestas familiares.

Entretanto, el niño Garcilaso se instruía en aprendizaje de valor, en humanidades y escritura. Tenía como compañeros de estudio en esa época a Fernando y a Francisca Pizarro, esta última hija del marqués y de la "ñusta" doña Inés Huayllas, quien más tarde obtuvo en España el título de marquesa de la Conquista del Perú, en premio a la obra y al linaje de sus mayores.

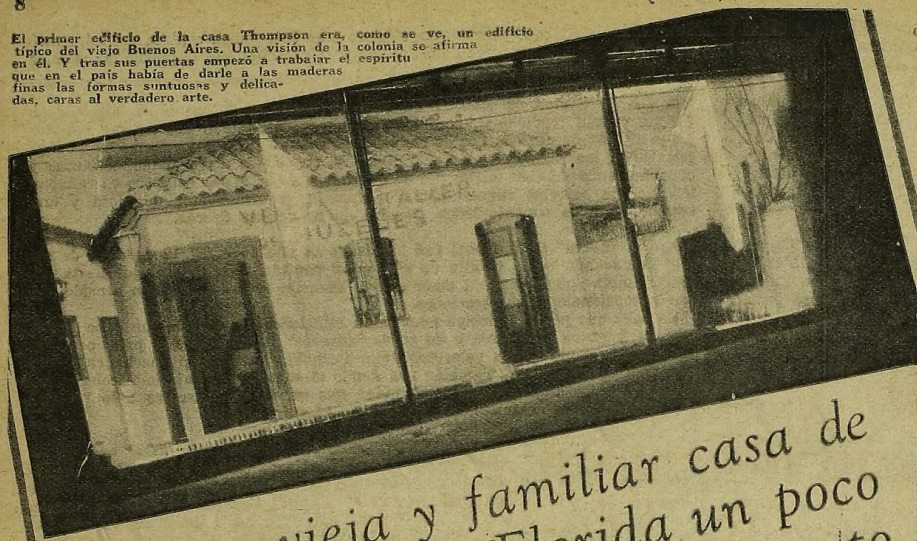
DOÑA Isabel mostrábase conforme con todo, pero en el cielo de su vida no había logrado disipar nunca los celajes de la tristeza. A veces paseaba en litera de manos por la ciudad, o recibía el testimonio afectuoso de sus parientes y allegados. Por Navidad y otras festividades recibía los tributos que llevaban al Cuzco los curacas de sus repartimientos y hacía co-

POR ANTONIO PEREZ-VALIENTE DE MOCTEZUMA ILUSTRACIÓN DE ALEJANDRO SIRIO

(Continúa en la pág. 14)



El primer edificio de la casa Thompson era, como se ve, un edificio típico del viejo Buenos Aires. Una visión de la colonia se afirma en él. Y tras sus puertas empezó a trabajar el espíritu que en el país había de darle a las maderas finas las formas suntuosas y delicadas, caras al verdadero arte.



Con una vieja y familiar casa de comercio, se va de Florida un poco de nuestra tradición y buen gusto

Por Pablo Merediz

de la Argentina, y que, en unión de su hermano Guillermo, otro caballero cabal, fundara un establecimiento que con gran rapidez llegó a ser uno de los más importantes del comercio de Buenos Aires.

Las crónicas de aquel entonces están llenas del nombre de los Thompson. Calificadas reuniones sociales tenían lugar en su casa de la calle de la Reconquista. Los de Alzaga, los Trellez, los Villete y otros jóvenes de la época eran asiduos concurrentes a esas reuniones.

Transcurrido el tiempo, Guillermo Thompson intimó con don Juan Manuel de Rosas. La figura del tirano,

que ya era árbitro de los destinos nacionales, se aclara y se afina en lo que a sociabilidad se refiere. Rosas fué siempre un gran señor, y elegía sus amistades con exagerada escrupulosidad. De ahí que su vinculación con Guillermo Thompson sea especialmente significativa. Concurreré obligado a te a cuanto fiesta daba el tirano, llegó a decirse en el mundo elegante de la época que Manuelita le otorgaba sus preferencias en la danza, honra a que aspiraban todos los visitantes de la casa. Lo cierto es que Guillermo

mantenía una relación de delicada amistad con don Juan Manuel y con Manuelita, y que ello lo une estrechamente al período más crítico de nuestra historia civil.

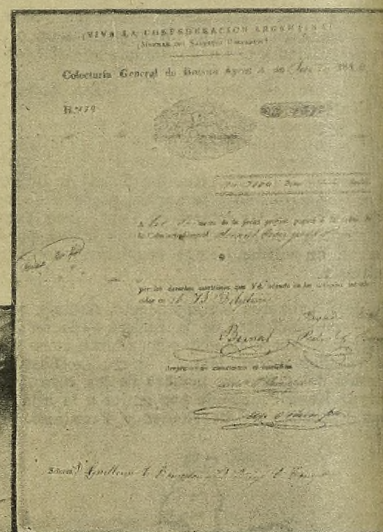


Don Enrique C. Thompson, que en 1887 fundó la actual entidad comercial que gira bajo la firma Thompson Muebles Ltda.



Don Clive Thompson, hijo de don Enrique, actual director de la casa.

Curioso documento fechado en 1844 y por el cual los señores Thompson pagaron a la "Colecturía general de Buenos Aires" los derechos marítimos de algunas mercaderías.



UNA casa familiar de la calle Florida, una casa a cuyo frente figura un nombre unido a la tradición argentina, está por cerrar sus puertas tras largos años de ser, en el corazón mismo de la ciudad acibillada de negocios, algo así como un oasis de arte, de pulcritud y de limpios recuerdos.

Nos referimos a la casa Thompson Muebles Ltda. El nombre evoca en la memoria de los porteños más de un siglo de vida ciudadana, lo que equivale a decir, sobre todo en el pasado más remoto,

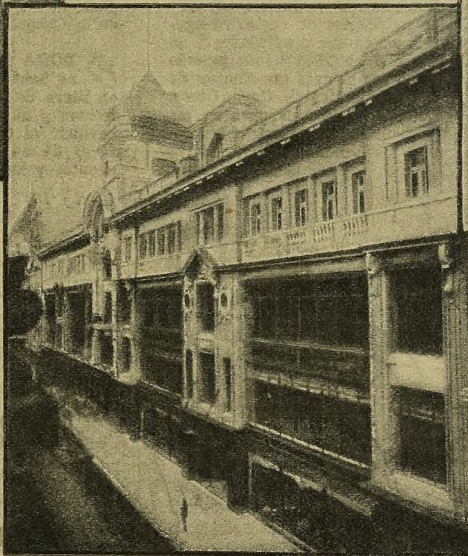
de vida nacional. El pensamiento se remonta hacia los albores de nuestra vida política. Y al lado mismo de la figura contradictoria del Restaurador de las Leyes, don Juan Manuel de Rosas, el nombre de Thompson tiene un sitio preferente y se vincula a la germinación de nuestro despertar de pueblo progresista y emprendedor.

Pero no nos apresuremos, y, paso a paso, como corresponde a una nota que intenta traducir con emoción un retazo del tiempo extinto, vayamos penetrando en el borroso pasado y desentrañemos, lentamente, la verdad que se esconde en estas pocas pero significativas palabras. La casa Thompson se va de la calle Florida, la casa Thompson desaparece de Buenos Aires...

Hace justamente ciento ocho años, en 1825, llegó al país un caballero británico cuya mayor fortuna estaba representada por su concepto de lo "sterling". Esta voz que en inglés quiere decir legítimo, puro, genuino, inmejorable, constituía para don Diego C. Thompson la esencia misma de la vida. Tal llegó a nuestro medio, y tal, muy pronto, se compenetró de nuestra condición de pueblo joven y ansioso de vivir y de triunfar. Estas virtudes hicieron que don Diego se enamorara



Edificio de la mueblería en la calle Artes (hoy Carlos Pellegrini). Fue aquí donde empezó a tomar gran impulso la firma.



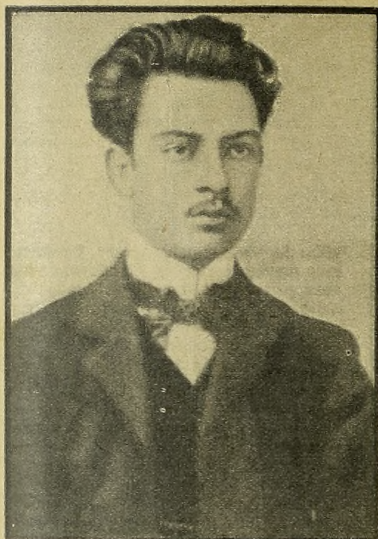
El edificio actual de Thompson Muebles Ltda., en la calle Florida, es familiar a los porteños. Muy pronto, desgraciadamente, desaparecerá de este sitio la firma que durante tantos años estuvo unida a nuestro desenvolvimiento social, comercial y artístico.

Ahora bien: conforme transcurrieran los años, los Thompson se iban aciriollando, y ya para entonces eran tan criollos como los propios nativos. Criollos en el sentimiento de amor a la Argentina y en el de la total asimilación de nuestras costumbres, de nuestros gustos y de nuestras aspiraciones. Todo esto, naturalmente, sin perder la condición esencial que por atavismo hacía de ellos — vale la pena repetirlo — defensores natos de lo "sterling".

Las generaciones se sucedieron, y el actual jefe de la familia es don Enrique C. Thompson, caballero que, tras educarse en Londres y viajar por casi toda Europa, perfeccionándose

(Continúa en la pág. 16)

CUANDO YO ERA CHIQUITITO



"Después, pasan los años vertiginosamente. El niño es educado en la provincia y la escuela lo sujeta sólo en las horas reglamentarias... Y hasta que llegan los primeros versos y apunta el bozo sobre el labio, han cruzado muchos sueños románticos por su alma..." (La foto presenta a don Ricardo Ro'as cuando, terminados sus estudios preparatorios en el Colegio Nacional de Santiago, escribió su primer libro de versos: "La luz eterna".)



Una señora vecina le d'jo, al verlo pasar, un día: — ¡Achalay, mi guagüita que no es tan "sajra" como lo dicen! — Aquello de "sajra" no era más que "feo". (En la foto don Ricardo aparece, a los tres años, acompañado de sus hermanos mayores, Julio y Absalón, hoy fallecidos.)

Hay un bosque sombrío con un gigante negro. Tomado de la mano de una mujer que no precisa quién es, cruza muy a menudo ese bosque. No sabe si hay temor o si hay sorpresa; sabe que sus carnicitas sienten la negrura del conjunto, demasiado confuso para un ser de dos años.

El hombre de hoy reflexiona que aquel bosque debió ser la plaza de Tucumán, y el gigante la estatua de Belgrano. De la mano de una criada cruzaba aquella plaza para ir a la casa de sus abuelos. La imaginación infantil, cargada ya de leyendas, proyectaba proporciones a las cosas naturales de la vida.

Dos años tenía entonces. ¡Extraña edad para que el recuerdo pueda tener mucha conciencia! Era feo, muy feo; su falta de belleza física se comentaba en la casa, se discutía, adquiría el valor de una polémica. Los familiares, divididos en bando, examinaban y comparaban sus rasgos. Llegaban a la conclusión de que era irremediablemente feo. Comparado con los indios que poblaban las

Éra yo tan feo, pero tan feo ~ dice Ricardo Rojas, ~ que desde los dos años mi padre me llamó "Mataquito"



Don Ricardo Rojas aparece aquí al lado de su señora madre, doña Rosario Sosa de Rojas, descendiente de oficiales tucumánicos que sirvieron en el ejército de Belgrano, y viuda de don Absalón Rojas, caudillo, senador y gobernador de Santiago del Estero.

ENTREVISTA a Ricardo Rojas...

El nombre me remonta a épocas lejanas de mi niñez. Desde mi conversación telefónica a mi entrevista, pasan días, y el recuerdo me lleva y me trae constantemente al pasado. Veo, en la casa de familia, la habitación de mi hermano. Una chiquilla, que apenas tiene doce años, mira a través del vidrio por entre los encajes de la cortina. Dentro, mucho humo de cigarrillo, voces de hombres jóvenes. La chiquilla que escucha oye versos de Chocano, de Valle Inclán. Se habla de Ricardo Rojas. Se le discute, se le exalta. Alguien le llama maestro. Todos lo conocen. Uno de ellos, un pichón de poeta, saca de su bolsillo una carta que pasa de mano en mano. Es la respuesta del escritor a la devoción del admirador a quien apenas apunta el bozo. En el pequeño cenáculo se hace silencio. Un silencio de respeto.

Soplo lírico que levanta la cabeza de esos muchachos que empiezan a ser hombres. Muchachos que apenas han cruzado las puertas de la Universidad. Es así como conocí el nombre de Ricardo Rojas.

Es este el hombre a quien debo entrevistar. La gran portada oscura de su casa señorial me impresiona como la de un convento. Sobre la roja galería de baldosa suenan los tacos de mis zapatos mañaneros. El sol entra en la casa y solea el jardín cuadrado, en el que una fuente rumorea, monótona y dulce, una canción cansada. Enredaderas costean los muros, y la gran galería que me lleva a la intimidad de la casa evoca la del convento de las monjas francesas en que me educué. Un hall, mosaicos claros, oscuro maderamen, una sala de libros y recuerdos, el despacho de Ricardo Rojas, en el cual se respira un ambiente de quietud. Ya estamos frente a frente. Y he aquí lo que me cuenta:

El bosque y el gigante

DICE que su primer recuerdo se remonta a una época tan lejana que más parece una reconstrucción imaginativa a través de las confidencias familiares. Algo oído y no visto por él.

Por Vera Campos

regiones del Norte, el padre lo apodó "Mataquito".

La fealdad de "Mataquito"

UN episodio risueño llega a precisar exactamente el valor que imponía su fealdad. La familia de Ricardo Rojas debía trasladarse de Tucumán a Santiago, y el viaje en diligencia sería compartido con algunos amigos de su padre, que se unirían en Frías, punto terminal de un ferrocarril. El "Mataquito", envuelto en mantas, protegido de manera de no alterar su salud, permanecía invisible para los viajeros.

Pero el castigo de los dioses descendió sobre los padres timoratos. La diligencia, cansada del viaje accidentado entre baches y blanduras de tierra, que la hundían hasta los ejes para precipitarla violentamente sobre una elevación de piedras, volcó. El "Mataquito" apareció, inocente e inocente, como un símbolo visible de la vanidad tierna y pueril de sus progenitores.

En Santiago, donde residieron después, este asunto adquirió proporciones. Ya no eran solamente los miembros de la familia los que discutían los rasgos de su carita feúcha. Una señora vecina le decía, al verlo pasar:

— Achalay, mi guagüita, que no es tan "sajra" como lo dicen.

Aquello de "sajra" no era más que "feo".

La primera tormenta

MÁS tarde, uno o dos años más, se ve en un caserón de grandes piezas, un caserón antiguo. La madre les ha encerrado con llave. Fuera ruge el viento, la lluvia arrecia, los truenos y los relámpagos vibran el aire de terror. Los chicos dentro de la habitación se sienten presos. Hay un deseo que punza por escapar a la consigna que los ha reducido a muñecos en ese instante en que la naturaleza es un espectáculo. La casualidad se hace aliada, y un postigo abierto les regala el hueco de un vidrio que no existe. El más chico es él. Los otros dos hermanos lo levantan y lo deslizan hueco afuera, al patio.

(Continúa en la pág. 16)

¡Cántame!

CANTA, hija mía, canta!... Tengo el alma ebria de penas... ¡Canta! Mis brazos te acunaron, te mecieron cuando eras pequeña, y mis labios cantaron para arrullar tu sueño.

Canta ahora, pequeña; arrúllame tú hoy, que tengo empequeñecida el alma de miedo.

Toma mi corazón; mécelo, como yo te mecí a ti...

¡Adorméceme con tu canto; puede que ahuyentes con él mi pena..., tal vez pueda dormir!...

¡Recuerdas? Eras pequeña y yo te cantaba la ingenua canción del sueño; una oración casi de Dios y la Virgen, de Santa Ana y el niño..., y tú te dormías plácida y tranquila. Mi canto debía quedar en tu sueño, puesto que al despertar me dijiste un día: "Canta, para despertarme, lo de Santa Ana y el niño", y cantando jugábamos, y cantando vivíamos...

Canta tú hoy, hija mía, que a tu arrullo puede que se adormezca mi corazón; puede que sueñe..., puede que muera. ¡Cántame, cántame!

Cacharro...

¡CACHARRO de plata, luciente y eterno! Desde que llegué a la vida, te veo en mi casa.

Fuiste fuente de agua fresca donde me refresqué la frente; fuiste recipiente de flores.

Hablas de vidas pasadas, de niñez, de juventud, de seres que se fueron... Tres generaciones llevas contadas dentro de la casa. Cacharro, ¡si yo pudiera poner en tu cavidad mi pobre corazón marchito y refrescarlo en tu cuenca como antes re-

Siete poemas en prosa

fresqué mi frente y purifiqué mis manos inmaculadas y puras de pequeña sin manchas!... ¡Vamos sumando, tú y yo, ya muchas primaveras y muchos inviernos!...

Ahí estás, mudo y luciente, joven siempre, y cuanto más viejo, más valioso; si te golpean resuenas..., en tanto que yo murmuro enfilando los desengaños, como si ellos fueran las cuentas del rosario que desliza en mis manos la oración. Más vieja, más canosa, menos valiosa..., si me golpean, si me rozan, al pasar, con la decepción o con la humillación, en vez de resonar como tú, me quejo, y el alma se encoge en mí.

Vales más que una vida, cacharro de plata; tú ni mueres, ni tienes fin. ¡Tú no cuentas tus días como cuento yo los míos en el reloj de sangre de mi corazón!

Dime...

DIME: cuando estás tú solo con tu conciencia, ¿qué te dice?...

¿No te atreves a estar solo? Te veo ir y venir, buscar compañía, oprimir con charlas tu conciencia...

Ofuscas tu recuerdo en mil actividades. Quieres enmudecer a tu conciencia; ponerle una mano en los labios para que no levante la voz, ¿verdad?

Mas no podrás. Hoy, mañana, no sé cuándo, pero tu conciencia un día pegará un grito en tu pecho; un grito tan fuerte, que te hará palidecer; que llenará tus oídos, que te hará tambalear...

En la noche

Cae un torrente de agua. Parece que el cielo se diluye en la tierra... Y aquí, en mi torre, cruje el viento y se queja como si fuera un alma,



como si fuera un herido que quisiera pedirme socorro... ¡Tengo miedo! ¿De qué? ¡No lo sé! Tal vez de lo desconocido; de lo grande de la naturaleza; de lo pequeño de mí...

Es que un cúmulo de recuerdos me salen al paso. Perdone a quien me hirió; amo más a quien amó... Tengo un loco afán de protección por aquellos a quienes me debo...

El miedo me hace desear la vida, ¿para

qué? Pues para no dejar solos a los pequeños, para proteger a los débiles.

Recuerdo a mis amigos... ¿A mis amigos?... No; a mi amigo. El único que tengo. Y pienso que él también escucha este viento...

¡Qué miedo más extraño me posee hoy! ¡Si parece que mi torre, por el empuje de algo terrible, se va a caer en mil pedazos!...

Tengo un espejo frente a mí; me miro y me asusto de mí misma. Tengo los ojos hundidos y estoy lívida...

La noche sin sueño es larga... Las huellas que dejó mi cuerpo en el diván y en los cojines me causan extrañeza...

Tengo miedo, y no tengo el alma sola; la tengo toda llena de un ansia loca de vida, de una fiebre ardiente de trabajo...

Y mi mano corre sobre el papel, y la lámpara verde me alumbra, y los recuerdos se suceden, y el viento se queja y grita como si fuera un herido que pide socorro en mi ventana. ¡Como un alma del más allá que viniera, imperiosa, a llamarme!

Ciegos...

Ciegos que no podéis leerme, escuchadme: vale más ser ciego que mirar de frente a la injusticia... Vale más llevar ojos en el alma que ojos en la cara...

Creedme; yo he recorrido todos los caminos de la

vida; he visto muchas cosas, he soportado muchos inviernos, he admirado muchas primaveras, me he entibiado bajo muchos rayos de sol..., pero nada en el mundo pudo convencerme de que los ojos valían una adoración.

Nada hay en el universo que valga un lamento por no haberlo visto.

Creedme, la primavera y el sol están más en quienes llevan, como vosotros, sombras en los ojos que en quienes marchan como nosotros de frente a la luz y de frente a la decepción.

Ciego: acódate en tu balcón, respira el aire puro y sonríe, porque la perversidad pasará de largo, porque la calumnia que persigue a los hombres se ha de detener antes de herirte.

Ciego: tú serás siempre amado y respetado por los hombres; y, créeme, serás siempre un preferido de Dios...

Tú eres feliz. No te quejes... ¡Sonríe!

¡...!

ES noche ya. El sol se ha escondido. Yo te aguardo..., ¡te aguardo, ilusión mía!

Y aguardándote, mi corazón se ha rejuvenecido.

La emoción de la alegría ha puesto color en mi frente, y tengo cálidas las manos.

Ilusión, me he vuelto niño, y te espero como el niño espera el juguete... (La ilusión es, al fin, el juguete de los grandes.)

La fila interminable de luces tiembla en mi calle... ¡Y la noche cae!...

He cerrado la ventana... Para entrar, tú no precisas de la abertura de la puerta; si llegas, te has de colar por los muros compactos y has de llegarme al corazón.

Tengo la lámpara encendida, y el hogar está tibio y perfumado...

Mi corazón amenaza romperse en mi pecho a fuerza de latir...; esperando al juguete de la ilusión estoy trémula y tengo miedo.

Te espero, y no llegas...

Los Reyes Magos, como a los niños, me habían prometido el juguete milagroso, pero también los milagros suelen no llegar...

Tal vez, cabalgando entre las nubes, los Reyes Magos dejaron escapar el regalo que me destinaban..., porque yo espero, y tú no llegas...

El juguete de mi ilusión debe haberse roto, si, en mil pedazos, al caer desde las

nubes hasta la tierra.

por

Fary

La sombra

Denis

HE andado hoy suavemente y con el paso acelerado; he andado durante horas enteras y por trechos interminables..., y siempre, siempre "alguien" caminó conmigo.

No me atreví a dar vuelta la cabeza; tuve cierto temor de que alguien me detuviera del brazo y que ese alguien fuera un enemigo..., o, tal vez, un amigo.

Y, feliz, seguí andando..., y andando... al fin llegué a mi casa; al poner el pie en el umbral de piedra me di vuelta...

"Alguien" también se había detenido... Entreabrí los labios, estiré la mano... Pero no había nada, ni nadie junto a mí...

Me di cuenta de que quien había marchado conmigo toda la tarde... era mi propia sombra.

Tuvo razón el espíritu cuando me dijo: "Es tu amigo".

Ahora mismo no estoy sola; mi mano amiga proyecta sombra sobre el papel, y no estará sola mientras haya una luz tras la mano que trabaja...

La página para la casa

Charlas...

Cuando los poetas mueren

De Eugenio D'Ors, con motivo de la "Muerte de Verhaeren".

Cuando muere un poeta, cada uno de sus devotos se siente un poco más viejo.

Cuando muere un poeta, hay siempre en alguna parte un paisaje que misteriosamente se marchita y pierde el alma.

Cuando muere un poeta, hay siempre en algún rincón, olvidados, cuerdas de arpa, viejos muebles, cristales frágiles y goteras de agua que dan plañidos, casi humanos, que nadie escucha.

Crisantemos funerarios echados al mar.
Día otoñal. Día obscuro. Viento. Estamos junto al mar.

Del abismo se levanta
La queja amarga y sonora;
La honda, cuando el viento canta,
Llora.

Es la primera vez que estos versos me vienen a la memoria después de muerto el melodioso hombre que los dictaba. Y hoy más que nunca mido su resonante profundidad.

La poesía castellana no había hablado nunca con tales acentos. Y son éstos tan profundos, que muchas almas superficiales quedan ante ellos ensordecidas y no los entienden.

Sé, en cambio, de poetas, poetas príncipes, que darían toda su obra sólo por haber compuesto aquellos cuatro versos.

La queja amarga y sonora.

¿No era él también así, el pobre poeta? ¿No era todo él una queja amarga y sonora?
A la vera del mar. Viento. Día obscuro. Día otoñal.

La honda, cuando el viento canta,
Llora.

Llora por él.

CURACIÓN DEL HIPO

El hipo es una convulsión del diafragma producida por un exceso de risa, por haber comido precipitadamente o por otras causas mal definidas, y que desaparece si se recibe una impresión de sorpresa o por medio de un estornudo, que se provoca aspirando tabaco. Sin embargo, el mejor método consiste en ingerir agua a sorbos pequeños, lentamente, sin respirar y tapándose la nariz.

El hipo obstinado, llamado incoercible, es raro; se cura con éter, hielo, mostaza en la boca del estómago, opio, etc. Lo mejor en estos casos es recurrir al médico.

En los niños de pecho el hipo suele provenir de haberlos dejado expuestos al frío o a la humedad; cesa inmediatamente envolviéndolos y abrigándolos bien.

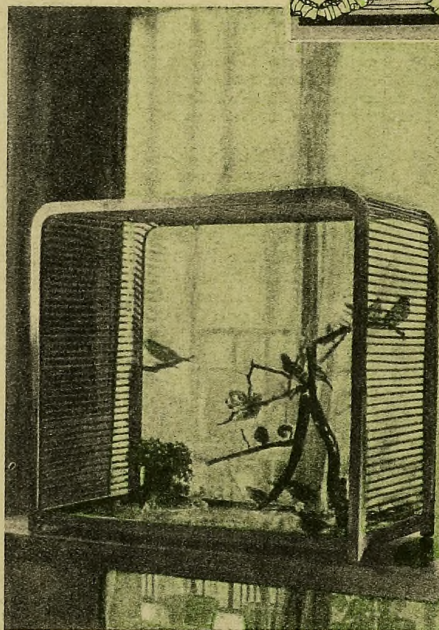
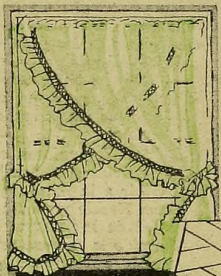
Un remedio eficaz para curar el hipo, sobre todo si es persistente y agudo, consiste en comprimir fuertemente el nervio frénico, a la izquierda de la región clavicular; al poco rato de la compresión, que es algo dolorosa, el hipo cesa.

CONSERVACION DE LAS PLUMAS

El tallo de las plumas contiene en su interior cierta cantidad de materia animal, y cuando están reunidas en gran número, como en las almohadas y cojines, pueden provocar una verdadera fermentación. Si ésta es muy enérgica, se manifiesta por un mal olor insoportable, pero con frecuencia se desarrolla lentamente, de modo que sólo exhala un ligero olorillo, al cual acabamos por acostumbrarnos, con perjuicio de nuestra salud, inconveniente que puede evitarse quitando a las plumas la parte más gruesa de su tallo y secándolas en estufa, en una caja moderadamente caldeada. Después se sacuden con cuidado.

El empleo de la cal en polvo no es aconsejable, porque siempre queda una pequeña cantidad entre las barbas de la pluma, aun cuando se haya sacudido bien.

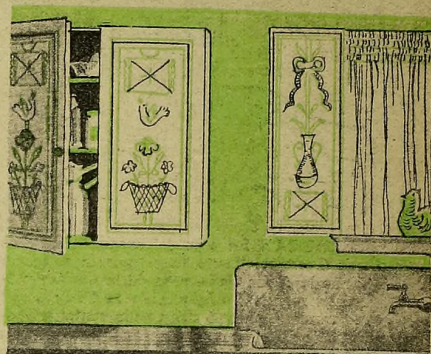
Las cortinas de organdí alegran mucho las ventanas y son de un efecto decorativo muy moderno. Para hacerlas aún más encantadoras, se les coloca un entredós de organdí al bies, en forma de zigzag entre la cortina y el volado, como el indicado en el grabado.



He aquí una jaula donde los pájaros no tienen el aire de prisioneros, detrás de siniestros barrotes.

No tiene barrotes más que a los costados, y éstos están dispuestos en forma horizontal, lo que le da a la jaula un aspecto decorativo. Por delante y por detrás está cerrada con dos grandes vidrios. Las puertas están disimuladamente dispuestas en los costados, en forma de que permiten la perfecta limpieza.

En su interior se instalarán ramas y plantas acuáticas, tratando de proporcionarle a los pájaros todo lo que la Naturaleza les tiene reservado. Para mayor realidad de libertad se colocará la jaula sobre una mesa, delante de una ventana que tenga mucha luz, y con esto se notará en los pájaros una alegría distinta a los que se acomodan en las jaulas usuales, por más lujosas que éstas sean.



Los roperos pequeños, empotrados en la pared, o colgados, quedan muy bonitos con un papel especial, pintado, que se pega en las puertas, en el exterior y en el interior, para que cuando se abran queden igualmente prolijos. Por supuesto, el papel es lavable.

VALOR MEDICINAL DE LA FRUTA

Las frambuesas y ciertas variedades de uvas tienen propiedades antibiliosas y descongestionantes.

Las cerezas fortalecen la sangre, dan buen color y coadyuvan a la función renal.

Los albaricoques convienen a los que necesitan un tratamiento tónico y depurativo.

Las ciruelas tienen virtudes purgantes.

Los melocotones son excelentes para el estómago y constituyen un buen recurso para los diabéticos.

Las nueces eliminan las toxinas de nuestro cuerpo.

El melón es emoliente, laxante y diurético; cura la hidropesía y calma la agitación nerviosa.

Las manzanas se recomiendan para las enfermedades de los riñones.

Los nísperos alivian las dilataciones del estómago y las gastralgias.

Las naranjas son tónicas, y los limones antisépticos.

En resumen: la fruta, consumida en cantidad, y juiciosamente escogida, es un elemento higiénico y terapéutico de primer orden.

PARA QUITAR EL DORADO A FUEGO

Acido sulfúrico..... 5 gramos
Agua regia..... 1 "

El agua regia se prepara mezclando tres partes de ácido clorhídrico con una de ácido nítrico.

PENSAMIENTO

La belleza personal es fugaz, pero la de la inteligencia y la del carácter adquieren siempre nuevos atractivos con el transcurso de los años.

SMILES.

CONSERVACIÓN DEL VINAGRE

Para quitar las anguilas del vinagre, basta calentar el líquido a unos sesenta grados.

El vinagre se conserva muy bien agregándole una pequeña porción de ácido salicílico.

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La 75ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 23 al 29 de junio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente menú:

EMPANADAS CRIOLLAS
LENGÜITA DE CORDERO A LA VILLEROY
PALMERAS

ADVERTENCIA: Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto, los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

Este segundo turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.



75ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA entrada para la 75ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en EL HOGAR.

Nombre.....

Domicilio.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.



Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

PERDURAN los ecos del casamiento Calderón-Guerrico. Tanto la ceremonia religiosa como la fiesta en la casa de la novia resultaron regias. La iglesia de la Piedad, con ser tan grandota, pareció chica para contener tanta gente. Mis abnegadas colegas Albertina, de "La Prensa", y María Luisa, de "La Nación", no daban abasto para hacer las listas de concurrentes. Fue tan grande el apeñuscamiento de la multitud, que un grupo de señoras jóvenes, encabezado por Florencia Lezica de Tomkinson, se instalaron en el palco alto, donde estaban la orquesta y el órgano, de donde pudieron ver mejor. Valía la pena la ascensión para admirar a la novia, un verdadero cuadro, que merecía una "mise en scene" tan brillante y decorativa. Sin despreciar a "naides", como dice el mayordomo de la estancia, Graciela Calderón ha sido la novia del año, la más hermosa, elegante y mejor arreglada.



La recepción en la residencia de la calle Vicente López, no pudo ser más lucida. Al principio tuve que aguantar las nostalgias de mi tía Evangelina, que se lo pasó recordando los tiempos en que vivía en esa casa doña Zelmira Paz de Gainza, antes de mudarse al palacio del Retiro. Yo, que estaba loca por ver los regalos, tuve que oírle una cantidad de cuentos de hace treinta años, anécdotas de su juventud, reminiscencias de Angélica Sastre, de Elvira Arredondo, de Mechita Bunge, qué sé yo, de todas las de su tiempo.

Todo lo que les diga es poco para ponderar los obsequios que ocupaban casi todas las habitaciones y galerías del primer piso. Teresita Guerrico de Zapiola Acosta decía que había cerca de quinientos regalos, sin contar con los ramos de flores que pasaban de doscientos y los cheques que, claro está, no se veían. El caso es que estaba todo Buenos Aires, como no podía ser de otro modo, dadas las vinculaciones de los contrayentes; y la animación no decayó hasta altas horas de la noche.

Para mi gusto, las más "chics" entre las señoras presentes fueron Lucrecia Salas de Peña, Margarita Hope de O'Farrell, Carmen Carballido de Pueyrredón, Enriqueta Villate de Fox, Fanny Ayerza de Peña, Nelly Mihanovich de O'Farrell, Celsa Achával de Guerrico, Luisa León de González Durán, Magdalena Bosh de Udaondo y la encantadora esposa de Antuquito Leloir. Entre las solteras se llevó la palma y todos los elogios Ita Campos Carlés, quien con su sombrero grande y tan distinto a las pamelitas ladeadas, que usamos todas, demostró su buen gusto y su personalidad. Total una noche inolvidable que muchas parejas terminaron en África, Novelty, Cherio y otras "boîtes" de moda.



LA "haute couture" está atareadísima preparando los vestidos para el gran baile, que puede decirse será la iniciación de la "season" de invierno, y que se efectuará el viernes de la semana próxima en el palacio de doña María Unzué de Alvear. La fiesta será en honor de la chica mayor de Cesar González Guerrico, y de ella participarán todas las niñas y los jóvenes que están en boga. En cuanto a matrimonios, sólo serán invitados los de la familia, y unos cuantos íntimos, pero como son tantos los parientes y los íntimos, el baile tendrá grandes proporciones. Durante el almuerzo que le dieron a Giulio Madero, en el golf del Jockey Club, alguien dijo que en esa fiesta, en lo de Alvear, se anunciará el compromiso de una niña cuyo nombre recuerda a una reina de Inglaterra, famosa, con un joven "sportman" que no hace mucho llegó de Europa. Veremos.

LE preguntaban, noches pasadas, a un político que este año no pudo veranear donde quiso, sino donde lo mandaron, si era amigo del gobernador de una de las provincias argentinas, que dicho político hubo de gobernar, si lo hubieran dejado. —Cómo no va ser amigo mío— dijo, —si hasta le he cedido, para que viva con su familia, la residencia que me pertenece por derecho propio.

MUY graciosos los afanes de unos cuantos matrimonios "snobs" para saber cómo deben recibir a la pareja que forman sir Frederick William Keeble y señora, que llegarán la semana próxima de Inglaterra. El hecho de que lady Keeble ha sido la famosa artista Lillash Mc. Carthy, antes de casarse con su ilustre consorte, ha puesto algunas dudas en espíritus excesivamente meticulosos, pero como ya se sabe que tanto Julio Roca y Esther Lavallol, como Miguel Ángel Cárcano y Stella Morra les darán comidas y recepciones, parece que las dudas han sido disipadas y tendremos la "quincena de los esposos Keeble".



A DIVINANZA.—¿Cuál de estas niñas se comprometerá antes de fin de mes: Matilde Lamarca, Mimí Leloir, María Elena Beláustegui, María Eugenia Fernández Beyró, Celia Elena Grondona, Matilde Halbach, Estela Landívar, María Elena Ramos Mejía, Celina Rodríguez Egaña, Dolores Ocampo, Amalia de Anchorena Cabral o Jenny Terán? Entre ellas hay una novia inminente.

OTRA adivinanza.—

¿Cuál de estos caballeros se comprometerá antes de fin de mes: Raúl Pacheco, Julio García Victorica Charles Quesada Zapiola, Jorge Robirosa, César Aguirre Legarreta Santiago Sánchez Elia, Mauricio Braun Menéndez, Enrique Lanús Mosquera, César Aldao, Raúl Berreta Moreno, Enrique Oyuela, Ernesto Laspiur, Eduardo Huergo o Luis María Rodríguez Pividal? Esto recuerda a las cédulas de San Juan, pero entre ellos hay un novio al caer y otro por estrellarse.



LA ausencia del encargado de negocios de Chile, don Jorge Silva Yoacham, que ha sido elegido para desempeñar la legación de su país en Colombia, dejará un vacío en los círculos diplomáticos y sociales de Buenos Aires, donde cuenta con tantos afectos y simpatías. Chile tiene siempre suerte con sus diplomáticos acreditados ante nuestro país. Emiliano Figueroa Larraín, Luis Izquierdo, Cruchaga Tocornal, Matías Errazuriz, Silva Yoacham, son todos nombres a cual más gratos para el alma argentina. ¿Cómo será don Luis Alberto Carliola?



Juliana Ramos Pacheco

MUY animada la comida que dieron el lunes, en una "boîte" de moda, Carlos Santamarina y señora Carola Aguirre Ugarte en honor de Beatriz Llambi Campbell y don Octavio Guinle, matrimonio muy simpático que se incorpora con brillo a nuestras actividades sociales. Pola Santamarina y Lolita Echagüe estaban espléndidas, según pude atestiguarlo desde mi palco balcón, donde fui a pispar el aspecto general de la concurrencia, junto con mi hermano Perucho.



EL espíritu de solidaridad entre los caballeros de ley ha quedado demostrado últimamente con la actitud de las autoridades de un aristocrático y tradicional círculo de la calle Corrientes, al devolverle a un viejo socio la cuota de entrada, que equivale a varios miles de pesos, para que pudiera afrontar una situación delicada y difícil. Esos son "gentlemen".

NO podían tener una coronación mejor los festejos de las bodas de plata del coronel Samuel Casares y su esposa Ercilia Lynch, que gozan de tantas simpatías en nuestra sociedad, como el anuncio del compromiso de su encantadora hija Ercilia con don Roberto Fernández Beyró. El casamiento es para noviembre y tendremos una hermosa fiesta en Hurlingham.



A un joven arquitecto recientemente llegado de Europa y que por una humorada le hizo algunas indicaciones a cierta parienta para modificar la estética de su rostro con algunos cambios en el peinado y en la pintura, que la mejoraron mucho, lo tienen loco varias amigas para que les dé otras tantas recetas faciales que él no quiere prescribir. "Mi oficio —dice— es decorar cosas y no caras." Tiene razón, ¿verdad?

AL final del baile que hubo el lunes a bordo del Asturias, a beneficio de Children's Home, dicen que un conocido caballero soltero, que acaba de llegar espectacularmente de Inglaterra, le decía al comandante del barco, entre planidero y enojado: "Yo quiero ir a Londres; lléveme, yo quiero ir a Londres." Lo decía con la insistencia y el tono de aquel personaje de comedia: "Yo quiero ir a la laguna." El comandante sonreía y le daba más whisky.



UN mundo de gente fué a saludar a don David Texanos Pinto en su residencia de la calle Arenales, con motivo de cumplir 84 años de edad. Es una maravilla y una suerte cómo se conservó este señor tan señor, este caballero tan respetable y tan querido. Dice Perucho, mi hermano, que de gusto verlo en el club, alternando, como un muchacho, con los que podrían ser sus nietos. ¿Llegará a hijo Davicito a esos 84 años? ¡Ojalá!

EN la comida que se realizó en casa del doctor Ernesto Restelli, ex ministro argentino en Alemania y ex secretario de Relaciones Exteriores, se comentaba, noches pasadas, la inquietud que existe en los círculos afines a la cancillería acerca de los deseos de cierto embajador nuestro, acreditado en Europa, en el sentido de que le nombren primer secretario a un distinguido caballero, que es un gran hombre de mundo, pero que no reúne todas las condiciones necesarias para el cargo.

LA PASIÓN DE PATRICIA

NUEVO FOLLETIN
DE EL HOGAR

A PUBLICARSE EN EL
PRÓXIMO NÚMERO.

Por la
AFAMADA
NOVELISTA

**EDWINA
L.
MACDONALD**



TODOS los folletines que hemos publicado en nuestras páginas han tenido la virtud de apasionar a los lectores, a quienes hemos brindado novelas de gran fuerza emotiva y de intachable moralidad. Ya nacionales o extranjeros, los folletines de nuestra revista han sido recibidos con franco entusiasmo, lo cual nos hace persistir en el deseo de ofrecer las mejores novelas inéditas o aún no traducidas al español.

LA PASION DE PATRICIA

es la historia de una muchacha de nuestro tiempo que se debate en la angustia de no encontrar un alma que sea capaz de comprenderla, alentándola sin interés subalterno, y que cae en las garras de un hombre sin escrúpulos, egoísta que hace la comedia de la generosidad.

NOVELA FUERTE,
INTENSA, HUMANA,
HABILMENTE
DESARROLLADA.

NO DEJE DE LEER DESDE EL PROXIMO NUMERO
EL NUEVO FOLLETIN DE

La pasión de Patricia
"EL HOGAR"

ESPEJISMOS OTONALES

(Continuación de la pág. 5)

nivel, y, siguiendo el terraplén paralelo, dejaron rezagado un tren expreso. La máquina era un bolido rasgando el aire a flor de tierra.

De pronto, el bolido se detuvo frente a una construcción con andamiaje.

— Hemos llegado — dijo él tranquilamente, saltando a tierra.

Las dos mujeres se quedaron inmóviles, estrechadas una con otra en el asiento.

— Lo desconozco a usted — acertó a balbucir Marta, pasado un largo minuto.

La señora no intentó hablar.

— Hemos hecho — apuntó Cruz de Azpeitia con una flema que sonaba a ofensiva — tres leguas en ocho minutos treinta segundos. Si ustedes han logrado fijarse en el velocímetro, habrán visto algo más de ciento treinta y siete kilómetros-hora.

La señora de Vieyra Gálvez pudo entonces proferir unos monosílabos. Luego, articuló una frase entera.

— Usted no repetirá esa locura.

— No la repetiré, claro está — replicó el sonriente, — a menos que no me lo pidiera usted, o Sonia, o la señorita Enríquez.

Marta se mordió los labios, en silencio.

Ya oscurecido, mientras Sonia ejecutaba al piano algunas sonatas y le escuchaban los demás huéspedes en la gran sala, miraban la penumbra, apoyados en el antepecho de la terraza, Marta y Florencio.

El diálogo se entabló, naturalmente, en voz muy baja.

— ¿Qué vértigo ha sentido usted esta tarde?

— No creerá usted que ha sido el de los celos.

— Cualquiera lo habría supuesto, menos yo. Pero en ese vértigo estaba por lo menos...

— Una mujer, sin duda.

— Sonia.

— Usted.

Aleteó una risa sofocada.

— Sonia — remarcó él — está muy lejos de mí.

— Después de haber estado muy cerca.

— Difícil es mentirle a una mujer como usted. Le confieso que en algún instante, por uno de esos efectos tan fugaces de espejismo...

— No se detenga.

— Yo me he podido ver en plena locanía y he tenido el coraje de estarlo realmente. Nadie habría vencido a mí máquina en una carrera por los arenales, y nadie me habría superado en prueba alguna por tierra, por mar o

por aire; pero, he aquí mi conclusión: no me seduce tener que repetir las proezas cada mañana o cada tarde, por la sonrisa de una mujer.

— De modo, que se trataba en suma...

— Dejemos el motivo concreto; no importa al caso.

— Pero acaba usted de decirme que estaba yo en su vértigo. Tengo derecho de saber. Le reprocho mil veces esa locura inexplicable.

— Esa botaratada; dígalos con todas sus letras.

— Que yo no he podido provocar.

— Que usted ha provocado inconscientemente. Porque desde hace algunas horas, vengo luchando por descubrir en qué punto de razón de la vida me sitúa su pensamiento.

— ¿El mío? Comprendo que esta tarde deje en suspenso una réplica que su imaginación ha compuesto a capricho. Había dicho usted que no tenía más que una manera de admirar a la mujer, y yo le iba a contestar que no insistía en dudar de ello, que lo creía en absoluto.

— Por lo cual yo podía querer y ser querido, también sin relatividades...

— Vaya usted hasta el fin.

— Por usted o por Sonia misma.

— Sin duda.

— Pues bien. Dejemos las novelas fáciles o las películas bonitas. Para unas y otras bastan los espejismos

que desvanecen, como el humo, las realidades. En la vida, somos lo que somos en un momento dado, y toda la cuestión está en apreciar con certeza esa relación que se nos impone, a nuestro pesar o placidamente, según los temperamentos.

— Usted no es, por cierto, un fillosofo.

— No sé lo que soy; sólo sé que he sido un aventurero, y cuando digo que he sido, es porque he resuelto no ilusionarme con nuevas aventuras. En este día ha pasado por mí una extraña ráfaga de sensaciones y de ideas insospechadas.

— ¿No dice usted de realidades?

— Sí, Marta, de realidades que palpan y a la vez iluminan adentro. Seamos reales. A esa luz la he contemplado bien a usted; me he visto mejor a mí mismo y creo que estoy algo enamorado.

— ¿De mí? Pues seamos reales. ¿Desde cuándo quiere empezar a convertirse?

— He aquí que esto no es espejismo, aunque lo parece. Juraría que hace mucho estoy plenamente convencido.

La penumbra, afuera, se había hecho

sombra. Seguía la música en la sala.

Marta y Florencio continuaron su diálogo de cara a las estrellas.

LA MADRE DEL INCA...

(Continuación de la pág. 7)

tejar al pequeño Inca Garcí-Lasso las cuentas asentadas en los "quipos". Reinaba en el espíritu del conquistador y en el gobierno de su casa, aunque esta felicidad fué tan fugitiva como el sosiego de los capitanes. Garcí-Lasso resolvió repudiarla poco después para casarse con una hija del señor de Almonaster, encomendero de la ciudad de Lima.

Los indios de Sacsayhuaman vieron un día llegar a la princesa sin toato ni acompañamiento. Hasta el hijo había quedado en la casa paterna, mientras ella se reclinaba para llorar el reino perdido de su corazón en el perdido reino de los incas progenitores.

➤ PERO el hijo no quiso abandonar la como el padre. Iba de tiempo en tiempo para vivir en su compañía, y allí era instruido respecto a las tradiciones del imperio. En 1556, reinando Felipe II y en ocasión del recibimiento y bautismo del Inca Sayri Tupaj, la "nusta" fué tratada por éste con las más honoríficas formas de la etiqueta en sus dominios de Yucay.

La última vez que visitó el Cuzco fué cuando llevaron las momias incas descubiertas por el corregidor Polo de Ondegardo. Su destino estaba cumplido. En el escenario de los Andes quedó sepultada su memoria, aunque el espíritu de esta mujer símbolo estaba inmortalizado ya como generador de una nueva casta y de una nueva ideología; la del criollo de sangre y alma continental, verdadero señor del suelo americano.

➤ EL Inca Garcí-Lasso marchó a España para gestionar mercedes reales y restitución de los bienes maternos, cosa que no consiguió nunca. Murió en Córdoba de Andalucía el 22 de abril de 1616, con el corazón puesto siempre sobre la ruta del Perú, su verdadera patria.

En el enteratorio que guarda sus restos en la maravillosa mezuquita de las cien columnas, hay una lápida de piedra que rememora sus campañas de guerra de los monjes, y que testimonia también sus grandes dotes de historiador al mismo tiempo que su lealtad de caballero. Y establecido su vínculo en América, el nombre de su madre inca, la "nusta" doña Isabel Palla, que sólo tuvo lágrimas para llorar el abandono del padre, la ausencia del hijo, la gloria perdida de aquel imperio legendario de sus mayores. Pero el nombre está unido en la inmortalidad al nombre del hijo, que, en otro orden de consideraciones, tampoco le perteneció nunca.

Ni un minuto más

El estreñimiento (sequedad de vientre) es más que una simple dolencia y puede tener consecuencias.

Es necesario regularizar sin pérdida de tiempo el normal funcionamiento del intestino, adquiriendo la costumbre de mover el vientre todos los días.

El regulador intestinal más cómodo, agradable y seguro, que desaloja sin irritar es la

Santeina

A base de dioxidritalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate. Una es laxante, dos purgan. Puede tomarse a cualquier hora, no requiere cuidado alguno. Santeina siempre obra igual, no produce acostumbramiento.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¡ALEGRATE, PETRONA, VAMOS AL COLÓN! LA ALMACENERA NOS INVITÓ A SU PALCO.

¡YO AL COLÓN CON LA ALMACENERA! ¿ESTÁS LOCO? ¿QUÉ PENSARÁ LA GENTE! ¿QUÉ DIRÁ MARINUZZI!

PUES SI NO VAS, ME DIJO QUE LE AVISARA A LA VERDULERA.

¡ME SACRIFICARÉ EN NOMBRE DEL DECORO NACIONAL!

¿ES LA PRIMERA VEZ QUE VIENE UD. AL COLÓN?

SÍ, PERO YA HEMOS ESTADO EN EL COLÓN DE FLORES Y EN EL CAFÉ COLÓN!

¡AH!... UD. NO SABE LO QUE SE HA PERDIDO ENTONCES... ¿QUÉ "RIGOLETOS" ¿QUÉ SERENATAS D' OLORE! ¿QUÉ "BARBEROS"!

PUES YO NO SE LOS CAMBIO POR MI "COIFFEUR"

¡POR FAVOR, ERNESTINA, NO SEA ALMACENERA! ¿DÓNDE VA A ENCONTRAR UN PIZZETTI CON UN PIZZICATO TAN STACCATO!

¡BAH... ESO EN CUALQUIERA PIZZERIA LO ENCUENTRA!

¡AY, YO SOY LOCA POR LOS CONTRACANTOS CON SOSTENUTO, POR EJEMPLO. EN EL "OTELLO"! ¿QUÉ DIVINO EL PIZZICATO DEL TORO DE VENECIA! ¿UD. LO VIO?

SÍ, PERO AL ÚLTIMO ESOS GAUCHOS DE VENECIA SE VUELVEN DEMASIADO PIZICATE-ROS.

¡MI MADRE, DÓNDE HE CAÍDO!

¿QUÉ OTRA OPERA VIO?

EL "FANTASMA DE LA OPERA" DE LA OPERA DE FRANZ LEHAR, DA GUSTO VER COMO LO MATAN AL PROTAGONISTA.

YO SUEÑO CON WÁGNER EN "LA MUERTE DEL CISNE", CON VERDI EN EL "PARSIFAL" Y CON EL "DON GIOVANNI" DE CHOPIN.

EN CAMBIO, YO ADORO A DONIZETTI, VENIZELLOS, LON CHANEY Y ADOLFO MENJUI EN LA "DONNA E MOBILE".

¡Y LA MÚSICA DE CÁMERA! ¿QUIÉN NO SE DELEITA CON ESAS SINFONÍAS EN RE SUBIDO! ¿MOZART!... ¿NIIJINSKI!... ¿QUÉ REUNIONES!... ¿QUÉ ROBES Y MANTEAUX!...

...¿QUÉ NO HUBIERA HECHO ESE BEETHOVEN CON LA INSTRUMENTACIÓN QUE SE CONOCE HOY DÍA!... ¿QUÉ CAPOS LAVOROS!... ¿QUÉ HORS D'OEUVRE!...

¡Y QUÉ TANGOS!

HACE ROSTROS HERMOSOS



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituíble para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

- 1°—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.
 - 2°—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.
 - 3°—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.
 - 4°—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.
 - 5°—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.
 - 6°—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.
- La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituíble para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

RUGOL

CON UNA VIEJA CASA...

(Continuación de la pág. 8)

en varios idiomas, regresó a su patria para fundar en ella la mueblería que lleva su nombre y que hoy dirige su hijo, don Clive D. Thompson.

Era en el año 1887. Es preciso tener bien en cuenta esta fecha para aclarar lo que significa la decisión del señor Thompson. Una mueblería en 1887 no era cosa de pesos más o menos, ni de mayor o menor capacidad comercial. Una mueblería entonces tenía, por sobre todo, una importante función de arte y de buen gusto.

El mueblista, así como el orfebre, eran en el pasado verdaderos artifices, cuya labor se tenía en alta estimación. El arte menor que ambos cultivaban les hacía acreedores al respeto público. Y con sus escuelas, sus obras maestras y sus apasionados cultores, la ebanistería tuvo una influencia mucho más profunda de lo que generalmente puede creerse en el pensamiento y desarrollo de los pueblos.

El modelado de las maderas nobles en líneas armoniosas era un fiel re-

flejo de la cultura de una época. El ebanista se entregaba a su arte con devoción, y su amor propio lo llevaba a todos los extremos de la honradez antes que a dar un trabajo en que no creyera haber puesto lo mejor de sí mismo.

En este aspecto, los tiempos han cambiado fundamentalmente. Hoy el mueble es, antes que un arte, una industria, y de él se ha adueñado ese espíritu amplio y definitivo que Ortega y Gasset singularizó en estas líneas: "La característica del momento es que el alma vulgar, sabiéndose vulgar, tiene el denuedo de afirmar el derecho de la vulgaridad y lo impone dondequiera."

Tal, el alma de la minoría ha tenido que ceder. Y poco a poco se van terminando los seres que se enorgullecían de atesorar las obras que los ebanistas antiguos hacían con el primer y el amor de los verdaderos artistas.

El señor Thompson perteneció a esta clase de mueblistas, y su casa, por muchos años, absorbió la atención de la sociedad po. tenía en todo lo atañero al moblaje y decorado de interiores. Primero en la calle Artes, hoy Carlos Pellegrini, y en la calle Florida desde 1913, la mueblería Thompson fue uno de los establecimientos más reputados en tal sentido,

y logró mantener, sin un solo desmayo, el criterio de lo "sterling" que había caracterizado siempre a la familia de sus fundadores.

Hoy, una racha cualquiera, una circunstancia fortuita, un vacío del momento, obliga a cerrar las puertas de la mueblería. La firma que se impuso durante los años más turbulentos de nuestra vida política y social tiene que cederle el puesto a la superficial vida del momento, a la vida vertiginosa y angustiada en que nos debatimos. Los porteños perdemos con esto, antes que una entidad comercial cualquiera, un retazo del ayer que sostuvo en su nobliza y en su hervor las tradiciones de la familia argentina.

Experimentemos ante esta realidad una sensación de tristeza. Y esperemos que de su ejemplo se desprendan enseñanzas dignas de las generaciones venideras.

CUANDO YO ERA CHIQUITITO

(Continuación de la pág. 9)

Caen piedras. Es la primera vez que el niño contempla cosa tan inusitada. Su asombro es maravilloso. Una alegría nueva lo domina, las manitas persiguen la bolita que se escapa por entre las falanges inquietas. El frío del elemento lo hace reír. En el patio, mojándose las ropas, iluminado a ratos por la luz violenta de los relámpagos que neutraliza la claridad difusa de la tarde en la tormenta, el pequeño es como un dios, como un ser privilegiado. Aquel contacto con la naturaleza, aquella escapatoria, aquel bautismo de agua lustral, aquellas piedrecitas que se deslían en sus manos y se disuelven al calor de su boca, es un recuerdo que marca en su niñez un trazo vivo, como un resplandor.

Todas las evocaciones de Ricardo Rojas tienen un soplo de lirismo. De una fiesta cívica muy remota queda en la memoria el color del uniforme de los soldados que se pierden al doblar una esquina, y el tema de la marcha que los clarines y tambores rumorean. Ha podido comprobar la exactitud de su recuerdo después de muchos años, cuando las circunstancias lo han llevado frente a uno de los oficiales que dirigía el desfile.

Así van tomando color y forma en la mente infantil los acontecimientos vividos.

Frente a la muerte

A los cuatro años la muerte llega hasta su lado. Se enferma de cólera uno de los hermanos. Para substrarlo al mal, los separan. Le preocupa la enfermedad que no comprende. En su cerebro la palabra "cólera" adquiere una significación errónea. Ha oído hablar de que aquella ha salido del Asia, ha llegado a Londres en un barco, ha sido traída a Río en la misma forma, y aquí en el país se ha introducido. Cree que el cólera es un ser humano. Y cuando el hermanito muere y él regresa al hogar paterno, la muerte es como una ausencia. El niño no está en la casa, no comparte los juegos, no vuelve. ¿Se ha ido!

Poco tiempo después un aguatero que llegaba diariamente a la casa con sus baldes en la mano ha sufrido un síncope en medio del patio y ha caído muerto.

Vuelve a tocar la imaginación una realidad: ¿no será la muerte una caída?

Muere después el abuelo, y la criatura lo ve en su caja fúnebre, vestido ya, con el rostro tranquilo como en la placidez del sueño. Nada altera los rasgos del muerto, y el niño cree esta vez que la muerte es un sueño.

Amalgama las impresiones y concreta infantilmente que morir es ausentarse, caer, dormir. No le asusta la muerte, y la idea caprichosa adquire en el correr de los años la fuer-

(Continúa en la pág. 24)

¿Por qué la legítima Leche de Magnesia de Phillips es tan imitada?

Porque es un remedio maravilloso para evitar y corregir los trastornos del sistema digestivo, fácil de administrar, de sabor agradable, y su uso continuado es inofensivo.

Esta preparación líquida posee todas las propiedades medicinales de las formas sólidas, o en polvo, de la Magnesia, sin sus desventajas e inconvenientes.

Las Magnesias sólidas, o en polvo, son insolubles y arenosas, difíciles de mezclar con agua y de administrarse. Con frecuencia pasan inalteradas a los intestinos, y si se toman habitualmente, pueden irritar las delicadas membranas de los intestinos de los niños y de las personas débiles.



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos



Así...

HE visitado mi jardín. Dorados son los rayos de este sol de verano... Así hubieran sido los cabellos del niño al que yo hubiera amado tanto...

Una rosa entreabierta muestra su tierno color rosado. Pienso, al mirarla, que así hubiera sido el color de las mejillas del pequeño al que con tanto amor hubiera besado...

Un alegre pájaro canta saltando de rama en rama. Así hubiera sido la alegría del hijo al que yo hubiera estrechado tiernamente entre mis brazos...

Azul, muy azul es el cielo en este instante... Así sus ojos...

Gotas de rocío brillan puras y transparentes sobre las verdes hojas. Así hubieran sido sus lágrimas...

Una espina ha herido mi mano. Una gota de sangre ha brotado de esa herida.

Así la vida te hubiera herido, niño mío, desgarrando tu corazón...

Las nubes de las penas hubieran velado más tarde el límpido cielo de tus ojos. El sol de tus cabellos, oscurecido, y el correr de los días hubiera marchitado las rosas de tus mejillas. Al llegar el otoño, el pajarillo de tu alegría hubiera muerto de frío...

Sólo las lágrimas, esas lágrimas semejantes a las gotas de rocío, seguirían empañando tus ojos, y, así, todos los días de tu vida...

¡Ah, mi pequeño, mi hijo, mi niño amado!... ¡Cuán dulcemente duermes dentro de este mi corazón todo tuyo!...

SU SUEÑO

Mi niño duerme. Yo velo su sueño y, mientras le contemplo, me pregunto: "¿Qué aprisionará mi pequeño entre sus manitas cerradas?" Vana pregunta; eso nadie lo sabrá. Quizá entre sus

Para él

rosados dedos tenga los hilos de los sueños, de esos sueños que lo transportan al país maravilloso desde donde hace poco tiempo ha llegado...

Sus labios entreabiertos dan a su rostro una expresión risueña. ¿A quién sonríes tan dulcemente, hijo mío?... Esto tampoco lo sabré. Quizá sonría al ángel que lo lleva en sus alas hacia el alegre lugar donde se reúnen los niños cuando duermen... Dime, pequeño: ¿qué ven tus ojos cerrados, que luego, cuando los abres, están bañados por misteriosas y extrañas luces? ¿En qué praderas floridas corres, bajo qué cielo purísimo juegas, qué brisa perfumada acaricia tus rubios cabellos?...

Yo sé que si pudieras hablar me dirías: "Busca, madre, en lo más profundo de tu alma, llega hasta los primeros días de tu vida, cuando eras una cosita frágil como yo. Acércate a Dios y recuerda, recuerda..."

No puedo, hijo mío. El tiempo ha borrado en mí la sublime visión del país desconocido, maravilloso y divino, donde tú llegas todas las noches cuando duermes...

María Dolores Irujo de Lolo

LA ESTRELLA

EN esta hermosa noche de verano mi niño ha tenido un antojo. Extiende sus brazos hacia el cielo, agita sus manos en alto, y sus grandes ojos se fijan en las estrellas. Mi pequeño desea la más bella que luce en el firmamento.

"¡Pobre madre!—me digo—¿Cómo has de hacer para complacer a tu niño?..."

Mi hijo comienza a llorar. Son sus primeras lágrimas por un vano deseo. Mi corazón se destroza viendo llorar a mi pequeño y sabiendo que no podré consolarlo complaciéndolo. Mas... ¿qué no hará una madre por su hijito?... A nuestro lado hay un jazminero cargado de flores. A manos llenas las doy a mi pequeño, diciéndole: "Toma estas estrellas húmedas y perfumadas..." El niño ha dejado de llorar al recibir su preciosa carga.

Yo pienso: "¡Cuánto voy en el curso de tu vida, bien mío, deseando ardientemente algo que pertenezca al cielo, algo divino, y sólo conseguirás lo que haya producido la esencia de la tierra!..."

CANARIO MUERTO

Mi niño ha venido corriendo hacia mí, y me dice, haciendo grandes gestos:

—Mamita, el canario no canta ni se mueve... De la mano me ha llevado hasta frente a la dorada jaula, y, señalándome al pajarillo tendido:

—Mira cómo está quietecito...

El hermoso canario está muerto. Lo extraigo de lo que fue su prisión. Tiene las alas extendidas, los ojos cerrados, el pico entreabierto.

Mi niño se aproxima a él con curiosidad y, tímidamente, extiende su rosado dedo y lo toca.

—¿Está durmiendo?—me pregunta.

Antes que yo le conteste se echa a llorar. Mi hijo ha sentido un instintivo temor por lo desconocido, por aquello que no alcanza a comprender.

En esta luminosa mañana de primavera, mi niño se ha enfrentado por primera vez con la muerte...

Semblanzas de escritoras

Vicki Baum

La novelista de "Gran Hotel" conquista al mundo

QUIÉN puede prever dónde se oculta el éxito? ¿Quién puede medir las consecuencias de un "sí" dado por debilidad, arrancado a la fatiga, pronunciado para terminar una conversación fastidiosa?... El caso de Vicki Baum, la novelista, autora de *GRAN HOTEL*, es un ejemplo de las sorpresas maravillosas que, a veces, nos depara el destino. Hace apenas cuatro años, Vicki Baum acababa de publicar su última novela, *MENSCHEN IM HOTEL* ("Hombres en el hotel"), acogida, como todas las suyas, con gran favor por parte del público y cierta displancia por la crítica. Los círculos literarios de Berlín, que no conciben la legitimidad de un arte narrativo independiente de la sociología, la psicología, la estética o la economía, entendidas al modo alemán — esto es, con seriedad y consistencia, — desdaban ese folletín de la vida moderna, en que sobre una trama casi policial y en el frío decorado de un hotel de lujo, actuaban una media docena de personajes descentrados. No obstante el amor que se tiene al libro recién nacido, Vicki Baum reconocía en su fuero interno la inferioridad de algunos de los elementos de su novela; pero, en cambio, estaba satisfecha de haber realizado, por fin, su aspiración de contar la aventura imaginaria de un tenedor de libros que disipa su pequeña fortuna en los últimos días de su vida, y de describir la amargura de la Pavlova cuando ésta tuvo la revelación brusca de que empezaba el declive de su carrera artística. Estaba satisfecha, no sólo de haber cumplido su deseo, sino, además, de haber unido la vida imaginaria del humilde tenedor de libros y el drama real de la Pavlova en el único lugar en que sus destinos podían cruzarse: en un hotel. Poco a poco, a medida que la obra crecía en su imaginación, el hotel iba dejando de ser un vago decorado para convertirse en un personaje simbólico, de una fuerza tan dominante, que acabó apoderándose de la autora. La novela de la bailarina rusa y del tenedor de libros concluyó siendo la novela del hotel. Se pobló de personajes pasajeros y adquirió esa fría vivacidad y esa helada corrección de los

hoteles, donde el amor y el dolor no dejan rastro alguno.

Tan penetrada se sintió Vicki Baum del insensible protagonista de su novela, que una vez ésta concluida se ajustó como camarera en el hotel más elegante de Berlín y trabajó allí seis semanas. Al cabo de semejante experiencia, sólo tuvo que darle muy pocos retoques al original: el hotel vivía en el libro aun antes de que ella se fuera a vivir y trabajar en él.

No es de extrañar, pues, que cuando, pocas semanas tras de la aparición en librería de *MENSCHEN IM HOTEL*, Max Reinhardt le propuso dramatizar la novela, Vicki Baum rechazase la incitación. ¿Cómo hacer en la escena para que el hotel, personaje irreal, conservase su categoría de protagonista? ¿Y cómo conservar todos los finos detalles del libro, ese entrecruzamiento de vidas distintas, esa falta de importancia de los destinos individuales en la atmósfera constante y siempre renovada de un gran hotel? ¡No! ¡De ningún modo!...

Pero Reinhardt insistió e insistió, y Vicki Baum, mujer al fin, acabó por decir que sí. Lo dijo con lágrimas en los ojos, como quien entrega un hijo a un cirujano, porque sabía que lo más teatral de su libro era precisamente lo menos importante. El dramaturgo destrozaría la novela, reduciéndola a una vulgar aventura policial.

Vicki Baum se resignó a lo inevitable. En ningún instante su intuición femenina ni su imaginación de novelista le anticiparon que de ese consiguiente, arrancado casi a la fuerza, dataría su rápida conquista del público internacional.

Y así fue, sin embargo. Gracias a *GRAN HOTEL*, drama mediocre extraído de una buena novela, Vicki Baum, que hasta 1930 era desconocida de los lectores extranjeros, adquirió en dos años una nombradía universal. *GRAN HOTEL*, en su forma teatral, se estrenó en Berlín con regular aceptación; pasó a Viena, luego a Londres y a Nueva York. En la gran ciudad norteamericana tuvo un éxito asombroso. La Paramount se apresuró a adquirirle los derechos para llevar el drama a la pantalla, y las casas editoras se precipitaron sobre el libro. *GRAN HOTEL* apareció en inglés, y tras de *GRAN HOTEL* las obras anteriores de Vicki Baum: *SENTENCIA SECRETA*, *ELENA WILFUE*, *UN VERANO EN FRAUENSEE*... A las versiones inglesas siguieron las francesas y después las de los otros idiomas europeos.

En pocos meses el breve nombre de Vicki Baum había volado sobre las fronteras, y ella tuvo que seguirlo, abandonando su vida de trabajo en Berlín. Estuvo en Rusia, en Inglaterra, y debió cumplir con el inevitable viaje a Hollywood, pasando a través de los reporteros neoyorquinos. Y — de tal modo — gracias a un "sí" pronunciado sin convicción, es hoy famosa en todo el

mundo y ha ganado una fortuna en estos tiempos de depresión.

¿Quién puede prever dónde se oculta el éxito?

Pero la buena suerte de la autora de *GRAN HOTEL* no hay que imputarla únicamente a un accidente venturoso. La ronda mundial del film en que se unieron por primera vez seis grandes artistas de la pantalla (los hermanos Barrymore, Greta Garbo, Joan Crawford, Lewis Stone, etc.) habrían servido de poco si, a la lectura, la novela no superase su transcripción dramática. ¿Acaso el *ANGEL AZUL* ayudó a la difusión de los libros de Heinrich Mann? Todo lo contrario; los que ignoraban su obra y fueron a ella con la esperanza de renovar la impresión que en la pantalla les había producido quedaron anonadados por el desagradable realismo de *PROFESSOR UNRAT*, una novela sin calor, sin simpatía, sin humanidad.

¡Qué lejos, qué debajo, estaban los personajes de Heinrich Mann de los creados por Marlene Dietrich y Emil Jannings!

El caso de Vicki Baum es completamente distinto del de Heinrich Mann. No tenía una reputación internacional y el "cine" se la ha dado. Se la ha dado porque ha permitido descubrir una excelente novelista en cuyos libros se refleja la vida alemana de la post-guerra, que traduce la dura existencia de la clase media y expresa en un lenguaje claro sentimientos sencillos. Sus libros son como un kaleidoscopio de la historia íntima del pueblo alemán, kaleidoscopio cuyo cristal no ha sido alterado por ninguna doctrina, ninguna tendencia.

GRAN HOTEL, la novela que le ha abierto las puertas del éxito internacional, es, en este sentido, el menos representativo de ellos. Su atmósfera cosmopolita desvanece un poco los rasgos de la vida alemana contemporánea. En cambio, en sus novelas anteriores y posteriores, en *SENTENCIA SECRETA*, en *ELENA WILFUE*, *ESTUDIANTE DE QUÍMICA*, en *HELL IN FRAUENSEE*, en *UN ACCIDENTE EN LOHWINCKEL*, Vicki Baum describe la vida ansiosa, continuamente acosada por la miseria y el hambre, de la generación surgida de la guerra.

Sus protagonistas son estudiantes o jóvenes profesionales que van haciendo su camino en un mundo nuevo, del que ha desaparecido la fe en el porvenir y la seguridad en el mañana inmediato; de un mundo en el cual "el pan nuestro de cada día" no es una frase vana, sino una terrible incertidumbre. Pero en medio de esa desolación, como las florecillas que crecen entre las matas ásperas del desierto, el amor y la bondad aterran en los libros de Vicki Baum la impresión dolorosa de sus descripciones. Un amor un poco sensual, es cierto, y una bondad un tanto ligera, pero lo suficiente para dejar en el ánimo del lector el sentimiento de que si la señora Vicki Baum pudiera reorganizar el universo — o, por lo menos, reconstruir Alemania, — la vida no sería tan cruel con las personas...

ARTURO CANCELA.



Cuento
de
Vicki
Baum

Un niño con fiebre

ADÓNDE tienes aún que ir? — preguntó su mujer al doctor Persenthein, médico del pequeño burgo de Lohwinckel.

— Dos visitas en Obanger, Lue-

go otra a Priel, un caso de neumonía; no se salvará tampoco; tiene setenta años... Después a lo de los señores Raitzold para informarles sobre la muerte de Wirz. En seguida a la casa de Profet; el chico sigue con fiebre...

El médico empujó hacia la puerta la motocicleta en la que hacía sus visitas profesionales.

— ¿Qué tiene el chico de los Profet? — pregunta Isabel.

— No lo sé. Tiene fiebre desde que jugó la última vez al football; una línea de temperatura completa-

mundiales

Este cuento ha sido
traducido especialmente
para "El Hogar"

por
Darío Ferrisón.

mente disparatada, a veces un poco, a veces demasiada; pero siempre con temperatura. Y no hay manera de descubrir otros síntomas. ¡Qué desagradable! El chico está en cama y con fiebre, y yo no sé qué le pasa.

—¿No lo sabes? —interrogó Isabel.

—No, no lo sé. ¡No lo sé! —gritó el doctor, furioso, e hizo arrancar la motocicleta.

Isabel, su mujer, quedóse a la puerta, anonadada, hasta que desapareció la visión de la espalda encorvada del médico encolerizado junto con los ruidosos escapes de la vieja motocicleta, en dirección a Obanger.

MEDIA hora después, el doctor Persenthein, humeante de fatiga y de humedad, descendía de su máquina frente a la "villa" del señor Profet, ferocemente resuelto a penetrar esta vez el misterio de la enfermedad del pequeño colegial. Estaba aún bajo la impresión de la penosa entrevista que había tenido con el señor Raitzold a propósito del día Wirtz, y en este estado de perfecto mal humor debió encontrarse con la madre del niño, la señora Profet, completamente tétrica y ávida de consuelo.

La señora Profet, esposa del próspero industrial, era una mujer grande y miope, de mirada inquieta. Sus facciones que, por lo general, no carecían de bondad, tenían casi siempre una expresión ansiosa, que venía de sus esfuerzos para llenar con algo su existencia infinitamente vacía. No tenía inquietudes y gozaba de buena salud, todo lo cual le parecía poco distinguido. No tenía pasiones ni talento alguno; carecía de aventuras externa e interiormente. Tocaba el piano, devoraba todos los libros que le caían en las manos, así como todos los hombres que llegaba a conocer; viajaba por tierra y por mar, y sabía —no obstante su condición de mediana burguesa— cuatro idiomas; pero de sus excursiones por los tres continentes regresaba a Lohwinckel con un vacío interior más grande que el desierto de Gobi.

La señora Profet hablaba en voz baja, lanzaba miradas significativas y se arropaba en una gran melancolía. Tenía unos curiosos celos de todas las personas desgraciadas. Aludía constantemente a grandes sacrificios anteriores y a su desesperación por estar casada con un hombre como su marido. El señor Profet no se inquietaba por ello en forma alguna. Palmeaba a su mujer y la declaraba una mujer superior. Era un hombre sencillo y afortunado, que vivía en buenas relaciones con todo el mundo —salvo con el señor de Raitzold, un miembro de la nobleza rural poseído por todos los demonios del orgullo— y que procuraba marchar de acuerdo hasta con el doctor Persenthein, a quien no podía sufrir.

Era evidente que el médico le había jugado más de una mala pasada: le había echado encima el inspector de trabajo y le había impuesto la instalación en su fábrica de acumuladores de un costoso servicio de aspiradores de aire. Había diagnosticado como intoxicación saturnina todos los casos hasta entonces considerados como simple gastralgia, obligándole a conceder a sus obreros licencias por enfermedad de una duración realmente exagerada. Había descubierto que él —el señor Profet— tenía hipertensión arterial, y le había ordenado dedicarse a partir leña y beber menos vino. Había declarado que las alternativas de sufrimientos y accesos de melancolía de la señora Profet eran puramente imaginarios y debidos a su edad.

¡Y he aquí que encima de todo esto no acertaba a explicar por qué desde la mañana el chico tenía cerca de cuarenta grados de fiebre!

CUANDO el doctor Persenthein comenzó aquella tarde su baile en la cuerda floja —así designaba él, en su fuero interno, las visitas a los Profet,— en-



contró al chico acostado en su cama y ocupado en coordinar las piezas de un modelo de avión. Era un lindo muchacho de doce años, con los ojos claros, la nariz corta y provocativa, lleno de pecas, y al que un ligero defecto de pronunciación daba cierto aire pueril.

El enfermito contempló al doctor con una mirada a la vez inocente y ansiosa; la mirada de los colegiales que se disponen a tramar alguna burla grosera a sus maestros...

La señora Profet, con un guardapolvo blanco de enfermera, se acercó al lecho en punta de pies. Sus modales hospitalarios enervaban al médico agotado de fatiga y de contrariedades.

—¿Qué temperatura a las cinco? —preguntó el doctor Persenthein.

—Subió de nuevo: treinta y nueve grados y seis décimas —murmuró la señora Profet en modo casi imperceptible.

—¡Vaya! ¡Vaya! ¡Vaya! —dijo el doctor, que tenía en su mano el pulso sano y perfectamente normal del muchacho. —Vamos a ver —dijo, levantando el cobertor y comenzando a auscultar el cuerpo del

enfermito. —¿Y dónde está el mayor? ¿En la cancha de football? Yo creía que no los dejarían volver a jugar. Respira. ¡Otra vez! ¡No hables! ¿Te duele aquí? ¿Sí? ¿Y aquí? ¿No? Pon atención: ¿no te duele nada aquí? ¡Ah, muy bien!... Bueno; ya ves...

El doctor Persenthein permaneció sentado ante el cuerpo flaco y moreno del niño desnudo, reflexionando. El moretón en la ingle, donde había recibido un golpe durante el match de football, estaba ya descolorido, amarilleaba, y no significaba nada. Era evidente que el chico estaba completamente bien; pero, ¿cómo diablos provocaba esa fiebre?

—Vamos a tomarle de nuevo la temperatura —dijo el médico. El chico tragó saliva. —¿Sientes dolor al tragar? —le preguntó Persenthein.

—No lo sé —repuso el chico.

La señora Profet suspiró profundamente. Su marido, en pantuflas, vino de la pieza vecina y preguntó en voz alta:

—Y bien, doctor, ¿sabremos, por fin, su diagnóstico?

Persenthein jugó un instante con las piezas del modelo de avión, y no contestó nada. La señora Profet, con el índice sobre los labios, recomendó silencio a su marido, y le dijo bisbisando, como si se tratase de una trágica conspiración:

—Le estamos tomando la temperatura...

(Continúa en la pág. 24)

Ilustración de Rodolfo Claro

NOTAS Y COMENTARIOS

El cine y el nudismo



ENTENDIENDO por nudismo, no el de las sectas o comunidades naturistas, sino lo que generalmente se llama así ahora, y que algunos han definido como el desnudo en el vestir, difícilmente habrá dos opiniones sobre que es al cine a quien la sociedad moderna debe la popularidad, los avances y los atrevimientos del nudismo. En principio la sociedad hubiera podido contraer esa deuda con el teatro de variedades y de revistas, pero se diría que antes bien estos géneros han sufrido la influencia nudista del cine, pues al menos las poses en que se retratan ahora sus actrices, parecen imitadas de las que adoptan las estrellas de cine. En fin, cualquiera que sea la mal conocida historia antigua del nudismo naturista, lo más verosímil es que también él haya recibido del cine el impulso decisivo, pues las comunidades y colonias nudistas de Francia, los Estados Unidos y Alemania — si subsisten todavía en Alemania — son una floración reciente. Las modas atrevidas suelen ser censuradas; pero con éxito mediocre, por no decir nulo. Eso muy bien puede deberse a que la central del nudismo no está en París, sino en Hollywood, y que sería allí donde los moralistas y la industria textil tendrían que dar la batalla.

El rubio de cromo

ENTRÉ las demandas curiosas que suelen entablar contra los peluqueros las clientas perjudicadas por algún torpe tratamiento del cabello, merece citarse una que acaba de ser ventilada en Londres. La actora era una rubia platinada a quien el cabello le había quedado teñido de azul a consecuencia de cierta aplicación,

tardando el color cuatro meses en desaparecer. Interrogado el peluquero, Mr. Bessone, sobre la aplicación que le había hecho, declaró — no sin echar por delante que el señor juez estaba hablando con el campeón mundial de peluquería de 1932 — que consistió simplemente en bañarle la cabeza con la misma agua de azul de enjuagar la ropa, y que el maravilloso efecto de este sabio tratamiento es dar al cabello rubio los reflejos azulados del rubio de cromo. Un colega de Mr. Bessone, cuya opinión técnica fué requerida, quiso ante todo dejar constancia de que una vez — día memorable — le tocó prestar sus servicios profesionales a un miembro de la familia real; y luego, entrando en materia, exaltó las bellezas del rubio de cromo y las virtudes tintóreas del azul de enjuagar. El juez puso fin al sainete, condenando al peluquero a pagar 27 libras por daños y perjuicios, con costas.

Mal uso del teléfono

CENSURABA el otro día "El Mundo" el mal uso del teléfono por los que se sirven de él al amparo del incógnito, para ofender, agravar o sembrar cizaña, o simplemente para hacer inoportunas llamadas a deshora. A intervalos más o menos cortos, más o menos largos, desde hace años los órganos de la prensa vienen volviendo sobre ese punto, como anteriormente tenían que hacerlo con el de los anónimos; lo que deja suponer que en suma la antigua campaña contra los anónimos fué predicar en desierto, y que si ellos



han caído en desuso es porque a los efectos que perseguían, el teléfono automático ha reemplazado con ventaja al correo. Nos prometen que la televisión terminará con el mal uso del teléfono, pues podremos ver con quién hablamos; pero eso será si el que habla no se oculta aunque sea con un diario. Es de temerse que aun después de que la técnica nos haya cumplido esa promesa, la prensa tenga que volver todavía muchas veces sobre el mal uso del teléfono.

DEL MOMENTO



Manuel Araña, la reverencia de la república española, es, sin duda, el político sin cuyo concurso el flamante estado no habría podido desenvolverse como hasta ahora. Ello se ha puesto ampliamente de relieve a raíz de su dimisión y la de su gabinete, pues el presidente Alcalá Zamora se ha visto en verdaderos apuros para encontrar otra figura de suficiente gravitación como para substituirlo.

PARTE DEL

SUMARIO

DEL NÚMERO PRÓXIMO

PEREGRINA IDEA

Novela corta por Claudio Fojas.

LOS BAILES INDÍGENAS: LA DANZA DE LOS AZTECAS

Crónica por Antonio Pérez Valiente de Moctezuma.

"ME GUSTABA MUCHO, CUANDO NIÑO, ESCUCHAR LOS CUENTOS DE APARECIDOS QUE CONTABA LA GENTE DEL PUEBLO", DICE EL DR. MELO.

Nota por Vera Campos, de la serie "Cuando yo era chiquitito".

LA PASIÓN DE PATRICIA

Nuevo folletín, por Edwina L. Mac-Donald

LOS HIJOS MANDAN

Cuento por Irene Galup de Huergo.

EL CUADERNO DE SAN MARTÍN

Cuento por Concepción Ríos.

EL ÁNGEL DE LA GUARDA

Comedia en un acto por Narciso Muñiz.

CON LAS FLORES

Cuento por Olive Barret.

NOVIOS MODERNOS

Artículo por Ana María B. de Black.

EL PUMA

Cuento por Carlos C. Sanguinetti.

Ilustran este número:

RODOLFO CLARO — LINO PALACIO — ARTURO LANteri —
ALEJANDRO SIRIO — LÓPEZ OSORNO — PINTOS ROSAS —
NEAL ROSE — PEDRO ROCA y J. BASTÉ.

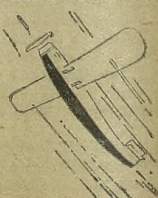
DEL MOMENTO



Alejandro Lerroux, el viejo líder republicano español, se ve en cierta forma triunfante ante las derivaciones que ha tenido el problema político de su país. El encarna el espíritu de la oposición, y no puede negarse que la primera crisis de fondo de la república española obedezca, en buena parte, a su tesonera acción política y parlamentaria.

La aviación en 1933

EN 1933 ya podemos decir, sin más que acogernos a los beneficios de la generalización, que los niños viajan solos en avión, que los ancianos septuagenarios reciben brevet de piloto, y que las chicas de 19 años ponen en cuidado a los vecindarios, evolucionando a poca altura sobre los tejados. La chica a que nos referimos es Miss Ivona Hackworth, hija de un médico de Hove, en Inglaterra; apenas recibido el brevet de piloto, hace mes y medio, lo primero que hizo fué dirigir el avión a su pueblo, y dar expansión a su contento, describién-



do peligrosos círculos a no más de 70 metros de altura, sobre la casa de sus padres. El anciano es Mr. A. J. Richardson, de 71 años, que no aprendió a volar hasta los 70, y que figura entre los pilotos distinguidos de Inglaterra. El niño es David Rydon, de 11 años, que acaba de hacer solo el viaje de Kenya (África oriental) al aeródromo de Croydon (5.000 millas), enviado por sus padres para que haga sus estudios en un colegio de Inglaterra, y que al llegar fué entrevistado por los repórters, a quienes les contó que al pasar por Uganda había visto centenares de elefantes con tamañas orejas.

Verdad o no...

SE recordará que "La Razón" publicó hace cierto tiempo una información de Las Marianas (Córdoba), sobre un enjambre que abandonó la colmena, e introduciéndose en la casilla de un perro, lo atacó con tanta saña, que el pobre animal murió al poco rato. En "El Sol" de Madrid, del 10 de mayo, encontramos mayores detalles:

"Buenos Aires 9. — En Las Marianas se ha desatado recientemente una guerra original entre abejas y perros. Un perro, corriendo detrás de un enjambre de abejas, mató casualmente a la reina del enjambre. Apenas ocurrió el suceso, las abejas se arrojaron furiosas sobre el can y lo dejaron muerto, acerbillado a picaduras. No apagada con eso su cólera, salieron en persecución de otros perros de la localidad y dieron fin a un "foxterrier", dos galgos y otros cuantos canes de distintas razas. Tan pronto terminó su carnicería, el enjambre tomó curso hacia el próximo río, en el que perecieron sin excepción todas las abejas. Las gentes creen que éstas se suicidaron en castigo de la fechoría cometida."

Verdad o no, la información de "El Sol" es muy completa.

El peso justo

LA cuestión del peso justo ha sufrido una seria complicación. Nos enseñan en el colegio que el peso de un kilo es igual al de un decímetro cúbico de agua destilada, a la temperatura de 4 grados. Pero dos sabios norteamericanos, los doctores Washburn y Urey, pueden presentarnos un decímetro cúbico de agua en esas condiciones, que pese un kilo; otro que pese menos, y otro que pese más. Dichos señores han comprobado que a medida que el agua es descompuesta en hidrógeno y oxígeno por electrólisis, el agua restante es cada vez más pesada. Esto se debe a que hay tipos más livianos y más pesados de hidrógeno y oxígeno, y a que, evidentemente, los primeros productos de la electrólisis son los más livianos, pudiendo recomponerse con ellos agua más liviana que la natural. Además de los doctores Washburn y Urey, el profesor H. S. Taylor, y el Dr. H. Eyring, de la Universidad de Princeton, están experimentando actualmente con tipos de agua pesados y livianos. Cuanto más adelantan en sus estudios, más complicada se pondrá la cuestión del peso justo.

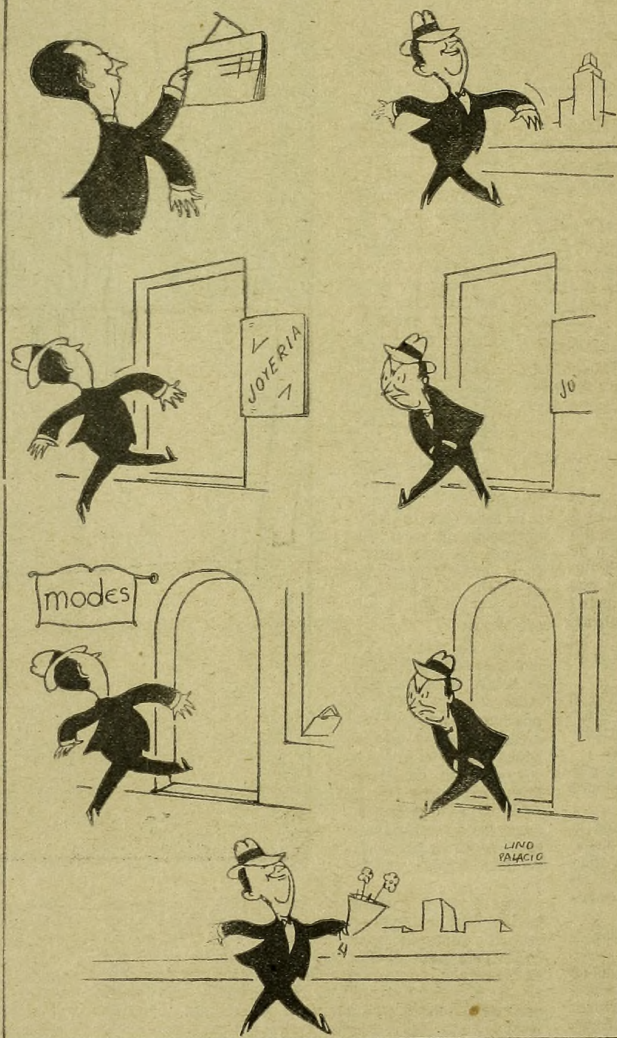
La pérdida de un ojo



Si a Hitler o a Mussolini les hubieran estropeado un ojo cuando eran chicos ¿habrían llegado lo mismo a ser el Duce ni el Führer?... Prudente es ponerlo en duda, pues bien querrian sus enemigos que les hubieran estropeado ese ojo. Con un ojo y pico, y aun con uno solo, un hombre ve todavía, pe-

EL CUMPLEAÑOS DE LA NOVIA

Por LINO PALACIO



ro es muy verosímil que la conciencia de ese defecto debilita su energía moral. La pérdida de un ojo, dice el juez Dr. Abelenda, tiene necesariamente que ocasionar sufrimientos profundos a la persona, que llegan a influir hasta en el desarrollo de la personalidad. Y como por otra parte será un obstáculo permanente a los esfuerzos por el bienestar, el Dr. Abelenda falló condenando al pago de una indemnización de 10.000 pesos, al padre de un menor que hirió casualmente a otro en un ojo con un disparo de rifle, ocasionándole la pérdida casi total de la vista en ese órgano.

Nadie se amilane por la pérdida de un ojo; pero temed que si causáis esa desgracia a vuestro prójimo, afectéis también sus posibilidades

de dicha y de prosperidad. Mucho ojo, pues, máxime pudiendo costaros... diez mil pesos.

Medea por Margarita Xirgu

UN colaborador de "El Sol" de Madrid traza el siguiente cuadro del teatro romano de Mérida, donde el 18 de junio será representada la "Medea" de Séneca por la primera actriz Xirgu con Enrique Borrás:

"En torno al hemiciclo de la escena se comaba el graderío de pétreos sillares, morenos de sol y húmedos de lluvias. Columnas truncadas, capiteles—flor de las piedras—labrados en remotos años bajo el vuelo épico de las águilas imperiales de Roma. Estatuas decapitadas de blancas diosas de mármol, de héroes esforzados y musculosos bajo las tersas lorigas. Entre el verdor del arbolado que flanquea las colinas de las afueras de la ciudad, las osamentas de los viejos acueductos. Mérida, eco de un himno en piedra a la gloria del emperador Trajano, ibero dominador del mundo."

Los ensayos y preparativos para la representación de Medea se efectúan bajo la dirección de Cipriano Rivas Cherif.

Desde una vez que visitó el teatro romano de Mérida, Margarita Xirgu ardía en deseos de representar allí una obra, y en cierta ocasión, estando reunidos ella, D. Fernando de los Ríos y Rivas Cherif, surgió la idea que ahora está, como vemos, en vías de ejecución.

Dorotea von Salviati

LA novia del príncipe Guillermo de Prusia, el hijo mayor del ex kronprinz, no tardó en ser entrevistada por los representantes de la prensa.

Es una señorita de la nobleza, hija de la baronesa von Salviati. Dorotea es su nombre, su edad 26 años. Los Salviati son de origen italiano, pero la familia es antigua en Alemania, y su título data de los tiempos de Federico el Grande.

Un corresponsal inglés obtuvo de Dorotea von Salviati las siguientes declaraciones:

— Puede Vd. decir a sus lectores que Guillermo y yo nos amamos desde hace siete años, cuando él era estudiante de derecho y de agricultura en esta Universidad (la de Bonn). Simpatizamos desde el primer día. Nos veíamos frecuentemente. El remo, el tennis, la equitación, el baile, favorecieron nuestro naciente amor. Después que nos casemos, viviremos en Siberia, donde él tiene una granja.

— ¿Y qué más señorita?

— ¡Que seremos muy felices!

La novia del príncipe Guillermo quizá sea ya la esposa, pues algunas versiones anunciaban el casamiento para los primeros días de este mes.



La tragedia del

Un cuento de

HOLA! ¿Quién habla?

—Dorán. ¿Y yo?

La voz femenina se volvió insinuante:

—¿Cómo está usted, Dorán? Habla la señora de Martínez. ¡Mal amigo! ¿Cuánto tiempo hace que no aparece usted por casa!... ¡Nos ha olvidado por completo!...

Juan Carlos Dorán repantigóse en el sillón, frunció el ceño y respondió reposadamente:

—Es cierto, señora, pero estoy muy ocupado... ¡Siempre con muchísimo trabajo!... —E hizo un gesto de fastidio como si su interlocutora pudiese verlo desde el extremo del hilo telefónico.

—Sí, sí, ya lo sé que tiene usted muchas obligaciones; por eso no le guardo rencor. Quería saber si ha recibido la invitación para mi baile de esta noche.

—La he recibido, señora. Gracias.

—¡Espléndido! Entonces cuento con su presencia, ¿verdad? —Y la voz femenina se hizo acariciadora.

—No se lo puedo asegurar, señora. Tengo...

—¡Nada, nada! ¡No admito disculpas! —lo interrumpió vivamente la señora de Martínez. —Venga, se lo ruego. Usted sabe que voy a presentar en sociedad a mi hijita María Luisa, que ha regresado de su colegio de Florencia el mes pasado. Le he hablado mucho de usted, y tiene unas ganas locas de conocerlo. Si llegase a faltar, lo sentiríamos mucho todos, y sería una gran decepción para la nena... Vendrá, ¿no es cierto?

Dorán escuchó impasible aquel diluvio de palabras. Consciente de la importancia que se concedía a su presencia, no quiso ceder inmediatamente, y trató de mostrarse todavía incierto.

—Verdaderamente no sé si podré... haré todo lo posible por complacerla. Mis respetos, señora de Martínez. —Y cortó la comunicación, satisfecho de haberla dejado en la duda aunque hubiese decidido ir.

Quedó un instante perplejo, luego se levantó y púsose a pasear por el vasto escritorio, pomposamente amueblado, fiel reflejo de su psicología.

Aun no pensando en nada, su rostro conservaba la expresión adusta de siempre. Habíase talmente acostumbrado a desempeñar aquel papel de hombre célebre, que en la rueda del destino habíale tocado en suerte, que ya no sabía ser sincero ni siquiera consigo mismo.

Dorán era un caso estupendo de autosugestión y de sugestión colectiva.

Cuando aparecía en algún lugar, un murmullo de admiración y de respeto lo acogía. Las mujeres enarbolaban sus sonrisas más seductoras para provocar su saludo, y los hombres lo encerraban en un círculo estrecho de adulaciones, que se le subían a la cabeza, mareándolo como un vinillo traidor.

Era alto y recio, con apostura y paso de emperador romano y rostro de facciones austeras y duras, como esculpido en la piedra.

Cuando y por qué había nacido su fama de gran escritor, ni él mismo hubiera podido decirlo. Sus libros eran cada día más comprados, menos leídos y más admirados. Si un lector indiscreto hubiese penetrado en el tocador de una linda dama, o en la biblioteca de algún sedoso señor, habría tropezado inmediatamente con la colección completa de las obras de Dorán; mas al querer hojear cualquiera de ellas, no era difícil que hallase las páginas sin cortar.

Ese particular no había sido obstáculo para que su

celebridad se acrecentara día a día; podría decirse más bien que ésta se apoyaba sobre aquél como la base más sólida.

¿Qué enseñanza nueva había dado al mundo? ¿Qué verdad había proclamado desde el pedestal de su autoridad? ¿Qué frase lapidaria había esculpido en el corazón de los hombres? Ninguna. Y a pesar de eso, cada palabra suya era recogida con respeto, un juicio aceptado como un oráculo, un aforismo celebrado como un hallazgo genial.

Pero esa celebridad que muchos le envidiaban, y que, hacia perder el sueño a más de un colega suyo, constituía precisamente su mayor tormento.

Por su culpa desconocía la expansión de la sonrisa y la felicidad de dejar desbordar la propia alegría en una carajada cordial; ignoraba el alivio de las lágrimas y no sabía lo que era amor.

Más de una mujer hermosa se hubiese considerado feliz con ser suya, tal vez no tanto por amor como por vanidad. Pero él no se había atrevido nunca a recoger una de aquellas flores que se le ofrecían magníficas, temeroso de que, al humanizarse, su prestigio pudiese quedar oscurecido.

Era casto y austero, no por virtud, sino por soberbia. Había llegado a los cincuenta años sin haber conocido ninguna de las dulzuras de la vida, la que había sido para él sólo un árido desierto, en el que se levantaba, como una estatua miserablemente inútil, su hipotética grandeza. Nunca había conocido el goce de olvidarse a sí mismo en un instante de divina locura. Su yo había estado siempre presente, sofocando impulsos, y matando, al nacer, todo sentimiento que hubiese podido ser un obstáculo para aquella ascensión progresiva y segura.

Dorán interrumpió al fin sus paseos por el despacho para mirar la hora. Eran las ocho. Llamó para que le sirvieran la cena. Comió en silencio, en su acostumbrada soledad, representando su papel frente al criado impasible, abrumado íntimamente por todo lo que había de artificial en su existencia.

Luego se hizo una toilette minuciosa, y a las doce en punto hacía una aparición espectacular en el salón de la señora de Martínez.

La dueña de casa le salió al encuentro con las manos tendidas y el rostro radiante:

—¡Mi buen amigo! ¿Cuánto se lo agradezco!... —Es un placer para mí, señora —contestó él pausadamente, conservando su seriedad.

En el salón hubo un poco de revuelo. Las parejas danzantes distrajeran un momento la atención del



baile para fijarla en el hombre célebre. Varios de sus admiradores lo rodearon obsequiosos, haciéndole una pequeña corte alrededor.

La señora de Martínez buscó a su hija con la mirada. La descubrió en un balcón charlando animadamente con su compañero de baile, y fué en su busca.

—María Luisa... Querida... Ven que quiero presentarte a Dorán. Con su permiso, Jorge —agregó volviéndose hacia el joven, que ocultó su contrariedad bajo una sonrisa. Y tomándola del brazo se alejó con ella.

Hecha la presentación, Dorán y María Luisa quedaron conversando de cosas banales. Ella un poco intimidada por el aspecto imponente de aquel hombre del que tanto le hablaban desde que llegara de Europa, él subyugado por la fresca belleza de la muchacha.

—¡Señor Dorán! —exclamó ella de pronto con una súplica en la voz. —¡Tengo que pedirle un gran favor! ¿Quiere venir conmigo un momento?

Se inclinó con una galantería poco usual en él y la siguió en silencio a un saloncito, amueblado con gusto delicioso. Sobre un escritorio, frágil y coqueto, un álbum encuadrado en cuero de Rusia mostraba,

Ilustración de

hombre importante

Eva Paci



RODOLFO CLARO

abierto, la primera página, miniada como una página de misal.

Ella se lo mostró con una sonrisa:

— ¡Escribame algo!...

Dorán sentóse complaciente frente al escritorio, tomó la lapicera de plata y miró a la muchacha como buscando en ella una inspiración.

María Luisa, apoyada levemente contra la mesa, acomodaba unas rosas en un florero de Murano, sin advertir, al parecer, el examen del que era objeto.

Los ojos del escritor resbalaron de los cabellos castaños y vaporosos a la frente tersa, acariciaron los párpados y las largas pestañas que velaban los grandes ojos negros, la boca pequeña y semiabierta que dejaba adivinar el cándido fulgor de los dientes, la barbilla adorablemente modelada, el cuello blanco y esbelto, y fueron envolviendo en una mirada codiciosa la línea ondulante del cuerpo.

El perfume exquisito que emanaba de los vestidos de María Luisa terminó de marearle. Por primera vez, desde que era un hombre importante, se olvidó

"HECHA LA PRESENTACIÓN, DORÁN Y MARÍA LUISA QUEDARON CONVERSANDO DE COSAS BANALES. ELLA UN TANTO INTIMIDADA POR EL ASPECTO IMPONENTE DE AQUEL HOMBRE."

de sí mismo en la contemplación de una mujer. Pero fluía de ella un encanto totalmente irresistible; había en su belleza joven una mezcla tan picante de ingenuidad colegiala y de gracia maliciosa, que sólo un hombre insensible hubiera podido permanecer frente a ella indiferente.

Y después, el destino, que suele acechar el momento oportuno para darnos su zarpa y hacernos pagar así las pocas satisfacciones que la vida nos ha otorgado, había decidido que desde aquel instante empezaría la suprema derrota del hombre célebre. Todo aquel edificio levantado por la inmensa vanidad de Dorán y por la no menos inmensa credulidad de los demás, que fuera sostenido a fuerza de incontables sacrificios y de continuas renunciaciones, se iba a derrumbar como un castillo de naipes frente a la seducción pícarasca y un poco infantil de una colegiala.

María Luisa, al levantar la vista, sorprendió aquella mirada extática, y se sintió profundamente halagada. No ignoraba lo inaccesible que había sido siempre Dorán a los encantos femeninos, y el haber provocado en ese hombre admirador un movimiento de interés era un triunfo más que ella agregaba a los numerosos cosechados esa noche.

Sin embargo, si hubiese podido prever la clase de sentimiento que acababa de nacer en el corazón del

escritor, hubiérase sentido doblemente halagada, pero también un poco asustada.

DESDE aquella noche empezó para el hombre célebre una nueva vida, más intensa pero más dolorosa. Al darse cuenta de ese amor irrazonable y tardío que había surgido en su alma, alcanzando en poco tiempo una violencia insospechada, sintióse aterrado.

Incapaz de renunciar a lo que había sido hasta ese momento la única razón de su existencia, impotente a la vez para librarse de aquel sentimiento, vivía en una lucha constante consigo mismo, tratando de ocultar bajo una mayor dureza de expresión el desorden de su espíritu.

Al mismo tiempo una necesidad imperiosa de ver el objeto de sus pensamientos lo llevaba a la casa de la señora de Martínez con una frecuencia inusitada.

María Luisa fomentaba con inconsciente coquetería, siempre matizada con un cierto respeto, aquella pasión.

Sugestionada por la admiración general, escuchaba extática sus palabras, lo miraba admirada y como cohibida por la grandeza de su talento, que le parecía ilimitado, y poco faltaba para que lo viese como un semidiós.

Dorán, inexperto en lides de amor, confundía aquella admiración con el querer, y la felicidad de creerse correspondido hacía parecer leve el sacrificio de su vanidad.

Pero la vehemencia misma de su amor no le permitió conservar mucho tiempo esa dulce ilusión.

Una tarde, al llegar a casa de María Luisa, la encontró sola en el salón, tocando una romanza sentimental. La música dulzona, la penumbra del atardecer, la presencia y el perfume de la amada acabaron por ofuscar totalmente sus facultades.

Fue a sentarse al lado del piano y observó largamente el perfil de la joven destacarse puro sobre las últimas luces del crepúsculo.

Cuando ella hubo terminado su romanza con un acorde final, Dorán se levantó y acercósele, trémulo.

— ¡María Luisa! — murmuró con la voz estrangulada por la emoción, esbozando una caricia.

La muchacha paróse de un salto, asustada por su palidez y por algo que aún no se sabía explicar, pero que presentía vagamente.

— ¿Qué tiene, señor Dorán? — preguntó retrocediendo.

Aquella esquivéz tuvo por resultado desatar un torrente de palabras apasionadas e incoherentes, balbuceadas sin acción.

— ¡María Luisa...! ¡la adoro!... ¡No puedo vivir más sin usted! He luchado contra este sentimiento porque no sabía cómo lo acogería... , pero ahora no puedo más. ¡No habría podido callarme más tiempo!... ¡Estoy locamente enamorado de usted! ¡Su belleza y su juventud me han hecho olvidar todo!... ¿No quiere ser mía? ¿No quiere ser mi mujer? — Y se calló, anhelante, mirándola fijamente, esperando la palabra suya que debería darle la desesperación o la felicidad; olvidado de la enorme diferencia de años que existía entre los dos, y que hacía casi imposible aquella unión.

María Luisa, que lo había escuchado estupefacta, viendo decepcionada cómo se desmoronaba aquel ídolo, observando aquel rostro siempre tan severo, empalidecer y enrojecer alternativamente y demudarse bajo el soplo de la pasión; aquellos ojos acostumbrados a mirar el mundo desde una olímpica grandeza, fijarse en ella llenos de una súplica casi animal, lo miró un momento en silencio; después echando hacia atrás su linda cabecita, rompió en una carcajada enorme, incontenible.

Desapareció el semidiós quedaba sólo el hombre, grotesco en su pasión absurda y senil, y ella no tenía ya ningún reparo en hacérselo comprender, con la insolencia propia de la juventud.

Dorán quedó petrificado por aquella risa

(Continúa en la pág. 60)

Rodolfo Claro

CUANDO YO ERA CHIQUITITO

(Continuación de la pág. 16)

za mística y trascendental de la realidad.

No le teme a la muerte, y por eso, acompañado por otros chiqueos de más edad, hace arriesgadas excursiones. Hay un barrio rústico que fué en otro tiempo cementerio del pueblo. Los restos han sido transportados a la nueva necrópolis, y el terreno ha quedado cerrado por una tapia. Como es común en esos casos, se habla de que los fantasmas han invadido el re-

cinto de los muertos, convirtiéndolo en su refugio. Era necesario ver aquello, y los chiqueos treparon, escabando la tapia. Se metieron, escabaron dentro y en algunos montones de tierra encontraron una calavera. Aquellos huesos de los que se escababa un polvillo blanco ceniza, hizo reflexionar al niño, y surgió en su mente la idea cristiana del polvo que nos vuelve a la nada. Su entereza dentro del recinto de los muertos se disolvió tan luego como estuvo fuera. Alguien creyó oír pasos tras de sí, y entonces la idea de que los fantasmas se vengaban de la intromisión de los curiosos, persiguiéndolos, hizo que disparasen ansiosamente hasta llegar al poblado.

El "conguito" viejo

HAY otro recuerdo de emoción, y es un "conguito" viejo, como de cien años, que había sido soldado de Belgrano. Su figura adquiría en momentos la irrealdad de una estampa. El rostro enjuto, la piel bronceada, los pocos pelos blancos que en el naxar inferior habían quedado en forma de un rutilo a un costado. Los días de la patria aquel viejo soldado vestía su uniforme de botones dorados. Con la chaquetilla, las polainas, el quepis y las pinetas adquiría un aspecto marcial de leyenda. Junto al cabildo se cuadraba al paso de los soldados, y así, rígido mantenía su silueta, seca de carnes, rica en emociones. El niño, junto a él, le miraba contagiado de emoción. Las lágrimas descendían por el rostro curtido, y los labios parecían balbucear: "Don Manuel..." Recordaba quizás a su general y revivía el pasado.

La primera declamación

A los seis años Ricardo Rojas hizo su estreno de predicador público.

Los versos de Chasaring pasaron por sus labios de niño:

Página eterna de argentina gloria,
melancólica imagen de la patria...

ADELGACE

Pierda Vd. varios kilos de su peso actual sin necesidad de recurrir a tratamientos molestos; tome después de cada comida una taza de infusión de

TE TOVAR

Es agradable y muy recomendado por sus efectos saludables. Con él eliminará el exceso de gordura.

Se vende en las farmacias

SIN DEBILITARSE

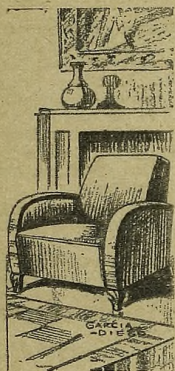
DIEZ VENTAJAS LE BRINDA DIEZ

No le quepa duda...

Al comprar Ud. muebles, como cualquier otro artículo y hacerlo al contado, no le quepa a Ud. duda, que saldrá ahorrándose unos buenos pesos.

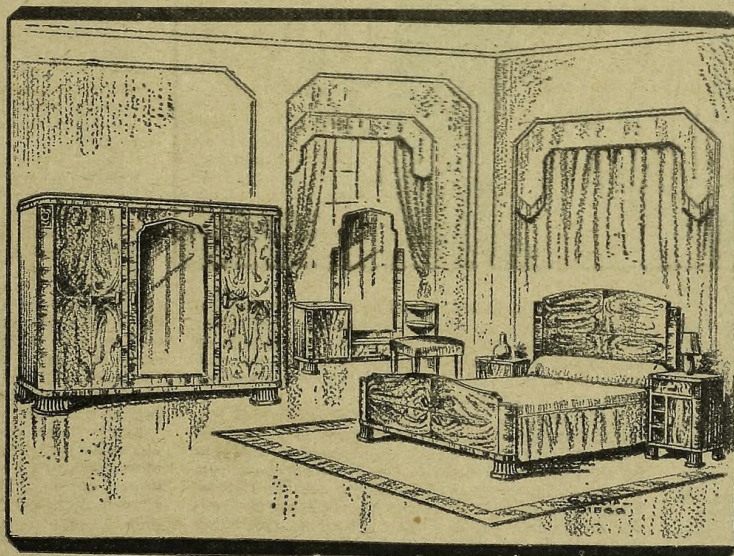
EUGENIO DIEZ & Cia., han hecho del sistema de contado exclusivo, una norma que les permite brindar a Ud. muebles de calidad noble, a un precio un 40 % más económico.

Sus salones de Exposición, son modelos en su género, y en cuanto a modelos se refiere, tendrá Ud. oportunidad de apreciar las últimas creaciones de la temporada.



En Living Rooms ponemos a su disposición 20 modelos de última novedad, desde..... \$ **140**

En 70 habitaciones modelo existen juegos como el ilustrado, bellos exponentes de la nueva tendencia de la moda. De seguro que hallará Vd. el de su gusto y presupuesto. Los hay muy finos desde pe-
sos..... **390**



EBANISTAS

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 694

Solicite Gratis Nuestro
Gran Catálogo H.
Edición 1933.

Con un pantaloncito blanco y blusa celeste, una banda argentada que cruzaba su pecho y una lancha un poco más alta que él, se ve en el escenario recitando con empuje lírico y heroico las palabras maravillosas que el poeta soldado dijera a la vuelta de una batalla, cuando el pecho todavía no había perdido el calor del combate.

En la primera fila, su padre, gobernador de la provincia, su madre y altas autoridades le miraban. Había podido advertir que su progenitor no confiaba mucho en él para aquella primera prueba. No así la madre, que esperaba mucho de su pequeño. Venció la esperanza materna, y el éxito llevó a dos chiquitas con un gran ramo de flores hacia el vencedor. Aquel, ya disuelta la angustia del momento, volvió a ser el niño, y con vergüenzas y timidez, queriendo defenderse del avance de las muchachitas, se envolvió en la bandera como en el único refugio.

Conquistó la estimación del padre, no por este último gesto sino por su declamación, hecha con calor y entusiasmo.

Después, pasan los años vertiginosamente. El niño es educado en la provincia, y la escuela le sujeta sólo en las horas reglamentarias. La ventaja sobre los chicos porteños tiene en este personaje que se inicia en la vida una trascendencia verdadera. Es la vida un poco primitiva, de selva, de sol, de campos abiertos, de ramazones prietas que es preciso vencer a fuerza de empuje. Montado en su caballo "Lobano" como en un "Pegaso" bebe los vientos, sintiéndose fuerte, audaz y seguro.

Es la vida cálida bajo el sol de cuarenta grados, que tonifica la mente y el cuerpo y robustece los pensamientos. Es la vida del escolar que se conquista solo la revancha de las horas prisioneras.

Es quizá de esta época que nace el hombre admirador de la naturaleza que es Ricardo Rojas.

Y hasta que llegan los primeros versos y apunta el bozo sobre el labio han pasado muchos sueños románticos por su alma, han cruzado novias infantiles con su pie menudito han cantado las cigarras bajo sietas de ardor y de esperanza. Es allí donde vive y donde tonifica su espíritu para revelarse más tarde.

He aquí, ligeramente y sin control de preguntas y respuestas, el esbozo de una infancia.

He aquí a Ricardo Rojas tal como lo han visto mis ojos en el juego fugaz de sus palabras.

UN NIÑO CON FIEBRE

(Continuación de la pág. 19)

El señor Profet se fué bonachosamente, arrastrando sus pantuflas y diciendo:

— Yo soy mejor profeta que ustedes...

Era una de sus buenas fortunas esa de poder hacer un juego de palabras con su nombre. Era un retruécano de éxito infalible en las sesiones del Concejo Municipal o en las del directorio de la Caja de Ahorros.

— Vamos — dijo Persentein, una vez que el termómetro se detuvo en treinta y seis grados y seis décimas; — creo que mañana podremos volver a la escuela.

A Pablito se le llenaron inmediatamente los ojos de lágrimas. No quería volver a clase. Era un asunto grave. Para eso estaba en cama y tomaba sémola con leche tres veces al día. En el colegio lo habían amenazado con una buena trompadora por haber delatado a sus compañeros. Hasta su hermano mayor se había desentendido del asunto, y lo mismo Kolk, su protector del tercer año.

— Sin embargo, ¡me siento tan mal!

— dijo todavía, y apenas si mentía.

— ¡Pablito! ¡Pablito! — empezó diciendo el doctor Persentein. Estaba furioso contra el chico, pero de vez

(Continúa en la pág. 80)

El espíritu burlón y trágico en el grabado

El arte de grabar es minucioso y viril a un tiempo; es, con respecto a la pintura, lo que el esqueleto al cuerpo, y su expresión está como el esqueleto mismo del hombre, mezclada de elementos contradictorios: síntesis esquemática en el detallismo, expresión dramática y burlesca a la vez, insistencia en la aridez cortante de los contornos.

Ningún procedimiento más adecuado para la representación de ciertos temas. Los asuntos religiosos, en lo que la religión tiene de maravilloso misterio; la prédica del humanitarismo en lo que respecta a representación de imágenes de dolor; teorías filosóficas que desnudan de vanidades la vida, las "bruñerías", tienen en la historia del grabado múltiples representaciones, de subido valor artístico, desde Dürero hasta Goya; y en las "posibles" hay, por obra de la realización misma, una dosis de caricatura, como en éstas se puede advertir un erizado por ciento de expresión trágica. Todas las "Pasiones", "Danzas de la Vida" y "Danzas de la Muerte", "Caprichos", etc., que forman las más famosas colecciones de grabados, están saturadas de esos dos elementos: grandeza en el Cristo agonizante, que corrige un detalle burlón del retorcido cuerpo de gestas; gracia juvenil, seguida como por su propia sombra por la vieja trapacera, baldada, bigotuda y solapada; santo asceta de raído sayal, a quien el demonio capripedo y abigarrado sobla al oído la tentación de cosas sólo nominables en latín. Sin estas condiciones mentales, el arte del grabado resulta por lo común harto frío, y en él se advierte, rese a la riqueza del claroscuro la falta del color (si no lo tiene) a reciedumbre característica del trazado.

La exposición de grabadores polacos que ha estado abierta a la visita del público en las salas de la Dirección Nacional de Bellas Artes, resultaba completa y cabal, gracias precisamente a que sus autores y autoras, casi sin excepción, cultivan el género con toda su tradición intencionada. En verdad, la gracia fácil y burlesca, animada de un colorido de juguete nuevo, es el mayor atractivo de la colección de "Bailes polacos", de Sofia Stryienska; y respecto a su galería de "Reyes polacos", es la misma ingenuidad gozosa de cuento infantil la que pone en estas cabezas barbadas: "Casimiro el Grande", "Boleslao el Vergonzoso", "Leszek el Blanco", un prestigio sugestivo y da a sus recamados mantos y a sus coronas medievales cuatruadas de gemas una ligereza de remota leyenda.

Tadeo Kulisiwicz tiene en su obra dos aspectos: el rural, en donde se complace en insistir (como cargando-

lo de ácido) sobre los contornos dolorosos, sobre los aspectos de miseria de la vida campesina — "La muerte de la vaca", "Arador", "Miseria", etc. — y la del retrato psicológico, en donde se revela la raíz latina, de honda emotividad resignada de su raza. "Pollo" es como la realización moderna de una sabandija de Velázquez.

Hacia la historia turbulenta y pintoresca de su pueblo, en lo más característico de su anárquica expresión — el bandido noble, mezcla de caballero andante y de bandolero, — vuelve los ojos para inspirarse Ladislao Skokzylas; sus paisajes, finamente realizados, con algo de lirismo soñoliento de Ruyssdael, le acreditan como uno de los más hábiles artistas de esta exhibición.

María Dunin interpreta — mostrando en ello la riqueza de su imaginación un poco extravagante y algo trágica — una serie de refranes polacos campesinos; podría decirse de refranes campesinos simplemente, en los que campea la resignada experiencia del que todo ha de esperar del cielo y de la tierra, y la cazarra sorna del labriego: "Sin sudor no hay pan" o "Lo que no pueda el diablo, la mujer lo podrá".

El Misterio de la Noche de Wolkpurgis, la bruñería del Blocksberg, da tema a Victoria Garynska para realizar una abigarrada composición en que hace alarde de habilidad técnica e imaginación "demoníaca". De entre el retorcimiento de miembros, la confusión de cuernos y ramas, patas de araña y de cabrón, cabezas horribles y demás elementos del aqualarre, surge el milagro del cuerpo puro y desnudo de la santa, iluminado por las llamas de la hoguera.

Místicas son las litografías de Stanislaw Ostoja Chrostowsky, algo convencional y menos convincente, aunque hostil y elegante.

Yanina Konarska evoca, en sus Vidas de Santos, las páginas de un misal; el tema principal se adorna comúnmente de una orla o viñeta estilizada; son casi todas xilografías coloreadas.

"Redes", de Bogna Gardowka, es la más simple y vigorosa de las obras de este artista.

Como puede advertirse a través de esta figura y breve crónica, el espíritu burlón y trágico del grabado campea en esta exposición de grabadores polacos.

(Continúa en la pág. 65)

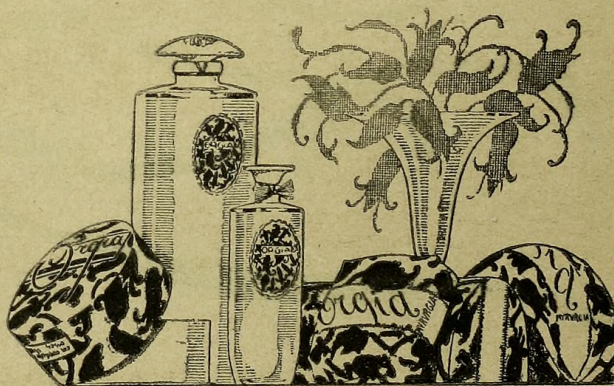
Por
Pilar
de
Lusarreta



ORGIA

El más delicado y suave
al par que persistente y
que más armoniza con
los temperamentos
modernos.

Extracto
Loción
Polvos
Sabón



PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA

Un problema de vigorización resuelto!!

Ahora que estamos en pleno invierno, muchos organismos necesitan fortificarse para defenderse del constante acecho de las enfermedades propias de la estación. Hay muchos tónicos buenos, pero la mayoría desagradables al paladar! Entonces, nada mejor que desayunarse todos los días con una humeante taza de

Chocolate GODET

que a la par de ser sabroso inyecta nuevas fuerzas al organismo.

TOME CHOCOLATE PERO... QUE SEA GODET

DANIEL BASSI & Cia. Soc. An — Bm. Mitre 2538-54, Bs. As.



Labores femeninas, por Malisa



El gallo de riña

ESTE motivo ha sido diseñado para una esquina de carpeta de mesa que mide metros 1.30×1.30 . Será bordada en algodón Perlée de colores vivos. El cuerpo se ejecutará en punto "pintura"; la cola, en punto pasado, y la cresta, en punto anudado. Se terminará la labor por un dobladillo que lleve varias hileras de punto tronco matizadas con los colores ya empleados y separadas entre sí por una línea de algodón negro. Siendo un motivo sumamente ornamental, puede ser utilizado lo mismo en labores de bordado como pintadas, en trabajos de repujado y aplicaciones de trabajos decorativos.

LA MODA FEMENINA



Plastrón de crêpe negro sobre un traje de jersey corduroy beige, de dos piezas.
Modelo creado por Molyneux.

Una capa en forma, montada en un canesú de piqué blanco, completa el vestido de lana negra. Lucien Lelong.

Lucile Paray combina lana color rojo con tweed cuadriculado gris en este juvenil ensemble para la mañana.

la moda actual nos permite
ser personales



Modelo de djalap azul marino. El tapado está forrado con piqué blanco y el vestido tiene una pechera de lo mismo. Creación Maggy Rouff.

Esta deliciosa imitación de abrigo, de organza blanca, cerrado con un gran moño en el escote, nos ofrece una buena excusa para sentir frío.

De crêpe muy grueso y pesado, blanco y negro, este modelo creado por Heim. La capa, con dos bolsillos, está forrada de blanco.

Juvenil y diferente este tapado creado por Philippe et Gaston. Es de paño negro, con un jabot plegado de piqué de seda blanco.



innovaciones que



Elegante ensemble de granica negra, adornado con crêpe estampado negro y blanco. Creación de Bruyère.

Robe-manteau compuesto de un vestido de marocain rayado azul marino y blanco, cubierto con un tapado de marocain azul.

La capa y el manchón de martas cebellinas son uno de los accesorios más elegantes para los ensembles de tarde o noche, de invierno.

De lana azul, combinado con piqué blanco, este modelo, cuya capa cerrada con botones está bordeada con zorro plateado.

impone la moda



Muy chic este tapado tres cuartos, de lana azul marino. Pollera de lana de dibujo escocés y blusa de lana tricotée.

Sobre una pollera de lana negra se lleva un sweater tejido, de lana gris. El gorro, de lo mismo, es creación de Schiaparelli.

Saco corto de gamuza marrón, muy souple, forrado con tweed de rayado diagonal marrón y beige, que también se emplea para la pollera.

Para sport este conjunto compuesto de un tapado tres cuartos, de lana beige, rayada diagonalmente, sobre un vestido de lana fantasía.

turismo de invierno

Las modas del próximo número estarán dedicadas exclusivamente a "Una novia".

En el Jockey Club de La Plata



La señorita Sara Quevedo parece como si hubiera sido hipnotizada por su compañero el señor A. Carrestri, que permanece con su mirada fija en los ojos de ella.

El Jockey Club de La Plata suele ofrecer interesantes fiestas. En una de las últimas allí realizadas fué sorprendida esta pareja durante un paréntesis del baile. Por la expresión de los rostros se diría que él aguarda la ansiada respuesta.



En la fiesta del Jockey Club platense no faltaron los marinos, quienes, como el que aparece en primer término, se presentaron luciendo su uniforme de gala.



— Me resisto a creer que usted no baile la rumba.
— Pues es la pura verdad. Las chicas prefieren el tango. Tiene un no sé qué de nostalgia, de languidez que subyuga...



Alicia Cabral Carranza y José A. Mendizábal han hecho un aparte alejados del bullicio de la reunión.



Muy interesante debe ser la conversación del ingeniero Enrique Carranza cuando la señorita Kele Laserna le escucha con atención.



Maria Angélica Porchano y Carlos F. Boffi en animada conversación durante la fiesta que dio lugar a una destacada nota social.



Una de las figuras que más se destacaron en la fiesta. La "coquette" deja la espalda apenas cubierta por unas tiras que dan más interés al conjunto. El rodete, ligeramente sobre un costado.

“AHORRO DINERO sobre dentífrico - ¡y consigo el mejor!..”



ECONOMICÉ con la considerable rebaja del precio de la Crema Dentífrica Colgate. Antes costaba \$ 1.20; ahora sólo 70 centavos.

Además, Colgate deja los dientes más limpios, más blancos y el aliento puro, porque:

1.— Desaloja de entre los dientes las partículas de ali-

mentos que pueden causar mal aliento y caries.

2.— Contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

3.— Su sabor delicioso deja la boca fresca y el aliento puro.

Ahora cuesta menos tener dientes hermosos—aliento agradable. Use el Colgate dos veces al día.



NUEVO PRECIO

IGUAL CALIDAD Y EL MISMO CONTENIDO QUE ANTES.

EL BANQUETE A SIR RONALD MACLEAY



Cabecera de la mesa del banquete que ofreció la Cámara de Comercio Británica en obsequio del embajador inglés, sir Ronald Macleay, en vísperas de su regreso a su país, demostración a la que concurrieron más de doscientos comensales.



Otro aspecto del banquete, en el cual aparecen, en el centro de la fotografía, sir Herbert Gibson, que presidió la reunión, y a cuya izquierda se baila sir Hilary Leng

PRUEBE
CON

VIGORON

EL
TONICO
QUE DA
FUERZAS

PREPARADO POR
ROSS

Un cutis limpio...

es la señal inequívoca de
quien depura su organis-
mo, tomando MAGNESIA
SAN PELLEGRINO.

No tiene sabor terroso.

FRASCO **\$170** GRANDE

MAGNESIA
S. PELLEGRINO
PURGA REFRESCA DESINFECTA



ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París.
Asistente de la Dra. Noel.
DEPILACION DIATERMICA
Extracción radical, sin marca, sin dolor.
Arrugas, Acné, Poros dilatados, Manchas,
Obesidad, Senos caídos, masaje manual y
por la ducha filiforme. — Procedimientos
los más modernos. — Abonos económicos.
Consulta gratuita de 15 a 18 horas.
Larrea 1307 - Piso 1º - U. T. 5623 Plaza

"VOLCAN"

Estufas modernas a gas de kerosene o nafta, sin mecheros, sin olor, sin humo. Gran poder calorífico.

Prospecto Gratis
Nº 76 A.

Cuareta y Cía.
CERRITO 217 - Buenos Aires



Jarola

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle Jarola. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis más delicado contra la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beatham & Son, Cheltenham, Inglaterra.



Nunca fuí invitado... y jamás supe la razón

Si solo hubiera podido saber que el *tramal* era la causa de mi impopularidad. Al conocer el Jabón Lever Pro-Salud conseguí librarme de esta gran desventaja social, lo cual cambió mi vida por completo. Ahora puedo bailar, jugar al tenis, andar a caballo y siempre con la plena certeza de ir protegido por este jabón desodorizante.

Jabón LEVER
Pro-Salud

Evita aún el recelo
de TRAMAL



30
cvs.
la pastilla

LV. 18-30A

LEVER HNOS. LTDA. - Bs. As.

Una fiesta de fino humorismo en el Grand Splendid



Tomás Gowland y Julio Montes de Oca baciendo de mininos en la fiesta que se ofreció en el Grand Splendid, organizada por la Asociación Nacionalista de Estudiantes de Derecho de la capital.



"Bolero", cuadro que interpretaron con fino humorismo los estudiantes Carlos A. Perkins Navarro y Julio Márquez Massey, conquistando numerosos aplausos.



Dos intérpretes del nuevo ritmo en su epiléptico y dislocado baile. Lo interpretan, con inimitable gracia, Julio Montes de Oca y Eduardo Cinto Courtaux.

Salomón, al no poder conquistar por amor a la bella Sulamita, la deja ir en pos de su amado. Cuadro a cargo de Tomás Gowland, E. Garino y Hernán Doynel.



He aquí una parodia de una danza que interpretan las alumnas de Ekaterina Galantha en la revista Primavera, a cargo de Carlos A. Perkins y Alfredo Albysuri.

Fotografías de Rose Marie



Héctor De Santi Poch, parodiando, en la fiesta de referencia, a una poetisa de la nueva sensibilidad en el inevitable recitado de sus últimas composiciones.



Señora:

Nuestra casa no omite sacrificio alguno para dar a su clientela cualquier novedad que surja respecto a nuevos procedimientos para la ONDULACION PERMANENTE. El director técnico de este establecimiento aconsejará a Ud. qué procedimiento debe usar según la naturaleza de su cabello. Aunque Ud. no se ondule en nuestra casa puede hacer uso de los consejos de nuestro director gratuitamente.

ONDULACION PERMANENTE ELEC. 6.-
TRICA garantizada por 8 meses. . . . \$
OND. PERMANENTE A VAPOR para cabellos teñidos oxigenados y platina-
dos, garantizada por 8 meses. . . . \$ 8.-
OND. PERMANENTE AL CROQUINOL garantizada por 8 meses, corriente de 16 voltios, única en esta ciudad. . . \$ 10.-
OND. PERMANENTE AUTOTERMICA, sistema exclusivo de esta casa, sin máquina de ninguna clase, garantizada por 8 meses. . . . \$ 15.-

BELLEZA

Masajistas especialistas. — Depilación eléctrica.

TINTURAS Y DECOLORACIONES

Extraemos tinturas viejas o mal aplicadas, dejando el cabello con su color natural. Abono a 3 servicios. . . . \$ 2.50
Tinturas. . . . \$ 10.—
Abono a 3 tinturas. . . . \$ 25.—
Decoloraciones desde. . . . \$ 4.50
Los sábados, abierto hasta las 20 horas.

Salon Marcel
Peinados
Rivadavia 938
U. T. 38 Mayo 2566 - Bs. Aires

Quite las Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quite las Pecas. Blanquea el cutis
CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios
FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
20 centavos

Para tener un hermoso busto

La mujer reina por su belleza, el busto es la primera presentación de su hermosura. Una mujer delgada cuyo busto no esté bien formado, no puede ser bonita.

Un busto impecable de contornos puros, bien hecho, demuestra vida y es la más hermosa posesión de una mujer bonita. Para tener un busto bien desarrollado sin saliencias óseas, se debe tomar Píldoras Orientales.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse o por las señoras que han sido madres. Las Píldoras Orientales que son además tónicas y reconstituyentes pueden ser tomadas en secreto.

Folletos explicativos a E.H. Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.



El hombre que ve, oye y comenta

(Acotaciones parlamentarias)

EL mismo destino que a los seres cabe a algunos despachos de la Cámara: nacen predestinados. (¡No se asuste, amigo Bermúdez!... Recién comenzamos.) Tal suerte cabe al que informa las reformas de la ley 4349 (Jubilaciones y pensiones civiles.) Un año continuado — y damos por inexistente lo anterior — que el desventurado proyecto de reformas anda de acá para allá sin encontrar mano piadosa que le dé acomodo definitivo. El año pasado, tras largas y laboriosas reuniones, salió un despacho con más disidencias que artículos, pero, despacho al fin, en la última sesión de período, y, mediante una cuñita oportuna, mereció que se le dispensaran los honores de la imprenta y se le determinara número oficial en el orden del día. Para el logro de esta concesión, se dijo — aunque posiblemente con verdad — que no se entregaba el despacho, aun cuando estaba finiquitado, porque en ese instante numerosos dactilógrafos lo estaban pasando en limpio. Fué el despacho a la imprenta y jamás mereció los honores de la composición, pues día por día se iba modificando, al punto de que, al final, estaba desconocido. Iniciado el período, vuelve a comisión, y tras mucho discutir se allanan las múltiples disidencias — ahora simplificadas a dos: la de Bermúdez y la de Bunge, — se anuncia que hay despacho, va de nuevo a la imprenta y ahí se estanca por falta de firmas. Efectivamente, despacho hay, aunque ninguna rúbrica responda por él. ¡Qué pasa?... ¡Vaya a saber!... Este asunto inquieta a muchísimas personas, y ello nos induce a requerir informes del presidente de la comisión:



El doctor Cafferata, presidente ecuníame, culto, sereno.

— Señor Bermúdez, ¿qué pasa con el despacho?...
— Vea, amigo; de las jubilaciones es una cuestión tan compleja... Mire, es tan compleja, que... ¡mejor será que no menceemos el despacho!... ¡Sea gaucho!... ¡Hágase el "sonso"!...



Nicolás Repetto, que salvó una "perla" en un reciente despacho.

QUÉ opina usted sobre el debate a raíz de los elevadores de granos?
— Que se está poniendo tan pesado que al final resultará de elevadores de forrúntulos...

MIRKINE Getzewicht, Marshall, Ruy Barbosa, Lassarria, Jorge Heuneus, Valentín Alsina, Rufino de Elizalde, Guillermo Rawson, José Manuel Estrada, Emilio Alvear, Julián Barraquero, Bernardo de Irigoyen, Joaquín V. González, Marcelino Ugarte, Agustín de Vedia, Carlos Sánchez Viamonte, Carlos Tejedor, Manuel Augusto Montes de Oca, Alberdi, Juan A. González Calderón, Manuel Carles, Enrique Heine, doctor Hoffmann, Dalmacio Vélez Sarsfield, los constituyentes del 53, la Constitución argentina, chilena, boliviana, española...

— ¿Está hojeando un catálogo de librería?...
— No. Estoy leyendo el discurso del senador Palacios al fundar su proyecto reglamentario del estado de sitio.

EL senador Matienzo está de parabienes: ha presentado un proyecto más, sobre levantamiento del censo decenal, y anunció otro — que no será el último, porque tiene un gran stock — de provincialización automática de los territorios. Sobre este particular largó una puñaladita al señor Campos:



El gordo Giménez, que por su volumen se destaca en el recinto, aunque no hable.

“...porque no es posible que territorios como La Pampa, con 32.000 inscriptos, cuando Jujuy no tiene más de 20.000, no sea provincia, y el Chaco, con 32.000, cuando Jujuy tiene solamente...” Pero esto es lo menos interesante. Lo que en realidad interesa, tampoco es el censo, sino la autobiografía del propio senador, a la que de ningún modo renuncia, y en cuya modestia: “Hice la publicación en el Boletín del Trabajo de todo el movimiento de la población durante todo el tiempo que estuve en el Departamento del Trabajo; salió yo del Departamento y se acabó la publicación y la estadística, y nadie tomó mi iniciativa.”

“Este decreto no pudo cumplirse porque cuando iba a convocarse a elecciones ocurrió mi salida del Ministerio, y todo quedó en nada.”

— ¿No es resulta una violeta auténtica el señor Matienzo?...

EL despacho de la Comisión de Presupuesto, eximiendo del pago de derechos a los materiales con destino a los cuerpos de bomberos voluntarios u oficiales, no está hecho precisamente por dominadores del idioma, como se podrá apreciar por la muestra: “Exonerarse de derechos de importación a los ‘materiales para incendio, que etc.’ El señor Repetto, al considerar el despacho la Cámara, enuncia un ‘mea culpa’ y expresa que ha firmado el dictamen sin poner la atención necesaria y pide se subsane la deficiencia, pues lo contrario ‘hará que se liberen de impuestos de aduana los materiales destinados a provocar incendios en el país’.”



Roberto F. Giusti, el único doctor en Filosofía y Letras que no perdió el tiempo en la política criolla.

borrador que entregó a la Comisión, la que, en el deseo de ajustarlo a las ordenanzas de aduana, ha producido este contrasentido. Y ya en el afán de ser previsor, insinúa, aunque no propone: “Y no estaría de más estampar en un texto de ley, que el cuerpo de bomberos está destinado a apagar incendios y no ha de atribuírsele, como se ha hecho, la función de hacer fuego.”

Después de esto: ¿Quién se atreve a convencer a Pena de que no es un ironista ni de buena ni de mala ley?...

POR qué restablece la pena de muerte la Comisión de Códigos del Senado?...

— Por adulterio.

— ¿Cómo?...

— ¡Claro!... ¡Le quiere dar oportunidad a Justo para que demuestre su corazón sensible conmutando penas!

USTED cree, en verdad, que con la pena de muerte fusilarán a algún culpable?...

— ¡Qué voy a creer tal tontería!... A los culpables nunca los encuentra la policía.

— Entonces... A lo mejor es un peligro, ¡pueden aducir a un inocente!...

— ¡No sea chocolatero, amigo!... Lo importante aquí no es que muera un culpable o un inocente; lo importante es el ejemplo. ¡El ejemplo!...



De la Vega, “brioso” leader derechista, cuando no lo ataca la pesada e insistente modorra tucumana.

— ¡Esto es una aberración!... ¡Cavernícolas!...
— ¡No sea impermeable al espíritu de las leyes!...
— ¿No se da cuenta de que esta no es una ley represiva sino preventiva?...

NO sabe la última novedad?

— ¿Cuál?...

— Que el senador Castillo está por instalar una casa de ortopedia.

— ¡Oh!... ¿Y cómo le ha dado por ahí al viejito?...

— Como dicen que ha hecho una ley magnífica para quebrados...

CUAL es la sala de espera del ferrocarril?

El interlocutor revolea los ojos, se rasca la cabeza y termina por rendirse:

— No caigo...

— La sesión de los viernes en la Cámara de Diputados.

LA vanidad oratoria de los legisladores, más que en el recinto se advierte en la corrección de la versión. Tomamos al azar un ejemplar del Diario de Sesiones y encontramos en cualquier disertación, aun en la más apagada, a párrafo por medio: (¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Aplausos!)

Hacemos memoria y no recordamos ningún pasaje que denuncie tal efusión aprobatoria. ¿No resultaría más elegante renunciar a esta autocritica generosa y dejar los “¡Muy bien!” y los “¡Aplausos!” a cargo de la posteridad?

UN viejo ordenanza, tan leal con su piel que desde que entró a la fecha — y van para treinta años — sigue compitiendo con el ébano, nos decía:

— Los señores legisladores no quieren ser prácticos...

— ¿Prácticos?...

— Es claro. Debián cambiar la táctica. Antes se podía macanear libremente porque estaban todos los ases del pico, pero ahora que han quedado puras negras, ¿con qué van a parar las setenta?...

— No entiendo.

— ¡Si es más claro que misla Clara!... ¡Vea!...

Al entrar un despacho, en vez de ponerlo en discusión, deben ponerlo a votación. Una vez votado y sancionado debe comenzar el debate. Cada cual saca el rollo y lo desenrolla, y como para aguantar esta garúa no hace falta quórum...

— ¡No dispare! El debate es previo a la votación...

— Eso era antes, pero... ¿No se da cuenta, señor, que cada diputado entra a la Cámara con el voto guardado en el bolsillo de la conciencia, y que ni Dios se atreve a cambiarle la papeleta?...



Héctor S. López, diputado por Santa Fe y vicepresidente de la Cámara por obra y gracia de la “Concordancia”.

QUIÉNES son los mejores oyentes en la Cámara?...

— Los diputados que jamás hablan. Permanecen todo el rato cosidos a las bancas.

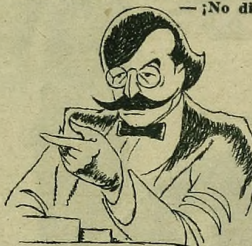
— Menos mal que son buenos escuchas.

— No; ¡son magníficos dormientes!...

— Los hay, sin embargo, que se pasan charlando cuando el tema del orador no les interesa. Hablan de sus pequeñas conquistas inofensivas y de mil pequeñas cosas sin importancia. Recuerde usted que por uno de estos llos sentimentales, se suprimió la transmisión radiotelefónica...

— No recuerdo.

— Un diputado por Buenos Aires, sin advertir que el micrófono estaba abierto, refirió a otro una aventura. Su esposa reconoció la voz y... punto final.



El senador Palacios es, sin duda, uno de los legisladores que más recurre a las citas, en sus discursos.

NOTAS DIVERSAS DE INTERES



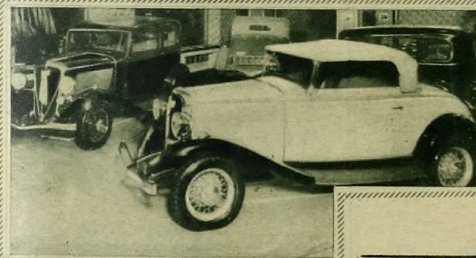
El profesor Pedro L. Balina en el momento de pronunciar su conferencia sobre "Los obstáculos que traban la implantación de la lucha antileprosa en nuestro país", tema que desarrolló con la autoridad que le concede su gran prestigio.



Parte de la concurrencia que asistió a la conferencia del doctor Balina, entre la que aparecen el profesor Troncy y los diputados nacionales Spinetti, Giménez y conocidos universitarios.



Concurrentes a la demostración ofrecida en "Harrods" a la señora Maria Gil de Bañuelos, celebrando sus bodas de plata con la enseñanza. Asistió a la demostración, como invitado de honor, el compositor señor Alberto Williams.



Vista general de la exposición Ditlevsen, que se acaba de inaugurar en Callao y Viamonte, donde el último modelo "Rockner" constituye el eje de los atractivos.



M. López Palmero, que en La Peña pronunció una conferencia sobre el músico Duparc, ilustrada con comentarios musicales a cargo de Electra Rinaldini y Lita Spena.



Grupo del mausoleo al doctor Quirós, obra de Luis Perloti, expuesta en el Museo Provincial de Paraná.

Obra de 2 modos

alavez

para los
resfríos



Frotado en el cuello y el pecho, al acostarse, el Vicks VapoRub se vaporiza con el calor del cuerpo, siendo inhalado directamente a las vías respiratorias inflamadas, con lo que facilita la respiración y permite dormir y descansar. . . Al mismo tiempo, obra a través de la piel, como un emplastro, "extrayendo" la tirantez y el malestar.

VICKS VAPORUB

Todos los miércoles

- aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

NOS ACECHA UN INVIERNO CRUDO Y MUY MALSANO

Eficaces consejos para protegernos de los resfríos, gripe, tos y bronquitis.

La gripe, la tos y los catarros están a la orden del día. Después de un verano poco caluroso nos acecha un invierno muy crudo con su vasta secuela de enfermedades y molestias.

Y por esto hay que vivir prevenido. Queremos que nuestros lectores conozcan el medio de defenderse de las peligrosas afecciones a que estamos todos expuestos en esta estación.

Para los casos de tos, catarros, resfríos o bronquitis, nada hay más eficaz, rápido y seguro que las pastillas de Bronquialina Ruxell, consideradas por el Cuerpo Médico muy superiores a cualquier similar del país o extranjera, por cuanto en su elaboración sólo intervienen elementos de probados efectos antisépticos y tónicos, con exclusión absoluta de los peligrosos narcóticos (opio, codeína, morfina, etc.), base de casi todos los productos que se encuentran en el comercio.

Por esta razón las Pastillas Ruxell pueden tomarse con entera confianza y administrárselas igualmente a los niños y personas delicadas. Sus benéficos efectos se notan a partir de la primera dosis, pues calman o modifican la tos instantáneamente. Tienen la propiedad de difundirse por todos los órganos de la respiración ejerciendo sobre ellos una señalada acción antitóxica y des congestionante.

El eminente Doctor Daremberg escri-

be: "Su poderosa y segura propiedad antiséptica y la facilidad que posee para difundirse la hacen sumamente notable en el tratamiento de las enfermedades pulmonares."

Pueden por lo tanto considerarse las Pastillas Ruxell como el medicamento específico de la gripe, bronquitis, tos y catarros, pues procuran inmediato alivio, hacen disipar los accesos de tos, las mucosas se des congestionan y las molestias propias de estas afecciones desaparecen muy rápidamente. También se emplean las pastillas Ruxell con positivo éxito para combatir las laringitis, la extinción de la voz y las asperezas de la garganta, tan frecuentes en los fumadores.

A pesar de sus grandes ventajas, las pastillas Ruxell se venden por el módico precio de \$ 1 m/n. la caja en la capital, lo que las pone al alcance de todos.

Una garantía de la prolijidad con que se elaboran es la de estar preparadas por el Instituto Bioquímico Modelo, en sus laboratorios de la calle Perú 1645, al 55.

En los casos de catarros muy graves o toses rebeldes en que todos los demás tratamientos hubieron resultado ineficaces, convendrá secundar el tratamiento con el afamado jarabe de Bronquialina Ruxell, tomando varias dosis al día y sobre todo a la noche, seguida de una taza de infusión o un ponche bien caliente.

Hay que tonificarse

Ahora que comienza el invierno es el momento en que las Autoridades Médicas aconsejan tonificarse, para poder resistir las peligrosas enfermedades que nos acechan.

Para ello nada más indicado que la Bioforina Líquida de Ruxell, un tónico excelente en cualquier edad y estado. Enriquece la sangre, vigoriza los músculos y entona el sistema nervioso.

Puede considerarse el mejor de los reconstituyentes por no contener ningún producto de efecto peligroso. — Las madres pueden administrarla a sus niños sin temor. — Es de muy rico sabor y por eso se aconseja tomarlo en reemplazo del aperitivo, antes de las comidas. Así se aumenta considerablemente el apetito, obteniendo al propio tiempo una tonificación general del organismo.

Dice el Dr. Juan C. Alsina: "Encuentro que la Bioforina Líquida de Ruxell es lo mejor que conozco en materia de tónicos y reconstituyentes y lo receto con entusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en la convalecencia de las enfermedades debilitantes."

Es a la vez un excelente tónico para el cerebro y se aconseja para los que trabajan mentalmente: estudiantes, abogados, contadores, etc. — Una breve tonificación con la Bioforina Líquida de Ruxell entonará sus nervios y les devolverá la lucidez de ideas y un completo bienestar orgánico.

El público femenino y las conferencias de "El Hogar"



Semana a semana se pone de manifiesto, en forma verdaderamente extraordinaria, el creciente interés con que el público femenino de la capital sigue las conferencias de Economía Doméstica que se dictan en EL HOGAR. He aquí una hermosa vista del salón durante una de las clases.



Mientras las profesoras confeccionan los platos, las damas y señoritas que siguen los cursos escuchan atentamente sus palabras o toman notas.

para tener
Dientes Hermosos use ...

ESTA PASTA PARA LIMPIAR Y DAR BRILLO

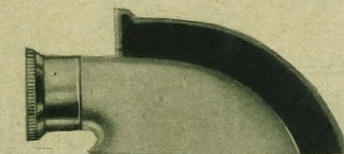


YESTE ELIXIR PARA DESINFECTAR

Es bien sabido que la pasta ODOL limpia maravillosamente los dientes y les imparte un brillo encantador. También es bien sabido que destruye los gérmenes de los intersticios de los dientes y de las encías.

Pero la ciencia demuestra que para una limpieza absolutamente "a fondo", para una asepsia segura y completa de la boca y de la garganta, es necesario usar, además, un enérgico desinfectante bucal: el ODOL líquido, que extermina los más resistentes bacilos causantes de las caries y de las fermentaciones productoras del mal aliento.

Por eso, quienes desean estar orgullosos de la blancura de sus dientes, y al mismo tiempo tranquilos y seguros por la desinfección perfecta de su boca, emplean esta combinación ideal. Cepillan sus dientes con Crema Dental ODOL y luego enjuagan su boca con una solución de ODOL líquido.



Cepillese
con Pasta
Enjuáguese con Líquido **Odol**



Esta fotografía es elocuente. No hay detalle que desperdiciar, y a este objeto el lápiz entra en funciones.



Otra vista, en que es fácil advertir el interés con que se siguen las indicaciones de las dos profesoras.

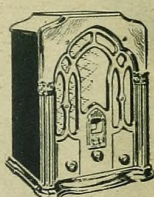


De cuando en cuando alguna feliz ocurrencia de la conferenciante provoca la risa o el animado comentario del público.

Señora: Señor:

Escuchar radio lo hace *cualquiera...* pero escuchar *la voz* de sus artistas favoritos (ya sean del Colón o de las Broadcastings) *con toda su pureza y naturalidad*, eso sólo lo conseguirá con un receptor RCA Victor.

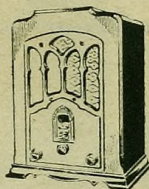
ALGUNOS MODELOS DE PRECIOS MODERADOS Y BAJOS



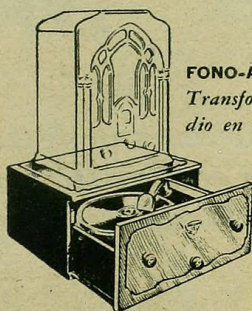
MODELO R-8
8 vál. Cte. Alt. \$ 395.-
Corriente Cont. \$ 465.-



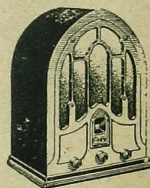
MODELO R-28
5 válvulas. Altura 35
cms. Cte. Alt. \$ 230.-



MODELO R-7-A
7 válvulas. Corriente
Alternada . . . \$ 330.-

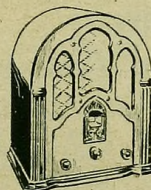


FONO-ADAPTADOR PT-34
Transforma cualquier ra-
dio en electro \$ 199.50



MODELO AR-70
7 válvulas. Corriente
Alternada . \$ 330.-

MODELO R-4
7 válvulas. Corriente
Alternada . \$ 295.-



LOS FAMOSOS SUPERHETERODINOS RCA VICTOR

La RCA Victor

Argentina es, desde hace 31 años, la más grande organización especializada en la reproducción de la música y de la voz. Por eso cualquiera de sus receptores es más que una perfecta obra de ingeniería radioelétrica... es un verdadero instrumento musical, diseñado y construido para reproducir la voz y la música con la máxima fidelidad.

Vea estos modelos y visite al comerciante Victor más próximo. El tiene en su negocio estos y los demás modelos que constituyen la línea RCA Victor para 1933. Allí encontrará *SU* receptor al precio que Vd. puede o quiere pagar.

Usamos y recomendamos las válvulas Radiotron.

¡Escuche... los grandes éxitos en discos Victor!

RCA Victor Argentina





Salud...!

Hogareño brindis de Malta Palermo, precursor de bienestar y optimismo! Las copas se alzan entusiastamente: hay en ellas lúpulo y cebada — los clásicos elementos naturales de salud y fuerzas!

En su casa ¿beben Malta Palermo? ¿Tienen Vds. el saludable hábito de realzar sus platos predilectos con esta magnífica bebida natural? ¿Cómo contribuye Malta Palermo al bienestar! No se sabe qué elogiar más en ella: si sus notables propiedades tónico-nutritivas, o sus extraordinarias virtudes digestivas y asimilativas...

No basta parecerse
a Malta Palermo;
tiene que *serlo*.

CERVECERIA
PALERMO S. A.
Buenos Aires

Malta
PALERMO

DA SALUD

Y FUERZAS

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA



ARTE REPRATISTA DEL ALTO RENACIMIENTO

DAMA DEL ABANICO

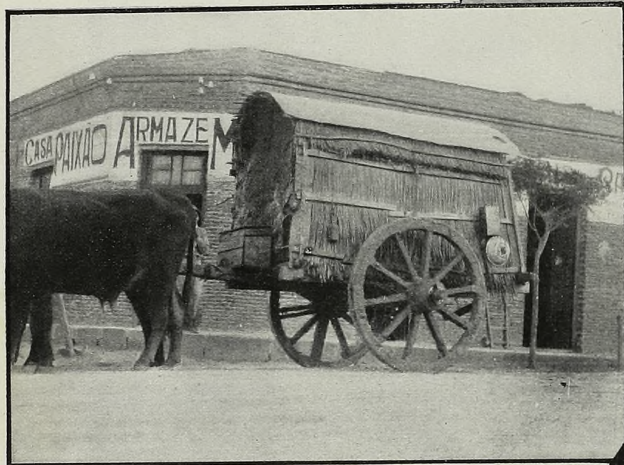
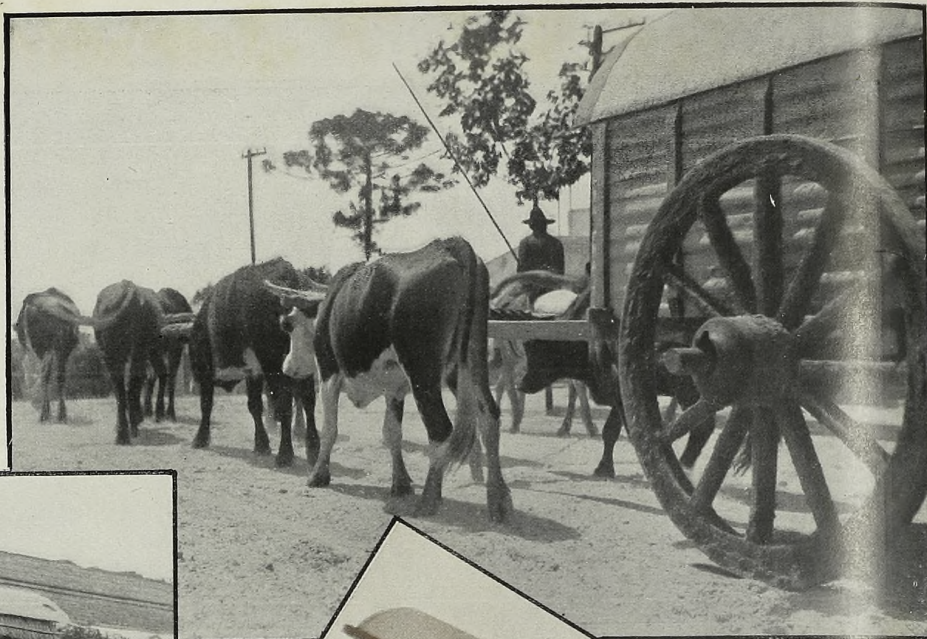
PINTURA DE GIOVANNI BATTISTA MORONI

(1525 - 1578)

Nació este gran especialista en retratos en el territorio de Bergamo (Italia). Fué discípulo de Alejandro Bonvicino y altamente conceptuado por el maestro Ticiano, quien aconsejaba a sus visitantes que procurasen obtener un retrato pintado por Moroni. Muchos de sus cuadros son conservados todavía en su tierra natal y en la Galería Nacional de Londres.

la carreta

Polvorienta de todas las distancias y baquiana de todos los caminos, como dijo el poeta, la carreta es uno de los símbolos más nobles de la grandeza argentina. A continuación, en esta página se leerán algunos de los conceptos que sobre ella ha escrito Enrique Amorim, escritor que sabe cosas ásperas y sabrosas de nuestros campos. Prestemos atención y sigamos, pasito a pasito, el compás inmutable de los pesados bueyes...



● Pasó la carreta. Tan lento era su paso, que cambiaban antes las formas de las nubes que de sitio su techo curvo, su lomo pardo. Rancho trashumante y dolorido, lleva una queja en cada rueda, pero se afirma contra el muro de las leguas, el pértigo corriendo paralelo al horizonte. Al costado de los pueblos pasa con miedo, doblando las esquinas rechinante y hosca, para hundirse en el camino como una cuña penetrante.

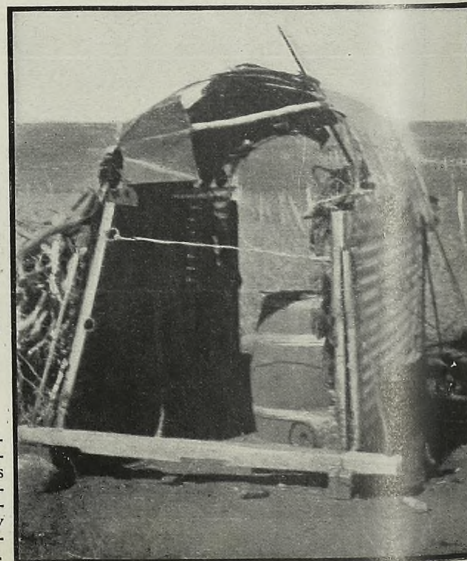


● Las pinacas descansan, alargadas en la quietud. Detenidas en el atardecer, se va a hacer la noche, obscura como su destino. Ha echado una raíz: la breve escalera por donde sube el más anciano o el más niño.



● Las ruedas de la carreta se hundieron en la tierra, desaparecieron en algún pantano. El pértigo, más allá del derrumbe, alza su violencia de "palo coronilla" en la gravedad de un palenque. Cuatro trastos viejos se allegaron para hacer compañía a los restos de la carreta; y hay ya infulas de rancho con ladridos de perros. Bajo su joroba roída por el tiempo, verá la luz un niño. Un pueblo en gestación, tal vez una ciudad. Ningún amanecer del mundo se presenta mas violento de pájaros, ni más alegre y fuerte. ¿Qué ciudad puede vanagloriarse de semejante cuna, fuerza detenida por la naturaleza misma? Cada carreta que anda es una semilla en busca de un surco donde caer...

De "La Carreta" de Enrique Amorim



en la intimidad del hogar paterno



• Elfride
Brickmann
y Ricardo
Gramajo.

Fotografías de Wilenski, especialmente hechas para "El Hogar".

Recientemente ha sido formalizado el compromiso matrimonial de Elfride Brickmann con Ricardo Gramajo, pareja vinculada por sus apellidos a tradicionales familias de la sociedad porteña. Los novios, que disfrutaban en nuestro ambiente mundano de generales simpatías y afectos, han sido muy felicitados con este motivo.



El golf, juego aristocrático, elegante y difícil

LOS adeptos del golf forman un pequeño grupo en la vasta familia deportiva. Se aíslan materialmente, porque los terrenos que sirven de campo cerrado a sus esfuerzos metódicos y concentrados están situados fuera de las aglomeraciones, lejos de los ruidos y de los olores de la ciudad. Tales campos cubren una superficie que alcanza a veces a las sesenta hectáreas, y su emplazamiento se elige comúnmente en un



sitio pintoresco, en el centro de un paisaje encantador: barrancas que dominan el mar, valles con cursos de alegres arroyuelos, faldas de montaña, abras en el bosque.

Los cultores de este juego se aíslan también socialmente, porque forman parte de lo que los críticos llaman "the happy few" (los pocos felices), y entre los que figuran los aristócratas, financieros, industriales, grandes comerciantes, los profesionales, abogados y médicos. Si algunos nombres democráticos aparecen a la cabeza de las comisiones de los

golf clubs en Europa y especialmente en Francia, la mayoría de los presidentes se eligen entre los que integran la nobleza de sus respectivos países. Un almirante inglés es presidente del Golf Club de Aix-le-Bains, y el mariscal Franchet d'Espèrey ocupa el mismo cargo en el poderoso "Saint Cloud Country Club".

Fácil es advertir que estos centros no están abiertos al recién llegado. El cuidado de los terrenos y del chalet, el mantenimiento del nivel social, exigen cotizaciones elevadas, tales como el derecho de ingreso, las cuotas mensuales o anuales, la compra del equipo, la indumentaria, el transporte, los copetines, las propinas. Como puede advertirse, el presupuesto de un golfista merece ser estudiado en estos tiempos de crisis.

Pero el atractivo del golf no está, por cierto, en la elegancia de los jugadores, sino en el juego mismo. Es el tipo perfecto del deporte para la edad madura, desde el momento que constituye un ejercicio atlético lento. El recorrido del terreno significa, en nueve hoyos, una distancia de cuatro a seis kilómetros. Como ciertos cazadores tienen un fusil entre sus manos, el golfista, proyectando delante de él la pequeña pelota de cuarenta y siete gramos, encuentra en este deporte la ocasión de respirar el aire a plenos pulmones, de ejercitar los músculos, de calmar los nervios, de olvidar los desagradados de la vida, de gustar la belleza de los paisajes atravesados.

Por grande que sea el encanto de los lugares donde se practica el golf, este juego no es solamente un pretexto de retorno a la vida natural. Es un deporte apacible, es cierto, pero completo, por la destreza física y la concentración mental que exige entre sus cultores.

— Ustedes no están hechos para el golf — dijo alguna vez un experto visitante, aludiendo a los argentinos, — porque tienen los nervios a flor de piel, son demasiado impacientes, demasiado apurados y no poseen el "self-control".

Es cierto que el golf impone a los latinos en general un gran esfuerzo de destreza y de dominio de sí mismo, ya que su discípula ha de parecer extraña en países donde el deporte es más una exteriorización que una contención.

El verdadero jugador de golf, una vez en acción, es un ser para quien el mundo exterior no existe. No vive sino para su recorrido. Su energía, su habilidad, su ambición las emplea en enviar la pelotilla en los nueve o diez y ocho hoyos del itinerario utilizando el

menor número de golpes posibles. ¡Y que nadie se atreva a distraerlo! Tolerar el sibato de una máquina, la bocina de un auto, el zumbido de un motor de aeroplano, el balido de una vaca, el canto de un pájaro. Pero no admite, en cambio, la menor observación en voz alta cuando está disputando un campeonato.

¿Por qué tanta concentración? ¿Es acaso el golf un juego difícil?

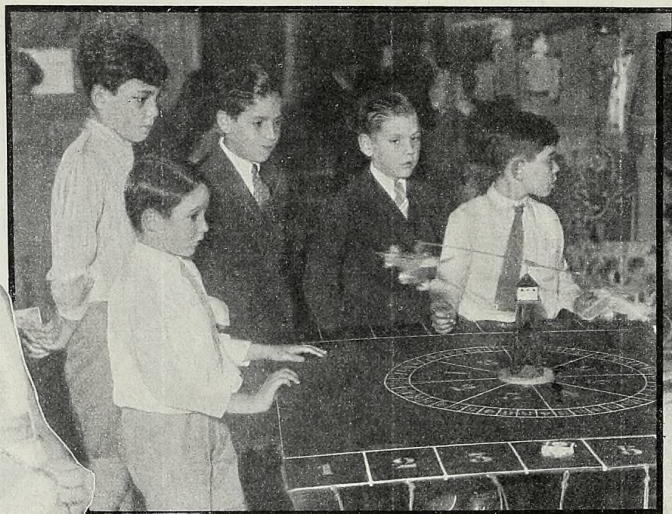
Lo es negativamente, si así puede decirse, en razón del dominio absoluto que el jugador necesita sobre su temperamento. Positivamente, por la virtuosidad que exige.

Los principiantes, que integran en su mayoría los dibujos que ilustran esta página, no saben cómo colocar los brazos y los pies para pegar eficazmente a la pelota. Otra de las complicaciones del novicio está en la elección de los palos con que ha de ac-

(Continúa en la pág. 60).



Kermesse infantil en casa de la señora de Díaz Vélez



● Los hombreritos contaron, a falta de ruleta, con el aeroplano, que para el caso es lo mismo. He aquí un quinteto integrado por Carlos M. Uranga, Carlos Alvarez de Toledo, Jorge y Carlos M. Deferrari y Belisario Alvarez de Toledo, atentos al giro del aeroplano. El mayorcito, como es fácil advertirlo, está decidido a jugar muy "fuerte".



● Las dos más lindas asistentes a la fiesta; Silvia y Elvira Méndez Delfino observan el conjunto de muñecas. Elvira, la más pequeña, no ha podido resistir la tentación de tomar una de su preferencia para tenerla en sus brazos.

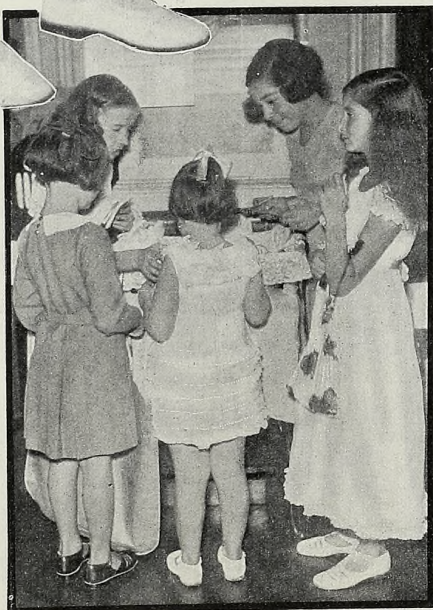


● No faltó en la fiesta el quiosco de los "reconfortantes". Vemos aquí a Carmen Fernández Górgolas ofreciendo a uno de los invitados un estimulante, que es rechazado con el mismo gesto que pondría ante un contenido de aceite castor.



● Sara Fitte, que atendía uno de los quioscos de juguetes, hace, ante Eduardo Pereda, el elogio del artículo. El comprador ha sido convencido por la vendedora y se decide a adquirirlo de inmediato sin regatear.

● Esta figura que parece una muñeca es la fotografía de María Marcela O'Farrell, una de las criaturas más interesantes que concurrió a la kermesse organizada con fines de beneficencia en casa de la señora Matilde Alvarez de Toledo.



● Las niñas encontraron ante la cesta que presentaba el ajuar del bebé un motivo de especial interés. Aquí aparecen comentando animadamente las niñas Delia y María Rosa Madero, Mercedes Mirey y Carmen y Esther Alvarez de Toledo.



● Un conejito blanco en su respectiva cesta con zanahorias fue una gran atracción para los concurrentes. No se contentaron, por cierto, con observarlo, sino que, como los que aquí ha sorprendido el fotógrafo, se prefirieron hacerlo objeto de solícitas atenciones y caricias.



La partida de un buque de nuestro puerto da lugar a múltiples escenas, que en esta página hemos registrado fotográficamente. He aquí un rincón del bar del "Cap Arcona", la noche que zarpó de Buenos Aires: Celina Dickinson brindando junto a dos damas amigas con la clásica copa de champaña.



PART

Doña Josefina Unzué de Cobo ha sentido la nostalgia de París, y se ha ausentado a Europa en compañía de su sobrina, Susana Aldao Unzué. La fotografía ha sido tomada mientras la saluda Clemencia de Achával.



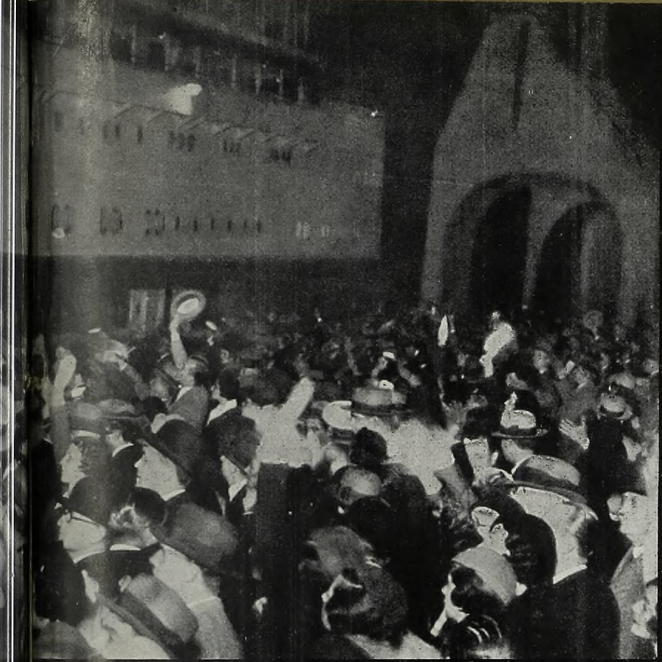
Mauricio d'Arhanpé, que es considerado en nuestra sociedad como uno de los más espirituales "causés", aparece aquí próximo a partir en compañía de Raquel Aldao de Rodríguez, que da la impresión de estar enjugando una lágrima, y de Juana Corte de Soulás.

El doctor Carlos M. Noel, que acaba de regresar de su exilio en San Julián, no ha podido faltar a sus obligaciones sociales, como lo es la despedida de sus amistades. Eduardo Obejero, la

En el "ball" del buque, Celina de Ezcurra, Rodolfo Lagos Mármol y Gregorio Viera han hecho un aparte. Comentan, quizá, las serias dificultades en los cambios de moneda con que tropiezan ahora

Héctor P. Lanfranco y su esposa, Elsa Meyer Pellegrini, integran una de las numerosas parejas que, se embarcaron en el "Cap Arcona" en viaje de bodas, lo cual dió origen a que en nuestros círculos sociales se diera en bantigar al citado buque con el nombre de "La nave nupcial".





Maria Esther Martinez de Hoz, Ezequiel Larguia y Carlos Rodriguez han ido a despedir a Arturo Acevedo y su esposa, Marta Larguia. Fueron sorprendidos en amable plática, mientras se formulaba el brindis obligatorio.



TIR...

Lejos, apartados de la aglomeración que se produce a bordo de un gran transatlántico momentos antes de zarpar, María Luisa Peña y Ernesto Escudero hacen sus proyectos sobre un próximo viaje que desean íntimamente.



persona a quien abraza el conocido político, también ha ido a despedir a personas de su relación, y al encontrarse con el doctor Noel no ha dejado de exteriorizarle su invariable afecto.

Un viejo amigo ha encontrado el ex gobernador de Buenos Aires, doctor Carlos Meyer Pellegrini, en el comandante del "Cap Arcona", capitán Niejabr. Ambos se estrechan la mano, sonrientes, complacidos de volver a encontrarse a bordo.



El ingeniero Emilio Mibura, ex secretario de Estado, ha concurrido a despedir a su hermano, el político entrerriano Alfredo Mibura. Le acompaña Florencio Lagos y su esposa, Celia Pradere.

He aquí a un caballero que ha ido a despedir a una dama, a juzgar por la caja de bombones que ostenta en su diestra. Pero ha habido un pequeño percance: se ha olvidado el número del camarote de la viajera...

Momentos en la exposición de Alonso



● Juan C. Alonso, que ha presentado una muestra de sus cuadros en Witcomb, aparece en esta fotografía rodeado por un grupo destacado de hombres de letras, entre los que figura el intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre.



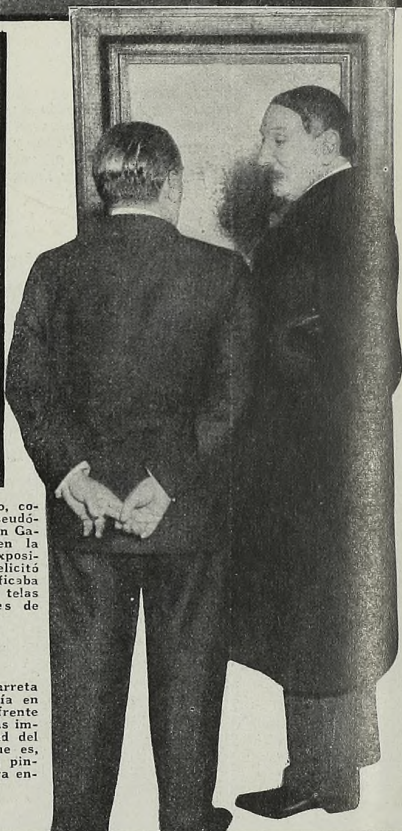
● Don Pío Collivadino, que dentro de poco ostentará el título de "abuelito" de los pintores, aparece aquí con el artista Benito Quinquela Martín y el doctor Eduardo Héctor Duffau, comentando el éxito de la exposición.



● El doctor Juan F. Cafératta, presidente de la Cámara de Diputados, tiene veleidades artísticas, y, si no nos equivocamos, su señor padre cultivaba en Córdoba la pintura, dedicado con éxito a la especialidad del retrato.



● El señor Liberio Justo, conocido también por el seudónimo literario de "Lobodón Garrá", estuvo presente en la fiesta inaugural de la exposición de Alonso, a quien felicitó por el triunfo que significaba la presentación de las telas reunidas en los salones de Witcomb.



● El doctor Enrique Larreta aparece en esta fotografía en un aparte con el pintor, frente a una de las obras que más impresionaron la sensibilidad del prestigioso escritor, que es, además, un entendido en pintura, y cuya galería figura entre las buenas.

Fotografías especiales de "El Hogar"

● Monseñor Dionisio Napal, que acaba de adjudicarse el record de los cien mil ejemplares con su libro "El imperio soviético", aparece junto a Juan José de Soiza Reilly, contemplando una de las grandes telas que integran la exposición de Alonso.

● El doctor de Vedia y Mitre, con los señores Juan Pablo Echagüe, Tomás de Estrada y Alberto Gerchunoff, que asistieron a la inauguración privada que Alonso dedicó a las autoridades y amigos, y que reunió a un calificado número de hombres de relieve en el ambiente intelectual de la ciudad.

● Monseñor Miguel de Andrea también hizo acto de presencia en la exposición de Alonso, y tuvo palabras de elogio para el artista, que aparece a la derecha del prestigioso prelado. Intervén el grupo el doctor Gustavo Martínez Zuviria y el señor Tomás de Estrada, amigos personales del artista.



UN ARGENTINO POR LA TIERRA DEL DOLAR

el canciller alemán metió violín en bolsa y su discurso resultó pacífico. Lo más sensacional del texto fué aquella patética invocación a los suicidas alemanes: *Quiero hacer tocar con el dedo esa miseria, exponiendo a los ojos de Alemania la cifra de doscientos veinticuatro mil novecientos suicidas, hombres, mujeres, ancianos y niños que, empujados por la miseria, renunciaron a la vida y son los acusadores del cumplimiento del tratado, del cual, no sólo el resto del mundo, sino también millones de alemanes, esperaban la felicidad.*

Por mucho tiempo la república de Lincoln no había conocido gobernantes así, de grandes gestos. No los había conocido desde Wilson. Con la ventaja de que Roosevelt es menos retórico y más realista. Los presidentes republicanos del interregno fueron presidentes de la *prosperity*, vale decir, presidentes para épocas bonancibles, de la balsa de aceite y del *laissez-faire*: Harding, Coolidge, Hoover. Este hombre, en cambio, de un golpe de ala se puso en seguida a la altura de las circunstancias y satisfizo todas las expectativas. Despertó, también, resistencias enconadas, especialmente de parte de algunos poderosos núcleos de banqueros. En el fondo, la historia de los Estados Unidos, desde la guerra civil, se reduce a la historia de la lucha entre Wall Street y la democracia: Roosevelt parece estar en la misma línea de los Bryan y los Wilson, en las filas populares contra el privilegio. Una de las frases que le dieron más prestigio ante las masas durante la campaña presidencial fué su alusión al *Forgotten Man* (el hombre olvidado). Este *Forgotten Man* es el elector humilde y anónimo, cuyo único destino seguro consiste en pagar los impuestos y tasas, carne de cañón de la democracia. Recuerdo que el *Forgotten Man* fué el verdadero protagonista de la campaña presidencial de 1932. Representó en ella un místico papel muy semejante al del Soldado Desconocido después de la guerra. Además de su invocación al *hombre echado al olvido*, Roosevelt lanzó en circulación otro *motto* que tam-

bién en seguida se hizo popular: el *New Deal* (el Nuevo Reparto). En la composición de los grandes caracteres americanos entra en una buena medida la pasta de los profetas y evangelistas.

Vi a Franklin D. Roosevelt por primera vez el 3 de julio de 1932. Lo vi en medio de una multitud de veinte mil personas apinadas en un local cerrado, una multitud entusiasta hasta el delirio, delirante hasta la histeria. La convención democrática reunida en Chicago tocaba a su fin. Después de seis largos días con sus noches de sesión casi ininterrompida, la asamblea había logrado proclamar el nombre de Roosevelt—a la sazón gobernador del estado de Nueva York—como el candidato del partido para

(Continúa en la pág. 59)



En el breve tiempo que va corrido desde que se

Cómo vi a Franklin D. Roosevelt

Por

HOMERO M. GUGLIELMINI

hiciera cargo de la presidencia de los Estados Unidos de Norte América, Franklin Delano Roosevelt ha pasado a ocupar el primer plano de la atención mundial. Es que en ese corto espacio de tiempo, Roosevelt ha emprendido o consumado tantas y tan grandes cosas que se perfila ya como el *leader* indiscutible del momento: su presidencia será una presidencia histórica no sólo para los Estados Unidos, sino histórica también para el mundo. Lo último que hizo fué inesperado, fulminante y decisivo: Hitler había anunciado al mundo que iba a dirigirse al Reichstag, en un discurso público, defendiendo la política de Alemania con respecto al desarme y a la paz de Versalles. Su discurso sería, sin duda, violento y amenazador; un verdadero desafío al *statu quo*. Hubo en todas

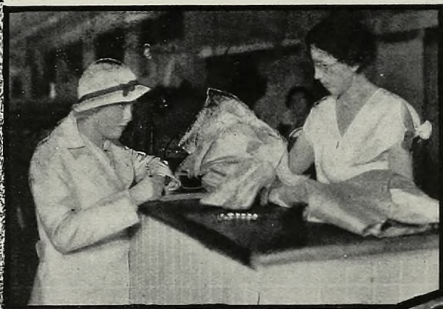
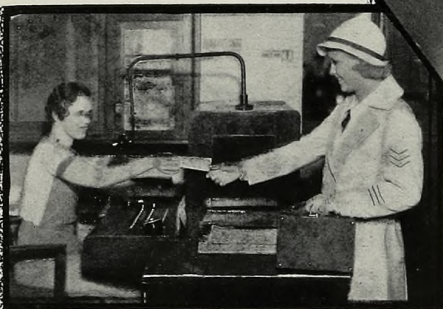
partes, en ese tiempo, una atmósfera eléctrica de vísperas sicilianas. Pero un día antes de la hora *cero* elegida por Hitler para producir su andanada, Roosevelt reunió precipitadamente en Washington a sus técnicos internacionales, y envió a todas las cancillerías el famoso mensaje: *El mundo civilizado sabrá a quién hacer responsable del fracaso de la paz. Yo no sé si se debe atribuir totalmente la agachada de Hitler a esta frase memorable; pero el caso es que*

la tarea diaria de una extra cinematográfica

● Son las ocho de la mañana, y la extra cinematográfica, esa jovencita bella que refleja en el brillo de su mirada todo un mundo de esperanzas, llega a la oficina de reparto del estudio. Allí recibe una boleta indicadora del papel que se le ha asignado, y que la mayor parte de las veces significa la seguridad de varios días de trabajo.

● Ya en la sastrería, presenta la boleta, a cambio de la cual recibe las vestimentas adecuadas a su personaje. La encargada de la sección entrega los zapatos, vestido, sombrero, medias, joyas y todo lo necesario. La "extra" firma un recibo que le acarrea la responsabilidad de devolver en buen estado esos atavíos, que por unos minutos le darán la dulce sensación de creerse rica..., muy rica...

● En el gran salón rodeado de amplios ventanales, la aspirante a estrella contempla el vestido con el que deberá presentarse ante la cámara. Y mientras lo pone en la percha le parece ver en la blancura de su tela un reflejo de su futuro artístico, que a ella se le antoja claro. Es que la "extra" sueña desde que cruza la puerta del estudio, idealizando sus pensamientos y asociándolos siempre a cosas hermosas.



● Ya está lista. Su cuerpo ha recibido la caricia de una seda y su rostro la protección de un maquillaje. Dispuesta para iniciar la tarea, feliz, contenta, prodigando a su paso la flor de una sonrisa, la "extra" cinematográfica se dispone a entrar en el "set", donde el rumor incierto de los preparativos penetrará en sus oídos cual dulce música.

● Mary Carlisle, la encantadora y flamante "wampa" de la Metro-Goldwyn-Mayer, que gentilmente ofrece para los lectores de El Hogar una impresión gráfica de lo que es la vida de una "extra" en un estudio cinematográfico en un día de gran tarea.



● Faltan todavía algunos minutos para que se inicie la filmación. Un periódico es, en estos casos, lo que más entretiene, sobre todo sus columnas consagradas al séptimo arte. Con un poquito de nerviosidad, la "extra" inicia la lectura. ¿Encontrará su nombre entre las crónicas? Pero, no. Los cronistas sólo se ocupan de las "estrellas".

● Ya ha pasado medio día de trabajo. Una y otra vez la cámara ha recogido la gracia juvenil de su rostro y el microfono se ha adivinado de su voz de timbre agradable. ¡Cuánta ficción ha interpretado la "extra"! Pero todo eso pasó. La hora del almuerzo ha sonado, y, ya en el comedor, se dispone a dar un breve descanso a la mente en homenaje a las necesidades del estómago.

● Y tras medio día más de trabajo, que no ha sido otra cosa que medio día más de ensueño, la "extra" cinematográfica, que ya ha devuelto las sedas y las joyas que la ayudaron a alimentar su ilusión, se dispone a recibir la recompensa de su trabajo. El cajero cobra en tales momentos los dulces ensueños de la jovencita romántica, y el alegre tintino de varios dólares la traen a la realidad de las cosas. Fuera del estudio, la vida la está aguardando...





Fotografía de Kodama, especial para "El Hogar"

*Justa Esther Dose de Zemborain
y su hijita Luz.*

*Justa Esther Dose, hoy
esposa de Alfredo Zem-
borain, a la edad de tres
años.*



Publicamos en la presente página una fotografía de la señora Justa Esther Dose de Zemborain, acompañada de su hijita Luz. Como puede apreciarse, es extraordinario el parecido entre madre e hija a la misma edad. Todas las cualidades de gracia y encanto se aúnan en las dos figuras.

¿SE PARECEN LOS HIJOS A LAS MADRES?

En París se lleva...

• Modelo para sport, con notas muy características de la moda actual. Es de peau d'ange a rayas amarillas, naranjas, marrones y blancas, combinado con seda crêpe blanca. Interesante creación de Maggy Rouff.



• Modelo de satén ciré, para la noche, en un tono blanco lila pálido, adornado con zorro azul. El gran clip en el frente arregla la nueva línea de escote. De la Maison Maggy Rouff.

• Tapado de lana marrón obscuro, creado por Maggy Rouff. El adorno de piel en las mangas tres cuartos es de zorro rojo, que forma un llamativo contraste. Sombrero de Le Monier.



• Un tailleur sport de Maggy Rouff, de lana cuadriculada, marrón y blanca. Las solapas, llamadas "orejas de conejo", son uno de los varios detalles atractivos.



ROLEX "OYSTER"

el reloj científicamente hermético.



Examine los diferentes modelos en los salones de

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

LAS COMEDIAS
DE
"EL HOGAR"

Lección de esgrima

La escena representa el Rosedal durante un hermoso y tibio día de otoño, a las cuatro de la tarde. Beatriz y Alberto caminan lentamente tomados del brazo; ambos son jóvenes, y entre los dos no logran reunir años para hacer medio siglo; elegantes, distinguidos, y, por consiguiente, discretos. Visten de acuerdo con la estación, la hora, el lugar y la excepcional tibieza del momento. Clara y Rogelio parecen copias de los anteriores.

ESCENA PRIMERA

Alberto y Beatriz

Alberto.—¡Es increíble! Si tú misma no me lo dijeras, me parecería una calumnia. ¡Y con qué tranquilidad!

Beatriz.—¿Y desde cuándo te preocupa eso?

Alberto.—No exageres. ¡Preocuparme por eso!... No... Me asombro que tú, la suave y dulce Beatriz...

Beatriz.—¿Tomaduras de pelo a estas horas?

Alberto.—¿Por qué?

Beatriz.—Me parece.

Alberto.—Bueno, que no te parezca.

Beatriz.—Ahora soy yo la que pregunta.

Alberto.—Porque creo que lo que ha pasado, aunque no me interese directamente, merece tomarse en serio. Hay juguetos de esos que pueden acarrear disgustos... por lo menos.

Beatriz.—No me explico tu desinterés interesado...

Alberto.—¿Vuelves a burlarte?

Beatriz.—(Riendo.) ¡Pero, hombre, por Dios, qué quisquilloso estás hoy! Me parece que este paseo higiénico y sentimental se va a echar a perder por culpa tuya.

Alberto.—Que por mí no ocurra. ¿Hablamos de otra cosa?

Beatriz.—Como quieras; pero te prevengo que no rehuyo la explicación que pareces desear.

Alberto.—¿Y quién te ha dicho que yo deseo una explicación?

Beatriz.—Tu interés por comentar lo que, en mi opinión, no merece ningún comentario.

Alberto.—Creía darte una prueba de amistad desinteresada...

Beatriz.—(Coqueta.) No sabes cuánto agradezco esa noble intención. Tu amistad es para mí algo de gran valor.

Alberto.—(Interesado.) ¿De veras, Beatriz?

Beatriz.—¿Tienes motivos para dudar?

Alberto.—No..., pero...

Beatriz.—No temas nada; dí lo que piensas.

Alberto.—No me atrevo.

Beatriz.—¡Ah, qué hombre este! Hay que atreverse. Vamos, habla.

Alberto.—Vamos hasta ese banco; allí te lo diré.

Beatriz.—¡Jesús, por Dios! ¿Necesitas un decorado especial?

Alberto.—(Escondiendo su confusión en una sonrisa.) ¡Qué Beatriz esta!... Estoy cansado... ¿Tú no tienes ganas de descansar un poco?

Beatriz.—¿Qué no haría por darte gusto!

Alberto.—(Impresionado.) ¿Lo dices en serio?

Beatriz.—¿Acaso me río?

Alberto.—(Timidamente.) ¿Entonces?...

Beatriz.—¿Qué?

Alberto.—Si me prometes no reír...

Beatriz.—Prometido.

Alberto.—Hace mucho tiempo que... No sé cómo decírtelo...



Beatriz.—(Burlona.) ¡Con la boca, hombre, con la boca!

Alberto.—¿Ves?... Ya empiezas a burlarte de mí.

Beatriz.—(Impaciente y sentándose en el banco.) Pero, muchacho... ¡Ya no puedo más! Siéntate aquí, aquí, más cerca... Eso es. Y ahora habla, ¡por Dios!, habla sin reparo. ¡Acaso me tienes miedo? ¡O eres un hombre sin valor, sin energía, sin voluntad? Te estás portando como un gallina. ¡Si tu padre te viera!...

Alberto.—¡Cállate, Beatriz! ¡Basta de burlas! ¡Para esto quieres que hables? Me voy.

Beatriz.—¿Estás enojado? Pero, Alberto... Si era una broma. Tú sabes que yo también te quiero...

Alberto.—Tienes razón. (Pónese de pie, saca el pecho un poco teatralmente, y dice con energía:) Lo que tenía que decirte es que estoy locamente enamorado de ti, y que quisiera casarme contigo en seguida. (Sentándose en el banco con desgano.) Ya está.

Beatriz.—(Entre seria y burlona.) ¡Al fin te salió! Puedo decir que te lo he sacado de la garganta con tirabuzón. ¿Te das cuenta de la catástrofe de nuestras vidas si yo no insisto? ¿Te das una aproxi-

sentimental

mada idea de nuestra existencia si tú callas ese secreto guardado en lo más profundo de tu corazón? ¿Imaginas lo que ocurriría si...?

Alberto. — (Se pone de pie, y replica, indignado.) ¡Callate, Beatriz! ¡Basta de burlas! ¿Para esto querías que hablase?... Me voy.

Beatriz. — ¿Estás enojado? Pero, Alberto... Si era una broma. Tú sabes que yo también te quiero... (Cruzando su brazo con el de él.) Vamos, sigamos andando; los bancos son nocivos...

Alberto. — (Resentido, pero dejándose conducir.) Eres muy complicada, Beatriz... Me desespera pensar que es tan difícil entenderte.

Beatriz. — (Otra vez dueña de sí y coqueteando.) Cosas que dice la gente... ¿Complicada yo? ¡Pero, hombre! No hay

Para la interpretación gráfica de esta comedia se prestaron gentilmente la actriz Gladys Rizza y el actor Adolfo Ferrini, del teatro la Ópera.

en Buenos Aires una muchacha más simple.

Alberto. — (Escandalizado.) ¡Caramba! ¿Cómo serán las otras? Beatriz. — Lo que pasa es que las otras se hacen las tontas para ins-

pirar confianza; son verdaderas trampas ocultas en la tierra sembrada de flores; aparentemente son campo raso, pero si se apoya el pie encima con fuerza, se hunde... Son vizcacheras vestidas de seda. ¡Mucho cuidado, Alberto!

Alberto. — ¡Psch!... Las conozco. Beatriz. — ¡Ah, picaron! ¡Y ha-

ciéndose el inocente!...

Alberto. — Ni de broma. Pero, vamos a ver, no vas a decir que es fácil entenderte.

Beatriz. — ¿Por qué?

Alberto. — Por aquello...

Beatriz. — ¿Por qué?

Alberto. — ¡Por favor, Beatriz..., no te hagas la desentendida!

Beatriz. — No entiendo.

Alberto. — Haz un esfuerzo de memoria.

Beatriz. — (Hace como que piensa.) Francamente..., no doy.

Alberto. — Insiste.

Beatriz. — Te aseguro que no sé a lo que te refieres.

Alberto. — No me obligues a decírtelo con puntos y comas.

Beatriz. — Dilo.

Alberto. — ¡Pero, Beatriz!

Beatriz. — ¿Y si cambiáramos de conversación?

Alberto. — Esta vez no.

Beatriz. — ¿Quieres imponer tu voluntad?

Alberto. — Quiero saber.

Beatriz. — ¿Saber qué?

Alberto. — Tú bien lo sabes. No me exasperes. Estamos hablando de ese asunto desde que llegamos aquí.

Beatriz. — Te juro que no sé de lo que hemos estado hablando durante todo ese tiempo. Tengo la impresión de que no hemos dicho nada.

Alberto. — (Deteniéndose.) ¿Cómo? ¿Y mi declaración?

Beatriz. — (Fingiéndose distracción.) ¡Ah, sí!

Alberto. — ¿Y la tuya?

Beatriz. — ¿La mía?

Alberto. — ¿Vas a negar ahora?

Beatriz. — ¡Pero, muchacho, si no sé de lo que hablas!

Alberto. — Te voy conociendo mejor a cada instante. Es tu jueguito el no saber nada de nada.

Beatriz. — Llegarás a creer que soy un monstruo.

Alberto. — No tanto, pero sí a que eres muy astuta.

Beatriz. — Y yo a que tú tienes más imaginación que Julio Verne.

Alberto. — Pero se me entiende... En cambio, a ti...

Beatriz. — ¡Déle con la misma. (Interrumpiéndose y señalando una pareja que camina en sentido contrario.) ¿No son Rogelio y Clarita?

Alberto. — (Interesado.) ¿Qué Rogelio?

Beatriz. — Rogelio Castañares Rinch.

Alberto. — Pero, ¿no estaba en Europa?

Beatriz. — ¡Pero, hombre! ¿No lees los diarios? Llegaron la semana pasada, corridos por la crisis. Dicen las malas lenguas que no sacan de sus campos ni para pagar la nafta de sus tres autos.

Alberto. — ¡Qué exageración! Y Clara, ¿no estaba en París con su mamá?

Beatriz. — Estaban, pero ya no; llegaron en el mismo barco que los Castañares Rinch; me dijeron que toda la familia de Clarita anda a la caza de Rogelio; a pesar de la crisis, es

Un acto de Alejandro Sux

un buen partido, sobre todo para ella, que no heredará un centavo de su padre, hoy completamente fundido.

Alberto. — Me repugna pensar que se hagan esas cosas.

Beatriz. — ¿Romántico?

Alberto. — Tal vez, ¿Te disgusta?

Beatriz. — Muchacho, yo tengo mis ideas sobre el romanticismo; lo comparo con la salmuera: es un buen condimento..., pero lo importante es el asado.

Alberto. — No creo que pienses lo que dices.

Beatriz. — (Pensativa.) A lo mejor tienes razón. Una anda disfrazada por la vida; se acostumbra a la careta, se le hace necesaria; es vicio o segunda naturaleza... ¿Quién sabe! La cuestión es que a veces se producen sorpresas graves.

Alberto. — ¡Ya lo creo! Ya están por llegar hasta nosotros. ¡Atravesámoslos, hacemos como que no los vemos, o les hablamos!

Beatriz. — (Por lo bajo.) Imposible. Ya nos han visto.

ESCENA SEGUNDA Dichos y Rogelio y Clara

Clara. — (Dirigiéndose a Beatriz para besarla.) ¡Qué sorpresa! ¿Cómo estás?

Beatriz. — (Besándose con Clara.) Un paseito... Bien. ¿Y por tu casa?

Rogelio. — (Estrechando la mano de Alberto.) ¿Tú por aquí? ¿Qué tal?

Alberto. — Bien, che. ¿Y por tu casa? ¿Los viejos, los muchachos?... ¿Cuándo llegaron?

Rogelio. — (A Beatriz.) ¿Qué tal, Beatriz, cómo le va?

Alberto. — (A Clara.) ¡Clarita!... Tanto gusto...

Beatriz. — (A Rogelio.) Ya lo veo... Bastante bien... ¿Y usted?

Clara. — (A Alberto.) Y yo... encantada... Hacía un siglo que no nos veíamos.

Clara. — (A todos.) ¿Qué casualidad, ¿no?

Beatriz. — ¡Con un día como éste!

Rogelio. — Nadie puede creer que estemos en agosto. Se dice que en todas las partes del mundo ocurre igual fenómeno.

Alberto. — ¿Qué fenómeno?

Clara. — ¿Usted no lee los diarios?

Beatriz. — Muy poco... Tan poco, que no estaba enterado de la llegada de ustedes.

Rogelio. — (Con malicia.) Andará enamorado el muchacho. Cuando estoy enamorado, no leo nada más que las cartas de mi novia.

Alberto. — (Confuso.) ¡Qué voy a estar enamorado yo!...

Beatriz. — (Sentenciosamente.) Tú, menos que nadie, debes decir "De esta agua no beberé".

Clara. — (Interesada.) ¿Hay algo?

Rogelio. — Con seguridad debe haber algo; sin eso es imposible que ignore dos cosas: nuestra llegada y los cambios mundiales de temperatura... ¡Ja, ja, ja!

Ambos sucesos se publican en los diarios con títulos del mismo tamaño... ¡Ja, ja, ja!

Alberto. — (Encarándose con Beatriz.) ¿Por qué dices esas cosas? Leo los diarios..., pero no me interesa ni la crónica social ni las noticias astronómicas.

Clara. — Hace usted mal en no leerlas; son muy instructivas.

Rogelio. — ¿Y qué lees de los diarios, entonces?

Beatriz. — Las noticias de policía... Es lector apasionado de los crímenes pasionales.

Alberto. — (Tratando de reír.) Estás muy graciosa.

Clara. — Propongo que sigamos andando; vamos a interrumpir el tráfico.

Rogelio. — ¿Ustedes iban para alguna parte?

Beatriz. — Para ninguna; con Alberto no se puede ir a ninguna parte.

Alberto. — ¿Se puede saber por qué?

Clara. — ¡Quién sabe! ¡Quién sabe!

Beatriz. — Porque no sabe lo que quiere.

Clara. — (Con reticencia.) Eso crees tú... María Luisa podría decir algo muy distinto...

Beatriz. — ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

Alberto. — ¡Pero, Beatriz..., por Dios!

Rogelio. — ¿Gato encerrado? ¿Que hable!

Clara. — No puede ser.

Rogelio. — ¿Secreto profesional?

Beatriz. — No creo que llegue a tanto. Alberto un profesional... ¡Imposible!



FOTOGRAFÍAS ESPECIALES DE "EL HOGAR"



Cambio de rumbo

Para cambiar de rumbo basta frecuentemente una pequeña maniobra. Pero si ésta no se ejecuta, o si se ejecuta mal, puede ser causa de consecuencias gravísimas. — Por esto, para hacer entrar una enfermedad en "vías de curación", es preciso elegir el medicamento creado especialmente contra la misma. Es cosa sabida en todo el mundo que el remedio especial contra el reumatismo y la gota es el Atophan. Al lado de su enérgica acción calmante posee la propiedad de expulsar el ácido úrico y hacer descender rápidamente las inflamaciones. Carece de efectos perjudiciales y es por sus cualidades el medicamento recomendado por los médicos más eminentes. — Recuerde siempre:

Atophan

el remedio especial contra
el reumatismo y la gota

TUBOS DE 20 TABL.

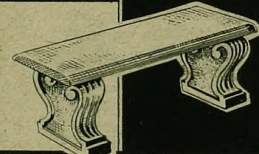
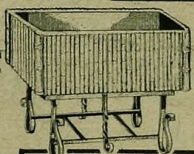


**VISITE LA GRAN
EXPOSICION
DE
ALFARERIA Y CERAMICA**
DE MI EXCLUSIVA FABRICACION



SOLICITE CATALOGO

MODELOS
EXCLUSIVOS
DE LA CASA



JOSE BARBIERI
CORRIENTES 2562
U. T. 4-7 - 7630 CUYO - BS. AIRES

SUCURSAL SANTA FE 1775

Rogelio. — Pero es que hay aficionados más temibles que los profesionales.

Alberto. — (Fastidiado.) ¿Me quieren dejar en paz?

Beatriz. — (A Clara.) Y ¿qué pudiera decir María Luisa?

Rogelio. — ¿Qué María Luisa?

Clara. — Nájera Peña.

Beatriz. — ¿Y?

Clara. — Si Alberto me da permiso...

Alberto. — (Con seriedad.) ¿No podríamos hacer algo más provechoso?

Beatriz. — Tienes miedo, ¿eh?

Rogelio. — Déjenlo tranquilo. Propongo que hagamos algo.

Clara. — Pero ¿qué?

Alberto. — Yo debo acompañar a Beatriz hasta su casa. Son casi las cinco...

(Consulta su reloj.)

Beatriz. — Llegaré sola. Si tienes que hacer, puedes dejarme aquí.

Rogelio. — No vayan a enfadarse. Fue una broma de Clarita.

Alberto. —

¿Enfadarme yo?

¡Jamás en la vida!

Beatriz. — ¿De veras estás de buen humor?

Alberto. —

¡Inmejorable!

Rogelio. — ¿Se le ve en la cara...

Clara. — A mí no me guarda rencor, ¿verdad?

Alberto. —

De ninguna manera...

No faltaba más...

Beatriz. —

(Observando de soslayo a Alberto.) En ese caso te permito que me conduzcas hasta casa.

Rogelio. — Si me permiten...

A dos pasos tengo mi carindanga.

Beatriz. —

¿Ya?

Rogelio. —

La traje conmigo de París.

Clara. — Si... El niño viaja con su coche cuna.

Alberto. — ¿Entonces cómo nos va a llevar?

Rogelio. — Cabemos perfectamente.

Beatriz. — (Consultando con la vista a Alberto.) No quisiéramos molestarles...

Clara. — Absolutamente. ¿Verdad, Rogelio?

Rogelio. — Para mí no es molestia.

Alberto. — Es que... es que...

Clara. — (Picaramente.) Está bien... está bien... Sigán su camino... Ya nos veremos... (A Rogelio.) ¿Vamos?

Beatriz. — La verdad... es más razonable que vuelva a casa.

Clara. — (En el mismo tono.) Claro... claro... claro... Adiós, Beatriz. (La besa.) Hasta la vista..., y que sea pronto.

Rogelio. — (Despidiéndose.) Nos veremos en casa de Pancho Heredia; da una fiestecita pasado mañana. Si no van, es porque no quieren divertirse.

Clara. — Habrá de todo.

Beatriz. — Algo me dijeron...

Alberto. — Parece que van a presentar a un faquir que lee el pasado y el porvenir en las pupilas.

Clara. — Y un violinista húngaro recién llegado... ¡Algo notable!

Beatriz. — Si; uno que viajaba de incognito en el mismo barco en que vinieron ustedes, ¿verdad?

Rogelio. — Exactamente. Vale mucho. Bueno, hasta la vista.

(Las dos parejas se separan y cada una continúa su camino hacia lugares opuestos.)

Alberto. — ¿Vuelves a burlarte?

Beatriz. — Pero, hombre, por Dios, ¡qué quisquilloso estás hoy!

Me parece que este paseo higiénico y sentimental se va a echar a perder por culpa tuya.

Alberto. —

no supongo que te calumnies.

Beatriz. — ¿Y si me hubiese calumniado?

Alberto. — Entonces significaría...

Beatriz. — Termina.

Alberto. — Es un poco duro.

Beatriz. — No importa.

Alberto. — (Tomando aliento.) Pues significaría que no estás muy bien de...

(Se toca la sien derecha con el índice.)

Beatriz. — ¡Ja, ja, ja!

Alberto. — No te rías así, por favor! Voy a llamar un taxi. (Busca entre los automóviles que pasan.)

Beatriz. — No te canses, que estoy decidida a entrar a pie.

Alberto. — Entonces no escandalices en medio de la calle.

Beatriz. — No criticabas a tu amigo Rogelio y a tu amiga Clarita cuando reían a mandíbula batiente hace un instante. ¡Claro! Para que no te descubriesen, eras indulgente con ellos.

Alberto. — ¿Descubrirme?

Beatriz. — No te hagas el desentendido. Para no revelar el asunto ese entre tú y María Luisa.

Alberto. — Vas a acabar por acusarme de lo que tú has hecho.

Beatriz. — Si te acusara de eso, no sería acusarte.

Alberto. — No pienso lo mismo.

Beatriz. — Porque tú eres más celoso que Otelio.

Alberto. — ¿Yo, celoso? Pero si no tengo razón... ni interés... ni derecho... Al fin y al cabo, yo y tú...

Beatriz. — (Después de mirarlo amorosamente y con ternura maternal.)

Alberto. — (Después de mirarlo amorosamente y con ternura maternal.)

Alberto. — Eres una monada. Te aseguro que si no estuvieses en plena calle, te daba un beso.

Beatriz. — (Sorprendido y mirándola con profunda extrañeza.) ¿Estás loca?

Alberto. — Me chocan los dos.

Beatriz. — Si, claro; como dicen ver-

dades... ¿Qué quiso decir Clara cuando se refirió a María Luisa Nájera Peña? Supongo que ahora tendrás el valor de hablar con claridad. De otra manera, te dejo plantado y no vuelvo a reconocerte nunca más.

Alberto. — Chismes, Beatriz; chismes... ¡Parece mentira que aún no conozcas a Clara y a ese pretencioso y pedante de Rogelio!

Beatriz. — ¡Si los conocier!... Pero eso no obsta para que entre tú y María Luisa Nájera Peña haya ocurrido algo, ¿cómo decirlo?, de alguna importancia...

Alberto. — De ninguna, Beatriz; de ninguna... Pavadas... cosas fútiles.

Beatriz. — Bueno, pero fútiles o no, ¿hubo algo?

Alberto. — Nada... Pavadas... ¡No te estoy diciendo?

Beatriz. — Pavadas, pavadas. ¿Qué dirías tú si me acusaran de...?

Alberto. — Si empezaras por decirme qué clase de amistad tienes con ese imbécil de Rodolfo Gorrocneca...

Beatriz. — (Deteniéndose.) Ah... estallaste! ¿Qué te han dicho de Rodolfo y de mí?

Alberto. — A mí no me han dicho nada. Tú misma me has contado que...

Beatriz. — Pero, ¿me has creído?

Alberto. — Beatriz... porque tú me lo has dicho. Vuelvo a repetirte que de no ser así, no podría creerlo.

Beatriz. — ¿Y por qué he de merecer más crédito que los demás?

Alberto. — Por que no supongo que te calumnies.

Beatriz. — ¿Y si me hubiese calumniado?

Alberto. — Entonces significaría...

Beatriz. — Termina.

Alberto. — Es un poco duro.

Beatriz. — No importa.

Alberto. — (Tomando aliento.) Pues significaría que no estás muy bien de...

(Se toca la sien derecha con el índice.)

Beatriz. — ¡Ja, ja, ja!

Alberto. — No te rías así, por favor! Voy a llamar un taxi. (Busca entre los automóviles que pasan.)

Beatriz. — No te canses, que estoy decidida a entrar a pie.

Alberto. — Entonces no escandalices en medio de la calle.

Beatriz. — No criticabas a tu amigo Rogelio y a tu amiga Clarita cuando reían a mandíbula batiente hace un instante. ¡Claro! Para que no te descubriesen, eras indulgente con ellos.

Alberto. — ¿Descubrirme?

Beatriz. — No te hagas el desentendido. Para no revelar el asunto ese entre tú y María Luisa.

Alberto. — Vas a acabar por acusarme de lo que tú has hecho.

Beatriz. — Si te acusara de eso, no sería acusarte.

Alberto. — No pienso lo mismo.

Beatriz. — Porque tú eres más celoso que Otelio.

Alberto. — ¿Yo, celoso? Pero si no tengo razón... ni interés... ni derecho... Al fin y al cabo, yo y tú...

Beatriz. — (Después de mirarlo amorosamente y con ternura maternal.)

Alberto. — (Después de mirarlo amorosamente y con ternura maternal.)

Alberto. — Eres una monada. Te aseguro que si no estuvieses en plena calle, te daba un beso.

Beatriz. — (Sorprendido y mirándola con profunda extrañeza.) ¿Estás loca?

Alberto. — Me chocan los dos.

Beatriz. — Si, claro; como dicen ver-

Gran Oferta Gratis!

1 tubo Kolynos \$ 1.40

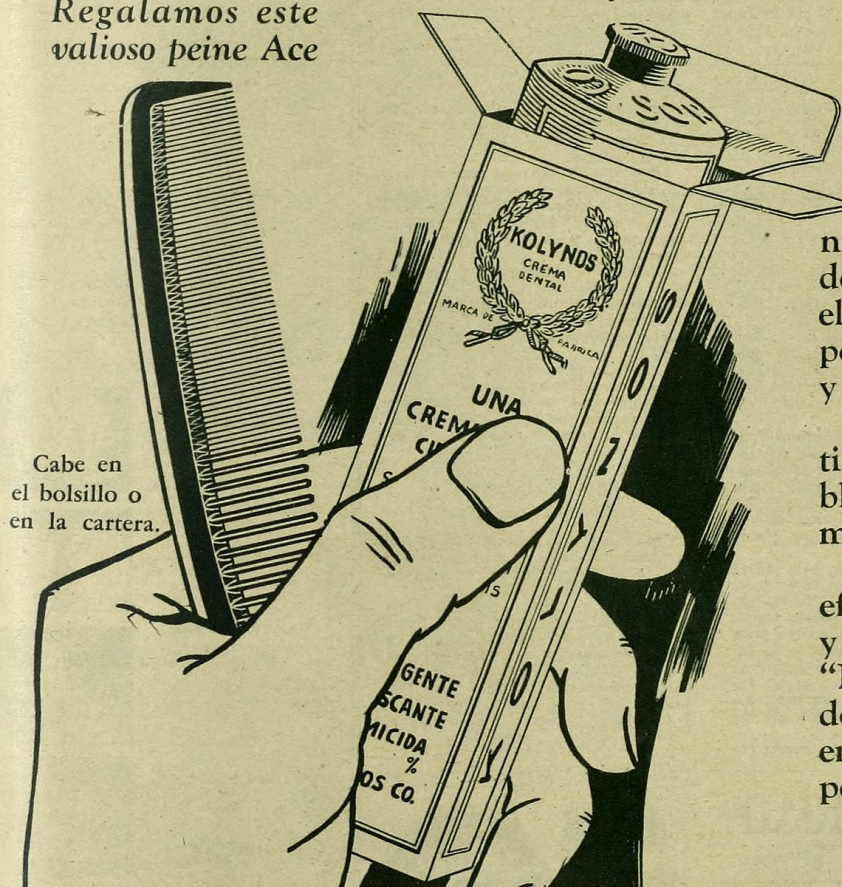
1 peine Ace „ 1.10

Valor \$ 2.50

A todo comprador
de un "Kolynos"

Ambos por \$ **1.40**

Regalamos este
valioso peine Ace



Esta oferta excepcional, pone a su alcance dos artículos de calidad, de uso diario, por el precio de uno, o sea \$ 1.40 por un tubo de "KOLYNOS" y un peine "Ace", gratis.

Al usar "KOLYNOS", obtiene Vd. resultados bien visibles. Dientes más limpios y más blancos y encías más sanas.

Abandone los métodos ineficaces de limpiar los dientes y empiece a usar la técnica "KOLYNOS" - un centímetro de esta notable crema dental en el cepillo seco - dos veces por día.

KOLYNOS

*Hará brillar sus dientes
como perlas.*

**POR ALGUNAS
SEMANAS
SOLAMENTE**



Realce su BELLEZA



★ Ahora el "Institut de Beauté" de la casa G. Moussion ofrece una consulta gratis. • Cuarenta años de práctica en el arte de conservar y aumentar la belleza y lozanía del cutis femenino, comprueban por sí la seriedad y competencia del servicio que ofrece la casa G. Moussion. • Sus especialistas conocen las particularidades de cada tipo de cutis, ellos saben lo que puede favorecer a una persona, resultando peligroso en otro caso.

Todo lo que concierne a la Belleza Femenina!

Visítenos sin compromiso, consultenos sobre cualquier problema personal; nuestra experiencia nos permite aconsejar a Vd. para:

- ★ prevenir los defectos que amenazan su cutis,
- ★ curar las afecciones que afean su rostro,
- ★ realzar su belleza por nuestros tratamientos y el delicado arte de "maquillage" • Miles de clientas satisfechas son nuestras mejores propagandistas. Pida nuestro folleto Gratis.

CASA G. MOUSSION

CALLAO esq. SARMIENTO
U. T. 47 - 3047

¡Use el jabón que exige su cutis!

- Cutis SECO - requiere Jabón Recamier Seco
- Cutis GRASOSO - exige Jabón Recamier Grasoso
- Cutis NORMAL - pide Jabón Recamier Normal.
- Los Jabones Recamier personalizados "responden".



VIEJO ORGANILLO

Por
LÓPEZ
DE MOLINA

Viejo organillo, ¿traes aromas de mi infancia? Cuando yo era pequeño te escuché en un barrio de pobres donde lindas muchachas salían a la puerta, trémulas de placer, para escuchar sonando tus armoniosos vales, tus tangos compadrones, tus mazurcas de miel... Yo era un chiquillo flaco, mal vestido tal vez, que ya era sensible a tu música errante y se solía conmovir. Tu música ponía a mi barrio de fiesta, las muchachas seguían el compás con el pie y los mozos miraban con los ojos brillantes y cambiaban con ellas un suspiro después.

Viejo organillo, ¿eres acaso el de mi infancia? Pues tan desventajado eres como el de ayer. Aún disparas al cielo tus armoniosos vales, tus tangos compadrones, tus mazurcas de miel, y en este barrio pobre de otra ciudad te escuchó viendo lindas muchachas, como las viera ayer...

Viejo organillo, ¿eres acaso el de mi infancia? Porque si no lo eres, bien pudieras tal vez traerme la emoción de mi niñez lejana, cuando una dorada tarde te escuché y tus notas—las mismas—quedaron en mi alma mucho tiempo después... Cuando yo era pequeño te escuchaba en silencio, ¡y hoy me quisiera conmovir!

LECCION DE ESCRIMA...

(Continuación de la pág. 52)

Beatriz.—(Estrujándole un brazo.) Sí, papanatas; loca por tí.

Alberto.—Entonces, cuando me dijiste que me querías, ¿era en serio?

Beatriz.—Absolutamente. Yo nunca hablo de otra manera.

Alberto.—Te juro que me voy a volver loco. ¡Cualquiera te entiende!

Beatriz.—Es mérito mío; no me entienden sino aquellos que me quieren mucho. Por lo visto, tú no me quieres aún lo suficiente.

Alberto.—¡Que no te quiero! ¡Si supieras cuánto!... Pero tú piensas en difícil, Beatriz, y no puedo adivinar lo que hay detrás de tus palabras.

Beatriz.—No; lo que pasa es que tú estás atolondrado con esa Maria Luisa.

Alberto.—Mira: entre esa Maria Luisa y yo no hay nada, te lo juro. Resulta que una tarde... Tú no podrás negar la belleza de Maria Luisa. Bueno, una tarde le dije cuatro pipos en una confitería, delante de familias amigas... y las lenguas se dieron a la maledicencia con un entusiasmo de día patrio. Es todo, absolutamente todo. En cambio, tú, con ese Rodolfo Gorroa... Beatriz.—Te digo que te menté pa-

ra ver el efecto que te producía. Tus primas Ema y Lola me dijeron que eras celoso como un turco... ¿Vas comprendiendo?

Alberto.—(Feliz, con vehemencia.) ¿De manera que me quieres?

Beatriz.—(Sonriendo con malicia.) Sé que ahora debería desmayarme, pero aquí no puede ser. Llama un taxímetro.

Alberto.—(Llamando uno que pasa en sentido contrario.) Ya no me asustan tus desplantes cínicos. ¿Por qué eres así? Mejor dicho: ¿por qué quieres hacerte pasar por lo que no eres?

Beatriz.—(Conmovida, apoyándose en su brazo.) Tienes razón. Pero no sé lo que me pasa; es un pudor extraño; se me ocurre que es un poco ridículo mostrar el corazón desnudo. (Se detiene el taxi.)

ESCENA CUARTA

Dichos y el Chauffeur

Chauffeur.—(Abriendo la portezuela, desde su asiento, a Alberto, que hace pasar a Beatriz.) ¿Adónde vamos, señor?

Alberto.—Adonde le dé la gana. No tenemos ninguna prisa. Un paseito por Palermo... Ya le daré la dirección después.

Chauffeur.—(Cerrando la portezuela.) Muy bien, señor.

Alberto.—¡Mi querida Beatriz!

Beatriz.—¡Alberto! ¡Alberto!...

TELÓN

ARTE-CALIDAD ESTILOS

Económice el 40 % adquiriendo sus muebles en nuestra fábrica y proporciónese el placer de verlos construir.

Amoblamentos, Comedores, Dormitorios, Living Room, Salas, etc.



FABRICANTES IMPORTADORES A. MONTI SADI-CARNOT 952-60

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 80 - 1021 - 1029



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO: \$ 4.—
En el estraso, escasez o falta del período, tomad "Amenorrol"

FRASCO: \$ 4.—
comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Fíalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

GRATIS pida folletos, con copias de certificaciones médicas, en sobre cerrado a: J. J. Valle - C. Pellegrini 603, Buenos Aires. En Montevideo: Drogueria Uruguay 842



EL DOLOR LA AVEJENTA

Los efectos malignos de los males de los pies no solamente le hacen sufrir continuamente, sino que ponen líneas y arrugas en su cara que pronto la avejentan, además le quitan gracia al caminar y le roban vitalidad con detrimento de su salud.

Gracias a las invenciones científicas del doctor Wm. M. Scholl hay un Correctivo o Remedio para cada dolencia o malestar de los pies, pues suprimen la causa y corrigen el mal para siempre, consiguiendo Ud. así completa comodidad. Los médicos los usan y recetan.

En todas las buenas Farmacias, Zapaterías y Casas con Sección de calzado del país hallará Ud. el Servicio del Dr. Scholl a sus órdenes, es decir personal experto que le demostrarán gustosos los productos del Dr. Scholl y esto sin costo o compromiso alguno de compra.

OCUPESE DE SUS PIES HOY MISMO

CALLOS

Los "Zino-pads" del Dr. Scholl eliminan la presión y roce del calzado, causa del mal, y alivian el dolor de callos más rebelde en un instante. Son finos, protectores, y de efecto garantido.

La cajita \$ 1.00

DEDOS TORCIDOS

El "Toe-Flex" del Dr. Scholl endereza y corrige el dedo grande torcido. Se coloca entre los dedos. La palabra "Dr. Scholl" marcada en la goma pura y flexible garantiza la legitimidad del producto.

Cada uno \$ 1.80

CALLOS PLANTARES

Los "Zino-pads" del Dr. Scholl (tamaño callosidades) acaban en un minuto todo el dolor y ablandan con rapidez la piel dura y muerta. Suprimen la causa del mal, que es, la presión del calzado.

La cajita \$ 1.00

JUANETES

El "Reductor de Juanetes" del Dr. Scholl alivia el dolor, suprimiendo la presión del calzado sobre el juanete. Esconde la deformidad y evita que se deforme el calzado. Se usa debajo de las medias y es invisible.

Cada uno \$ 1.80

PIES DOLORIDOS

El "Bálsamo Pédic" del Dr. Scholl, como por encanto hace desaparecer todo dolor, ardor, congestión o hinchazón de los pies y tobillos. Se aplica en forma de masaje (uno o dos minutos).

En tarritos de \$ 0.70 y \$ 1.50

Dr. Scholl

SOPORTES Y REMEDIOS para los PIES

— Cupón-Muestra y Librito Gratis —

COMPANÍA DR. SCHOLL
ÁVE. DE MAYO 1431 FLORIDA 48

Sirvanse enviarme por correo el librito que trata de los síntomas, causas y tratamiento de todos los males de los pies, y una Muestra de "Zino-Pads" para callos, a

Nombre _____

Calle _____

Ciudad _____

Un té de beneficencia



Mientras Héctor Cárdenas sonríe al fotógrafo, Sofía del Campo aprovecha mejor el tiempo, atacando al té y al conchabido sándwich. A su lado, también observando al fotógrafo, Alberto Solís.



Esther Varela de Panthou, Nora MacLain de Eastman y Josefina Láinez sorprendidas en animada conversación, mientras se desarrolla la reunión.



La elección de los sándwiches resulta algo problemático. He aquí a María Esther Viale que no se decide por ninguno, mientras Celina Zapola mantiene un diálogo animado sobre la interesante fiesta.



Inés de Lezica observa, sin duda, la plumita colorada que ostenta en el sombrero su amiga Matilde Miguens, a quien también observa detenidamente Sara Carreras de Pinasco, que aparece apoyada detrás de la barandilla.

El té de beneficencia realizado en Cassoni's contó con interesantes figuras, tales como el conjunto que aparece en la presente fotografía y que integran las señoras de Ramos Mejía, Olivera y la señora Bustillo de Dieckmann.



Fotografías especiales de "El Hogar"



Los hombres son INJUSTOS.

...aprecian la diligencia y el cariño con que Vd. atiende su hogar..., y sin embargo, "EL" no quiere notar los rastros de las tareas domésticas en sus manos. "No se descuide", conserve en sus manos la exquisita delicadeza y la suavidad virginal que despertaron su admiración apasionada... en aquellos felices tiempos, cuando se conocieron por primera vez. Y es tan fácil, utilizando el remedio adecuado!

La CREMA DE ALMENDRAS GLENZ impide que la piel de las manos se agriete, se ponga colorada y áspera, y esta misma Crema devuelve toda su blancura aterciopelada a una piel ya dañada, en una sola noche.

No importa si Vd. tiene que emplear sus manos en trabajos caseros o expo-

nerlas a la acción dañina de las intemperies al practicar algún deporte... Usando regularmente la Crema GLENZ, sus manos nunca perderán su delicada suavidad y belleza.

CREMA DE ALMENDRAS GLENZ PARA LA CARA, EL CUELLO, EL ESCOTE, LAS MANOS, LOS BRAZOS.



★ Haga esta prueba sencilla... una sola vez!

Después de lavar sus manos y mientras estén todavía húmedas, aplique Crema de Almendras GLENZ desde la muñeca hasta la punta de los dedos, hágase un buen masaje durante un minuto y note cómo su cutis absorbe completamente la Crema y adquiere en pocos segundos una exquisita suavidad y blancura. Para un efecto más notable y duradero aún, recomendamos aplicar la Crema de Almendras GLENZ al acostarse, dejando que ejerza su acción benéfica durante toda la noche.

Crema de Almendras **GLENZ**



y aún la
TOS
CONVULSA
ceden con pocas
cucharadas de...

Jarabe NEGRI
DE VENTA EN TODA FARMACIA



EVANDRINA

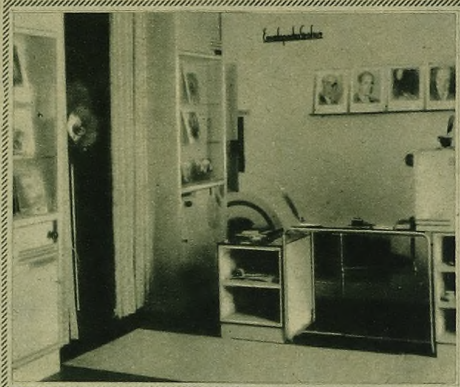
TONICO
reconstituyente
del sistema nervioso
Combate la
debilidad

En venta en todas las farmacias del país

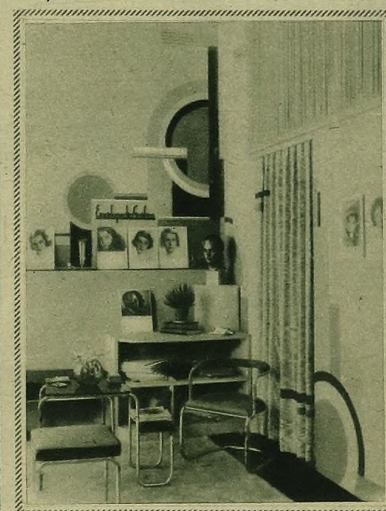
Organización de una entidad enciclopédica gráfica

BAJO la dirección del periodista Carlos Keller Sarmiento, de larga y destacada actuación en nuestra capital y en París, donde ha residido muchos años, ha quedado constituida la entidad denominada "Enciclopedia Gráfica", con el objeto de documentar las actividades de argentinos y extranjeros, cuya actividad les haya destacado en el ambiente en que actúan.

Consideran los autores de esta ini-



Despacho del director de "Enciclopedia Gráfica".



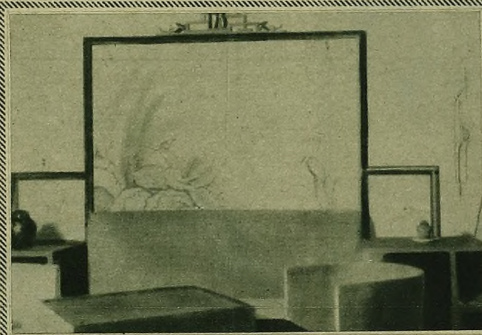
Uno de los interiores de los salones ocupados por "Enciclopedia Gráfica".

gráficos — destinados a ser con el tiempo los más completos del país, — documentados con datos directos y rigurosamente exactos, servirán a la prensa en especial y en general al comercio, a la industria y a las finanzas, para informarse fidedignamente respecto a la personalidad, actividades y actuación de las personas fichadas en la referida enciclopedia.

La prensa de todo el país tendrá en los archivos fotobiográficos de esta entidad un colaborador útil e interesante, para completar la información auténtica sobre cualquier acontecimiento que actualice la personalidad de un hombre de ciencia, de un artista, de un financiero, de un político, de un funcionario, de un industrial o de un simple hombre de mundo, cuya biografía sintética y fotográfica más reciente pondrá a disposición del diario o revista que lo solicite.

ciativa, que ella ha de ser de grande utilidad porque sus archivos fotobio-

también una obra de "Enciclopedia Gráfica" ha de ser de utilidad histórica, porque todos estos datos fotobiográficos, documentarán al crítico, al comentarista y al historiador, y, por último, esta entidad tiene el propósito de editar anualmente una publicación en la que figuren las personalidades que en el campo de sus actividades se hayan destacado.



Otro de los salones de la mencionada entidad.

Fascinación Femenina

Por Renée de L'Enclos

LA CUESTION DEL ROUGE. — Hay cutis femeninos que, por más que se haga, no se logra que ostenten un rosado natural. Si su cutis es de esos y usted desea tener un hermoso colorido, siga mi consejo: no emplee nunca ni rouges ni colorantes. Además de visibles, son perjudiciales. En cambio, resulta mucho más refinado, más seguro y más estético el usar un poco de rubinol en polvo, el que se aplica a las mejillas mediante la yema de los dedos. El rubinol otorga un hermosísimo y sonrosado colorido que es absolutamente imposible distinguir del natural.

EL VELLO O PELO SUPERFLUO. — Los corrientes depilatorios son sumamente peligrosos, y, además, muy a menudo favorecen un nuevo crecimiento del pelo. Por eso es que hay que desecharlos. En cambio, mezclando un poco de porlac pulverizado con una pequeña cantidad de agua se obtiene una pasta que, aplicada a las partes afectadas por el vello, las deja instantáneamente libres de ese desagradable molestia. El porlac ofrece la ventaja de que no favorece un nuevo crecimiento del pelo.

CUTIS FEO, MARCHITO, AMARILLENTO. — Hay mujeres que con el fin de mejorar el aspecto de su cutis se recubren con capas de cosméticos. Eso es lo mismo que agregar una fealdad a otra fealdad. La única forma racional de propender a la regeneración de la tez consiste en quitarse la cutícula exterior de la piel, compuesta por células viejas y desgastadas. Y eso lo hace en grado eminente la cera merciolizada, admirable sustancia que tiene el poder de absorber las partículas marchitas de la epidermis y de hacer aparecer a la superficie el nuevo, sano y hermosísimo cutis que toda mujer posee debajo de la tez vieja. Compre usted cera merciolizada en una buena farmacia y aplíquela todas las noches, antes de acostarse, retirándola por la mañana mediante un poco de agua tibia y una toalla seca. Al cabo de bien pocos días usted quedará asombrada por la radiante belleza de su cutis.

Los lectores de "Mundo Argentino" pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que envejecer es envejecer. Vea lo que afirma el distinguido médico Doctor Ignacio Z. Villafañe:



"Señores M. Figallo y Cía,

"Me es grato saludarlos y dirigirme a Vds. para manifestarles mi complacencia por los resultados admirables que hasta ahora he obtenido en los tres casos de Obesidad tratados con el Té Densmore.

Ignacio Z. Villafañe."

Por Instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires:

M. FIGALLO y Cía.
Calle BARTOLOMÉ MITRE 1033

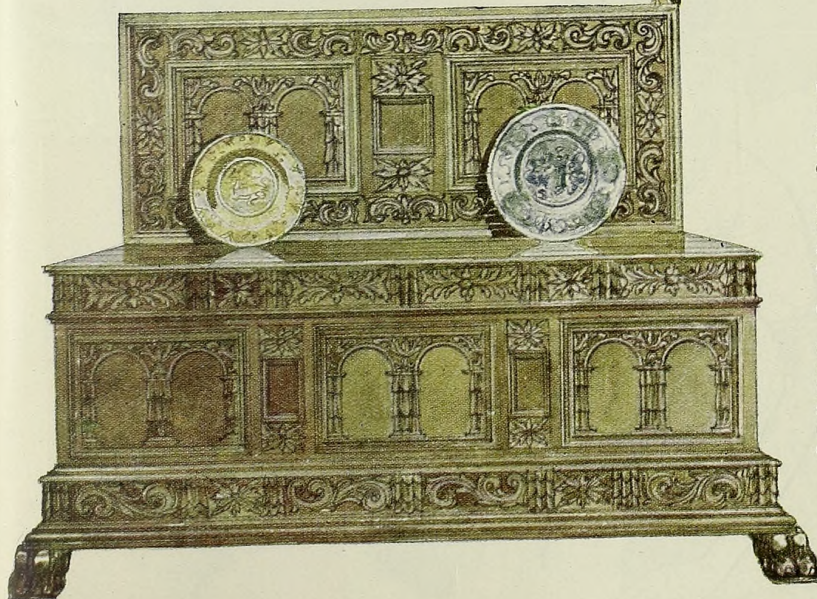
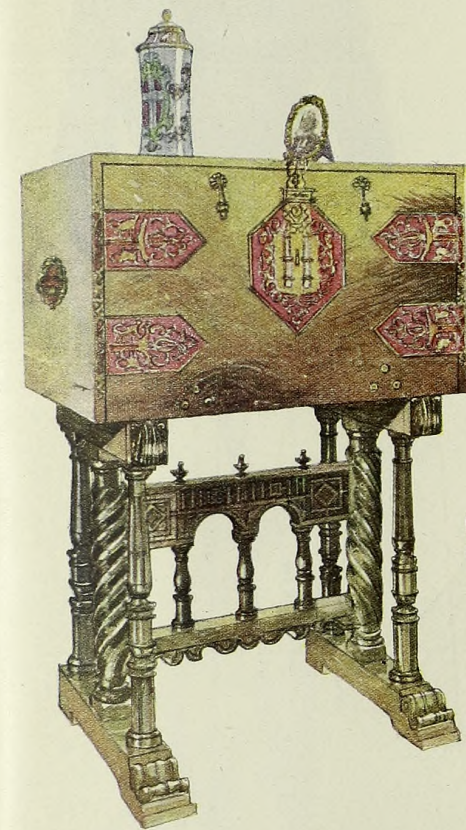


"SAL DE FRUTA"
ENO

MADRES, el estreñimiento es algo de que rara vez se quejan los niños. Como medida contra irregularidad intestinal, desé-les de vez en cuando "Sal de Fruta" ENO que, aunque benigna, es laxante eficaz.
LOS NIÑOS PREFIEREN ENO

MUEBLES ESPAÑOLES

DIBUJO Y TEXTO DE
P. DURAND FONTAN



Número 1. — Mesa de pared para escritorio, y sillón con respaldo y asiento de cuero repujado de estilo Renacimiento, industria típica de Córdoba en sus orígenes. Está sujeto con gruesas tachas de bronce. La mesa es curiosa y notable por su ornamentación puramente morisca de dibujo geométrico, del cual está fuertemente influenciado el arte en España.

Número 2. — Bargueño o escritorio cuya tapa de bajar sirve de mesa, colocado sobre una base llamada pie de puente. La parte superior, o sea el bargueño, pertenece también al arte árabe, mientras que el pedestal es una composición o unión del estilo renacimiento con el barroco.

Esta pieza es, sin embargo, quizá la más típica del arte español.

Número 3. — Mesa de comedor y sillón puramente barrocos. La mesa está formada por dos sólidos cuerpos laterales, que le sirven de patas, y de dos fuertes barrotes de hierro forjado, que a la vez que unen las patas entre sí sujetan la tapa por debajo. El sillón es de líneas bastante movidas, pero armonioso en su conjunto, y está recubierto de gruesa pana o seda color verde.

Número 4. — Arcón alto, con retablo en el fondo sobre la tapa, profusamente tallado con ornamentación muy española de la época del Renacimiento. Este mueble es muy indicado para decorar una pared, como motivo central en un hall, salón o biblioteca.

Cuando usted viaja

• Para aquellos a quienes les agrada viajar con sus discos favoritos, resulta muy conveniente esta valija de cuero de chanco, hecha especialmente para ese propósito.

• Una nota nueva, muy chic para viajes, es el equipaje cubierto con fundas de loneta escocesa, en una sobria combinación de marrón y blanco. La valija de mano es muy útil para las últimas compras, o los cigarrillos y revistas.

• Las pelotas y los 'clubs' no se caerán de esta valija de cuero, porque fué hecha especialmente para viajes y tiene cierres relámpago. Para el día inevitable de lluvia, tiene un paraguas cuadrado sujeto a un lado.

• Este gran baúl transatlántico debiera ser lo bastante grande para guardar todo lo que necesite. Podrá resistir muchos golpes y malos tratos, porque las puntas están resguardadas con cuero, lo que le asegura doble vida.



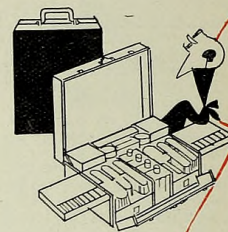
Conjunto muy chic para sport, compuesto de una pollera de tweed, un sweater de cuello alto, dado vuelta, y una chaqueta de gamuza. La corbata-écharpe de lana color unido con lunares blancos, es muy adecuada para señoras tanto como para caballeros. El sweater de lana rayada, cerrado en el escote con tres botones, resulta muy sensado y práctico. Para los deportistas del sexo feo, varios conjuntos de sport, con algunos de sus accesorios, da gusto sobrio y elegante. Y, por último, una noticia, ¡créase o no! Los trajes de sport para hombres se hacen ahora con cierres-clip Schiaparelli en el frente de los sacos en vez de cerrarse con botones!

para el "week-end"

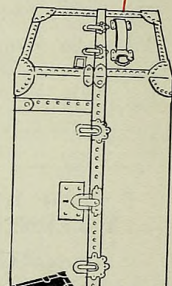


Cuando usted viaja

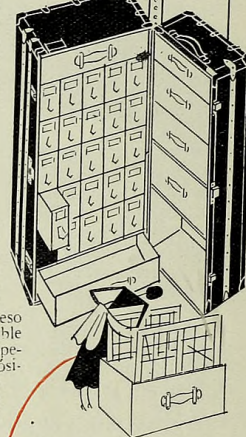
• No podría ser más apropiado el nombre de la valija nécessaire. ¿Qué harían las damas (y también muchos caballeros) sin todos esos frascos con los perfumes favoritos, cepillos, pots para cremas, etc., que implican tanto confort y sensación de bienestar?



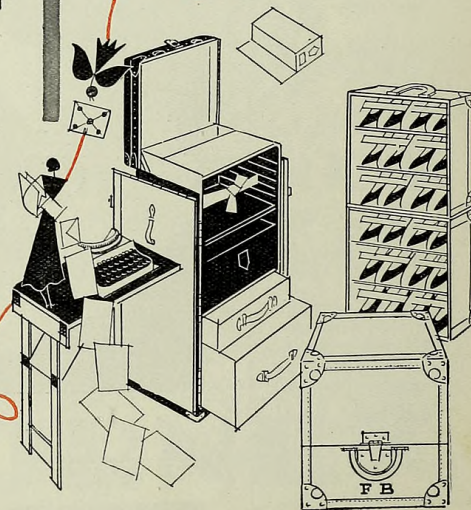
• Una buena idea es llevar un baúl especial para las cosas de sport. Otra, un baúl chiffonier para viajes, en el cual se pueden mantener en orden prolijo todos los pequeños accesorios, como ser la lingerie, los guantes, sombreros, etc.



• Un escritorio para viajar resultará comodísimo para los grandes financieros, los escritores y los enamorados. Uno de los lados, en el interior, tiene una mesa plegable. Hay un lugar para la máquina de escribir portátil, y estantes y cajones para libros y papeles.



• Una vez que haya resuelto el arduo problema de dónde y cómo guardar los zapatos, todo lo demás resulta fácil. Por eso es muy recomendable llevar una valija especial para ese propósito, que se abre en estantes y donde quedan asegurados los zapatos.



El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

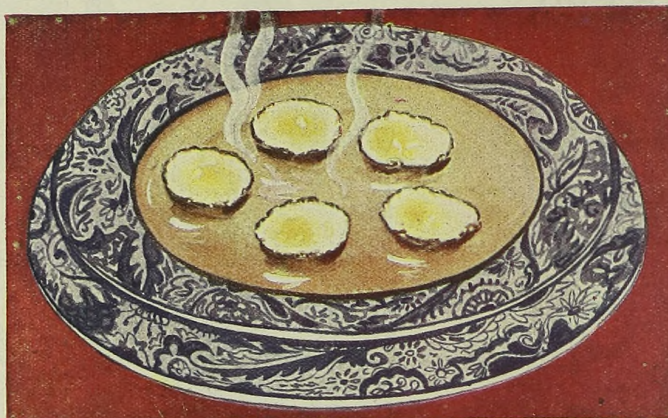
por Petrona C. de Gandulfo

SOPA PAVESA

Ingredientes:

Cincuenta gramos de manteca.
Doce rebanadas de pan.
Ciento cincuenta gramos de queso fresco.
Dos cucharadas de queso rallado.
Seis huevos.
Caldo de gallina.

Preparación: Untar las rebanadas de pan con manteca y tostarlas en el horno; cortar



SOPA PAVESA

el queso en seis rebanadas finas y poner cada una encima de una tostada; tapar con las otras tostadas; acomodarlas en una cacerola de vidrio que pueda ir a la mesa y al horno, y cubrirlas con caldo de gallina bien caliente; romper encima de cada tostada un huevo entero, espolvorear con el queso rallado y meter unos minutos en el horno bien caliente para cocinar un poco el blanco del huevo.

PAN DE AVES Y TERNERA

Ingredientes:

Tres cuartos de kilo de carna-za de ternera picada.
Una cebolla picada fina.
Medio pollo o restos de pollo o de gallina.
Una cucharada de perejil picado.
Cincuenta gramos de manteca derretida.
La miga de un pan remojada en leche.
Una copita de coñac.
Sal, pimienta y nuez moscada.
Salsa portuguesa.
Dos huevos enteros.

Preparación: Poner la carne de ternera, picada, en un tazón; agregarle la miga de pan, remojada y exprimida, el coñac, la cebolla, la manteca derretida, los huevos y perejil; sazonar con sal, pimienta y nuez moscada; acomodar la mitad en un molde



PAN DE AVES

Y TERNERA

a propósito, ponerle encima el pollo, sin hueso y cortado en tiritas finas, encima el resto de la ternera y cocinar al baño maría al horno durante una hora más o menos.

Desmoldarlo en una fuente una vez cocinado y cubrirlo con la salsa portuguesa (que es hecha con aceite, cebolla, ajíes, tomates, todo cortado en rebanadas finas, sal y pimienta), ponerle alrededor unos tartelitos rellenos con verduras saltadas en manteca

Detalles importantes: Este pan se sirve frío o caliente; si se sirve caliente, queda muy bien acompañado, como dice la receta, con salsa portuguesa y verduras saltadas en manteca. También, en vez de verduras, se puede acompañar con papa duquesa. Si se sirve frío, con huevos duros cortados y tomatitos rellenos.

CAÑONCITOS DE HOJALDRE

Ingredientes:

Doscientos gramos de masa de hojaldre.
Dos huevos.
Dos yemas.
Dos cucharadas de harina.
Una barrita de vainilla.
Doscientos gramos de azúcar.
Medio litro de leche.

Preparación: Estirar la masa, dejándola un poco fina; cortar en tiritas de dos centímetros de ancho y envolver en unos embuditos de metal hechos a propósito; pintarlos con huevo batido y cocinar en



CAÑONCITOS DE HOJALDRE

Dibujo de V. Cantini

horno caliente. Retirarlos una vez cocinados, sacarles los embudos, dejarlos enfriar un poco y rellenarlos con la siguiente crema: Poner en un tazón el azúcar, la harina, los huevos, las yemas, la vainilla y la leche; revolver todo bien con un batidor, y poner a cocinar a fuego lento, revolviendo continuamente para que no se queme, una vez espesa, retirar del fuego y dejar enfriar; colocarla después en una manga con boquilla lisa y rellenar los cañoncitos.

Detalle importante: También pueden rellenarse con crema de chocolate o chantilly.

El cupón para la conferencia va en la página 11.

COMO VI A FRANKLIN D. ROOSEVELT

(Continuación de la pág. 45)

la próxima elección presidencial. Esa asamblea histórica casi se había frustrado e inmovilizado en un punto muerto varias veces. Es una tradición, en efecto, en las convenciones del Partido Demócrata, que se requiere dos tercios de los convencionales para imponer el candidato, y la minoría de Alfredo Smith mantuvo una resistencia enconada. Pero Farley — el *manager* de Roosevelt — impulsó al fin el *New Deal* y el *Forgotten Man*.

En la historia de las convenciones del Partido Demócrata no existía precedente de que un candidato propuesto para la primera magistratura del país se presentara al seno de la misma convención que lo había elegido, antes de que fuera notificado oficialmente. Roosevelt rompió esta vez la costumbre tradicional, con esa audacia tan sencilla que suele caracterizarlo hasta en sus menores actos, y tan adecuada para conmover el corazón ingenuo y admirativo de los americanos. Ni bien se hubo enterado de la nominación, que le transmitieron sus amigos desde larga distancia por teléfono, Roosevelt abandonó la capital del estado de Nueva York, y cubrió en aeroplano el espacio que separa Albany de Chicago. (Quiero recordar otro precedente aun más sensacional creado por Roosevelt: en 1900, cuando era candidato a senador del Estado hizo la primera campaña electoral en automóvil que se conoce en la historia de los Estados Unidos.)

Y allí apareció, inopinadamente, en el corazón del vasto anfiteatro, cargado de una humanidad electrizada y arrojada. Centenares de banderas flotaban en la atmósfera anubarrada. Pero la sonrisa de Roosevelt emergía triunfal del tumulto, luminosa como una esperanza sobre un mar embravecido; esa sonrisa que a estas horas es ya famosa en el mundo, esa sonrisa que es como el símbolo encarnado del optimismo americano, esa sonrisa que ha recorrido todos los caminos de los Estados Unidos y ha sonreído imperturbable y confiada a las muchedumbres y a las tormentas. Y lo que esa sonrisa, en realidad dice, en un lenguaje energético muy americano, es lo siguiente: *El mundo parece venirse abajo, el suelo se hunde bajo nuestros pies, pero no importa: tengamos fe, muchachos, y no perdamos nuestro humor; nosotros seremos más fuertes que los obstáculos.*

Roosevelt entró en el escenario apoyado en el brazo de su hijo James y se dirigió hacia la tribuna. Movía lentamente la cabeza saludando a la multitud, que se había puesto de pie y agitaba sombreros y pañuelos. Debido al calor sofocante, la mayor parte de los hombres se habían quitado el saco. Coros improvisados entonaban *Dixie*, la popular canción demócrata del Sur. Yo escuché ansiosamente la figura de este hombre, destinada, según todas las probabilidades, a ocupar el sitio de Lincoln y de Wilson. Ya por entonces estaba yo casi convencido del próximo triunfo de los demócratas. Y era algo más que una fría certidumbre, era una esperanza en mi corazón: me sentía tan identificado con las zozobras y ansiedades de este gran pueblo, que participaba de sus entusiasmos y odios como si fuera nacido entre ellos.

Roosevelt se me apareció como un hombre de cincuenta años, de aire juvenil, aun juvenil, a pesar de la cruel invalidez que entorpecía el movimiento de sus piernas. Cabellos morenos, ligeramente entrecanos, ojos claros y azules, candorosos y vivos detrás de los cristales. Después supe que este hombre cultivaba aficiones que revelaban su alma sencilla y clara, enamorada del romance y de la aventura: en sus horas de ocio leía novelas de detectives, pero, sobre todo, cuentos para niños; era un incorregi-

ble filatélico; desde sus tiempos de Harvard había demostrado una tal vocación al *yachting*, a las lanchas automóvil y a todas las cosas que algo tenían que ver con el mar, que aun ahora fabricaba pequeños modelos de barcos. Tenía la biblioteca más nutrida de Estados Unidos en cuestiones navales, después de la del departamento oficial del ramo.

Nada extraordinario o fuera de lo común advertí en su persona capaz de paliar la malicia del caricaturista o la intención del epigrama. La personalidad física y aparente de este hombre no suscitaba ni gran admiración ni gran respeto. Suscitaba simpatía, confianza y familiaridad. Su actitud no tenía nada de napoleónico o demoníaco, a pesar de que, como las águilas, se había descolgado sobre la Convención desde el firmamento. Al contrario, con gestos y sencillez muy *yankees* (sin faltarle una ligérrima, casi imponderable *nuance* de incoercible aristocracia), este hombre, en cuya sangre se habían acumulado muchas generaciones americanas de la más pura cepa, estrechaba las manos de todos aquellos que le hacían circular, cambiando *jokes* y palabras joviales. Vigilé su rasgo con curiosidad porque en esos días los republicanos habían desparramado furtivamente la especie de que el futuro mandatario

de los Estados Unidos se hallaba poco menos que físicamente imposibilitado. Roosevelt, en efecto, caminaba con cierta dificultad, apoyando su derecha en el bastón y su izquierda en el brazo de su hijo. Y cuando hubo alcanzado la tribuna, se sentó inmediatamente, porque no podía hablar de pie.

Roosevelt había quedado resentido desde un ataque que sufrió en 1912, a los treinta y nueve años de edad. Pasando a la sazón unas vacaciones en su *cottage* de Campobello Island, se lanzó a nadar en el agua helada. Al día siguiente se sintió enfermo, y luego no pudo mover las piernas. Llevado a Nueva York, los especialistas diagnosticaron poliomielitis, o sea parálisis infantil. El actual presidente de los Estados Unidos no pudo abandonar las muletas por varios años. Su lucha para recobrar la salud fue titánica. Pero su optimismo y su enérgica decisión de vivir pudieron más que el destino adverso. En 1927 fundó en su estado nativo la *Georgia Warm Springs Foundation*, una institución filantrópica que da albergue y asistencia a centenares de paralíticos.

Cuando Roosevelt ocupó la tribuna se hizo, de repente, un gran silencio en la multitud. Roosevelt empezó su discurso con las siguientes palabras:

Ustedes me han proclamado candidato, y yo lo he sabido. Heme aquí para agradecerles el honor. Habló durante cuarenta y cinco minutos, en el mismo tono sencillo, con voz clara y acento preciso. Roosevelt no es un orador fogoso ni sujugante. Dice en forma simple cosas sencillas. No sirve para enardecer multitudes, pero resulta eficaz al lado del micrófono. Casi siempre lee sus discursos. Es, en suma, el orador que actualmente conviene en Estados Unidos, pues la campaña electoral se hace a base de radiotelefonía. Es ese tono familiar, claro y directo, el que llega más fácilmente al corazón de los radioescuchas cuando éstos abren el dial en la intimidad de sus casas para oír la propaganda política, aislados de las contaminaciones y fervores multitudinarios. El orador moderno que se dirige al mundo o a su país por radio no debe olvidar que no habla a grandes multitudes congregadas, sino a millones de individuos aislados que lo escuchan acaso con indiferencia o escepticismo.

No se borrarán fácilmente de mi memoria las circunstancias en que vi y oí por primera vez a Franklin Roosevelt. La convención de un gran partido para aprobar la plataforma electoral y elegir candidato a presidente constituye, en efecto, uno de los es-

AHORA SI, SEÑORA, Vd. PODRA HACER ESTOS POSTRES...



pero con **HORNEX** la levadura que no hará fracasar sus esfuerzos!

CONCURSO

Necesitamos una frase para acompañar la marca *Hornex* y premiaremos la mejor que nos sea remitida con \$ 1.000 m.n., la considerada segunda con \$ 500 m.n. y la tercera con \$ 250 m.n.

Además de estos premios obsequiaremos a TODOS los participantes con un objeto útil y que conservarán con interés.

Cada frase debe venir acompañada de la palabra *Hornex* recordada de la etiqueta y dirigida a: Concurso *Hornex* - Defensa 653. Este concurso se clausurará el día 31 de Agosto de 1933.

PORQUE en su composición entran las mejores materias primas.
 PORQUE su acción sobre la masa es perfecta y segura, y
 PORQUE su envasado le permite una conservación por tiempo indefinido.

Sintonice Papel Picado, L S 3 Radio Mayo, de 12 1/2 a 13 1/2 horas, y L R 4 Radio Splendid, de 14.45 a 15 horas, los lunes, miércoles y viernes.

HORNEX

Distribuidores: S. A. JORGE BELL e hijos - Defensa 653

pectáculos más grandiosos y pintorescos que puede ofrecer Estados Unidos a la curiosidad del forastero. Esa semana que pasé en las galerías del inmenso *Chicago Stadium* no tuve desperdicio para mi afición a coleccionar emociones y sorpresas. Una convención política en Estados Unidos es algo que participa mucho de los partidos de *football* y del teatro de revistas, y muy poco de la política propiamente dicha. Los problemas políticos se resuelven en el gabinete de los caudillos, durante los intervalos que interrumpen la convención, y, luego de cocinadas, las soluciones son propuestas a la enorme multitud de convencionales, cuya función mecánica consiste en votar por sí o por no, de acuerdo a las órdenes recibidas. Políticamente era mucho más importante lo que ocurría en el piso B del *Congress Hotel*, cuyos departamentos habían sido alquilados en su totalidad por el Partido Demócrata para establecer allí su cuartel general. Mientras el comité encargado de elaborar el proyecto de plataforma electoral se demoraba en su tarea más de lo previsto, hubo que entretener a los convencionales durante casi todo un día. Estrellas de la radio, bailarinas, cómicos (entre ellos el famoso escritor y actor Will Rogers, quien vino a la Argentina hace poco tiempo)

ocuparon el escenario y mantuvieron alerta y distraído al público con sus ocurrencias y exhibiciones. Cuando se anunció que la plataforma incluía el repudio contra la prohibición de alcohol tal explosión de entusiasmo húmedo, que no fué posible contenerlo por espacio de cuatro horas.

Cada vez que alguien proponía un nombre para la candidatura a la presidencia, el orador designado previamente por los prosélitos hacía el elogio de la persona ofrecida a la convención. Acto seguido los partidarios organizaban una demostración ruidosa, que, según los casos, duraban dos, tres, cuatro, cinco o seis horas. La proclamación de Roosevelt fué aplaudida sin interrupción durante dos horas y treinta y cinco minutos.

Cuando salí del *Chicago Stadium*, después de seis noches de insomnio frenético, me sentía con las sienes y las rodillas doloridas. Sorbía el aire libre a grandes bocanadas. Estaba como borracho.

Lo que había visto y experimentado en la convención me recordaba aquellos asombrosos *meetings* de que habla la historia americana, cuando los hombres y mujeres de la frontera — en los tiempos del *pioneer* y del carro de bueyes — se revolcaban en masa sobre el suelo presas de la embriaguez del licor y del misticismo.

En el fondo se trataba del mismo furor eruptivo. La convención había sido un continuo *crescendo*, terminando en un redoble ensordecedor. Al fin, la sonrisa imperturbable de Roosevelt distendió nuestros nervios y nos restituyó a la quietud. Yo me había dado cuenta que ese rito de las masas que en la política moderna tiene el nombre de Democracia, en Estados Unidos sirve de válvula de escape para los tremendos frenesíes reprimidos, como ocurre también allí con el amor, la embriaguez y el juego.

Volví a ver a Roosevelt en la *Metropolitan House* de Nueva York. Esta vez faltaban sólo dos o tres días para la elección. Roosevelt había recorrido todo el país en automóvil y en aeroplano, predicando el *New Deal* y recordando al *Forgotten Man* en miles de discursos y alusiones. Pero su confiada sonrisa era siempre la misma, y ya ese día lo vi tocado por el halago magnético del triunfo.

LA TRAGEDIA...

(Continuación de la pág. 23)

intempestiva. Aún no se había recuperado de su dolorosa sorpresa, que María

Luisa había recobrado ya su seriedad, y le decía con una firmeza insospechable en su fragilidad, como queriéndole grabar en el alma la propia voluntad:

—Fue sólo una broma, ¿verdad señor Dorán? Pero ¡qué bromista me ha resultado usted!... ¿Quién lo hubiera sospechado?... ¡Realmente la vida nos reserva grandes sorpresas!...

Dorán tuvo la sensación de que algo muy grande se desplomaba en él, arrastrando en su caída todas sus ilusiones y sus esperanzas.

Sin una palabra se inclinó y salió como un sonámbulo, llevando en el alma el peso de aquella decepción.

De nuevo en su casa, se encerró en el despacho y recorrió el cuarto en un furioso paseo.

Aún no sabía si le escocía más no haber visto correspondido su amor, o la burla sangrienta. El caos absoluto reinaba en él. Vanamente la razón trataba de poner un poco de orden en aquel tumulto de sentimientos. El instinto y el corazón del hombre, rebeldes por la primera vez, se revolaban furiosos contra toda lógica, desbaratándola.

En mitad de uno de sus paseos, paróse frente al gran espejo que adornaba la chimenea de mármol, y se miró atentamente, comprendiendo de golpe el porqué de su desgracia.

—¡Maldita máscara!—gritó, mostrando los puños a su imagen. Y presa de una cólera ciega, levantó de la mesa el busto de bronce de Napoleón, que le servía de pisapapeles, y lo tiró con fuerza contra el espejo haciéndolo añicos.

Hubiese dado la mitad de su vida para poder destruir con aquel gesto la ficción que al ponerlo por encima de los otros hombres, le vedaba todo lo que para ellos constituía la belleza y la razón de la vida.

Unos instantes después, el sirviente, que acudía atraído por el ruido, presenció, petrificado por la sorpresa, un espectáculo lamentable.

El hombre cede, deshojado de su solemnidad y de su empaque, caído en un sillón como un pelele al que se le hubiese roto el resorte, sollozaba perdidamente como un niño.

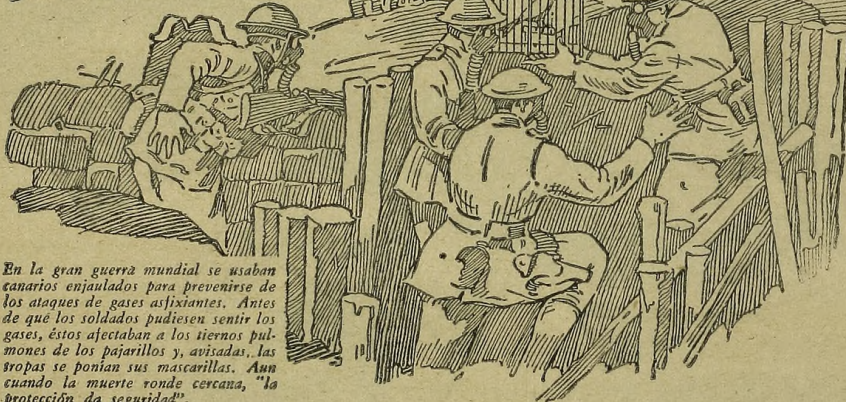
EL GOLF...

(Continuación de la página 40)

tuar. Luego de eso, tendré que iniciarse en el nuevo idioma híbrido que se emplea para la denominación de cada una de las cosas que se refieren al golf. Pero aun cuando haya dominado el principiante el conocimiento de los palos y el lenguaje técnico, no ha llegado al final de sus penas. Es recién cuando su infortunio comienza. Si presenta un aire zurdo, muy afectado, atraerá sobre sí la curiosidad irónica y un poco indiscreta de los jugadores experimentados. Si por el contrario hace alarde de su seguridad, se le llamará de inmediato "jardinero". Tal nombre se aplica en el areol del golf al jugador que arranca los pastos al errar un golpe. Y como el reglamento establece — en Francia al menos — que en cada uno de estos casos el jugador ha de reponer el daño, llenando el hueco producido y oprimiéndolo suavemente con el pie, la denominación se explica.

Pero a poco de familiarizarse con los hoyos, el novicio se va tornando en un jugador diestro. Y luego, con la constancia que concede el entusiasmo, poco a poco se destaca hasta integrar el núcleo de los fuertes, que es la aspiración de todo espíritu deportivo.

La protección da seguridad



En la gran guerra mundial se usaban canchales enjaulados para prevenirse de los ataques de gases asfixiantes. Antes de que los soldados pudiesen sentir los gases, éstos afectaban a los tiernos pulmones de los pajarrillos y, avisadas, las tropas se ponían sus mascarillas. Aun cuando la muerte ronda cercana, "la protección da seguridad".

Prepárese contra el traidor ataque de la FRICCIÓN — proteja a su motor con "STANDARD" MOTOR OIL

512



Lamentablemente no existe medio de predecir el traidor ataque de la fricción en el motor. El primer aviso llega demasiado tarde—cuando el automóvil ya ha sufrido averías que cuestan mucho dinero.

Pero Ud. puede impedir que la fricción comience a hacer de las suyas en su motor. Usando "Standard" Motor Oil exclusivamente y renovándolo con regularidad, se eliminará absolutamente todo peligro de esta fuerza destructora.

Comience hoy mismo este hábito de economía. Cambie a "Standard" Motor Oil. Uselo con constancia y protegerá constantemente a su motor.

Use Wico "Standard"—es nafta Argentina
"Un peso un litro"
"STANDARD" MOTOR OIL

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

CRITICA Y ENSAYOS

Un libro de Ramón Fernández, Julián de Tellaache: el pintor de las gentes de mar

Por Marcos Victoria

Por Arturo Romay

HE aquí a un hombre que no hace trampas. El mejor elogio que puedo hacer a Ramón Fernández es decir esto en una época en que el trampear no sólo ha entrado a formar parte del juego, sino que no se concibe el juego — este juego que consiste en vivir escribiendo — sin la consabida trampa.

Hace cerca de un lustro, un poeta místico, Jacobo Fijman, me señaló por primera vez el nombre de Ramón Fernández. (Nunca una brújula ha marcado menos su Norte.) El crítico de la "Nouvelle Revue Française" había publicado anteriormente sus "Messages". Justamente entonces (1928) daba a luz su "De la Personnalité". Leí los dos libros con avidez. Y recuerdo aquella lectura como una de las más profundas emociones de mi vida intelectual. "De la Personnalité", sobre todo, me impresionó singularmente. Encontre en aquel libro — que sigo considerando, después de releerlo tantas veces, como la obra más lograda que ha producido la crítica francesa en los últimos veinte años — un análisis cerrado, una crítica meticulosa, inteligente, despiadada y sistemática de todas las trampas que tienden al escritor joven de nuestros días en busca de su personalidad las sirenas del éxito literario (Pirandello, Proust) o de la ilusión psicológica (Nietzsche, Rousseau). Advertí con sorpresa que Ramón Fernández era un hombre para quien la Ciencia no constituía una mera palabra (la escribo con mayúscula, lector, pues no me refiero a la ciencia de los manuales del bachillerato), para quien el hombre, objeto y sujeto de todo arte, no representa sólo un material de observación, un muñeco patético, sino también un instrumento, un instrumento capaz de acrecer su propia potencia, su propia felicidad. Encontre allí juicios cuyo carácter paradójico me chocaron, pero cuya verdad obscura comprendí después, y supe entonces por qué Fernández prefería — amándolos igualmente — Meredith o Conrad a Proust, el Cardinal Newman a Nietzsche o Rousseau. Sobre todo, confieso que me sorprendió el acento de aquel libro, tan distinto de la vocinglería de los escritores de la postguerra; su sinceridad vigorosa, la justeza perfecta de sus imágenes, sostenidas por una lógica sin penumbras, y aquel tono de universal confianza, aquel tutearse apasionado con las ideas que engolosina las primeras páginas del "Discurso del Método" de Descartes o de los libros de juventud de Barrés ("Le Jardin de Berenice", "Un hombre libre").

Vinieron después dos nuevas obras de crítica: "Molière" y "André Gide", dignas hermanas de las primigenias. Sin ningún esfuerzo pasa ahora Ramón Fernández de la crítica a la creación. Con su primera novela, "Le Pari" (un volumen de más de trescientas páginas, que acaba de obtener el premio Fémica de 1932), ha trocado la reverencia y la estima de un grupo de lectores escogidos por la admiración del gran público y la popularidad de las ediciones copiosas.

Pocas veces — me apresuro a decirlo — un escritor la ha merecido más justiciamente. Ramón Fernández lleva a la novela lo mejor de su bagaje: su estilo acerado y neto, sobriamente coloreado, su admirable capacidad de análisis, su sentido instintivo de la composición y del equilibrio clásicos, y una imaginación que no habíamos podido sospechar antes sino en la fertilidad de los desarrollos, erizados por la abstracción, de "De la Personnalité" o de los "Messages".

No en vano Ramón Fernández conoce a fondo su Proust, su Meredith, su Conrad. Mucho ha aprendido de ellos. La materia y la técnica se equilibran curiosamente en "Le Pari". Y tratándose de un libro donde el análisis psicológico es tan maduro como en una novela de Stendhal, la trama, el desarrollo de la intriga, son incitantes como los de una novela policial o de aventuras.

Un rico burgués, Robert Pourcieux, aficionado a las carreras de automóviles (un hombre de ahora, antiguo alumno de

(Continúa en la pág. 71)

EN este armonioso pueblito cántabro — mar profundo y arisco; faldas verdes; cielo nublado — vive un hombre que, como Gauguin, fué marino durante largos años, y, como el bretón, sacó de su experiencia marinera una estética que es la savia de su arte.

Julián de Tellaache — nieto de aquellos pescadores de ballenas que llegaron a los bancos de Terranova antes que Colón se hiciera a la mar con las carabelas; de aquellos que escribieron en el escudo del pueblo: "Reges debellavit, horrenda cete subiecit, terra marique potens, Lequeitio", — después de haber vivido el mar intensamente, ha venido a plantar su tienda junto a él y se ha dado con fervor a interpretarlo.

— El mar — dice el artista vasco — quiere no ser mirado, sino navegado y luego sugerido.

De acuerdo con este principio, los marinistas son para Tellaache unos entes ridículos que pintando horizontes lejanos, balsas de aceite, fieros temporales y olas encrespadas no hacen más que colaborar en esa abundosa y falsa literatura marinera propia de quienes no han navegado el mar, sino que se conformaron con mirarlo prudentemente desde la orilla.

— Estos mercachifles de agua salada — añade — son quienes han inventado ese absurdo melodrama del mar, feroz dragón de pescadores y marineros. El mar no ha hecho más víctimas que los desprendimientos en las minas, las locomotoras en los pasos a nivel, los automóviles en las carreteras o los andamios albañiles.

Tellaache nutre su interpretación del mar con sus recuerdos. No busca la anécdota, sino el símbolo; no persigue la "totalidad" marina sino su representación.

— El mar, el cielo y el desierto son demasiado grandes para meterlos en un lienzo — dice.

Por eso el artista vasco se reduce a mostrarnos los seres y cosas sugerentes de la vastedad marina; su monotonía de todos los días; sus penurias, sus trabajos. En esto es donde para él radica el dramatismo del mar; en sus luchas, en sus fatigas, y, especialmente, en el monótono suceder de barcos que parten y de barcos que tornan; de hombres que se lanzan al mar todas las mañanas para buscar el sustento, y regresan de anochecido con el fruto de su esfuerzo para echarse luego a reposar; seres de condición anfibia que bregan en el mar, y en la tierra descansan, según la feliz definición de Araguistain.

Sus lienzos — grises y ocres — son como pequeñas estrofas; menos aún, a veces: como simples versos de un todo poético marino. Este muchachito fuerte, de cara enérgica, que está plantado en primer término sobre un abigarrado fondo de velas y jarcias, tiene la naturalidad y la sencillez de su propio destino: hijo y nieto de marinos y pescadores, es el reflejo vigoroso de toda una estirpe que vivió del mar y para el mar. Sucederá a su padre cuando a éste la vejez lo manquee; tendrá hijos a su vez que le sucedan, y su vida no será más que un eslabón idéntico a todos los eslabones que le unen a lo pasado y le ligarán a lo futuro. Aquí está el dramatismo del mar que Tellaache sugiere sin tormentas ni naufragios.

Esas madres que aguardan a sus hijos con los brazos — tiritas larvas pesqueras y marinas, — no: on el símbolo de angustias desmelanadas atisbando en el muelle las barcas remisas, descompuesto el rostro, el pecho ideante. Son simplemente "las que esperan". El que partió con el alba vendrá con el oro postrero de la tarde y la plata brumida de las escamas; besará al hijo dormido, comerá su pan y su sopa, se calentará al fuego, y, avaro de palabras, puesto que las voces del mar le han vuelto silencio, cerrará los ojos, donde habrá ido sembrando "sus semillas sutiles el sueño", hasta el nuevo día.

Tellaache ve, ¿cómo se diría?, ve el mar por dentro, en su desnuda intimi-

GUIA DE LECTURAS

Panoramas del mundo actual, por CARLOS REYLES. Conferencia pronunciada por el autor al inaugurar su cátedra de Maestro de Conferencias de la Universidad de Montevideo. Pasando de lo abstracto a lo concreto, se analiza, en un sentido metafísico, la evolución espiritual de la humanidad para llegar a la afirmación de que el actual caos del mundo es un reflejo de nuestro propio caos. Funda, no obstante, su criterio optimista en la opinión de que "Europa tiene aún muchas cartas en la mano y triunfará después de haber hecho examen de conciencia y reajustar los valores de su cultura". Volumen de cien páginas. Imprenta Uruguaya, Montevideo.



Film, poemas en fuga, por TEÓFILO HIROUX FUNES. Dentro del convencionalismo del modernismo rimar, tienen estos poemas breves la eficacia de una sugestión dinámica por la virtud de su riqueza imaginativa y por la variada elegancia y luminosidad de los motivos filmados. Son diez y nueve poemas en un volumen de cincuenta páginas elegantemente editados por la editorial "Letras". Portada y dibujo animado de Juan B. Del'Acqua. Buenos Aires.



Oriente, por JORGE MAX ROHDE. Un aporte más al estudio de los panoramas del cercano y lejano Oriente, que tienen ya una profusa bibliografía, pudiera no interesar mucho en estos tiempos en que, más que lo exótico, apasiona lo inmediato y atinente a las vivientes actividades de los pueblos ligados por intereses económicos y políticos. Este libro, no obstante, revela la personalidad del espíritu culto y habituado en esta afanosa brega de escudriñar mundos, de un experto que ha sabido encontrar en aquellas regiones del Asia que siempre reservan alguna nueva emoción al observador viajero, un venero rico en impresiones originales, condensado en un volumen de positivo valor literario, donde resaltan, por su importancia oportunista, los capítulos dedicados a la India y a China, países que están en el tapete de las inquietudes mundiales. Volumen de 250 páginas. M. Gleyzer, editor. Buenos Aires, 1933.



Nacionalismo y socialismo, por ADOLFO DICKMANN. Es una reedición de las ideas sobre la materia expuestas por el autor en distintas oportunidades, en la tribuna parlamentaria y en las asambleas del partido. De acuerdo con su conocida ideología, están tratadas con método, claridad y precisión, lo que hace de esta obra un interesante tratado de divulgación doctrinaria al alcance del pueblo. Contiene también una recopilación de las resoluciones de los congresos internacionales que se relacionan con el tema, que tiene en varios países una actualidad palpitante. Volumen de 150 páginas. Talleres Gráficos de Porter Hermanos. Buenos Aires, 1933.

MARIO DE ALOYA

(Continúa en la pág. 77)

PARA LA GENTE

~ ¡Eduquemos a nuestros hijos! ~

¿QUÉ ES EDUCAR?

Educar es tener conciencia de los deberes de padre y de maestro; es cumplir con la más elemental de las obligaciones hacia la familia. Educar a los hijos es egoísmo generoso; por medio de la educación, el hijo respeta y ama a su padre.



MÁXIMA DE ESOPHO

■ No es el más fuerte el que vence; vence el arte y el ingenio.

PENSAMIENTO DE SÓCRATES

■ Nuestros sentidos contradicen aquello que nuestra razón percibe. Los sentidos son quienes están en error.

LOS SENTIDOS

El niño posee instinto natural, pero posee ignorancia total.

La madre debe enseñarle a comer, a caminar y hablar. Pero no debe olvidar un punto primordial: los sentidos.

Los niños no saben respirar utilizando la nariz, y si la respiración no es normal y completa, el niño no tendrá salud, ni tendrá inteligencia; no podrá, por lo tanto, ser fuerte ni ser tampoco instruido.

El respirar por la nariz es un hecho de capital importancia para la conservación de la vida, y son los padres quienes deben indicarlo; pocas enseñanzas serán de mayor utilidad.

Esta regla debe imponerse acostumbrándolo a permanecer siempre con la boca cerrada.

Falta de estatura, falta de alcance, resfrios, mal apetito y mal sueño traen en el niño la falta de educación de los sentidos donde el respirar es el primero.

Después de ser filtrado por las fosas nasales, el aire se enfía y se humedece porque se ha puesto en contacto con la sangre, que es caliente.

Se ha experimentado que el aire que ha sido filtrado por la nariz llega sin microbios a los pulmones y que el aire aspirado directamente por la boca va cargado de ellos.

En las escuelas debería de enseñarse al niño estas cosas prácticamente, para evitar perjuicios a su salud y garantizar su crecimiento. En las escuelas de Alemania este procedimiento comienza cuando al niño se le inicia en las primeras letras.

El niño debe conocer la importancia de los pulmones purificadores y regeneradores de la sangre; debe hacer, como ejercicio, inspiraciones nasales y expulsar por la boca, lentamente, el total del contenido de los pulmones.

Enseñarle a manejar e n acierto y firmeza sus manos. A no llevar cinturones o rovas que le opriman los órganos; el diafragma, en los niños, debe estar siempre libre, porque es él el que ordena las cuerdas vocales, determina la aspiración del aire, nutre el cerebro.

Puede una persona vivir en cama o en quietud sin mover los músculos de las piernas. Pero hay d s músculos que no pueden dejarse de ejercitar, que precisan una actividad constante y sin los cuales nadie puede vivir: el músculo del corazón y el del diafragma.

El niño debe saber que el hipo es una molestia que está atrofiando por un momento al diafragma, generalmente, por causas del estómago. El hipo no se espanta dando sustos al niño; se evita haciendo inspiraciones muy profundas para restablecer el buen funcionamiento del diafragma. El ahogo de comida o líquido se remedia llevando hacia atrás la cabeza y haciendo por la nariz inspiraciones lo más profundas posibles.

Los ojos son un órgano que el niño debe aprender a cuidar y a respetar... Las madres también deben saber que los niños no lloran porque quieren o son llorones, lloran por dolor, por cansancio, por fatiga, por tristeza, por miedo, por hambre, por sed, por frío, por calor, por dolor de cabeza, por dolor de estómago, por dolor de dientes, por dolor de oídos, por dolor de nariz, por dolor de garganta, por dolor de pecho, por dolor de espalda, por dolor de piernas, por dolor de pies, por dolor de manos, por dolor de todo el cuerpo.

Al desarrollarse el cerebro con el crecimiento, el niño comienza a llorar menos, hasta que logra un dominio perfecto sobre su sensibilidad; de ahí que hay muchos hombres y mujeres que no saben o no pueden llorar; son los que por entero han vencido su fibra emotiva y sensible.

Seguendo el interés de cuidar y desarrollar los sentidos del niño como medio de educación, diremos que conviene evitar que ellos sean sabios, porque la mente se fatiga. No hay que el pensamiento, y el pensamiento imprime las sensaciones en las que provocan el pensamiento. Al niño débese llenar de gratos y fáciles recuerdos, evitarle recordar cosas inútiles o perjudiciales. Cuando las madres son discretas, la primera labor ante su hijo es la de averiguar sus inclinaciones naturales y procurar hacer todo lo posible por no imprimir en su cerebro aquello que le devíe de su propio instinto.

Cada niño tiene en su cerebro su propio instinto, el desarrollo de tal o cual célula determinada. La madre debe vigilar y enseñar a que él cuide de sus sentidos; todos ellos encuentran su fuente en el cerebro y en la salud general del cuerpo.

No es sólo educar enseñar buenas y correctas maneras; que es también educar, enseñar al niño el secreto de su propio organismo.

SENTENCIA DE CONFUCIO

■ La sinceridad es el principio y fin de todas las cosas. Sin la sinceridad nada sería posible.

PROVERBIOS

Marcha amparado siempre por tu mejor amigo: la conciencia.

Sea cual sea tu condición social o el idioma que hables, o el país a que pertenezcas, para todos los hombres hay un solo estandarte: el deber.

El mundo es hermoso, la vida es deseable; todo lo malo que hay en ella lo ha creado el vicio del hombre.

Sólo el hombre es impuro en el mundo bueno.

Niño, pon tu confianza en Dios, y sigue la vida del deber.

Realiza nobles acciones para que tu vida esté llena de satisfacciones.



IMITACIÓN DE UNA PEQUEÑA LINTERNA

Sobre un carrito vacío se decora con pintura de color naranja, brillante, que se asemeje al color que produce una luz encendida. Una vez seca esta pintura, se trazan, encima, rayas negras que imitarán los barrotes de la linterna. Las partes superior e inferior del carrito se pintarán de negro. Una vez ya seca la pintura, se pasará una horquilla por el centro, doblando las puntas hacia afuera y dejando la parte superior en forma de gancho para que se pueda colgar.



LA RANA SALTARINA

Un juguete que entretenga y divierta a la vez no es cosa que debe dejarse de hacer. Por eso damos la explicación de cómo se hace, para que ustedes se pongan a la tarea en seguida.

Aprovechando una cáscara grande y limpia de nuez, se elige la mitad más perfecta, se le da color verde, y con un pedazo de cartulina del mismo color se imitan la cabeza y las patas de una rana, en forma proporcional al tamaño de la cáscara. Alrededor, y en la forma que indica el grabado se envuelve una goma o hilo de coser, poniendo un palito en el medio, al que se le dará vueltas repetidas veces. Hay que sostener el palito para que no se desenvuelva, dejándola en el suelo con cuidado. Rápidamente dará esta ranita improvisada unos saltos graciosos, hasta que la goma se desenrolle totalmente. Luego, con repetir la operación tantas veces como se quiera se pasará el rato divertido.



— ¿Qué pasa? ¿Dónde están los niños hoy? — exclama el clown que pasea, como de costumbre, por el pueblo, montado sobre su burrito. De pronto oye unas risas y comprende que todos están escondidos. ¿Podrán ustedes encontrar a las nueve niñas y niños que hay escondidos?

El negroito se ha perdido y trata de escapar a un fantasma que él solo ve, el cual lo persigue. Sin duda, existe el tal fantasma,

porque él no es miedoso. Para darse cuenta de cómo es, debe trazarse una línea con un lápiz, siguiendo los números en orden correlativo.

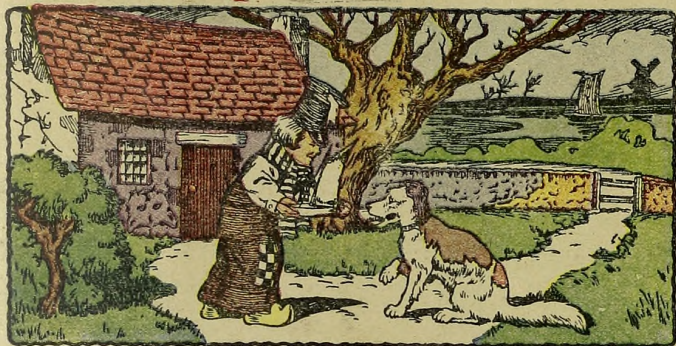
MENUDA

El rincón del bebé

JUNIO

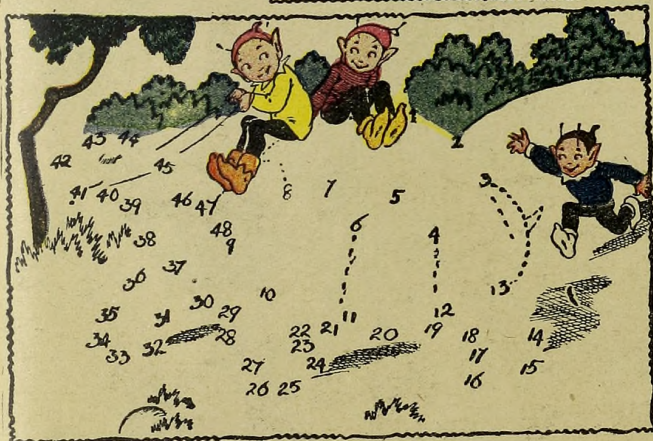
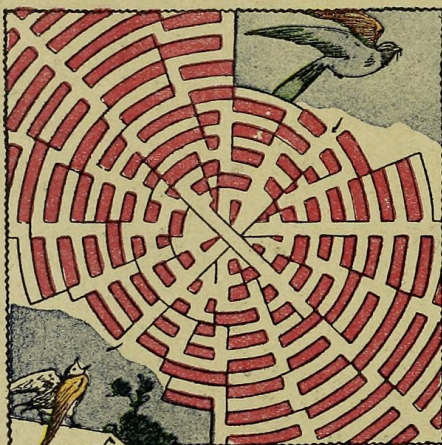
Si su hija nació en este mes, regátele usted, como madrecita cariñosa, un anillo en el que deberá llevar engarzada la piedra

Su piedra natal es el ágata, que tiene por significado: salud, riqueza y longevidad...



Escondidos están el padre, la madre y tres hermanitos de este holandésito, que pregunta por ellos, entrado, a su querido perro. Este, que siempre le es fiel, le aconseja paciencia, y le recomienda que preste atención porque no han de estar muy lejos. Si observan con cuidado, ustedes pueden encontrarlos en seguida.

El pequeño pajarito espera, con el pico abierto, la comida que le trae la mamá. Aunque la siente muy cerca de él, como todavía no dispone del don de la vista, no puede ver que existe un laberinto entre él y la madre que le impide llegar con la rapidez deseada. Traten de resolver esta situación buscando el buen camino.



Cosas que parecen increíbles:

Que un reloj tiene manos, pero no tiene brazos.

Que un buzón tiene boca y no tiene cara.

Que la botella tiene cuello, pero no tiene cabeza.

Que a la cerradura todos le vemos el ojo, pero sin niña.

Que el botín posee lengua, pero sin boca.

Y que todos vemos el peine con dientes, pero sin mandíbula.



Los gnomos llegaron tarde a la escuela, porque se les ocurrió montarse en un... ¿Quiéren ustedes saber lo que era? Pues unan con lápiz los puntos y después se reirán un buen rato.



Un chiste como final:
—Tú eres tan listo, ¿qué hacen en el Brasil con las cáscaras después de comerse las bananas?
—¿...? ¿...?
—No aciertas? Pues las tiran.

HISTORIA

Debemos a Teofrasto el saber que el nombre de Agata se debe a que por primera vez se encontró esta pieza en las márgenes del Achatos, en Sicilia.

La hace notable lo caprichoso de los dibujos, formados por capas de diversos colores, que siguen la configuración de la cavidad en que se forma; el ónix, tan abundante en los Montes Alpes, no agata con capas de vivos colores que contrastan entre sí. Aunque mucho se la emplea para objetos de arte y para la decoración, se hacen también joyas de ágata, del más exquisito gusto.

La ciudad alemana de Oberstein es, desde hace siglos, el centro del tallado del ágata. Llevabanla los romanos en anillos, atribuyéndole el poder de atraer la simpatía de los dioses, especialmente hacia los agricultores y hoteleros.

Dícese que la cosecha será abundante si la mano que ara o siembra lleva un anillo con ágata.

JUGUETE DE MADERA DE EJECUCION SENCILLA.



Fig. 1

UN PATO

Con algunas maderas delgadas podrá usted construirle a sus pequeños algunos juguetes que harán las delicias de los mismos.



Fig. 2



Fig. 3

Se compone de su cuerpo, en el que se pintará el pico color rojo, y también rojo las puntas de las patas, que serán unidas al cuerpo por un gran clavo; cuatro pequeñas ruedas y otras dos planchas para soportar nuestro ánade (Figura 1).

Las figuras 2 y 3 indican la manera de montar el todo.

...nas de las madres

¿Cómo será?

¿Cómo será? Yo he mirado lentamente los pétalos de una rosa, y los palés con delectación: quería esa suavidad para sus mejillas. Y he jugado en un corral de zarzas, porque me gustarían sus cabellos así, oscuros y retorcidos. Pero no importa si es tostado, con ese rico color de las credas rojas que aman los alfareros, y si sus cabellos lisos tienen la simplicidad de mi vida entera.

Miro las quiebras de las sierras, cuando se van poblando de niebla, y hago con la niebla una silueta de niña, de niña dulcísima: que pudiera ser eso también.

Pero, por sobre todo, yo quiero que mire con el dulzor que él tiene en la mirada, y que tenga el temblor leve de su voz cuando me habla, pues en el que viene quiero amar a aquel que me besara.

GABRIELA MISTRAL



SEÑORA:

Tiene su importancia que usted una vez al mes se dirija personalmente a la maestra de su hijo, con objeto de informarse cuál es su comportamiento y cuál es su aplicación en deberes y lecciones.

La madre debe vigilar y secundar en todo lo que sea posible la tarea de la infatigable maestra.

Todo lo que usted haga y vele por él redundará en beneficio suyo.

DEFECTOS FRECUENTES EN LA EDUCACION DE LAS NIÑAS

No se les ha enseñado a soportar un contratiempo, ni a privarse de un capricho, y se quiere que después sean apacibles y tranquilas.

No se les ha enseñado a obedecer, y se extraña que después sean altivas.

Se han ponderado constantemente sus gracias y exagerado sus perfecciones, y se toma luego a mal que sean orgullosas.

Se les ha dicho que casarse es tomar marido, y se critica que se apresuren a aceptarlo.

Se les ha descrito con negros colores la pérdida de los hombres y la emulación de las mujeres, y se deplora que sean egoístas.

Si educar es preparar convenientemente para la vida ulterior, prepárese a la niña para ser mujer; cultívense, al mismo tiempo, su cabeza y su corazón, su inteligencia y sus afectos.

PIERNAS CORVAS Casi todas las criaturas tienen las piernas algo encorvadas durante las primeras semanas, pero la madre no debe alarmarse. Lo que evitará es forzar al tierno bebé a recargar todo el peso sobre sus piernecitas, pues eso se las puede deformar para siempre.

Un modelo por semana

Richelieu y punto anudado

ESTE trabajo, bordado en blanco, sobre un género crudo o de color, resultará de gran belleza y muy moderno. Los objetos así adornados estarán garantizados a los lavados, porque el punto anudado confiere una gran resistencia contra el desgaste.

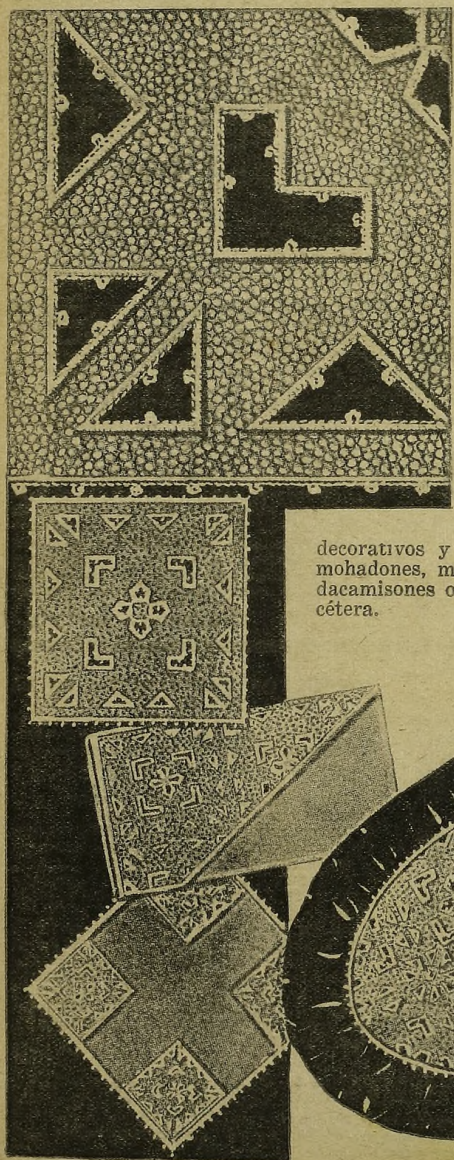
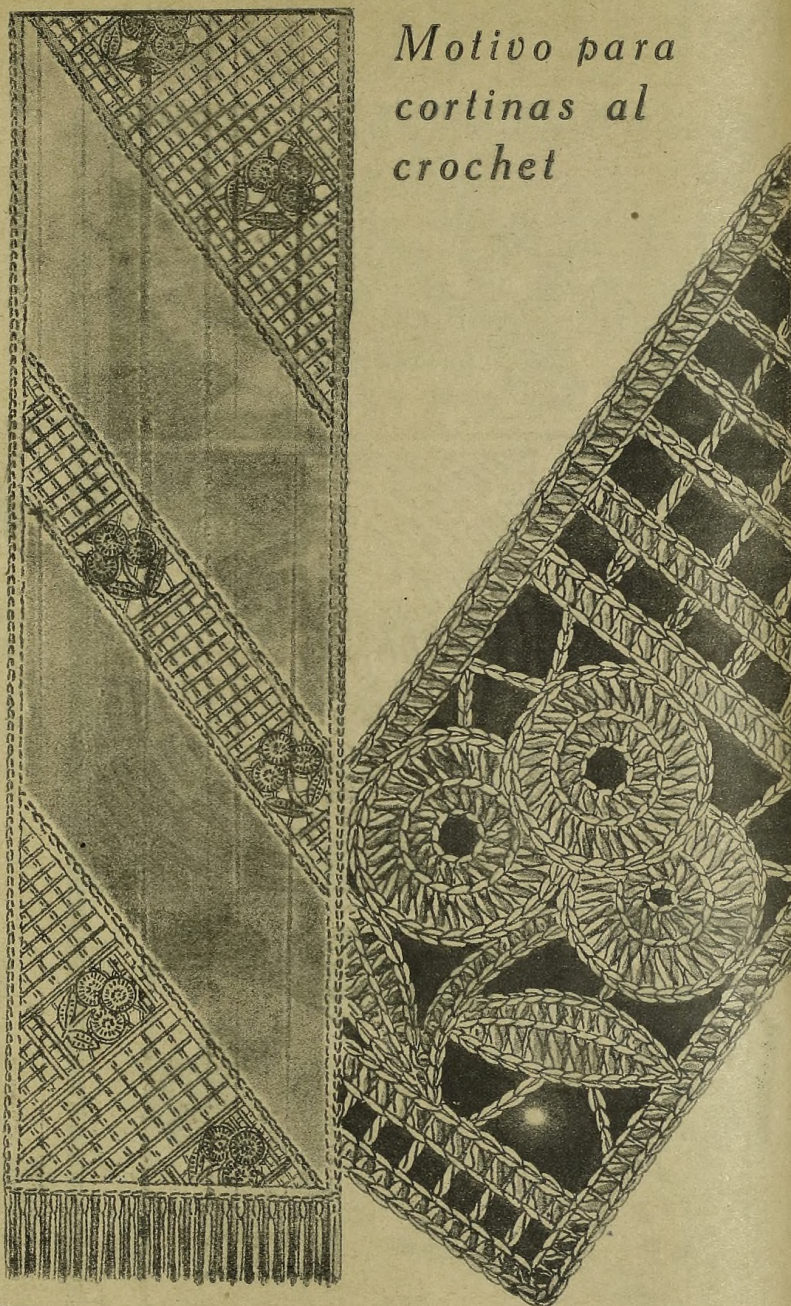
El punto Richelieu está hecho, muy sencillamente, con punto de festón. Para adornar el trabajo se agrega, de vez en cuando, el detalle de un picot, formado con un nudo de hilo anudado antes de tirar la aguja para el festón.

El punto anudado se ejecuta con el hilo envuelto tres o cuatro veces sobre la aguja antes de pasarla por el género.

Lo que publicamos en esta página, es una cuarta parte del motivo. Con él se podrán componer a voluntad las disposiciones que más agraden.

Esta labor se podrá aprovechar con grandes resultados decorativos y útiles en almohadones, manteles, guardacamisones o pañuelos, etcétera.

Motivo para cortinas al crochet



PARA las flores de este motivo al crochet, se ejecutan dos vueltas de presillas sobre un círculo de ocho mallas. Las hojas se componen de una cadeneta de once mallas; de cada lado, once mallas sencillas, once presillas y dos mallas en el aire para las puntas. El contorno del motivo está hecho con presillas sobre cadeneta. Para la parte a cuadros se hacen cinco mallas en el aire, espaciadas por tres mallas que se ejecutarán de derecha a izquierda. Las hojas, las flores y los tallos se hacen por separado, luego se unen con aguja de bordar.

Para terminar prolijamente la labor se tira de la cadeneta que retendrá en esta forma el encuadramiento.

EL ESPIRITU BURLON...

(Continuación de la pág. 25)

"Artistas Modernos"

EN Amigos del Arte se siguen exhibiendo conjuntos más o menos desconcertantes de artistas de vanguardia. Hace poco apareció la confusión burlesca de Del Prete, que tras de una estada de varios años en París regresa habiéndose convertido en empapelador, mezclando al noble arte de la pintura un oficio inferior de decoración de papeles y objetos pegados sobre arpillera, una especie de conato de arte negro o pueril, sin dignidad ni consistencia artística alguna, simple manifestación de una moda efímera de los recién llegados al "fuerto" de las artes y a quienes las luces temblonas de una linterna al alcance de todos les parecen irradiación deslumbradora, expresión cabal del "arte nuevo".

Lo de ahora, el salón titulado de "Artistas Modernos", es, afortunadamente, más serio y cuenta con algu-

nas obras de felicísima realización. Tal, antes que todas, el robusto desnudo de Scotti, su "Diana" cobriza y suculenta. Hay en este desnudo una sobriedad digna de toda alabanza; en cuanto a material constructivo, es forma coloreada y síntesis, pero sin que de ello haya desertado un ápice el concepto estético de la realidad formal. Por el camino de su "Diana", Scotti puede llegar, sin apartarse de sus tendencias, a un puerto seguro.

También alcanza buenos resultados en su "Retrato" el joven pintor Trabuco, artista personal de paleta clara entonada en verde y gris, que logra, a veces, una delicadeza insuperable de tonalidades. Su retrato cuenta, además del acierto colorista, con una dosis de ternura ligeramente mística, con una gracia leve, que corrige e atenua las deficiencias del dibujo.

Butler (Guillermo) tiene dos o tres paisajes en que no se desmiente su fuerza para materializar impresiones; claro que en ellos hay aún un marcado sabor impersonal, pero de todos modos no es posible exigir originalidad a quien, como Butler, es un trabajador que prueba y lucha lejos de toda vanidad, en busca de lo mejor, donde lo encuentre, para apropiárselo, asimilarse y convertirlo; así, al

menos, a través de su obra, imagino a este pintor.

No nie parece acertado el envío de Victorica; su "Cabeza de Viejo" repite una nota gastada en la obra lenta y pesada de su autor, y la repite sin afirmarla ni embellecerla. A Centurión corresponde un buen sitio por la calidad de sus cuadros, en que se advierte una mayor preocupación intelectualista. Larco y Domínguez Neira realizan sus obras según sus conceptos tantas veces comentados. Lo mismo puede decirse de Raquel Forner.

De los de "avanzada" va a la cabeza Petorutti, con pequeños bodegones que recuerdan, y no sólo por el tamaño, a las obras de las señoritas Terry. Y no me parece acertado ocuparme de los despropósitos carentes de gracia y habilidad de Dora Cifone.

En cuanto a "Maquillage", de Larrañaga, me pregunto por qué figura en una exposición de pintores modernos; me lo pregunto porque ni en el dibujo insistido de la obra, ni en lo fatigado de sus colores, ni en lo resabado del tema (un payaso, etc.), hallo elementos novedosos, ni aun de esos que consisten en trocar las formas e interpretar los colores.



Imparte brillo y esplendor al cabello.

Lo torna obediente.

SI su cabello es rebelde, es falta de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo esto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables; y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco... y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensayela! Le encantará ver cuanto hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.



Catarro de pecho



con tendencia a invadir los bronquios y gran sensibilidad de las mucosas, predisuestas así a la fácil recepción de bacterias malignas, combátalo en seguida comenzando hoy mismo a tomar la excelente GUAYACOSE.

Este es el eficaz y agradable reconstituyente que elimina, pronto y bien, cualquier resfrío y fortalece el organismo, prodigándole nuevas energías para resistir cualquier amago germicida.

Guayacose



Las historietas de "El Hogar"

Por Chloë Preston



—¡Ay! ¡No me mires así, canalla!

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

¿Qué tendrá la Democracia que si algunos la motejan, otros muchos la cortejan como un dechado de gracia?

No hay hoy dama de parada con más calor discutida, atacada, defendida, más traída y más llevada.

Zarandeada así, a destajo, va en peligro, hay que temerlo, de quedar, sin merecerlo, la infeliz, hecha un pingajo.

Leticia es una delicia. Por ella, medio alocados, andan los pueblos trenzados por conquistar a Leticia.

Este afán acaso explica que se hayan ido a las manos peruanos y colombianos por tan seductora chica.

Mas el yanqui, según creo, se ha metido en la trenzada; y con tanto devaneo, al final de la jornada, va a tener la desdichada que casar con el más feo.

Está visto que en cuestiones de amor, con distintos nombres, los pueblos, como los hombres, no hacen más que papelonés.

Tancredo

Una mujer ríe cuando puede y llora cuando quiere.

Confidencia: — ¿Por qué has terminado tus relaciones con Carlos?

— Porque la otra tarde, al pasar por delante de una joyería, le dije que me gustaría que me comprara algo para el cuello, y me compró un cepillo y un pan de jabón.

Una mujer es capaz de proceder mal sólo por tener el placer de contarlo. — Alfredo Capus.

De las cosas que se dicen sin darse cuenta:

— Sólo las literatas jóvenes y bonitas pueden triunfar.

— ¡Qué ocurrencia, Albertina!...

— Usted nos ha demostrado todo lo contrario!...

El milagro más grande del amor es curar a una mujer de la coquetería. — La Rochefoucauld.

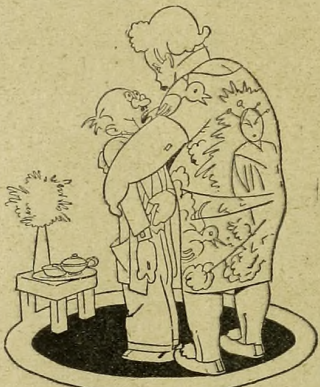
Sinceridad: El papá. — Conque... ¿me pide usted la mano de mi hija?... El pretendiente. — Sí, señor. El papá. — ¿Pero tiene usted alguna posición o esperanza de tenerla? El pretendiente. — Sí, señor; espero heredarle a usted con el tiempo.

El marido, poeta. — Yo sólo consigo estar inspirado para escribir versos a fuerza de retorcerme el bigote. La esposa, distraída. — ¿Y por qué no te lo afeitas?...

Reverta conyugal: Ella. — Es inútil que te opongas a mis designios. O me das dinero para comprar un nuevo automóvil, o me levanto la tapa de los sesos. El. — ¡Preciosa, por Dios!... No es que me oponga a tu voluntad, pero tienes tan mala puntería que podrías errar el tiro...

El empresario, a la esposa del artista. — ¿Qué tiene usted en ese ojo, señora?

Ella. — Es que anoche, después



EFUSION CONYUGAL

— ¡Ramoncito! Tienes que regalarme una esclava. — ¡Qué más esclavo que yo, reina mía!...

que representamos con mi marido la escena de amor, me dió una tremenda trompada.

— ¡Dios santo! ¡Me he tragado el botón del cuello!

— Bueno, hombre; felicítate de que por fin sepas dónde está.

Del carner de Bolonio

La pena de muerte para los delincuentes que han cometido crímenes alevosos... ¡Bah! ¡Todavía si fuese aplicable a esos delincuentes antes de cometer sus crímenes!...

Aquel almacenero en una situación comercial era dificultísima por el exceso de fiados que tenía, antes de presentarse en quiebra, optó por poner un comercio de clavos.

Estuvo tan elocuente y convincente cierto cura de pueblo en su sermón sobre la caridad, que al día siguiente todos los feligreses se hicieron mendigos.

Créase o no, hay muchas farmacias que no son más que institutos de hidroterapia.

A todas luces, la derrota del patrón oro es un triunfo obrerista.

Se entusiasmó tanto comiendo las piezas de su adversario de ajez, que al día siguiente tuvo que tomarse un purgante.

Aquel busto de bronce se parecía tanto al personaje que representaba, que hasta tenía, como él, la cabeza dura.

Hay sujetos tan burros, que no merecen cuatro tiros. Con uno les basta, pero entre dos varas.

Los sauces llorones se sienten más cómodos a las orillas de los ríos, porque allí tienen a mano mejor provisión para sus lagrimales.

Era tan apasionado del vegetarismo aquel profesor de matemáticas, que se pasaba el día extrayendo raíces.

USTED SERA VIEJO



REPUESTO \$ 0.70

VINOLIA Co., LTD. - ESMERALDA - 70 - BUENOS AIRES

muy, muy viejo - antes de encontrar algo de más valor que el Jabón de Afeitar "Vinolia", a \$ 1.30 la barra en estuche de aluminio (Repuesto 70 crvs.)

¿Ha probado Vd. la crema de afeitar "Vinolia"? Si Vd. prefiere crema, no hay nada mejor que "Vinolia" y solo le cuesta \$ 1.50 por un tubo gigante, que le durará por lo menos 3 meses. \$ 0.50 por mes es verdaderamente económico y merece un ensayo.

Otros productos "Vinolia" son:

Pasta dentífrica (antes \$ 1.50)..... \$ 0.70
Talco..... \$ 0.70
Jabón Boracic & Cold Cream } 35 y 50 cts.

Vinolia
JABON DE AFEITAR

PV 24-12A



BORDADOS A MAQUINA MARAVILLOSOS

Nunca ha existido un hilo para bordar a máquina que de los resultados extraordinarios del

ELEFANTE
EN CARRETELES DE 10 GRAMOS

Emplee este famoso hilo mercerizado en su bordado próximo. Le garantizará su brillo y suavidad. Se desliza fácilmente por la máquina, es fuerte y de grosor uniforme. El color blanco puede adquirirse también en carretes de 25 gramos.

Maravillosa variedad de matices.
CADA COLOR ES FIRME
SOLICITE MUESTRARIOS EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO



Consultorio de belleza femenina



LO que el público llama callo, no es otra cosa que un minúsculo hidroma. ¿Por qué no confiárselo a un cirujano que cura, en una vez, hidromas veinte veces más importantes?

Dr. A. WALLET.

DESDE hace ya algunos años, la cirugía plástica, reparadora y estética, ha conquistado carta de ciudadanía, y numerosos son los hombres y, sobre todo, las mujeres que recurren a ella. En nuestra época de vida intensa es tan impropio aparecer viejo o deforme como tener una dentadura mal cuidada. La moda, la práctica de los deportes, el culto de sí mismo, han creado una religión nueva: la de la belleza, de la juventud, y ésta nos pone en la estricta obligación de tener, si no un "alma sana", por lo menos "un cuerpo sano". De la raíz de los cabellos a la extremidad de los dedos del pie, necesitamos del especialista para mantenernos en forma y conservar nuestra línea. Y la "gracia alada" de la que hablan los poetas no puede ser evidentemente obtenida más que por un andar armonioso, sobre pies perfectos. ¡Cuántas mujeres jóvenes, bonitas y elegantes, están atormentadas por tener unos pies defectuosos! ¡Cuántas jóvenes bellas, con formas esculturales, enrojecen al descalzarse y descubrir todo un cuadro de juanetes, callos y otras deformaciones! Las empleadas, las vende-

doras, las modistillas, que usan durante todo el día botines con tacos de seis, ocho centímetros y más, se quejan a menudo de jaquecas o digestiones penosas, cuando todo su mal proviene de los pies.

La señorita X..., maniquí de una gran tienda, es fina, elegante y muy chic. Pero desde hace largos meses, una preocupación crispa los rasgos de su encantador rostro y rehúsa obstinadamente los paseos que tanto le gustaban antes. Un día decide consultar un especialista de afecciones de los pies. Este nota en seguida su calzado deformado, y no se sorprende cuando ella le confiesa sufrir desde hace cinco o seis años. Al examinarla, cada uno de sus dedos tiene dos callos, y los dedos grandes, deformados, enormes, presentan un juanete. El oficio, a la señorita X., le resultaba un suplicio, tanto más

si tenía que descalzarse entre dos presentaciones; esto no la aliviaba. Se le practicó una intervención, y los resultados fueron perfectos por todos conceptos: dedos disminuidos, enderezados, sin ninguna cicatriz. Ante su sorpresa, el especialista le dijo que operaba diariamente señoras de la sociedad, empleados, obreros, etc., devolviéndoles en cada caso pies ágiles, pies joviales.

¿Por qué no rectificar los pies deformados?

EN efecto, ¿por qué no hemos de recurrir a la cirugía? Se esculpe la nariz, se rehacen los senos, se corrigen los rasgos, se suprimen las arrugas; ¿por qué no rectificar, volver a modelar los pies deformados? Los callos o hidromas no son solamente una espesura cutánea, sino el conjunto formado por un hueso aumentado de volumen, una bolsa serosa dolorosa y la piel que ha perdido su elasticidad. Pueden formarse sobre los dedos: se les llama vulgarmente "ojos de gallo"; entre los dedos, "ojos de perdiz"; sobre los costados del pie, que es entonces deformado en hallux valgus o en hallux varus: es el juanete; en la planta del pie, hidromas de cabeza metatarsiana o callos; bajo la uña, exóstosis ungueal. Estas deformaciones son debidas casi únicamente al frotamiento del pie contra el calzado, y si se trata de calzado femenino, todo el mundo convendrá que nada es menos razonable que los zapatos a la moda: estrechos, puntiagudos; son un desafío a esta primera verdad: "El contenido debe ser más pequeño que el continente." En cuanto a los tacos demasiado altos, tienen por consecuencia llevar hacia adelante la parte anterior del pie, que viene a aplastarse contra el triángulo de tortura formado por la punta del calzado.

Se ha invocado el reumatismo como causa que predispone. Sin duda, el terreno tiene su importancia, pero se sufre siempre más deformaciones del pie que de la mano, y los indígenas de las colonias, que caminan descalzos, no presentan jamás deformaciones comparables a las que se ven en nuestros países. La mujer se obstina en hacer entrar un pie cuadrado en un calzado puntiagudo las articulaciones del antepié aumentan de volumen, como todo órgano que trabaja. Más ellas aumentan, más los puntos de presión se multiplican. Cuando una articulación ha sido así maltratada durante años, cuando los callos, juanetes, durezas, han sido muchas veces aliviados por el pedicuro, llega un momento que, a pesar de todos los cuidados, todos los emplastos, el dolor es continuo. En este caso no hay más que un remedio: la cura radical, bajo anestesia local, por un especialista, que sacará hábilmente los exóstosis. Lo que se hace para curar "un callo", por ejemplo, es bien simple. El especialista, después de haber levantado la parte callosa superficial, llega a la bolsa serosa. Hecha la ablación, la espina huesosa subyacente aparece: este crecimiento del hueso es la causa de todo el mal. El especialista lo saca con una pinza, hace en seguida tres puntos de sutura y des-

los pies también requieren grandes cuidados

pues curaciones; el enfermo vuelve a su casa. La cicatrización tiene lugar en algunos días, y el dedo operado no se distingue de los otros. Para las intervenciones más importantes, la técnica varía ligeramente, pero siempre el resultado es perfecto y durable. Las bailarinas han podido volver a su oficio tres meses después de una operación hecha sobre varios dedos.

Si la cirugía de los pies, no peligrosa, no engañosa, encuentra su aplicación en personas completamente fuertes que quieren trabajar, hacer sport, bailar, viajar, etc., se puede decir también que devuelve la alegría de vivir a aquellos que han llegado a cierta edad. Los placeres no son los mismos a los sesenta años que a los treinta, y una mujer que puede todavía impunemente acostarse tarde, recibir y hacer visitas, está obligada a contar



por la doctora Equis

con su tensión, su estómago, su vista, seguir un régimen apropiado a la edad y a sus órganos. En materia de sport, su médico le aconseja, para conservar un buen estado general, lentos y largos paseos por las calles y parques. Amante del arte, gusta recorrer las galerías de las exposiciones. ¿Qué pena si la punzante inquietud del "mal de pies" viene a mezclarse a los recuerdos evocados en las vueltas solitarias, a las observaciones artísticas?

Tener "buenos pies", "buenos ojos", ¿no es lo mejor que se le puede desear a un ser hasta el último día de su vida en nuestro siglo de actividades? Se encuentra muy natural ir a lo del oculista, ¿por qué descuidar los pies?

También los pequeños achaques requieren atentos cuidados

DEJANDO a un lado los males que exclusivamente cura la cirugía, hay pequeños achaques, como la uña encarnada, que requieren también atentos cuidados y una cura radical. Para las verrugas de la planta del pie, tan frecuentes y tan tenaces, las grietas, las bolsas serosas que se desarrollan detrás del talón, la hiperhidrosis de la planta del pie (o excesiva transpiración de los pies) es necesario saber que hay una terapéutica eficaz en todos los casos. Nada de pomadas inútiles, de corregidores siempre nefastos, de drogas costosas, pero sí un tratamiento rápido que alivia inmediatamente y cura en algunos días.

La cirugía de los pies, por su lado práctico y estético, ha prestado ya grandes servicios. Su vulgarización, cada vez más grande, hace que la admitan los espíritus más pusilánimes.

LA DECOCCION DE HOJAS DE NOGAL, de laurel cerezo, de flores de manzanilla y de hojas de té, en partes iguales, da un líquido muy indicado para cabello castaño. Si se quiere dar un tinte más claro aumentese la proporción de manzanilla para disminuir la de nogal. — "Catita de Palermo" (Buenos Aires).

MI MEJOR CONSEJO ES QUE SE HAGA USTED EXAMINAR por el médico. Así sabrá el origen de ese aspecto pálido y ojoso, que no está en relación con los datos que consigna, respecto al cuerpo. — Jade Puroy.

1º A FIN DE MEJORAR SU PIEL MALTRATADA POR LA INTemperie tome, quincenalmente, un baño facial de vapor. De noche, como crema purificadora, use una pasta de almidón.

2. Para las manchas siga las indicaciones que hemos dado tantas veces en esta página.

3º Después del baño facial le será fácil extraer los puntos negros depositados en la nariz. Hecho esto, locione los poros abiertos con alcohol alcanforado. — Mari 52 (Córdoba).

1º LAS PESTANAS POSTIZAS se venden en muchos comercios de esta ciudad.

2º Ningún bronceado artificial, a base de lociones y pomadas, puede resistir al lavado. Debe reponerse cada vez el producto de oscurecimiento. — Tochina (Córdoba).

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulan, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

1º LE CORRESPONDEN 53

kilos de peso.
2º Puede consumir las verduras y la fruta que menciona sin temor de engrosar. — Petit (Santa Fe).

1º SE ADELGAZAN LOS MUS- LOS con diario masaje de rodillo, untando antes la piel con esta crema reductora:

Grasa de cerdo..... 100 gramos
Yoduro de potasio... 25 "
2º El ejercicio hecho al caminar

CONTRA LA CASPA LE DARA BUEN RESULTADO friccionar todos los días el cuero cabelludo con este líquido:

Bórax 2 gramos
Glicerina 20 "
Agua de rosas..... 100 "
Agua Colonia 20 "
Tintura de quillaya. 70 "

Dos veces por semana pase al casco un poco de aceite de olivas tibio, para dar brillo y vigor a su cabello. — "Marianela" (Buenos Aires).

ayuda mucho para disolver los tejidos adiposos.

3º Se aumenta el volumen del seno con alimentación en la que predominen cereales, farináceas, pastas, cremas, manteca, pan blanco, dulces, y bebiendo leche o cerveza en la comida. Al exterior, se fricciona el busto con:

Lanolina 50 gramos
Aceite de olivas..... 30 "
Vaselina 30 "
Extracto de galega..... 40 "
Ceratido de glicina..... 15 "
Agua de rosas..... 10 "

— M. E. C. T. (Santa Fe).

1º DEBE USTED PESAR 52 KI- LOS con 60 gramos.

2º Cuando aumente los kilos que le faltan para alcanzar la proporción normal, verá que su seno adquiere por sí solo el tamaño correspondiente. — Flor de Achira.

SU EXCESIVO ADELGAZAMIENTO provocado es el responsable de las arrugas que describe.

Al desaparecer el tejido adiposo que mantiene tersa la piel, ésta se ha replegado. Por ello le resultará difícil restaurarla, si no se somete a un paciente masaje realizado por manos muy expertas. — Emilia de Caseros.

LAMENTO NO PODER COM- PLACERLA. No podemos dar domicilios particulares. — A. de S. (Alta Gracia).

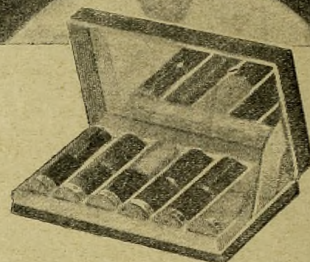
1º CONTRA LOS GRANOS está indicada la mezcla siguiente:

Azúfre 10 gramos
Glicerina 3 "
Alcohol alcanforado. 20 "
Agua destilada..... 100 "

2º Las pincelaciones repetidas con tintura de yodo acaban con las durezas tan molestas de los pies. — A. S.

PARA DAR A UD. EL ACENTO CORRECTO, ELIZABETH ARDEN PRESENTA

Seis Lápices para los labios



En un divino ensemble o en unidades individuales

Suaves cual un pétalo, indelebles, fáciles de apli-

car, los lápices de Elizabeth Arden proporcionan el acento perfecto para una "toilette" perfecta. Los varios matices fueron creados para armonizar con las nuevas tendencias de la moda, y tanto hacen juego con los colores fuertes, atrevidos, como con las suaves tonalidades del pastel.

ELIZABETH ARDEN

691 FIFTH AVE. NUEVA YORK, E. U. A., 25 OLD BOND ST. LONDRES; 2, RUE DE LA PAIX, PARIS; BERLIN; ROMA



Nuevo envase ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior... el mismo sabor exquisito... todo igual a excepción del envase, pero a un precio más bajo. Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta más barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA Kilo 280
Obsequio en cada kilo
ALSIÑA 416-UT.33-2215 y 2216

Estreñimiento POLVOS LAXANTES DE VICHY
DEL D^r SOULIGOUX
En todas las farmacias
DE CUSTO ACRABABLE SE TOMAN CON FACILIDAD EFICACIA CONSTANTE
1. QUAT AULAGNIER ASNIÈRES

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

UN CLUB POR SEMANA

Dentro del Club Obras Sanitarias,
no hay jerarquías: todos son socios

Por Lita Igual



FRENTE al edificio que ocupa el Club Obras Sanitarias de la Nación podría colocarse este pensamiento: "La voluntad es el mayor tesoro del hombre".

Con esto quedaría encerrado en un reducido número de palabras la significación verdadera que como un símbolo serviría para revelar la existencia de este club de empleados nacionales.

Creado, sostenido y engrandecido por el constante esfuerzo de sus dirigentes, es un exponente simpático y elocuente de todo lo que puede hacerse en diez y seis años de vida.

Con fines puramente deportivos, descontando desde su iniciación el renglón social, aspirando a poner en práctica aquello de "mente sana en cuerpo sano", los que trazaron la estructura moral que debía regir en el interior del club tuvieron la inteligencia de aspirar a la igualdad como a un principio que debe regir entre sus hombres. Este principio convergía a un fin esencial. No coartar la libertad de los socios en sus juegos y entretenimientos deportivos, haciendo prevalecer jerarquías en el recinto destinado a la despreocupación ofinesca.

Lo mismo juega al tennis un jefe que un ordenanza, y la compostura de éste último puede ser tan intachable como la del primero. ¿Qué razón, entonces, para quitar a uno la alegría sencilla de medirse con un

hombre que en ese momento es sólo un hombre?... Al entrar al club, cada uno no es más que un socio, y lo mismo paga un peso el presidente como el más simple de los empleados.

Este criterio, que ha sido perfectamente interpretado, ha podido sostenerse sin contratiempos por el mismo inteligente principio que



Ingeniero José Miguel Barinche, tesorero.

no propició la vida social dentro del club.

Conversando con su presidente, el ingeniero Mario Negri, que ocupa este cargo desde abril de 1922, las palabras adquieren un valor trascendental, puesto que se concretan con observaciones inteligentes y precisas.

Gentilmente atendida por él, visité el amplio campo de deportes que en la calle Blandengues y Republiquetas lleva por nombre "Club Atlético Obras Sanitarias de la Nación".

Aquellos terrenos, propiedad de la Municipalidad, tienen hoy un valor positivo, después de haber sido rellenados y puestos en condiciones.

Abarcan cuatro manzanas, todas ellas dispuestas de modo de no impedir los deportes entre sí y contar con el mayor número de elementos.

Football.— Cuenta con jugadores destacados; buenos equipos que participan en campeonatos, demostrando excelente organización, superioridad en el juego, disciplina y entusiasmo.

Pelota.— Deporte de mayor preferencia por los socios en este club, como en casi todos los que he

visitado. Cuenta con una moderna cancha cubierta, en un edificio recién construido, cuyo exterior claro y fresco hace de fondo a la pileta de natación, amplísima, que en días de verano, habilitada para la temporada, no cesa un solo instante de atraer concurrencia, especialmente concurrencia femenina. Bajo la dirección del profesor, se



Ingeniero Mario L. Negri, presidente de la institución.

Una vista del edificio social y parte de la pileta de natación



ñor Felipe Ramos García, los aficionados siguen con verdadero interés las clases colectivas, especialmente los novicios.

Los concursos internos revelan con sus inscriptos el interés que despiertan en casi todos los socios. Hay un equipo de water polo que, llevando la representación en los campeonatos nacionales, se clasificó campeón de la zona "C" en la pasada temporada, obteniendo el derecho de disputar los partidos finales con los ganadores de las otras zonas.

Cinco canchas de tennis, suaves y livianas, brillantes bajo el sol, ocupan un costado, junto a la calle, en el campo del club. Son cinco y no son nada para la cantidad de cultores que tiene este deporte. Hombres y mujeres lo practican con entusiasmo. Se han lle-



vado a cabo muchos campeonatos con gran inscripción de socios.

En rugby ha logrado el club distinciones bien merecidas, en virtud de campañas cumplidas por buenos teams. Es este un deporte al que se dedican especialmente un buen número de muchachos.

La pasada temporada, los propósitos primordiales de la inspección fueron los de fomentar el basketball entre las socias, logrando este propósito después de buenos esfuerzos. Ahora cuenta el club con la asistencia asidua de damas y niñas en las canchas de juego, lo que crea, con esta participación, una animación mayor que cuando este deporte era solamente practicado por socios. Hay un buen número de socios cadetes que

integran equipos de importancia, distinguiéndose en los encuentros que han tenido con otros clubs.

También se practica el tiro al blanco, con concursos y premios. Este deporte debería hacerse extensivo a las mujeres, y, sin embargo, pocos son los clubs que lo practican como éste.

En el campeonato municipal de levantamiento de pesas el Club Obras Sanitarias de la Nación tuvo sus representantes, que ocuparon el segundo puesto.

Los patines, las bochas, el box, el ajedrez, son también deportes que abarca esta asociación de empleados nacionales, que han hecho de su club un templo de deportes exclusivamente, y que se mantienen vinculados entre sí por el más sabio de los preceptos modernos: la democracia, en el mejor sentido de la interpretación.

Nadie supuso, cuando las primeras gestiones para crear una agrupación deportiva surgieron entre algunos empleados, que lo que se tomaba como ensayo sin consecuencias pudiera llegar a coronarse tan bellamente.

Allá, cuando los materiales en desuso fueron pasando a la calle Blandengues, y la Municipalidad cedió el terreno, y los obreros que no tenían una tarea inmediata pudieron prestar su cooperación, nadie creyó que se alcanzaría una finalidad como la de hoy. ¡Magnífico resultado de voluntad y de esfuerzo!

El ingeniero Negri habla de la obra de todos (como manifiesta insistentemente, en el deseo de compartir el éxito con quienes le secundaron) con un entusiasmo en el que se advierte verdadera conciencia. No es la labor por la labor en sí, más o menos sacada a la orilla, no; es el apasionamiento por las cosas que se cultivaron con esperanza, con la idea correcta del bien, con la rectitud inalterable de los que no transigen con dobleces, sin la seguridad del éxito, pero sintiéndose dignos de obtenerlo. Podría decirse que también se hace patria en esta forma, y que es así también cómo se agrega un grano de arena al bien ignorado que la humanidad recibe.

Una contabilidad religiosamente llevada, una actividad que marcha sobre rieles, muchos proyectos para el futuro, infatigable deseo de ir más lejos; he aquí lo que alienta a esta joven comisión, cuyo presidente seguirá, posiblemente, siendo reelegido por muchos períodos aún.



Señor Mauricio R. Vilardebó, secretario.

*Camaradería y amistad
no es amor*



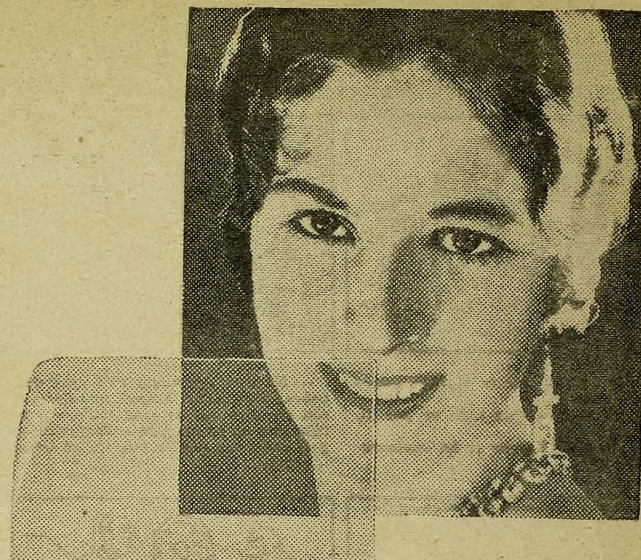
Te besa.

Mamae Justa



(Continuación de la pág. 61)

afectado de Gómez de la Serna, de
¡Y cuanto "oficio" se oculta bajo su
aparente facilidad! Si no estuviera
"Le Pari" tan solidamente emparen-
tada con la tradición francesa (Ma-
dame La Fayette, Constant, Sainte-
Beuve, Martin du Gard), podría de-
cir de ella que es un signo de nuevos
tiempos. Alejado de las modas lite-
rarias, aprovechando lo que ellas tie-
nen de fértil, enriqueciéndose con las
conquistas técnicas — en primera lí-
nea, el "monólogo interior" de Joyce
— que han aumentado las posibilida-
des novelísticas, Fernández se esfuer-
za por llegar a un equilibrio estable.
Equilibrio, digo. Debería decir: lealtad
hacia la vida, equilibrio ante la vida
y ante las falsificaciones de la vida.
La actitud de Ramón Fernández
— no lejana de la actitud de Aldous
Huxley (crítico y novelista como él)
— se presta a muchas reflexiones. Só-
lo adelantaré una pregunta. ¿Esta-
mos al comienzo de una época de
normalidad, de reconstrucción, de
creación vigilada, sucediendo al vio-
lento romanticismo 1918-32? En todo
caso, Fernández no es el único sínto-
ma de un nuevo clasicismo ni yo soy
el primero en denunciarlo.



Compre un tubo de Pepsodent hoy mismo. Vea qué pronto y de qué modo tan inofensivo libra a sus dientes de la película que causa la caries—vea cómo los pule y qué hermoso brillo les da

Pepsodent

*Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—
vea a su dentista a lo menos dos veces al año.*

La caricatura en el extranjero

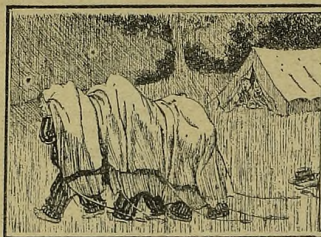


(DE "THE TATLER", LONDRES)

— ¿Es cierto que tu marido quiere divorciarse?

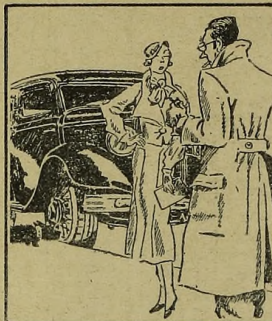
— Si; y dice que todo es por ti, mamá.

— ¡Cómo! ¿Es que se ha enamorado de mí?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

— Es una desgracia que esos dos pobres muchachos tengan que dormir con ese otro que es sonámbulo. Figúrate que no se atreven a despertarlo, y él cada vez que se levanta se lleva la carpa.



(DE "AHORA", MADRID)

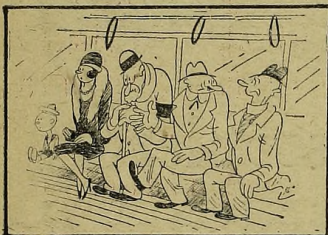
— Según las estadísticas, en los Estados Unidos hay un coche para cada tres habitantes.

— Entonces, ¿para qué fabrican coches de seis asientos?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

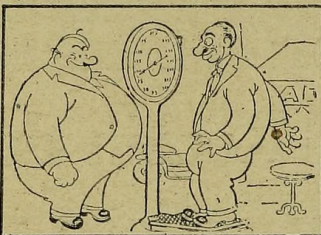
Una (a la otra, después de un prolongado silencio). — Y bueno; al fin y al cabo no pierde del todo el tiempo: toma aire.



(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)

— Dígame, ¿le gusta a usted viajar?

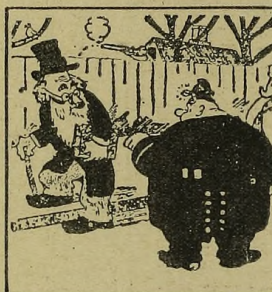
— Oh, muchísimo! Siempre que voy a cualquier parte tomo el tranvía.



(DE "BIEN HUMOR", MADRID)

— Fíjate; peso un kilo menos que ayer.

— Claro; y no me extraña; ayer tenías la cabeza muy pesada, según me dijiste.



(DE "PRASER TAGEBLATT", PRAGA)

— ¡Oiga! ¿Por qué anda usted con un solo pie sobre la acera?

— ¡Hombre, gracias por el aviso! Yo creía que me había quedado cojo.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El raptor (que se ha equivocado de ventana). — ¿Ya lo tienes empaquetado todo, Alicia?



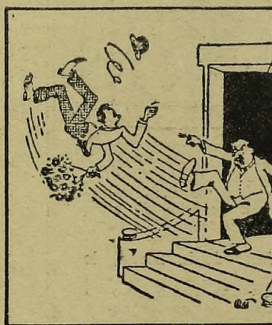
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

— ¿Y por qué no hemos de llamarlo, Juan? A lo mejor tiene una rueda de auxilio entre todas esas cosas.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

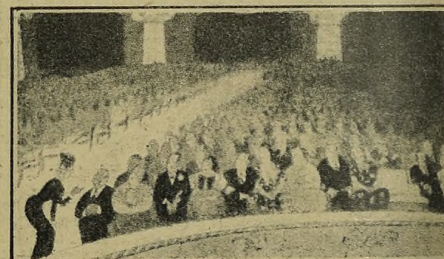
El. — Pero, ¿se puede saber por qué te empeñas en apurar el paso cada vez más?



(DE "LE RIRE", PARÍS)

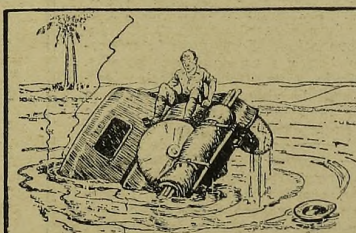
PETICION DE MANO

El pretendiente. — ¿Debo considerar esta determinación como una negativa?



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

— Necesito pasar. Si cada uno de ustedes tiene la gentileza de correrse un asiento, entonces no tendría que molestarlos.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El automobilista. — ¡Ahora sí que me convenzo de que esto era un verdadero oasis!

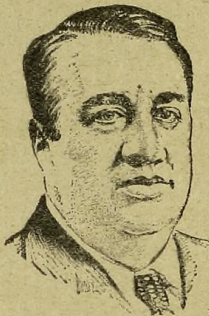


— ¿Por qué saludas así a ese hombre? ¿Es algún personaje?

— No, es mi peluquero. Hace dos meses me vendió un remedio contra la calvicie, y quiero demostrarle los efectos.

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS



P. Hal Sims, mundialmente considerado el mejor jugador de Auction y Contract y capitán del famoso team "Los cuatro jinetes", brinda semanalmente a nuestros lectores el preciado cúmulo de sus conocimientos sobre tan interesante juego. A través de estas lecciones, dictadas por un perfecto dominador de las cartas, son descubiertos muchos de los secretos que ellas guardan.

LA DECLARACIÓN DE SIN TRIUNFO Y UNA JUGADA DE "APRIETO"

LA declaración de sin triunfo denota siempre tenencias sólidas, protectoras, defensivas, de las que razonablemente puede esperarse que ganen bazas si los adversarios juegan la mano. Por lo general se componen de bazas primarias y posiciones de fourchette: una mano que invita la salida inicial en preferencia a ser jugada por ella inmediatamente.

LAS DISTRIBUCIONES DE SIN TRIUNFO SON LAS SIGUIENTES

- (1) Cuatro tres tres tres
- (2) Cuatro cuatro tres dos
- (3) Cinco tres tres dos
- (4) En casos pocos frecuentes: Cinco cuatro dos dos.

En el número 1, la mano no contiene ninguna capacidad para cortar (triunfar), y a no ser que el compañero tenga un palo largo, por lo general resultará mejor en sin triunfos que en un palo.

Hoy pienso discutir la número 2. Con bazas primarias en tres palos, la Q-X se considera suficiente protección en el otro palo. Tome, por ejemplo, la mano siguiente:

NORTE		ESTE	
♠ 10-9-4-3		♠ A-8-5-2	
♥ K-9-7-5		♥ A-8-3	
♦ K-Q-2		♦ A-J-10-3	
OESTE		SUD	
♠ K-J		♠ Q-8	
♥ 10-4-2		♥ Q-7-6	
♦ 9-8-7		♦ J-6	
♣ A-K-10-3		♣ 6-5-4	
		♣ 9-7-6-5-4	

El remate:
Este y Oeste VULNERABLES.

Norte	Este	Sud	Oeste
Paso 1 sin t. (1)	Paso 2 sin t. (2)		
Paso 3 sin t. (3)	Paso Paso.		

(1) El doble fallo encabezado por la Q se considera provisionalmente una protección. Se podría declarar el palo de cuatro cartas, de diamantes, pero no daría una idea correcta de la mano.

(2) Esto es un pedido apremiante al declarante inicial para que continúe si tiene cualquier valor de exceso, ya sea en forma primaria o secundaria.

El subir 1-sin triunfo a 2 es una fuerte invitación a game bajo el sistema Sims. Dos tréboles sería una declaración demasiado débil: tres tréboles podría llevar a un contrato malo de slam, sin ningún palo largo en que fundar la jugada.

(3) La Q de tréboles y la J, 10 de diamantes justifican la redeclaración.

LA Jugada (*Indica carta que gana la baza)

BAZA	SUD	OESTE	NORTE	ESTE
1. C. J (1)	C. Q	C. K*	C. 3	
2. D. 4	D. 7	D. K	D. A*	
3. P. 6	P. J*	P. 3	P. 2	
4. T. 4	T. 3	T. 2	T. Q*	
5. T. 9 (2)	T. K*	T. J	T. 8*	
6. T. 5	T. A*	D. 2	D. 3	
7. T. 6	T. 10*	P. 4	D. 10	
8. P. 7	P. K*	P. 9	P. 5	
9. C. 6	C. 2	C. 5	C. A*	
10. P. Q	D. 8	P. 10	P. A*	
11. T. 7	D. 9	Aprieto	P. 8*	

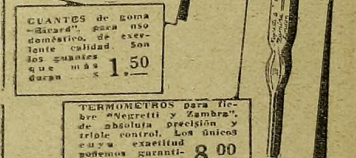
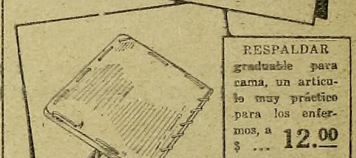
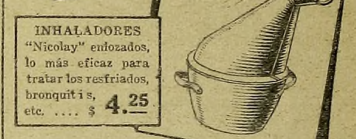
MORGAN PONE EN JUEGO TODAS SUS MANOS

por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

PARA EL INVIERNO



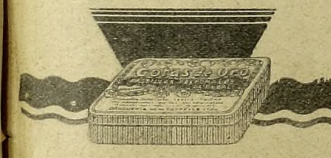
Su intestino marchará como un RELOJ tomando Vd. el

LAXANTE-PURGATIVO DEPURATIVO de la SANGRE
TE JOSSELIN

DE VENTA EN TODA FARMACIA



GOTAS de ORO
PASTILLAS PECTODALES



DE VENTA EN TODA FARMACIA

En la jugada del ocho de piques por Este, en la undécima baza, Norte se encuentra "apretado".

Norte tiene C. 9-7 D. Q
Este " D. J C. 8
Oeste " C.10-4

Si Norte descarta la Q de diamantes, la J de Este se afirmará y si descarta un corazón, entonces se afirmarán los dos corazones de Oeste.

COMENTARIOS SOBRE LA JUGADA

(1) La salida de la J de corazones era evidentemente una salida de palo corto, pero no había forma de localizar el nueve. Este decidió que si ganaba la finesse de piques y Norte tuviese cuatro piques, cuatro corazones y también la K-Q de diamantes, se le podría hacer una jugada de "aprieto". Por lo tanto le permitió guardar la primera baza con la K de corazones.

(2) La jugada del nueve de tréboles fué una tentativa para inducir al declarante a hacer una finesse.

Esta es una jugada de aprieto muy poco usual, como Norte tenía todas las cartas materiales. Primero tuvo que dejar ir un palo para proteger

los otros dos. Luego tuvo que hacer un descarte fatal de los otros dos palos en la undécima baza. Las bazas extras que se ganan por buenas jugadas, quizá no signifiquen mucho en la jugada del rubber—a no ser que se compute su total a fin de año; pero determinan los torneos donde cada mano se anota en una base de "match-point"—un punto por cada pareja que usted gane en la mano, jugando en el mismo sentido en la mesa.

LA RESPUESTA DE UNO-SOBRE-UNO

La razón por la cual no hacemos declaraciones iniciales no muy fuertes, excepto en la tercera y cuarta posición, es porque se espera del compañero que mantenga abierto el remate con tan poco como el equivalente de una baza primaria en forma distribuida. Eso es una K, Q y J aunque todos sean de distintos palos.

Si la declaración se ha iniciado con 1-corazón, un diamante o un trébol, y el compañero puede responder con uno en un palo de orden más alto, esto se llama el "uno-sobre-uno". No importa cuán fuerte sea la mano del que responde, jamás hará una declaración de subida doble en un palo de orden más alto en la primera vuelta, porque el uno-sobre-uno es una res-

puesta obligatoria y el declarante inicial está obligado a mantener abierto el remate, por lo menos durante una vuelta más.

El propósito de esta declaración obligatoria es para capacitar el cambio de información entre los compañeros en un contrato bajo, conservando así, por lo menos, una vuelta de la declaración. Este es un principio muy importante. Si existiese una duplicación de valores, ambos compañeros habrían ganado suficiente información para capacitarlos a mantenerse fuera de un contrato de game o slam, imposible de hacer.

Supongamos que Norte inicia la declaración, teniendo la mano siguiente

P. Q J x C. K Q x T. x x D. A Q J x x

y su compañero tuviese:

P. A-K x x x C. A J x T. x x D. K x x

Norte iniciaría con 1-diamante. Sud, con una mano positiva de game a la vista respondería con 1-pique. Norte declararía 2-piques y Sud 4.

Norte, con sólo un As en la mano, no puede ver un slam, aunque la declaración de 4-piques denota una mano muy fuerte.

Es verdad que se puede hacer un gran slam si la salida inicial no es de tréboles; pero, ¿por qué correr un riesgo tan grande con una chance tan remota?

UN SLAM INTERESANTE DE UN PALO DE CUATRO CARTAS

Este es un ejemplo perfecto de cómo la respuesta uno-sobre-uno producirá un slam. Esta mano fué jugada en una partida duplicada y se llegó a la declaración de seis sin ninguna dificultad.

NORTE		ESTE	
♠ K-9-5-3		♠ 8	
♥ A-J-9-4		♥ 7-5-2	
♦ A-K-9-7		♦ Q-4-2	
♣ A		♣ Q-J-10-7-5	(2)
OESTE		SUD	
♠ J-10-4-2		♠ A-Q-7-6	
♥ Q-8		♥ K-10-6-3	
♦ J-10-7		♦ 6-5-3	
♣ 9-6-4-3		♣ K-9	

EL REMATE

NORTE	ESTE	SUD	OESTE
1 Corazón (1) Paso	1 Pique (2) Paso		
3 Diamantes (3) Paso	4 Corazones (4) Paso		
4 Sin. T. (5) Paso	6 Corazones (6) Paso		

El éxito de la mano dependía en adivinar correctamente el palo de corazones. Este es un riesgo muy razonable de correr.

(1) Se declara el palo de corazones en preferencia al de diamantes como es de un grado más alto. Si Sud responde con 1-pique, Norte piensa obligar con diamantes.

(2) Sud tiene casi una declaración original, pero pudiendo responder con un "uno-sobre-uno", no teme que la declaración termine antes de que se llegue a game.

(3) Norte podría subir la respuesta de piques a cuatro piques (una indicación floja de slam), pero desea averiguar si su compañero puede combinar con cualquiera de los palos rojos. La declaración saltada (es decir, innecesariamente alta) en un segundo palo, es un game obligatorio.

(4) La subida de Sud a 4-corazones indica que tiene 4 de ese palo.

(5) Una fuerte demanda de slam, enseñando el As de tréboles y un honor alto en piques.

(6) Anunciando positivamente 4-corazones con un honor alto, pero indica que la mano no contiene diamantes altos.

¡Sus niños!

Prepárelos para
un futuro
saludable y feliz



¡Qué hermosos, robustos y derechos crecen los niños que toman la Emulsión de Scott! Comen bien, duermen bien, juegan alegres, estudian sin esfuerzo.

- Las ricas vitaminas de este alimento soberrano hacen sangre rica, carnes firmes, huesos y dientes fuertes. Aumenta la resistencia contra tos, catarro, bronquitis e infecciones, y contra las enfermedades comunes de la niñez.
- Durante el desarrollo, especialmente, los niños necesitan la Emulsión de Scott para responder al triple esfuerzo que les exigen la escuela, los juegos, el crecimiento; y para acercarse a la juventud plétoricos de salud, base del éxito en la vida.

- ¡Sus niños no deben quedar en inferioridad! Fortalézcalos ahora con la

EMULSION DE SCOTT

Rechace toda imitación. Acepte sólo la legítima.

Agentes exclusivos de ventas:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Madison Ave. at 34th St., New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:

TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO
ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES



Exija siempre
esta marca.

otro modelo

de los muchos
que
presenta ZIVA



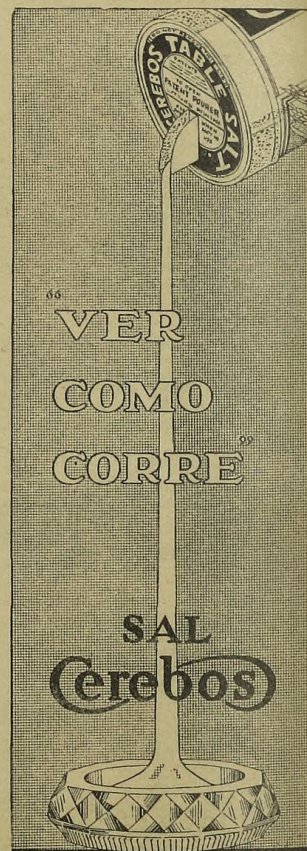
Fina cartería en marroquí, antilope o en el cuero de su agrado, forro de seda, cierre dorado inalterable, doble separación

\$ 8.50

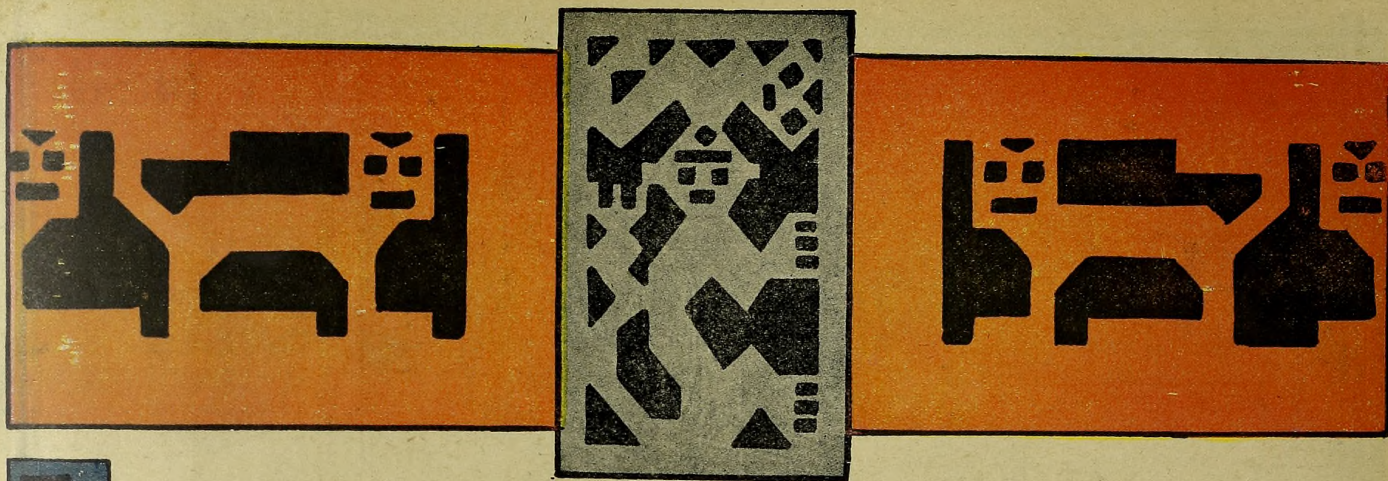
Un precio que únicamente
ZIVA puede ofrecer

ZIVA

FLORIDA 548
(frente al Jockey Club)



Cerebos Limitada, Londres, Inglaterra



Los modelos decorativos, por Emiliano Celery



Motivos estilizados para calar

LOS temas decorativos de la arcaica civilización autóctona del Perú han servido de base para componer los modelos que ilustran esta nota. Estamos seguros que la habilidad de nuestras lectoras ha de sacar provecho de ellos, aplicándolos a diversos objetos susceptibles de ser ornamentados, tales como hebillas, cinturones, botones de fantasía, etc., ya que los modelos se prestan para ser calados, grabados, repujados, etc., sobre los más variados materiales.



"Hacia la personalidad femenina"

A Sí como la tierra gira, como los organismos se modifican, la sociedad está en constante evolución. Así como el día arrastra las últimas sombras de la noche, en su marcha la sociedad abandona las leyes y costumbres que van siendo superfluas, perniciosas y pesadas. Aunque vigentes, las leyes pierden todo valor intrínseco porque quedan estancadas, y la marcha de la sociedad reclama un nuevo código. Así como los organismos nacen, crecen y mueren, las costumbres, que primero son incipientes, se apoderan luego de los individuos como necesidades inherentes a su condición de tales, pasan a ser absorbidas por nuevas necesidades en consonancia con la evolución social. He aquí una ley indiscutible: los factores económicos y sociales que modifican la sociedad son indestructibles; por consiguiente, no pueden los individuos oponerse a los cambios que ellos imponen. Es la misma sociedad la que produce las nuevas condiciones de vida. Sin embargo, hemos leído muchas páginas impresas en las cuales se ridiculiza a las mujeres que por las exigencias del vivir social adoptan nuevas costumbres. Esto detiene en las mujeres intelectuales — me refiero a las que estudian los problemas que afectan a sus compañeras de sexo — el propósito de exponer con valentía sus conclusiones, de proclamar los derechos que nos pertenecen por haberlos conquistado en la práctica.

Ante ciertos avances se han agregado nuevas perplejidades a las del cuento de Bain, pero nada es tan lacrimoso como lo que se ha dicho en nombre de la moral despreciada. Cosa inexacta; lo que hay es una modificación de las costumbres que no está impuesta subjetivamente, sino por los cambios de la vida social y por la creciente intervención de la mujer en las actividades económicas. Como ha dicho el juez Lindsey, "necesitamos de cuando en cuando sacudidas que nos saquen de nuestro sopor y de nuestra complacencia. Las personas conservadoras y amigas de lo convenido las soportan tan mal co-

mo la primera impresión de un baño frío. Esas personas aspiran a la comodidad; y si el silencio y la hipocresía se la proporcionan, pónense francamente de su parte".

Solamente los timoratos y misonéistas se asustan, o simulan hacerlo, de la caída de velos hipócritas; sólo ellos ven degeneración en un cambio que realza la personalidad femenina y tiende a individualizarla. Es indudable que los mismos que elevan el índice acusador no podrán negar, si son sinceros consigo mismos, que la franqueza va a suplantarse a la hipocresía, cambio desde luego muy saludable.

La mujer ya ha pisado terrenos que se creían intransitables para ella, y lo ha hecho con tanta gallardía como el hombre, con igual capacidad. El hecho de que haya salido victoriosa de esta prueba, fuerza a reflexionar cuando se presenta el caso individual de la inferioridad de la mujer; ¿obedece a su condición de mujer o es culpa del medio que le ha impedido el desarrollo de sus facultades? Sólo la práctica es capaz de resolver este problema, y la práctica niega la inferioridad de la mujer. Las conquistas realizadas en el campo físico, moral e intelectual, han demostrado en forma evidente su condición para la lucha al lado del hombre, como compañera y no como simple amanuense. Algunas conquistas y otras que están en discusión en el campo político manifiestan cierto avance y traen consigo el problema de la educación femenina, sobre el cual se ha escrito bastante pero se ha hecho poco. Su educación es a medias; se la educa para ser guiada en la vida; se la somete al prejuicio de los padres, de los hermanos y de la sociedad entera. Así, demuestra en todo instante su condición de ser sometido, privado de los atributos que facilitarían la adquisición de su verdadera personalidad.

Al ser la mujer libre y dueña de su persona, podrá emplearla para los fines que su vocación le indique; conquistará un puesto en la vida; los demás derechos y deberes serán corolarios; la libertad civil y política,

una solución que la evolución social de la mujer hará imprescindible...

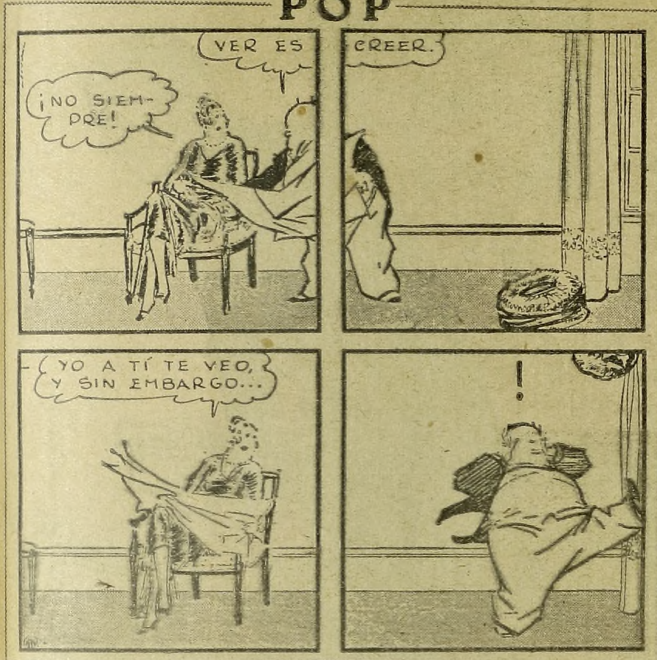
Marchar hacia la conquista de la personalidad, a sentirnos poseedoras de un yo razonable y consciente, es lo primero que debemos proponernos. Después de haber logrado el ser propio y exclusivo de cada una, ese momento marcará el punto de partida hacia diversas rutas, en cuyas mecas reconocerán lo que somos, lo que podemos ser y lo que seremos. No tendremos entonces necesidad de la protección masculina para marchar en la vida; procuraremos — y tendremos los medios — ensanchar cada día nuestro espíritu, porque seremos capaces de ahuyentar las sombras que hoy nos proyecta el hombre, sombras que desde hace siglos fomentan la hipocresía y las "artes femeninas". Los primeros pasos serán lentos, dificultosos; llorarán los corazones, sangrarán nuestros pies al pisar los abrojos del camino. Nuestras hijas lo hallarán más suave, y nuestras nietas completamente libre de coerciones artificiales.

Así como el ave al remontar el vuelo sacude las últimas gotas de rocío que la noche ha depositado sobre su plumaje, la mujer, al iniciar la marcha por un camino lleno de luz, arrojará la hipocresía, los prejuicios y las falsas concepciones de libertad y de emancipación.

El día que la mujer tenga oportunidad de "ser", no desfallecerá en su empeño para llegar a "ser algo". Entonces el hombre no amará a la mujer por "femenina", por débil; la amará porque sabe ser mujer. No irá hacia ella con inclinación de protector; tendrá oportunidad de ser héroe en formas nuevas. Y el día que no pueda ser su protector sentirá la necesidad de ser compañero y amigo.

Angelica Albert

POP



JULIAN DE TELLAECHÉ:

(Continuación de la pág. 61)

dad. No la teatralidad escenográfica del mar, sino su poesía dramática substantiva; su carne viva, su esencia misma. Seres y cosas del mar son los personajes del poema dramático, que cobran vida y movimiento en el vasto escenario del agua azul, del agua verde, de las aguas anchas y profundas; que dicen a diario su papel, allí al filo del horizonte, y luego vienen a hacer mutis por la orilla.

Yo no sé—que no entiendo—qué dirán esos señores que frente a los cuadros achican los ojos, según parece, para ver mejor; que hablan de "planos", "perspectivas", "tonos", y en una desenfadada anfibiaología hablan de "estrépito de rojos" y "estridentes de verdes", atribuyendo sonoridad a lo que no es de género auditivo; yo no sé, y por eso me inhibo de meterme en peligrosos tecnicismos, pero lo "representativo", lo "espiritual" de las obras de Julián Tellaeche yo lo percibo claro. El valor humano, su sentido simbólico, su diáfano impresionismo, que procede recto de Cézanne, se hace patente y sensible a la primera ojeada. Y luego, la observación detenida, interesada, cariñosa, nos va ganando la voluntad por reflejo. Estas gentes de mar le dan al mar su dramatismo, y no éste a aquéllas, como quieren pretenderlo los marinistas de tierra. Barcarolistas, les llama Tellaeche, haciendo resaltar con el mote toda la artificialidad de su postura y la nadería de su intento.

Metido en su tierra vasca—¡qué tierra austera, qué fuerte, qué hermosa, qué señora!—Julián de Tellaeche huye por convicción de las capitales rumorosas donde se elaboran fáciles personalidades con plomo de imprenta, y pasa la mitad de su vida en este Lequeitio, donde se diría que un Coty estrafalario se ha puesto a destilar yodo, sal y pescado para hacer olorosos extractos y lociones.

Lejos de los favores oficiales, de la humedad de los museos y de las capillas que agrupan a los recién llegados, nerviosos y gritones, Tellaeche vive una vida sencilla y sana junto al mar de sus viejas andanzas y sus amores permanentes.

Madrugando, pesca, rema y hace "foot-ing" por la milenaria calzada romana,

cuyas losas hollaron las legiones del César y la humilde sandalia de los peregrinos que iban a Santiago. Lee y escribe. Desde este apartado rincón nuestro hombre está al tanto de cuanto en materia artística se produce en el mundo. La soledad y la distancia le aclaran la visión y agudizan el juicio. Con frecuencia escribe sobre asuntos de orden plástico. Su prosa, desnuda de retoricismo y de pingajos literarios, es el vehículo sobrio de sus definidos conceptos estéticos y de su crítica acerada y fina. Contra los farsantes del arte se revuelve implacable. Todo el fervoroso amor que pone en sus "gentes de mar" se hace ira santa cuando de los mercachifles se trata. Un viajecito rápido a París todos los años, para ver lo último aparecido, es la única interposición que quiebra la existencia recoleta de este noble artista que ama el mar con pasión única y que, como el pintor breton, lo canta con hondas sugerencias después de haberlo navegado por rutas singulares y plurales.



COMO LLEVAR LAS UÑAS:
¿PINTADAS, O AL NATURAL?

Ya no basta un solo matiz de esmalte

Fijese en las uñas de las damas distinguidas: ya el esmalte es Rosa pálido, ya Coral, ya Natural.

Toda mujer atractiva usa varios tonos y los adapta al color de sus vestidos. Así, lucen más. Convénzase usando varios tonos del Esmalte CUTEX y armonizándolos según su propio gusto.

El Esmalte Líquido CUTEX es "chic". Su precio, moderado. Uselo con confianza. Al contrario de esmaltes inferiores, CUTEX no se desprende, ni agrieta, ni desvanece. Se seca casi al instante. Su brillo es admirable.

Esmalte Líquido
CUTEX
Cuanto hay para hermoear las uñas

Único concesionario: A. E. HERZFELD
Río de Janeiro 233. — Buenos Aires
Único concesionario en Montevideo: P. FERRANDO - Sarandí 675

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en
MUNDO ARGENTINO

EN HOLLYWOOD

dan gran valor a un cutis perfecto

Forzosamente, una estrella de cine, debe prestar más atención a su cutis, que cualquier otra mujer. El solo hecho de que 9 de cada 10 estrellas de cine, usen Jabón "Lux" de Tocador, demuestra la confianza que les inspira, a esas bellezas tan exigentes.

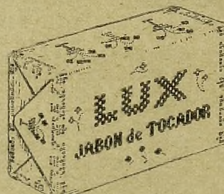
Anita page dice:

Jabón "Lux" de Tocador mantiene mi cutis maravillosamente suave, lo cual es imprescindible para toda estrella.

Jabón

LUX
de Tocador

35 cts. la pastilla



LT. 73 - 32A

LEVER HOS. LTD. - ESMERALDA 70 - Bs. As.



LAS persianas cerradas filtran la luz del día; un rayito de sol se escurre por las tabillas, formando en el suelo círculos claros y oscuros. Como el leño de un suplicio se alza el caballete, el espejo refleja el sudario blanco que tapa el cuadro.

Suben confusos ruidos callejeros, trepan como enredaderas hacia el balcón dormido; bajo la puerta se arrastra un haz dorado, al mismo tiempo se oye el golpe seco de las celosías del cuarto vecino.

A través del muro se percibe el ruido del agua que corre alegremente, una voz hecha de despertar y frescura vibra por la estancia.

Alejandro, acicateado por la ducha fría que cae sobre su cuerpo moreno, entona:

E canta il grillo...

La espuma encanece su cabeza, las manos apresuran el derrumbe blanco, el agua peina sus cabellos, resbala vertiginosamente.

E canta la cicala...

La mañana impone su poderío, los muros del "atelier" claman claridad; almas invisibles se cuelan en los muebles, que crujen perezosos.

Al fondo, la puerta se abre impulsada por la bandeja de laca roja, una columna de humo suaviza las facciones de la sirvienta.

Jesusa guiña los ojos, coloca su carga sobre la mesa, y, con voz enérgica, dice:

— El desayuno está listo.

Abre la ventana de par en par; el sol inunda el cuarto.

Mientras tanto en la pieza contigua se desgrana una charla.

— ¡Qué gloria de día!... Pero, Elena, ¿todavía estás en la cama?

— Sí; estoy un poco cansada.

— ¿Te sientes mal?

— No; fatiga, nada más.

Repentinamente, Alejandro, a medio vestir, aparece en el "atelier", se acerca a la mesa, toma la servilleta la cuelga en el hombro, en su mano la bandeja en alto, y exclama:

— ¡La señora está servida!

Se oyen risas, platos que tambalean, una fuga de tostadas por el suelo.

— ¡Qué loco eres!

Elena sonríe con su cara pálida; hay en sus ojos una luz nueva, huellas profundas demacran su rostro.

El, frente al espejo, anuda su corbata.

— ¿Sabes?, hoy empiezo el retrato.

— Ah, sí! ¿Y quién es el afortunado... o la afortunada?

— La señora Tita Trelles. (Un silencio.) ¿No te conté? La conocí en el "vernissage" de Gogol. Me pidió le hiciera su...

El timbre del teléfono alivia sus palabras.

— ¡Hola!... Sí... soy yo. Buenos días, señora... No, no he olvidado... Esta tarde, a las tres, la espero... Hasta luego, señora...

Nerviosamente, termina de vestirse, esquivando la mirada de su mujer.

Elena, con el rostro serio, calla, ensimismada. Hay en su expresión un arroboamiento mezcla de lágrimas y éxtasis.

A pesar de estar atada a la tierra con lazos hondos, se siente tan lejos... ¿No es ella el templo del misterio? ¿Cómo definir ese vago ensueño su visible desinterés del mundo que la rodea?

Hace unos meses un soplo de vida nueva late en sus entrañas. ¡Madre!... ¿Acaso él podría comprender la emoción de cada instante, su largo soliloquio?

El hijo en gestación sólo la madre lo entiende, y le dice: "¡Chiquito mío, mi ángel!"

Antes de darle vida, ya sacrifica la suya. ¡Oh, la voz de la raza!

Alejandro da el último toque frente al espejo, ajeno por completo a los pensamientos de su mujer; nota

su palidez, la deformación de su cuerpo y murmura:

— ¡Pobrecita!

Elena despierta de su sueño, sonríe.

— Soy feliz, verás qué lindo será nuestro hijo.

— No me lo puedo imaginar... ¡Pero tú estás tan distinta a mí Elena! Te veo caminar en aquel jardín donde nos encontramos por primera vez. Tu silueta frágil era una flor de albuja; tus ojos claros, zafiros inquietos; un nimbo de luz te envolvía. ¡Eras la primavera!

— ¡Hijito mío, cómo te quiero! — susurra su corazón.

Alejandro, la mirada perdida, evoca la figura juvenil.

Su alma de artista, codicioso enamorado de la línea armoniosa, no se resigna al lento cambio infringido por la naturaleza. Mira el reloj, y exclama:

— ¡Qué tarde, las diez!... Voy a preparar mis pinceles.

Se agacha, da un beso en la frente de Elena, con un golpecito en el hombro, de nuevo dice:

— ¡Pobrecita!

➤ CUANDO

Alejandro entró al cuarto, el sol jugaba en las paredes, reía en los cuadros, erizaba los pelos de Mickey, el inseparable gato.

El "atelier" era el recinto sagrado, el refugio de todas las horas. El techo abovedaba su cielo hacia el ventanal; un jardín de tunas adornaba el marco; dispersos por todos los rincones se veían bocetos, sepias esfumadas, brochazos caricaturescos; una Venus dormida emergía de las aguas de un espejo; un diván profundo invitaba a la charla; la paleta ofrecía la gama de sus colores; en un vaso de barro los pinceles alzaban su penacho.

Había en el cuarto un armónico desorden; fácil era adivinar la mano femenina que animaba el "atelier".

Alejandro se acercó al caballete y destapó el cuadro. La tela esperaba: el artista recorrió con su mirada el lienzo blanco. La emoción estremeció su cuerpo; esa superficie desnuda era una promesa; la primera pincelada, una inquietud.

De un momento a otro llegaría Tita Trelles.

Recordó su primer encuentro, la súbita fascinación de esa mujer y el deseo imperioso de pintarla.

En pocas palabras se entendieron, y ahora vendría.

La voz de Jesusa dice:



"ALEJANDRO, SOBRE-
SALTADO, ANHELAN-
TE, APENAS PUEDE
RESPIRAR; CORRE AL
CUARTO DE SU MU-
JER. DESDE SU CAMA,
ELENA LE SONRÍE."

Mickey



— No sé si puede pasar.

Alejandro ya está en el umbral.

— ¡Oh, disculpe, señora! Pase usted.

Ella alarga su mano enguantada, con un movimiento lleno de coquetería entra al "atelier".

Es una mujer bella, segura de sí misma. El tapado de paño color lacre ajusta su cuerpo; muy ceñido en las caderas, se resuelve en "godet" en sus faldas; al cuello, la piel de astrakán; un velo muy tenue cae sobre su rostro, suavizando el brillo de su mirada; la frente, mármol terso, sombreada por el cabello obscuro que aprisiona el gorrito de antiflopo.

Alejandro contempla la silueta, piensa en esas Tanagras misteriosas. El gruñido de Mickey llama su atención; el gato cripa el lomo, los ojos centelleantes.

— ¡Quietito, Mickey!

Tita, con una carcajada, desafía su

En el drama de seducción que conturba el alma débil del artista, Mickey, el gato rebelde y vengativo, es "la voz de la conciencia que araña en la puerta" y que conjura a tiempo el conflicto de las almas, salvándolas de la defeción que parecía irremediable.



Un cuento de Kruska

rebelde. Desde ese instante el animal odia a la mujer; refunfuñando, se aleja lentamente y se esconde bajo el diván.

Alejandro, contrariado, exclama:

— Mickey es caprichoso y malhumorado; cuando la conozca verá qué manso y cariñoso es.

— Detesto a los gatos. Su andar silencioso ataca mis nervios, sus ojos fosforescentes me persiguen en la noche.

— ¡Mickey... fuera... fuera!...

El gato maulla lastimeramente, mira a su dueño, y se aleja sin ruido.

Mientras tanto Tita se sienta en el diván, de la cartera saca la cigarrera esmaltada, con gesto displicente enciende el cigarrillo.

La claridad del día que entra por los cristales hace parpadear sus ojos; su tez tostada tiene raros reflejos luminosos; el cabello renegrido delinea su perfil; la nariz recta, los labios muy rojos; habla casi para ella misma:

— Sí, odio a los gatos. Yo estaba pupila en un colegio en las afueras de la ciudad. ¡Oh, esas largas noches, la voz de la campana que rasgaba el silencio! El clamor de bronce acariciaba mi soledad; en mi ca-

lita de barrotes blancos lloraba sin motivo... Tal vez porque la noche era muy bella... Entonces el maullido de un gato estremecía la obscuridad; era un llamado penetrante y largo; al rato contestaba otro más es ridículo... Horas enteras los oía... yo estaba presa en mi cama de colegiala... Y oí a los gatos que buscan el rayo de luna, que se escurren en las sombras; almas nocturnas en busca de aventuras.

Alejandro, de pie frente a ella, dice:

— Sin embargo, hay en usted algo felino; sus ojos también tienen fosforescencias.

— ¿Será por eso que todos los gatos al verme maullan indignados? — Su risa suena provocativa. — Pero dejemos en paz a esos animalitos, y, dígame, ¿ha pensado en mí... en el retrato?

— Sí, desde aquella tarde su imagen me ha obsesionado.

— ¡Qué impresionante es usted!

— No crea, Tita, estoy acostumbrado a mirar la belleza con los ojos de la inteligencia, y al pensar en usted sólo pensé en mi arte.

— Bien, señor maestro; aquí me tiene.

Las pestañas de la mujer velan su mirada, sus labios esbozan una sonrisa.

Alejandro siente su corazón que late fuertemente, una súbita confusión se apodera de él; sí, ha mentido; su arte es el medio que le acercará a ella.

Elige sus pinceles, turbado pronuncia:

— Quiero pintarla así como está ahora: envuelta en esa llamarada, el rostro enigmático.

El artista, muy serio, atisba las líneas, los matices, las sombras.

¡Oh, el ímán de su mirada. el abismo tras las cuentas de acero!

Ahora el silencio cae pesado.

A intervalos breves se oye el roce del pincel sobre la tela. Alejandro trabaja afanosamente, su mirada vaga sobre el cuadro y se pierde en la mujer; los colores persiguen las líneas, ablandan las formas.

Por la ventana el sol incendia la tarde, prestando a los cuerpos, a las cosas, coloraciones fantásticas.

Tita siente cansancio, cambia de postura; la "pose" resulta larga. El pintor balbucea:

— Discúlpeme, cuando pinto me abstraigo por completo; debió avisarme.

Ella arquea el cuerpo, estira los brazos, desentumece las piernas.

Mientras tanto él prepara los vasos, el hielito, el "whisky".

— Tome, esto la reconfortará.

La mujer, apoyada en el marco de la ventana, observa la variación de cactus, las hojas espinosas y ásperas, las flores delicadas. Con interés pregunta:

— ¿Es usted coleccionista?

— No. Elena se entretiene en buscar las especies más extrañas.

— ¡Oh, qué flor tan preciosa!

Los tallos verdes coronados de pinchos, destacan los pétalos luminosos. La planta es tentadora.

— ¿La quiere usted? — pregunta Alejandro.

— ¡Gracias, qué maravilla!

Toma la maceta minúscula, satisfecha, sonríe.

— El tiempo ha volado; mañana veré el cuadro. Adiós, Alex.

Estira su mano desnuda.

— Adios... no: hasta siempre.

Cuando el pintor queda solo, un indescribible azoramiento se apodera de él; mira el espacio libre donde estuvo la planta, el redondel blanquecino, único rastro del "nopal" traído por Elena el día anterior. Mickey, con paso afelpado, vuelve al "atelier", se acerca a las piernas de Alejandro, acurruca su cuerpo elástico, fija sus pupilas en el círculo vacío. Como un reproche vibra su lamento: "¡Miau... miau... au... u!"

LA casa había puesto su sordina, el ritmo de la vida corría tumultuoso, las sombras se agolpaban.

Elena, cada vez más lejana, quería cerrar los ojos frente al derrumbe de su cariño, se entregaba por completo al advenimiento de su hijo.

Alejandro apenas salía del "atelier". Horas enteras pasaba corrigiendo el cuadro, encastillado en su creciente fervor.

Mickey, flaco y quejumbroso, era la voz de la conciencia que araña en la puerta. El pintor lo había echado mil veces; el pobre gato huía al sentir el paso de su dueño, temiendo el puntapié. Su único asilo era el aposento de Elena.

Y todas las tardes el timbre sonaba...

Entre rezongos, Jesusa abría la puerta.

Elena escababa su protesta. Mickey, despierto de su somnolencia, electrizaraba el cuerpo.

La mujer y el animal fundían su inquietud en una mirada. Más de una vez, al restregar su hocico contra la mano de Elena el gato parecía decirle:

"Ánimo; no nos ha olvidado."

Ella acariciaba el pelo sedoso; obstinada, decía:

— Ya no nos quiere, no nos quiere.

Entonces el gatito agarraba el bolillo de lana, correteaba jugueteón, saltaba al canasto de ropa diminuta, en las camisetas de batista metía sus patas, hacía muecas, atusando sus bigotes, daba volteretas, hasta que, al fin, caía rendido a los pies de Elena.

Allá en el "atelier" se cruzan las miradas, la emoción desenvuelve su curva, las palabras bordan el canavé del amor.

— Alex, hoy es la última pose. ¡Está contento de su labor?

— Quisiera no terminarlo nunca. Cuando pienso que cada pincelada la aleja de mí... ¡Ah, si pudiera volver a empezarlo!

— ¡Qué locura!

— ¿Cómo vivir sin usted, Tita? Su mirada de fuego incendia mi corazón, su alma vibrante, su voz melodiosa...

— Cuando se ha ido, la noche entra en mí... Usted quiere la imagen que ha forjado. Yo soy distinta; ayer cuando miré mi retrato, no me reconocí. Esos ojos profundos, la expresión de plenitud, de vida apasionada...

— La atracción que irrada sólo se concibe en un corazón que desborda.

— Yo no sabría quererlo.

— ¿Se cansaría de mí?

— Dijo que había en mí algo felino; tal vez aprendí de los gatos a esconder las uñas, para arañar mejor...

Tita suelta la carcajada. Alejandro, impacientado por esa risa, deja los pinceles, se acerca a la mujer, la toma en brazos. Ella ríe... Los ojos muy brillantes. Lucenan un rato; ella esquivaba la cabeza; él no abandonaba su idea.

— ¡Tita!... Un beso largo apaga sus palabras. Alejandro siente un tumulto en su corazón.

— Me embriagás, amor mío. ¿Cómo he podido, aquí... en mi casa?

— ¿Me quieres, Alex?

— Sí, pero...

— Oye: esta noche vendré a buscarte... Tocaré la bocina bajo el balcón. Nos iremos lejos.

Alejandro cierra los ojos, hay una tensión en su espíritu, piensa en su hogar, Elena... el hijo que espera.

— No, Tita; no puedo abandonarla.

— A las doce tocaré la bocina.

Sin darle tiempo a reflexionar, la mujer escapa.

— ¡A las doce!

En la puerta de calle, Tita tiene su paso. La luz de los tarros amarillos sus rayos con los últimos vestigios de la tarde; mira el cielo de un azul rosado. Hay en sus ojos una alegría triunfal, su rostro encendido conserva un misterioso encantamiento, su sonrisa refleja el gozo íntimo, el orgullo de su belleza.

Sube el cuello de astracán, calza en sus manos los guantes de gamuza.

Contra el corón de la vereda, su auto la espera; es un lujoso "cabriolet", de un gris pálido; los ejes de las ruedas color plomo resaltan las tazas relucientes; mil chispazos lanzan los rines, la pintura pulida como un espejo. La mujer avanza, súbitamente irruce el entrecejo, contrariada, se agacha... Sobre el guardabarros y en la portezuela un sinnúmero de rayitas atraviesan en todas direcciones.

— ¿Quién será el malintencionado?

¿Quisiera haberlo visto! — murmura.

Bajo el coche dos ojos de fuego la miran. Mickey, agazapado, revela su delito.

En la cara de la mujer se produce un cambio, sus labios sonríen, los ojos brillan entre sus largas pestañas; extendiendo su mano y con voz muy dulce llama a Mickey:

— Mish... mish...; venga gatito.

El gato, sorprendido, maulla.

— Aca, querido Mickey... Somos amigos.

¡Hay un dominio en su mirada y su voz es tan suave! El gato, con precaución, se levanta; como una cacería la voz resbala sobre su lomo voluptuoso; su instinto habla claramente, le indica el peligro, ¡pero hay una fascinación tan grande en esa mujer de ojos fosforescentes!

Mickey alarga su cuerpo pegado contra el estribo. Tita mete su mano por la ventanilla, del bolsillo de la puerta saca un plumero de plumas blancas; juega con Mickey, le hace cosquillas en las orejas, rie deliciosamente.

El animal con su pata da golpes al aire, se acerca cada vez más... Ya está al alcance de su mano.

Tita entorna los ojos y dice despacito:

— Mickey, negrito lindo.

Sus dedos acarician la frente sedosa, el gato se entrega a su imponderable embrujamiento...

De pronto una lluvia de golpes y una voz ruda sacude su letargo:

— ¡Ah, pícaro! ¡Toma! ¡Te detesté!

El palo cae rápidamente entre los quejidos de Mickey y los gritos de la mujer.

El gato, acorralado contra la rueda, sólo busca una escapatoria. Se escurre bajo el auto, las uñas endurecidas.

Tita se ríe a carcajadas, le llama "cobarde sinvergüenza".

Sube presurosa y arranca bruscamente. El eco trae de nuevo su risa.

El gato enfurecido se revuelca en una mancha de aceite que ha dejado el auto; su pelaje reviste reflejos verdosos y anaranjados. Con los ojos injectados en sangre, salta como una flecha hacia la puerta y entra a la casa.

El cuarto está sumido en la penumbra; Elena camina lentamente, atenta a su dolor; comienza por la cintura y se extiende todo a lo largo.

La hora ha llegado.

— ¡Jesusa!... ¡Jesusa! — llama débilmente.

— Voy, señora.

— Avisa al médico, no me siento bien.

El tiempo pasa. Se apuran los preparativos. ¡Al fin será madre! Alejandro, ajeno a cuanto ocurre en la

casa, está sentado en el diván, el rostro escondido en las manos.

Unos nudillos golpean en la puerta: entra Jesusa.

— ¡Ya llegó! ¡Ya llegó!

Alejandro, sobresaltado, se incorpora:

— ¿Quién llegó?

— ¡El niño!

Anhelante, apenas puede respirar, corre al cuarto de su mujer. Desde su cama, Elena le sonríe:

— ¡Alejandro, mira qué lindo es!

— ¡Elena!

Se abraza a ella ocultando un suspiro.

— ¡Pobrecita!

— No pienses más; ahí está.

En un montón de ropas se distingue un punto de grana. ¡Oh, sorpresa! ¡Tiene ojos, nariz, boca, mueve los deditos y la frente es igual a la suya!

Una emoción indescriptible se apodera de él; la enfermera le alcanza el bebé.

El doctor dice:

— Magnífico el varón; muy sano.

Un suave calorito se desprende del bulto blanco. Bosteza descaradamente, enreda su manita en el saco, inicia un puchero. Elena murmura:

— Está cansado déjalo dormir.

Alejandro recién se siente padre, aprieta contra su pecho a ese paquetito de carne; sus lágrimas corren incontinentes. Cuidadosamente coloca a su hijo en la cuna.

Se oye un bocinazo ronco de llamar.

Alejandro exclama:

— ¡Qué ruido infernal, todavía despertará al bebé!

Se acerca a la ventana, contra el cristal ajusta las cortinas. En el "atelier" el rayo de luna ilumina el cuadro.

Por la puerta entreabierta se desliza Mickey. Se para frente al retrato: ahí está la mujer aborrecida, como una lamara se destaca bajo la luz de plata.

El gato encorva el cuerpo, la cola en alto, los ojos relampagueantes, las uñas afirmadas contra el piso.

De un brinco está sobre el cuadro. Ferozmente araña la cara, muerde la estampa. En su furor, lastima su carne; la sangre y el berrincho se mezclan.

En el caballete queda el cuadro hecho jirones. El gato, con astucia, corre el sudario y se aleja quedamente. Bajo el diván se acomoda como un ovillo.

Parpadea la luna se oculta tras una nube, Mickey, satisfecho, le guiña los ojos, lamiendo su patita.

UN NIÑO CON FIEBRE.

(Continuación de la pág. 24)

en cuando hacía un esfuerzo para hablar, en el tono cordial que corresponde a un médico de la casa. — Vamos, ya veremos en qué queda esa fiebre tuya, tan singular... — estaba diciendo cuando el señor Profet vino a anunciarle que lo llamaban con urgencia al teléfono.

Apenas salió el doctor y Pablito se quedó solo, el chico cogió el termómetro y lo hundió en la taza de tisana caliente que tenía en la mesa de luz. El mercurio subió todo lo más que pudo, hasta cuarenta y tres grados, lo que al muchacho le pareció excesivo. Se apuró a agitarlo para hacerlo descender un poco, pero el mercurio se resistía en las alturas. Por último, volvió a colocárselo en la axila, y con la faz lánguida de un enfermo, esperó los acontecimientos.

Pero nadie volvió a ocuparse de él ni de su extraña fiebre. El doctor Persenthein había sido avisado de un grave accidente de automóvil que acababa de ocurrir — unos viajeros de Berlín muertos o desvanecidos junto a la ruta, — y el médico, el señor Profet y la señora Profet, olvidados del niño, salieron a prestar socorro.

Cuando Pablito consideró olvidada la traición que había hecho a sus compañeros dejó de tener fiebre y volvió a la escuela. Pero sobre la reputación del doctor Persenthein quedó siempre la mancha de no haber sido capaz de diagnosticar su enfermedad.

Productos
ROSAFLOR

LA GRAN POPULARIDAD QUE ALCANZAN LOS PRODUCTOS "ROSAFLOR" AUMENTA SU PRESTIGIO

POLVO
en cajas de 4 tamaños
a \$ 0.70 0.50 0.30 y 0.20

TALCO
en tarros de 500 gramos
a solo \$ 0.70

BRILLANTINAS
en frascos de \$ 0.50 y 0.70
Líquida y sólida

FIJADOR
DE CABELLO
a \$ 0.50 y 0.70

VENTA EN FARMACIAS

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

La Nueva Estufa

PRIMUS

consume en 14 horas
solamente 1 litro de
kerosene. Funciona sin
olor, sin humo. Visitenos
o pida folleto gratis.

Casa Primus

Santiago del Estero 143
Buenos Aires



DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMINICANA
VOLUNTARIO. — Informes: Corrientes 435.
Escr. 10. — Buenos Aires.

**AGUA
PALAU**
UNICA
TERMAL

Ultimas Creaciones

RAVEL HNOS

1835 CORRIENTES 1851
BUENOS AIRES
FABRICANTES - IMPORTADORES

MUEBLES

RAVEL HNOS

Uno de los más finos trabajos en su superior categoría, en raíz de nogal sobre placa extranjera, terminado a todo lustre interior y exterior, finas tallas en relieve, patinadas, espejos biselados extranjeros. Conjuento de: **ROPERO** de 2 metros, cómodas, **TOILETTE MESA** a 3 niveles, con tapas de cristal; Juego sinuado disposición interna; **CAMA MATRIMONIAL** con elástico impedido de 2 MESSAS DE LUZ (id. id.), **CAMA MATRIMONIAL** con elástico impedido reforzado. \$ 650.-

SOLICITEN CATALOGO ILUSTRADO

Embalaje, acarreo y despacho gratis. — Los despachos se efectúan en el día

La Paja en el Ojo Ajeno...

LA Gaceta de Tucumán, del 4, informa sobre el banquete realizado en la Bolsa de Comercio en honor del presidente y vicepresidente de la República. Y dice en el título:

LOS DOCTORES JUSTO Y ROCA OVACIONADOS

Más abajo agrega la crónica:

Tanto el general Roca como el general Justo fueron objeto de ovaciones...

Desde que comete faltas de ortografía, Julito es de los nuestros. Y hemos resuelto, por lo tanto, darle una alta jerarquía militar, así de prepo, como hicimos con don Elpidio en la presidencia histórica. Pero, ¿con qué méritos cuenta el general Justo ante el partido para que lo hagamos doctor?

EN un artículo publicado en *La Prensa* del 8, el doctor Osvaldo A. Eckell explica cómo deben practicarse las sangrías en las distintas especies de ganado. Me he permitido someter a la atención del venerable y erudito cónclave de humoristas, de que formo parte, el siguiente párrafo:

La cantidad de sangre que se puede sacar de una sangría general depende de la especie animal de que se trate. Considerando que los equinos tienen alrededor de un 5.5 por ciento de su peso vivo de sangre, los bovinos el 3.4 por ciento, los porcinos 3.8 por ciento y los ovinos el 4.1 por ciento, y que normalmente no se debe retirar del organismo más de la quinta parte de su total de sangre, tendremos que en un caballo de 500 kilogramos de peso vivo la sangría no excederá de 5 ó 6 litros, en un vacuno de 400 kilogramos no se sustraerán más de 2750 litros de sangre, en un cerdo de 100 kilogramos no más de 0.750 litros, y en una oveja de 60 kilogramos no más de medio litro.

Y he aquí los comentarios que el párrafo ha suscitado en el venerable y erudito cónclave:

HUMORISTA GRAMÁTICO. — No debe decirse "la cantidad de sangre que puede sacarse de una sangría", sino "en una sangría".

HUMORISTA DE TURNO. — ¡Qué pavada!

HUMORISTA VETERINARIO. — Un vacuno, en la mayoría de los casos, contiene de 12 a 15 litros de sangre. Mal se le pueden extraer, por lo tanto, 2750 litros como dice mi colega el doctor Eckell. Y mucho menos afirmar que luego seguirá viviendo.

HUMORISTA MATEMÁTICO. — Si atribuimos a la sangre un peso atómico aproximadamente igual al del agua, llegaremos a la conclusión de que un animal de 400 kilogramos sólo puede contener 400 litros de sangre. Siempre que supongamos al animal exclusivamente formado de sangre, lo que es absurdo. ¿De dónde saca, pues, el doctor Eckell los 2750 litros restantes?

HUMORISTA DE TURNO. — El doctor Eckell, en materia de sangrías, aplica el mismo criterio que el ministro Hueyo para los impuestos. El doctor Eckell y el ministro Hueyo son de los que creen que un burro puede alimentarse con virutas, siempre que se le pongan anteojos verdes...

LEO en el último número de *Archivos de la Universidad de Buenos Aires* (*Boletín Informativo de la Revista de la Universidad*), correspondiente a diciembre de 1932, que acaba de aparecer, en una crónica que aparece en la primera página:

En el local de la Facultad de derecho y ciencias sociales se llevó a cabo el día 27 de diciembre próximo pasado, un acto de homenaje a la memoria del inminente juriconsulto doctor Amancio Alcorta, acto que fué presidido por el ministro de Justicia e Instrucción pública doctor Manuel M. de Iriondo...

Inminente deriva del participio activo del verbo latino *imminere*, que significa *amenazar*. Indica: lo "que amenaza" o "que está para suceder prontamente". No le corresponde, pues, el adjetivo al *eminente* juriconsulto doctor Amancio Alcorta. Quizá no le cayera mal, en cambio, al *inminente* ministro de Justicia e Instrucción Pública, que figura en seguida en la crónica.

LA Nación del 9, en su información de los tribunales, consigna los siguientes títulos:

Por EL HUMORISTA DE TURNO

DOS SORDOMUDOS HAN SIDO AUTORIZADOS PARA CONTRAER MATRIMONIO

Ninguno de ellos está en condiciones de hacerse entender por escrito

Y dice luego:

Este caso ha sido fallado por el juez Dr. Orús — después de oír a los contrayentes en un juicio verbal, requerir la opinión de los médicos de los tribunales y los ministerios públicos, — quien hace un extenso estudio del caso jurídico...

Lo que oyó el señor juez en estos sordomudos analfabetos fué el sublime lenguaje del amor, que está por encima de la sordomudez y de cualquiera de tales pequeñas cosas materiales. Más que una información, señoras y señores, lo que acabáis de leer es un poema.

EN la "Página Infantil" de *Noticias Gráficas*, que firma Carubi-Caruba, aparece el 2 un cuentecillo titulado "La Miseria", que empieza así:

Había una vez un pobre ciudadano que se llamaba la Miseria, y un día Dios le ofreció tres cosas, mas San Pedro, interrumpiéndolo antes de que respondiese, le dijo:

— ¡Pide el Paraíso!

— ¡Oh! ¡Hay muchas otras cosas que me hacen más falta que eso!

Y pidió entonces un gran sillón que hacía descansar magníficamente a todos aquellos que en él se sentaban, sin que pudiesen levantarse contra la voluntad del dueño, un pisito en el que se quedaban detenidos todos aquellos a quien él quería que les ocurriese tal cosa, y finalmente una bolsita en la que entraba todo aquello que su dueña quería que entrase.

Un día, el diablo vino a buscar al pobre obrero para llevarse al Infierno, en el preciso momento en que nuestro hombre se estaba afeitando. Reconoció al diablo, y le dijo:

— Siéntese un instante, mientras termino de lavarme.

Y el diablo no pudo levantarse más, hasta que, desesperado, dijo a Miseria:

— Si tú me dejas marcharme, te doy seis años más de vida, y en los que tendrás tanto dinero como desees...

¡Basta, basta! Impedid que vuestros niños conozcan esta pésima versión del hermoso relato del herrero Miseria, que Ricardo Güiraldes pone en boca de Don Segundo Sombra, en las páginas 279, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95 y 96 de su inmortal libro (edición: El Ateneo. B. A. 1929):

— "Nuestro Señor, que asignó dicen fué el creador de la bondad, sabía andar de pueblo en pueblo y de rancho en rancho, por Tierra Santa, enseñando el Evangelio y curando con palabras..."

HE aquí un aviso clasificado aparecido en *La Capital* de Rosario, del 4.

ANIMALES A PASTAJE

Se ofrece señora por medio día o día entero...

¡Ah si todos pudiéramos mantener a nuestras señoras a pasto!...

LA conjunción de Marte y Júpiter, que los antiguos, en medio de una efervescencia política como la actual, hubiesen interpretado como un triste presagio, provocó, entre otras cosas igualmente trascendentales, la visita de uno de los redactores de *La Prensa* al director del Observatorio Astronómico de La Plata, doctor Hartmann. Del resultado de esa entrevista da cuenta el difundido matutino en su edición del 4, en una breve crónica, de donde extraigo el párrafo siguiente:

Nos señaló también el doctor Hartmann que el fenómeno podrá registrarse con mayor nitidez por la diferencia de colorido de ambos planetas, pues mientras Marte presenta una coloración rojiza, por no tener atmósfera, Júpiter ofrece una coloración blanca, muy clara, porque está rodeado de una atmósfera densa en forma tal, que la luz solar se refleja como si diera con las nubes que rodean la tierra.

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Julían C. Sánchez, de Tucumán; Armando A. Figari, Américs y Grumete, de la capital; y Rosario N., de Córdoba.



Sólo hay una **FOSFATINA**

LA

FOSFATINA FALIÈRES

(Nombre patentado)

Alimento ideal de los Niños

Facilita la Dentición y el desarrollo Oseo.
Conviene por su fácil digestión y virtudes fortificantes
a los

ANEMICOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES

Exigir siempre la marca de garantía

FOSFATINA FALIÈRES

reputada en el mundo entero por las cualidades
científicas de su excepcional preparación, y
RECHAZAD TODAS LAS IMITACIONES

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Y BUENOS ALMACENES



Concurso de novelas cortas para escritores noveles

Queda abierto en EL HOGAR, por tiempo indeterminado, un Concurso de novelas breves en el cual solamente podrán participar escritores noveles aficionados, argentinos o extranjeros residentes en el país, que no hayan sido consagrados hasta ahora por la difusión de sus firmas o por su dedicación especial al género.

Este concurso tiene la finalidad patriótica de facilitar y estimular la producción literaria de muchos escritores jóvenes de la capital y del interior de la república que, no obstante su capacidad y su afición al cultivo de las bellas letras, no han encontrado hasta ahora facilidades para la difusión de sus trabajos, malográndose así muchas y buenas aptitudes que conviene descubrir y revelar para prestigio de las letras argentinas.

EL HOGAR brinda, pues, tal oportunidad a los aficionados, y espera que los concursantes traten de superarse para provecho propio y para ponerse a tono con el prestigio y la difusión de las páginas de esta revista

BASES DEL CONCURSO

1ª — Las novelas deberán tener una extensión no mayor de 6.000 palabras ni menor de 5.000.

2ª — Deberán ser presentados los trabajos en carillas escritas a máquina o con letra bien clara, por un solo lado.

3ª — Los asuntos son absolutamente libres; pero han de ser de ambiente nacional, sin excepción, y adaptados, por su moralidad y por su estilo, al carácter de esta revista, cuyo lema es: "Para el hogar, la mujer y el niño."

4ª — Los trabajos han de ser originales e inéditos, y en caso de comprobarse el plagio o el haber sido publicados con anterioridad, no serán abonados, y se denunciará públicamente el yerro.

5ª — Se premiará cada novela publicada con la suma de 200 \$, cantidad que será abonada, en la Administración de esta revista, a la semana siguiente de la aparición del trabajo.

6ª — No se mantiene correspondencia sobre los trabajos remitidos, y sólo serán devueltos los rechazados a los autores que se presenten a retirarlos comprobando pertenecerles.

Oportunamente se dará a conocer la fecha de la primera publicación.

Los originales deben ser remitidos en la siguiente forma:

Dirección de EL HOGAR
Concurso de novelas
Rio de Janeiro 300

El director del Observatorio no puede haber dicho que Marte carece de atmósfera, sino que, por ser ésta fina, transparente, sin nubes, nos sería dado observar directamente la superficie del planeta, que es la que le da su tradicional color rojizo. Hace rato que el análisis espectral ha demostrado que Marte deambula por los espacios envuelto en una atmósfera análoga a la de la Tierra, lo que ha permitido a algunos suponer que allí se desarrolla una vida orgánica similar a la humana. Para Anatole France no resultaba ésta una hipótesis muy alentadora.

ES imposible hablar de cuestiones celestes sin acordarse de Martín Gil. El popular astrónomo cordobés, precisamente, publica en *La Nación* del 31 de mayo un artículo titulado "Dos respuestas". Y dice en él:

Desde otro punto de vista, la luz roja usada por todo móvil en marcha, la que siempre debe ir colocada detrás — ferrocarriles, buques, automóviles, — quiere indicar alejamiento, retirada y, en casos particulares, peligro.

Criollo de tierra adentro, don Martín anda flojo en las cosas del mar. Porque en los buques en marcha la luz roja no va colocada detrás, ni indica retirada, alejamiento o peligro. Los buques, precisamente, llevan una luz roja adelante, en el costado de babor, reflejada hacia la proa; y una luz verde, en posición idéntica, a estribor. Estas luces, reglamentarias, se llaman "de dirección", y sólo pueden verse de adelante y de los costados.

HE aquí un título de *La Nación* del 3:

ACUSA UNA MEJORA LA SITUACION DEL BANCO HIPOTECARIO

Si bien la mora se ha *hacenuado*, el encaje acusa estabilización
Y he aquí otro de *La Prensa* del 6:

LA DIRECCION DE TRAFICO Y LA COLABORACION DE LAS ENTIDADES AUTOMOBILISTAS DEL PAIS

Los grandes diarios, por lo visto, han resuelto seguir el democrático ejemplo de Julito.

LEO en *El Progreso* de la muy histórica y noble ciudad del Acuerdo y de los duraznos amarillos, que corresponde al 31 de mayo, la siguiente noticia:

Construcciones y Refecciones de Edificios

Juan Vale, italiano, de 44 años, domiciliado en Rosario s/n, equimosis en el rostro.

Cuando en San Nicolás le refeccionan la cara como si fuera un edificio, será porque este buen señor la tiene de cemento armado. Lo cual, por cierto, no es raro en esta época.

EN un interesante artículo sobre "El voto obligatorio" que publica el señor Joaquín A. Ferrer en *La Nación* del 9, descubro este parrafillo:

Como se comprende, el remedio de semejante abstención no estribaba en el invento de mecanismos y combinaciones, sino en inspirar confianza al pueblo, como muy bien lo observó no ha mucho el *senador Repetto* con profundo acierto.

Cuando se empezó a hablar de candidaturas, antes de las famosas elecciones del 8 de noviembre — ahí sí que el voto fué "obligatorio", sobre todo en las provincias de Buenos Aires y de Mendoza, — los afiliados socialistas pensaron en llevar a una de las bancas del Senado, por la Capital, al doctor Nicolás Repetto. La cosa llegó a oídos del "leader" máximo del socialismo argentino, quien se apresuró a convencer a sus correligionarios para que desistieran del propósito.

— Todavía no estoy lo suficientemente viejo — dijo cierta vez el doctor Repetto a un grupo de compañeros, al justificar su actitud, — ... todavía no estoy lo suficientemente viejo para ir al Senado... Conveniría más, compañeros, votarlo al doctor Palacios...

Y esa es la razón por la que, al contrario de lo que sostiene el señor Ferrer, el doctor Nicolás Repetto es simplemente diputado.

LA *Gaceta* de Tucumán, del 5, publica un editorial sobre "La intervención nacional en las obras viales", de donde extraigo las palabras siguientes:

De las *doce* provincias argentinas, once se han acogido ya a los beneficios de la ley nacional en la materia...

¿Dónde están las otras dos provincias que nos faltan? Tendremos que registrar las valijas de ciertos gobernadores.

EN Córdoba del 23 de abril leo:

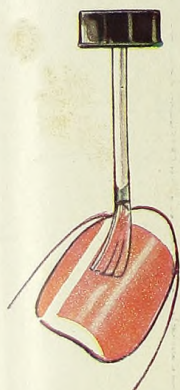
Se reunió el C. de la U. C. Rad.

Buenos Aires, 23. — Se reunió el *Presidente* del Comité Central de la Unión Cívica Radical de la provincia de Buenos Aires adoptando diversas resoluciones.

Igualito que el jefe del partido que para adoptar resoluciones se reunía solo.

chic

miradas profundas



Uñas relucientes de hermoso color

Cinco deliciosos tonos de color, extraordinario brillo y gran duración, son las principales características del Esmalte Vindobona para las Uñas. Las señoras más exigentes lo aprobaron. Las uñas relucientes, de hermoso color, predisponen favorablemente hacia Vd. El ya famoso Esmalte Vindobona para las Uñas permite arreglarlas y dejarlas mucho más brillantes y perfectas en cinco minutos, de lo que una manicura pudiera hacer en un tiempo mucho mayor. El Esmalte Vindobona ha sido creado con el propósito de brindar a las señoras de buen gusto algo superior a todos los demás esmaltes, en calidad, brillo y pureza de colores. Ha costado largos estudios poder elaborar un producto de calidad tan exquisita a un precio no superior al de los Esmaltes ordinarios.

Seca pronto. No se descascara. No pierde el color.

En seguida que Ud. ha aplicado una mano de Esmalte, o dos, como Vd. desee, se admirará del brillo y hermoso tono que lucen las uñas de Vd. La aplicación seca casi instantáneamente y dura más de 10 días, sin perder nada de su color ni de su brillo. El Esmalte Vindobona jamás se descascara ni se parte. Deleita a Vd. tanto de día como con luz artificial.

Precio del frasco corriente \$ 0.70 Frasco grande \$ 1.60

La próxima vez que Vd. arregle sus uñas, hágalo con Esmalte Vindobona. Juzguelo Vd. y haga que lo juzguen sus amigas.



De venta en las buenas farmacias, perfumerías y tiendas y en la sucursal argentina de los
LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA N° 8 — piso 1° — Buenos Aires

En CORDOBA: 9 de Julio 182
En SANTIAGO DE CHILE: Ahumada 215

En MONTEVIDEO: Andes 1338, piso 3°
En PERU: Boticas del Inca.

Los cinco colores del Esmalte Vindobona:

Natural: Da brillo inusitado, pero no color;
Rosado: Realiza ligeramente el tono de la uña;
Rosa N° 2: De mayor énfasis;
Rubí: Delicioso rojo claro, que imita el color del precioso Rubí;
Rojo: El tono fuerte de moda. Se usa mucho con vestidos color pastel y marrón, negro y blanco.

Pestañas negras, largas y arqueadas

confieren belleza a los ojos, brillo y profundidad a la mirada.

Es el mágico "Negril" quien proporciona esa belleza. Rápidamente ha conquistado el favor de las damas. Es fácil aplicar Negril en las pestañas. Pase Vd. el cepillo de cejas sobre la barrita de Negril humedeciéndola y luego sobre las pestañas, desde el nacimiento, hacia las puntas. Mírese en el espejo que va en la tapita de la caja de Negril. Observe cómo ya sus pestañas parecen más largas, son más gruesas y más tupidas. Bellamente arqueadas, proyectan sombras que agrandan los ojos y dan brillo y profundidad a la mirada.

NEGRIL no irrita — no hace llorar

La aplicación de Negril no quema las pestañas, ni daña los ojos. No provoca el llanto. Todos sus ingredientes son puros y suaves. Además, Negril proporciona a las pestañas un beneficio positivo, porque tonifica los bulbos pilosos y así no sólo embellece las pestañas en seguida, sino que también las hace crecer más largas.

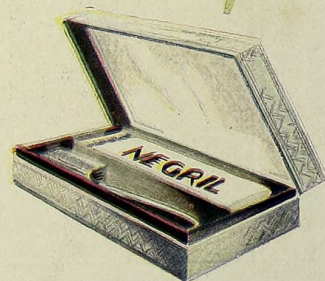
También en las pestañas de Vd. Negril quiere demostrar la cautivadora belleza que sabe dar a los ojos. Vale la pena que Vd. lo ensaye. Es muy económico.

Negril en el estuche con espejo y cepillito cuesta

\$ 1.60

la barrita de repuesto

70 ctvos.



CAFÉS

TÉS

Sucursales:

ALMAGRO
Corrientes 4216
U.T. 62 Mitre 2752

BARRIO VARELA
Varela 1129
U.T. 66 Flores 0632

BELGRANO
Cabildo 2076
U.T. 52 Belgrano 1758

BOEDO
Carlos Calvo 4067
U.T. 45 Loria 1866

CABALLITO
Rivadavia 5360
U.T. 60 Caballito 3353

CENTRO
Cangallo 963
U.T. 35 Libertad 1902

C. Pellegrini 1163
U.T. 41 Plaza 1731

Entre Ríos 732
U.T. 38 Mayo 4627

Rivadavia 1456
U.T. 38 Mayo 4604

Rivadavia 1992
U.T. 47 Cuyo 4592

Santa Fe 1886
U.T. 44 Juncal 5037

Santa Fe 2685
U.T. 44 Juncal 2832

Viamonte 1666
U.T. 35-5618

VILLA CRESPO
Giribone 290
U.T. 54 Darwin 0670

CONSTITUCION
Defensa 1047
U.T. 33 Avenida 7319

Bdo. Irigoyen 1117
U.T. 23 B. Orden 7023

Brasil 1160
U.T. 23 B. Orden 1620



D'après *Long Shing*

A LOS

MANDARINES

CASA PRINCIPAL
P. ROBERTIE

2164 - SAN JUAN - 2164

Gerencia: U. T. 23 B. Orden 6900. — Oficinas: U. T. 23 B. Orden 1244 y 1437

Sucursales:

PARQUE PATRICIOS
Rioja 2122
U.T. 61 Corrales 0898

FLORES
Rivadavia 7101
U.T. 66 Flores 0446

FLORESTA
Rivadavia 8763
U.T. 67 Floresta 7580

LINIERS
Rivadavia 11506
U.T. 64 Liniers 773

MATADEROS
J. B. Alberdi 6040
U.T. 68 Mataderos 318

NUÑEZ
Cabildo 3072
U.T. 70 Núñez 8028

PALERMO
Santa Fe 4521
U.T. 71 Palermo 6632

PATERNAL
Av. San Martín 1475
U.T. 59 Paternal 0905

VILLA URQUIZA
Monroe 5131
U.T. 51 V. Urquiza 2009

RADIO SUBURBANO

Lanús:
José C. Paz 185
U.T. 241 Lanús 246

Lomas de Zamora:
Laprida 219
U.T. 20 Lomas 266

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
La Plata:
Diagonal 80 N° 925
U.T. 2031 La Plata

Mar del Plata:
San Martín 2528
U.T. 348 Mar del Plata